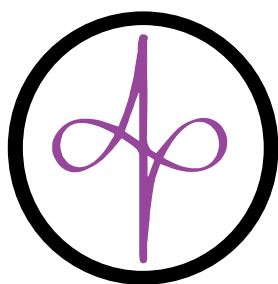


ZULMA
REYO



EDICIÓN REVISADA Y ACTUALIZADA

ALQUIMIA
INTERIOR

EL CAMINO DE LA MAESTRÍA

Para Chris, y el Espíritu que encarna

En mayor o menor grado, los rasgos de la personalidad cargados negativamente son el peso que cada uno de nosotros llevamos como miembros de la humanidad. Estos pensamientos y sentimientos comunes, y a menudo efímeros, bajan nuestra frecuencia vibratoria, contaminan el ambiente y sacan el villano que hay en nosotros a pesar de nuestras buenas intenciones.

Cuando hemos entendido que el programa ecológico empieza por nosotros mismos, el ser humano que ha sido tocado por la gracia de la Luz decide abrazar toda la vida para crecer y florecer como un individuo adulto, conectado con su alma, y puede cambiar este mundo con su sola presencia.

– ZULMA REYO, PARTE CUATRO, PÁGINA 187

Esta edición publicada en 2022 por Zulma Reyó
en alianza con LightEn Publishing
<https://light-en.org/>
© Zulma Reyó, 2021

La autora afirma su derecho moral a ser identificada como autora de este trabajo. Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, electrónico, mecánico, fotocopiado, grabación o de otro modo, sin el permiso previo por escrito de los autores. Si bien se han hecho todos los esfuerzos posibles para rastrear a los propietarios del material con derechos de autor reproducido en este documento, el autor y el editor desean disculparse por cualquier omisión y estarán encantados de incorporar los agradecimientos que faltan en las ediciones futuras.

ISBN 978-1-8384696-3-4
eBook ISBN 978-1-8384696-4-1

Diseño de portada por Dominic Forbes
Diseño de interiores por Karen Lilje, Hybrid Creative
Editora de proyectos: Lisa Dyer
Traductora: Camino Revilla
Editora para edición español: Aurora Duarte
Ilustrado por Cameron Gray, excepto: © Rainer Galea página 113; Glen Wilkins: páginas 87, 92, 89, 97, 99;
Patricia Bedin: páginas 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 89, 243, 285.
Impreso y encuadernado por Balto Print, Lithuania

CONTENIDOS

Lista de Meditaciones, Visualizaciones y Ejercicios **viii**

Lista de Ilustraciones y Tablas **ix**

Prefacio a la Edición Revisada **xi**

Reconocimientos **xiv**

Glosario de Palabras Clave **xv**

Prefacio de la Autora **xxiii**

Una Bibliografía Diferente **xxv**

Introducción **1**

¿Cuál es la Naturaleza de la Vida? **2**

¿Quiénes Somos? ¿Qué Somos? ¿De Dónde Vinimos? **5**

¿Cuál es el Propósito y el Significado de la Vida? **6**

¿Qué es Una Vida Espiritual? **7**

Transformación Personal y Autodominio **8**

“Conócete A Ti Mismo”. ¿De Qué Sirve? **11**

PARTE UNO: ALQUIMIA INTERIOR Y SUS CONCEPTOS BÁSICOS **17**

¿Qué es Alquimia y Por Qué “Interior”? **19**

Los Tres Poderes Humanos Básicos **20**

La Práctica Maestra **23**

La Llama Violeta **27**

Definiciones y Principios **29**

PARTE DOS: LA ANATOMÍA ENERGÉTICA HUMANA **45**

Los Campos de Energía Humanos **47**

Puntos de Luz **50**

Los Siete Cuerpos **51**

Los Siete Rayos **60**

Los Chakras **74**

Circulación de la Energía **92**

Técnicas Energéticas, Meditaciones y Ejercicios **95**

Revisión **106**

PARTE TRES: LAS FACULTADES HUMANAS Y EL DOMINIO DE LA PERSONALIDAD 109

Las Facultades Humanas 111

El Poder del Sentimiento 114

Métodos Para Liberar y Enfrentar Emociones 124

El Poder del Pensamiento 131

Dinámica Mental: Métodos de la Dinámica de la Energía 137

Meditaciones y Ejercicios Para Potenciar Los Poderes de la Mente 140

El Poder de la Palabra Hablada 147

Hacer el Llamado y Cómo Aplicarlo 149

La Fórmula Alquímica Básica 150

La Llama Violeta: Eterealización y Magnetización 158

Prácticas de Sonido Para Ejercitar el Poder de la Palabra Hablada 162

El Efecto de la Negatividad En Las Facultades Humanas 174

Comprensión de Los Fenómenos del Bajo Astral 175

Revisión 181

PARTE CUATRO: MAESTRÍA Y CONEXIÓN CON EL ALMA 183

Maestría 185

El Ser Humano Común 189

El Ser Humano Conectado Con el Alma 192

Revisión 195

PARTE CINCO: DIMENSIONES DE LA CONCIENCIA 197

Interdimensionalidad: La Piedra Angular de Alquimia Interior 199

Las Dimensiones Materiales: de la Primera a la Sexta Dimensión 210

Las Dimensiones Holísticas de la Verdad: La Séptima, Octava y Novena Dimensión 216

Las Dimensiones Trascendentes: La Décima, Undécima y Duodécima Dimensión 219

El Viaje de Regreso 222

La Dinámica de la Inteligencia: Resumen de Las Etapas Dimensionales y Su Uso 230

Facultades Desarrolladas En Las Dimensiones 235

Lectura de Fenómenos No Físicos 236

Meditaciones Sobre el Espacio Interdimensional 242

El Espíritu 254

Revisión 258

PARTE SEIS: LA ALQUIMIA EN NUESTRAS VIDAS 261

El Camino de Alquimia Interior 263

Sugerencias de Carácter Práctico Para Una "Limpieza" de la Personalidad 266

Programa de Conciencia En el Sueño 269

Karma: Un Nuevo Camino 270

Gratitud 280

Sueños, Soñar y Niveles de Ensoñación 281

Muerte y Morir 290

Una Lista de Tareas Que No es Realmente Una Lista de Tareas 293

Resumen 297

Epílogo 299

Índice 300

LISTA DE MEDITACIONES, VISUALIZACIONES Y EJERCICIOS

Preguntas para la Autoobservación	13
La Práctica Maestra	23
Meditación de la Práctica Maestra	25
La Activación de la Llama Violeta	28
Meditación de los Siete Rayos	69
La Postura del Caballo	97
Visualización de Enraizamiento	98
Enraizamiento con la Figura de Luz	98
Meditación de la Estrella de David	103
Liberar las Energías Emocionales	124
Ejercicio para Enfrentar las Emociones	126
Observar el Efecto de las Emociones	126
Reequilibrar el Cuerpo con los tres Rayos Primarios	128
Ejercicio de la Energía de Seducción	138
Ejercicio de la Energía del Poder	139
Ejercicio de la Energía Intelectual	140
Visualización para la Sabiduría	141
Ejercicio para Unir la Mente y el Corazón	142
Visualización para Iluminar el Cerebro	144
Ejercicio para Aclarar la Mente	146
El Tubo de Luz Protector	155
Transmutación de la Llama Violeta	159
Práctica del Murmullo	162
Práctica del Murmullo en Grupo	163
Otros Sonidos: Tonos Vocales	164
Sonido y Movimiento	165
Meditación de Respiración con Colores	168
Visualizaciones y Afirmaciones de Protección	169
Limpiar Residuos Psíquicos	179
Respiración Sónica	242
Meditación de Calibración	244
Meditación Sobre la Realidad	
Multidimensional: Introducción a la Aceleración de la Energía	246
Meditación en Espiral	249
Ejercicio “E O Lihum”	253
Meditación para Atraer e Irradiar Amor	254
La Iluminación es tu Naturaleza:	
Meditación de la Llama Triple	256
Liberación Kármica Mediante la Afirmación	273
Liberación Kármica con una Pareja	273
Visualización del Ritmo del Perdón	275
Dios Yo Soy/Meditación del yo Arcoíris	278
Parte Uno: Espirales Doradas	284
Parte Dos: Círculos Azules	285
Visualización “Sah Vay”	285
Ejercicio de Permiso para Recordar los Sueños	288
Sintonización Fina para Soñar: la Meditación del Anillo Dorado	289

Para meditaciones animadas y grabadas,
por favor, visita: www.zrsoc.com

LISTA DE ILUSTRACIONES Y TABLAS

- El Descenso de la Conciencia a la Materia 5
- Niveles de la Mente 10
- La Práctica Maestra 23
- La Activación de la Llama Violeta 27
- La Mente Común vs la Mente Superior 36
- Los Siete Cuerpos 51
- Séptimo Cuerpo: Cuerpo Electrónico 54
- El Sexto Cuerpo: El Cuerpo Causal 55
- El Quinto Cuerpo: El Cuerpo Mental Superior 56
- El Cuarto Cuerpo: El Cuerpo Etérico 57
- El Tercer Cuerpo: El Cuerpo Mental Inferior 58
- El Segundo Cuerpo: El Cuerpo Emocional/Astral 59
- El Primer Cuerpo: El Cuerpo Físico 60
- El Primer Rayo: El Rayo Azul 69
- Los Siete Chakras 75
- Los Chakras y Sus Rayos Correspondientes 76
- Los Siete Cuerpos y Sus Chakras Correspondientes 77
- Aspectos Clave de los Siete Chakras Principales 86
- Los 21 Chakras Secundarios 87
- Los Chakras Extracorporales 89
- Polaridades Masculina y Femenina 91
- La Órbita Microcósmica 92
- La Postura del Caballo 97
- Enraizamiento con la Figura de Luz 99
- Meditación de la Estrella de David 103
- “Lost In Translation” 113
- Secuencia de Limpieza del Aura 122
- Visualización del Ojo Central 141
- Ejercicio “Pi Yu” 142–143
- Visualización del Sol Dorado 144–145
- Ejercicio “Ah Lah He Ay Ve” 146
- El Alineamiento Alquímico 153–154
- Transmutación con la Llama Violeta 161
- Respiración con Colores 168
- Visualización Protectora del Casco de Cristal 170
- Visualización Protectora del Escudo Dorado 171
- Visualización Protectora de la Cruz de Llama Azul 172
- El Mapa Interdimensional 207
- Las Dimensiones 208
- La Experiencia Humana de las Dimensiones en Orden Ascendente: la Búsqueda 224
- La Experiencia Humana de las Dimensiones en Orden Descendente: El Proceso de Decodificación 227
- Cualidades Masculinas y Femeninas de los Elohim 238
- La Llama Séptuple 239
- Respiración Sónica 243
- Meditación en Espiral 250
- Ejercicio “E O Lihum” 252
- Visualización del Ritmo del Perdón 276
- Visualizaciones de Espirales Doradas y Círculos Azules 282
- Visualización “Sah Vay” 285
- Prácticas Diarias: Por la Mañana, Durante El Día y Por la Noche 295–296
- Prácticas Semanales 296



PREFACIO A LA EDICIÓN REVISADA

Cuando en 1989 se publicó la primera edición de este libro, *Maestría: el Camino de la Alquimia Interior*, no fue sino una mera curiosidad. En 2021, en medio de una pandemia global, de una situación de inestabilidad económica y con manifestaciones contra el racismo por todo el mundo, entre otras cosas, este libro se ha convertido en algo necesario para poder sobrevivir. Es difícil comprendernos a nosotros mismos y a los demás, y entender lo que está sucediendo en el mundo, pues son demasiados los elementos que influyen y distorsionan nuestra percepción. La mezcla de prioridades personales, físicas y espirituales contribuye a la confusión general. Actualizar este libro ha resultado ser una cuestión urgente. Con esta edición, ahora rebautizada con el título de *Alquimia Interior: el Camino de la Maestría*, intento aportar algo de lo que carece el mundo actual: un ancla interna que posibilite gestionar el yo de manera consciente, y comprender qué eres, cuál es tu papel y de qué está hecho el mundo en realidad.

Alquimia Interior ofrece mucho más que un entrenamiento personal: revela las dinámicas existentes a la hora de gestionar el mundo y el yo, abriendo la puerta a una transformación “alquímica” y global del individuo a través del propio individuo.

Hoy en día son muy populares las expresiones “pensar fuera de la caja” y “laboratorio de ideas”. El sistema de Alquimia Interior no te enseña a pensar “fuera de la caja” porque reconoce que *no hay una caja*. Esta caja ilusoria es una construcción que existirá en tanto en cuanto el interés humano permanezca situado a nivel personal, pero es algo que se puede disolver, y cuando esto sucede, la percepción se expande hasta alcanzar proporciones gigantescas.

Por primera vez se explican y aplican de forma concreta las leyes superiores que han sido encriptadas en tratados complejos y antiguos. El foco de la percepción desarrollado altera toda la red cuerpo-mente. Basado en antiguas prácticas de manejo de la energía, este sistema aumenta la proporción de Luz-conciencia en el ser humano, abriendo la conciencia trascendental de maneras útiles. El cambio resultante reestructura los viejos patrones y creencias para revelar posibilidades

Alquimia Interior ofrece mucho más que un entrenamiento personal: revela las dinámicas existentes a la hora de gestionar el mundo y el yo, abriendo la puerta a una transformación “alquímica” y global del individuo a través del propio individuo.

nuevas y tangibles. Ver el mundo de una forma diferente supone encontrar soluciones que escapen de la mentalidad habitual. Aquí puedes aprender a ver el mundo de manera distinta, no solo desde otro ángulo o porque es lo que se sugiere, sino porque la realidad interna así lo exige.

Alquimia Interior consiste ante todo en entrenarse en el uso correcto e inmediato de la Mente superior, no lineal. Al combinarlo con prácticas que alteran la dinámica de la energía, que incluyen la circulación y los circuitos del cuerpo, así como el desarrollo de sensibilidades especiales, produce una flexibilidad que permite un acceso ilimitado a la sustancia y a la Mente universal.

Alquimia Interior va dirigida a aquellas personas que anhelan ver el cambio y saben que empieza por ellas mismas. Se dirige a aquellos deseosos de una transformación total, sin violencia u oposición, desde el interior, una transformación que conduce a la reconstrucción de una sociedad más humana.

La primera aplicación, y la más obvia, es a la *salud* humana, tanto física como mental, reestructurando relaciones de todo tipo y contribuyendo de forma significativa a la eliminación gradual de la arrogancia y la ilusión del mundo. Alquimia Interior es un camino que conduce a la paz interior, al sentido, al propósito, a la alegría y sabiduría.

Una manera de “ver” totalmente distinta desplaza la atención de la cantidad a la calidad, de lo particular a lo global, sin perder de vista las necesidades y dinámicas particulares. Las implicaciones de este sistema en *la empresa y el comercio* abren opciones que, al revelar las prioridades reales, pueden beneficiarnos a todos, en el presente y en el futuro. Es necesario llevar a cabo una reevaluación de los elementos que separan y no unen, y traer a primer plano un sentido de la justicia tangible.

La aplicación de este sistema a la *economía* exige una revisión de los valores, privilegios, liderazgo y control, temas que ya no resultan apropiados. Esto se logra a través de la comprensión y la aplicación de la inteligencia superior y de la sensibilidad. Desde esta perspectiva, el dinero se muestra por lo que es: energía empleada como poder. Puede que quienes manejan el dinero lo hagan conociendo el uso correcto de la energía personal y global, lo cual implica una conciencia y responsabilidad extraordinarias, en lugar de superioridad y privilegio.

Tal vez la aplicación más importante y difícil de nuestro sistema se encuentre en el *gobierno*, lo cual requiere una redefinición de las prioridades

—
Una manera de “ver”
totalmente distinta desplaza
la atención de la cantidad a
la calidad, de lo particular
a lo global, sin perder de
vista las necesidades y
dinámicas particulares.
—

humanas tomando siempre como base el ejemplo de los líderes mundiales. Se incluyen en esta categoría los asuntos que afectan a todo el planeta, como son la *ecología* y los *recursos humanos*, la *educación* y todas las formas de *expresión creativa*, como por ejemplo el arte y la música.

El mundo sería infinitamente mejor si los líderes pudieran entender y aplicar las dinámicas que se esconden tras las apariencias que mueven y moldean el mundo.

El lector debería tener en cuenta que la presentación secuencial de este libro es distinta de la práctica que seguimos en nuestra Escuela de Conciencia. En nuestra Escuela las dinámicas de energía y la teoría se enseñan mediante experiencias de múltiples facetas y niveles, que van creciendo gradualmente en complejidad, haciendo que el material sea práctico y personal. Esperamos que puedas digerir este texto desde lo más íntimo de tu ser, convirtiéndolo en algo completamente personal, y que encuentres tu propia manera de comprender e implementar su contenido.

Esta edición contiene temas, conceptos y definiciones que no me parecieron relevantes en el pasado. La cuidadosa revisión del texto y la inclusión de nuevos capítulos proporciona mayor claridad en lo que respecta a nuestras necesidades y preguntas más profundas.

Es más, para reflejar cómo ambos, la escuela de Alquimia Interior y el libro *Alquimia Interior* han surgido de lo que una vez fue mi propio trabajo personal de amor y se han convertido en esfuerzos verdaderamente colectivos, a menudo me refiero al conjunto de enseñanzas como “nuestra” Escuela. Por la misma razón, tú que estás leyendo estas líneas, verás que la voz narradora de esta edición alterna entre la primera persona del singular “yo” y la primera del plural “nosotros”, la colectividad.

Una sugerencia a la hora de leer el libro: la mayor parte de los conceptos tratan del misterio y la revelación, no se basan en una comprensión literal. Lee sin preocuparte demasiado del significado exacto de las palabras. Date permiso para sumergirte en el texto y ser absorbido por él. Una vez hayas leído el libro de esta manera, déjalo a un lado. Cuando te sientas preparado vuelve a él y verás que cobrará un significado totalmente distinto. Con el tiempo puede que surjan frases en tu conciencia con una claridad que se encuentra en coherencia con tu propia voz interior.

El mundo sería infinitamente mejor si los líderes pudieran entender y aplicar las dinámicas que se esconden tras las apariencias que mueven y moldean el mundo.

RECONOCIMIENTOS

La pureza de corazón y el hambre de verdadero conocimiento espiritual que han mostrado Chris Hohn y Kylie Richardson, además del ferviente deseo de dotar de una practicidad coherente a la espiritualidad, me han llevado a reformular la enseñanza de Alquimia Interior en esta edición revisada. El propósito humanitario que se halla tras esta iniciativa es el de proporcionar acceso gratuito a este libro, para que pueda llegar a personas de toda procedencia, que de verdad sean capaces de cambiar el mundo. Lo que subyace es el reconocimiento de que es el momento de la Alquimia Interior, de facilitar un cambio radical para pasar de la densidad del plomo a la luminosidad del oro.

Kylie, con su esfuerzo meticuloso y con todo el amor que ha puesto durante los incontables meses de revisiones, ha sido la presencia firme y paciente que nos ha mantenido a todos en un espíritu de paz, posibilidad y practicidad. No puedo dejar de mencionar a su asistente de investigación, Daisy Gibbons. Sin estas dos mujeres formidables no habría podido sobrellevar la reescritura, ampliaciones y revisiones que conlleva un texto de esta magnitud y propósito.

Un espíritu de servicio genuino sin igual, compañía leal y poseedora de múltiples habilidades describen a Dolores Mihanovich y su participación navegando entre las incontables notas que salpicaban cada corrección. Después de treinta años de cuidado, ella es, verdaderamente, la heredera directa de este legado que lleva años procesándose.

Agradezco al equipo de ilustración: Cameron Gray, Patricia Bedin, y Glen Wilkins. Mi sincero agradecimiento para Lilia Rodrigues por su supervisión cuidadosa, amorosa y profesional de algunas de las ilustraciones de este libro. Gracias a Camino Revilla por su fiel traducción que una vez más transmite más allá de mis palabras. Por último, mencionar a Aurora Duarte con su paciente y nada menos eficiente supervisión final de cada palabra de este texto.

Tras todo este trabajo y durante las tres últimas décadas se encuentran mis fieles estudiantes, los hijos de mi corazón, distribuidos por toda Sudamérica y Europa, cuya experiencia y aplicación de la enseñanza demuestran que vivir la Luz en el mundo y producir el cambio al adherirse a la Ley del Uno es posible y produce milagros.

La buena noticia es que con este libro se formula un plan para crear el espacio físico para la enseñanza, algo que ha culminado con la Escuela de Conciencia de Mallorca, un centro de formación y retiros sin ánimo de lucro, que da la bienvenida a todo aquel cuyo deseo sea, como el nuestro, enseñar y difundir la verdad en todas sus formas, preparando líderes que puedan llevar luz a todos los rincones, aspectos y actividades de este mundo.

Finalmente, mi gratitud eterna a las fuerzas de la Luz que marcan el camino y que siempre me acompañan. Es un privilegio recibir inspiración, guía y cuidado del Amor que hoy reúne a almas afines para construir un nuevo mundo.

GLOSARIO DE PALABRAS CLAVE

Alineamiento alquímico

Un circuito de energía que se forma al unir la tierra y el cielo, cambiando la percepción y haciéndola pasar de la conciencia común más densa (la conciencia de las energías físicas, emocionales y mentales), a la perspectiva elevada del yo-Espíritu (ver “Espíritu” más adelante). Su práctica afecta la estructura celular física del cuerpo, ya que lo recalibra en patrones de sustancia-Luz. También se conoce con el nombre de Circuito Alquímico y Práctica Maestra.

Alma

Estado de Ser que se encuentra vibratoriamente entre el Espíritu y el cuerpo. El alma es un vehículo para el Espíritu y alberga el almacén de las experiencias y lecciones integradas conseguidas a lo largo de muchos ciclos de encarnación. El alma, contenedor y contenido a la vez, es la intermediaria entre el yo inferior (el ser humano manifestado) y el Espíritu. El alma existe en todas las dimensiones y es un campo de energía (aunque no un “cuerpo” en el sistema de siete cuerpos que se presenta en este libro).

Alquimia

La ciencia de la transmutación de la materia en todas sus formas para elevarla a una frecuencia o estado superior.

Alquimia Interior

Alquimia Interior es estructural y cualitativa a la vez. Define el proceso de transmutación de la personalidad del yo inferior mediante el poder inherente del Espíritu para llegar a ser infundida por el alma. En este proceso, la realidad circundante se refina, incluidos el cuerpo y sus facultades. Añadir a “Alquimia” la palabra “Interior” se refiere a la realidad sutil más íntima que cobra vida con la transmutación (transformación) de la personalidad.

Astral

El término “astral” (como un astro), se refiere a la cualidad ilusoria de los pensamientos y deseos humanos formados en la realidad tridimensional.

Astral, Reino

El reino astral es un fenómeno de carácter heterogéneo. La dimensión astral inferior espeja la tercera dimensión. Es un campo de energía de formas de pensamiento de vibración inferior que magnifican el comportamiento egocéntrico inconsciente. El reino astral superior refleja las formas-pensamiento benignas, de frecuencia superior. El reino astral incluye las entidades astrales, “cascarones” de seres humanos atados a la existencia física.

Aura

El campo de energía que rodea el cuerpo humano y que refleja la naturaleza y cualidad de los campos de energía o cuerpos que lo generan (véase “cuerpo” más adelante).

Ciclo de encarnaciones

Compleción de los ciclos de vida, cuyo propósito es la integración completa del cuerpo-mente con el alma, perfeccionando los poderes y facultades humanas hasta alcanzar la maestría. El propósito final es la construcción de un cuerpo de Luz “inmortal”.

Circuito Alquímico

Los términos “Alineamiento Alquímico” y “Circuito Alquímico” se refieren a la misma práctica, aunque generalmente se usa “circuito” para indicar las imágenes visuales que invoca el practicante al realizar la Práctica Maestra.

Conciencia

Expresión primera y primaria del Espíritu o Fuente.

conciencia

Cuando se escribe con minúscula, la “conciencia” denota la actividad de concienciación en un ser humano encarnado.

Cuerpo

El cuerpo humano es un compuesto dinámico de siete campos de energía, también conocidos como “cuerpos”. En su descenso a la encarnación, la chispa original del Espíritu se va recubriendo con cada uno de estos campos de energía. Cada cuerpo es un transformador reductor del yo-Espíritu, una condensación mayor de su Luz. Después de varias etapas de disminución de su frecuencia, la chispa inherente fusiona con el campo de la Tierra y adquiere una forma física.

Dimensiones

Las dimensiones son etapas de adaptación del yo-Espíritu, que se va haciendo cada vez más denso a medida que viaja a la encarnación física. Cada etapa define una capacidad de la Inteligencia para manejar los elementos que van desde la vasta conciencia cósmica hasta el más mínimo detalle en la materia.

Ego

No hay que confundirlo con “egoísmo”, que es la personalidad egocéntrica. El ego es la perspectiva personal, necesaria y única del Yo en la encarnación. La personalidad se construye alrededor de su estructura egoica.

Espíritu o Fuente

Principio no manifestado de la Unicidad tras toda la Creación.

Forma-pensamiento

Se forma cuando una imagen construida por seres humanos (un pensamiento) se imbuje de vitalidad humana (emoción), lo cual le confiere significado y forma personal.

Inteligencia

Aspecto cognitivo emitido por la conciencia-Espíritu.

inteligencia

Cuando se escribe con minúscula, “inteligencia” tiene el significado usual de capacidad de razonar, aprender, saber y entender.

Karma

Término sánscrito para el círculo de retroalimentación de energía creado por un individuo por su interacción con los otros y con la vida. Se le suele denominar “ley de causa y efecto”. Hay karma “positivo” y también “negativo”.

Ley de la Materia

La “Ley de la Materia” o “Ley Natural” abarca la naturaleza, los instintos físicos y el cuerpo. Esta ley se relaciona con la constitución del mundo material y determina la base de percepción y gestión del mundo tridimensional. Esta es la perspectiva de las diferentes distinciones y medidas, es decir, la dualidad y la polaridad.

Ley del Uno

La Ley del Uno se refiere a la no-existencia de la separación o dualidad. Cuando la mente toma las cualidades integradoras de la Luz, y se eleva el pensamiento más allá de la perspectiva polarizada de la materia, el pensamiento llega al nivel de la Mente Superior, que opera de acuerdo con la Ley del Uno. Entonces el individuo percibe el mundo de manera distinta: empieza a entender el mecanismo del todo y su responsabilidad con ese todo. La mente y las emociones asumen una nueva expresión, haciéndose más refinadas y compasivas. También es conocida como Ley de la Luz o Ley del Amor.

Luz

Emisión del Espíritu o Fuente; el centro de la materia y su poder transmutador.

luz

Cuando se escribe con minúscula, “luz” tiene el significado usual de radiación electromagnética, no de “Luz” espiritual. La Luz y la luz funcionan de forma parecida para revelar la esencia de la realidad.

Maestros ascendidos

Son maestros-guías que han completado el ciclo de encarnaciones de experiencia humana. Han adquirido el dominio completo sobre la anatomía energética humana y el uso de los poderes y facultades humanos, lo cual les garantiza el acceso a un ciclo evolutivo superior en el programa planetario de servicio a la humanidad. Asimismo, pueden elegir actuar como ayudantes y servidores de la humanidad.

Mente

Facultad de la Inteligencia en los mundos de manifestación. Es el poder que invoca y precipita la energía a la forma a través del pensamiento. Hay dos niveles de la Mente: la mente inferior (pensamiento lineal), aplicada a la necesidad personal, y la Mente Superior (comprensión holística), empleada en la comprensión y aplicación de las frecuencias a nivel del alma.

Multidimensionalidad / Interdimensionalidad

El concepto de multidimensionalidad reconoce la existencia e interrelación simultánea de lo que aquí se define como doce dimensiones o niveles de Conciencia. La experiencia de la interdimensionalidad es un fenómeno interno. Consiste en el acceso al conjunto completo de las facultades dimensionales del ser humano, mientras actúa a la vez en el tiempo y espacio tridimensionales. Gracias a la interdimensionalidad logramos obtener información valiosa y las facultades refinadas necesarias para administrar la vida, potenciando así la percepción.

Personalidad

La personalidad es una identidad construida y temporal que actúa como un instrumento para que el alma se relacione directamente con la experiencia tridimensional en la materia. Está hecha de un conglomerado de formas-pensamiento adquirido a través del condicionamiento del entorno y de las preferencias individuales provenientes de encarnaciones previas.

Práctica Maestra

El procedimiento realizado para invocar el Alineamiento Alquímico.

Rayo

Siete emanaciones básicas (variaciones de energía) de la Fuente, responsables de la existencia de toda vida en el planeta. Las unidades de la construcción del Universo.

Registros akáshicos

Los registros akáshicos son el almacén de toda memoria (pasada, presente y futura) en el universo. Se encuentran situados como impresiones en un espacio dimensional fuera de nuestra percepción tridimensional.

Sensibilidad.

Capacidad de percepción humana mediante los sentidos, tanto en sus facultades comunes como sutiles. En el trabajo de la Luz, la sensibilidad indica una percepción holística y sensible que trasciende la percepción sensorial.

Sentimiento vs emoción

El Sentimiento puro es Amor, la fuerza cohesiva del Universo. El “Sentimiento” es una capacidad, la energía del amor, que puede ser calificado como superior o inferior. Las formas del amor más densas se manifiestan como emoción humana. Cuando se relaciona con la creencia en la separación y se une a la materia, el amor produce emociones como el miedo, que es la ausencia del Amor. El “Sentimiento” es una capacidad, mientras que los “sentimientos” son emociones.

Ser

“Ser” o “estado de Ser” se refiere a la experiencia primaria y sin forma del Espíritu como manifestación de la Conciencia. Se encuentra un peldaño más abajo vibratoriamente que el Espíritu no manifestado. El “Ser” es muy parecido al “alma”. Es un nombre genérico para el Espíritu individualizado. El Ser se expresa dimensionalmente como varios “estados” de Ser.

El “Modelo Humano” o “Ser Humano” es un tipo de Ser, el nuestro, el único con autoconciencia individualizada. Este esfuerzo evolutivo se puede entender con la ayuda de la tabla multidimensional incluida en la Parte Cinco. En ella se puede observar cómo el cuerpo y la personalidad del hombre son una creación final, una forma-pensamiento que sirve a la Conciencia, y que está construida con materia planetaria.

Sublimación

Práctica alquímica que ennoblece una forma al aumentar su frecuencia y llevarla a un estado superior.

Transmutación

Ocurre en toda sanación y recalibración cuando se produce un salto de energía, de una expresión inferior a una superior, que se corresponde con un aumento de la luz contenida en el núcleo de la materia y que a menudo entraña cambios moleculares.

Vibraciones

Lo que vibra en las “cosas” es la Conciencia misma, es decir, la Conciencia es la esencia de los elementos que crea. La Conciencia se puede percibir al sintonizarse con el núcleo de las creaciones y sus campos de energía. Fundamentalmente y en primer lugar, la Conciencia es la que genera las formas (no es un “campo de energía” generado por las formas mismas).

Yo Superior

A diferencia del yo inferior, El Yo Superior es una concienciación humana elevada en un “cuerpo” de frecuencia más alta. Cuando la personalidad (véase “personalidad”) ha integrado sus cuerpos inferiores de experiencia en la materia, esta se alinea con su estado de Ser como alma, convirtiéndose en una personalidad plenamente consciente. El Yo Superior es una frecuencia de inteligencia holística que permite a la personalidad funcionar interdimensionalmente. El propósito de la evolución humana es alcanzar y sustentar esta forma del ser de vibración superior y ser infundido por el alma.



PREFACIO DE LA AUTORA

A menudo tengo la sensación de estar naciendo y muriendo constantemente. A veces no me puedo relacionar con la persona que era hace un año, o incluso el mes pasado, y sin embargo algo de quien era entonces, o de quien fui cincuenta años atrás, se filtra y conecta con todas las personas que he sido. Cada una de ellas trae una experiencia, una profundidad, una energía. He aprendido a crecer con estas lecciones y a utilizarlas en mi propio beneficio, incluso en las situaciones más adversas, hasta el día de hoy.

He vivido la vida en el límite, pues me parecía que ahí era donde residía la vida. Crecí en los años 60, una época de estilos de vida alternativos. De niña viajaba con mis padres de país en país sin tiempo de establecer raíces o de tener una continuidad. Fui totalmente bilingüe y multinacional desde una edad bien temprana.

Tras completar mis estudios universitarios, me dediqué a distintas cosas en lugares diferentes: enseñé, exploré nuevos horizontes, me casé y tuve un hijo antes de hacerme psicoterapeuta. Tras unos años trabajando en mi propia consulta y formándome en terapias alternativas, sentí la necesidad de viajar a la India. Este fue un punto de inflexión enorme en mi vida. Dejé todo atrás y permanecí allí durante doce años, embebiéndome del espíritu del camino espiritual, estudiando las tradiciones antiguas y participando del misterio de mi Yo.

Sin todavía saberlo, me estaba formando en el manejo y control de diferentes expresiones de la psique, a la vez que profundizaba en el descubrimiento de las dinámicas internas del ser humano. Sorprendentemente, descubrí que estas se parecían al modo en que funciona la Creación: el ser humano es simplemente un microcosmos del macrocosmos. Mis experiencias me hicieron ahondar aún más en el estudio del Yo.

No puedo responder a la pregunta de quién soy o qué soy en términos convencionales. Sé que tengo un estado de saber que me ha acompañado durante toda mi vida. Mi objetivo ha sido el de dar algún sentido a mi vida, a las energías y elementos en ella, y a sus estados de ánimo, algo

A menudo tengo la
sensación de estar naciendo
y muriendo constantemente.

Sin todavía saberlo, me
estaba formando en
el manejo y control de
diferentes expresiones
de la psique, a la vez
que profundizaba en
el descubrimiento de
las dinámicas internas
del ser humano.

que va mucho más allá de los límites de la psicología. He tratado de hacer confluir la realidad interna y la externa, lo racional y lo no racional, la mente y la no mente, la forma y la no forma, para llegar al estado de Ser que se encuentra tras toda forma y cultura.

Nadie me inculcó la devoción que siento por la Luz divina; este sentido de religiosidad siempre fue privado, personal e incluso irreverente. Me encantaba y quería ser judía. Me encantaba y quería ser musulmana. Sin embargo, nunca consideré ser atea. Mi anhelo interior de conocer a Dios me llevó a viajar por distintos países, para conocer a diferentes maestros y aprender de muchas tradiciones. En mi recorrido, a una intuición le seguía otra; a veces recordaba otras vidas, otras épocas. Me conectaba directamente con una fuente que me daba acceso a una información que me maravillaba. La alquimia no era solo un método, era una perspectiva que abría las puertas dimensionales a través del espacio y el tiempo en mi interior. Me di cuenta de que esto era lo que había venido a compartir. El proceso estaba incorporado en mí de tal forma que al principio no lo podía ver. La llave para acceder a esta alquimia y su método se encontraba en mi interior, en la conciencia de mi estado de Ser. Alquimia era ese estado de Ser. Enseño lo que he vivido, no lo que he aprendido intelectualmente.

Ahora llevo casi cuatro décadas de mi vida dedicada a enseñar, escribir, realizar formaciones, talleres y conferencias. Gracias a mis numerosos estudiantes, he aprendido sobre mí misma y la magia del devenir. Mi vida, y todo lo que te puedo ofrecer, es un tributo a todos aquellos, cuyo amor y confianza me recuerdan constantemente el privilegio que supone enseñar y aprender. El propósito de todo ello ha sido siempre el de trabajar por la transformación personal como una forma de asegurar el cambio en la sociedad y en el mundo, así como formar a las personas en Alquimia Interior, el camino de la maestría.

Zulma Reyó
Londres 2021

En mi recorrido, a una intuición le seguía otra; a veces recordaba otras vidas, otras épocas. Me conectaba directamente con una fuente que me daba acceso a una información que me maravillaba.

UNA BIBLIOGRAFÍA DIFERENTE

Aunque tradicionalmente las bibliografías suelen ir en la parte posterior del libro, este no es un libro tradicional. Ni tampoco lo es la bibliografía. A menudo me preguntan cómo he obtenido la información. Explicar cómo llegué a saber lo que enseño es mucho más complicado que elaborar una lista de libros. Las fuentes utilizadas para producir Alquimia Interior son demasiado numerosas y sutiles para ser enumeradas, y más que de los libros, nacen de mi propia experiencia.

Soy de naturaleza mediúmnica, y puedo acceder a información en niveles que se encuentran fuera de los reinos físicos o astrales. Puedo “ver” más allá de la percepción tridimensional común, hasta llegar a la estructura de las cosas, las personas, y también del universo. Es algo que invoco a voluntad. La mejor forma de describirlo sería como la sustentación del Alineamiento Alquímico para lograr el acceso a los estadios dimensionales que presento en este libro. Creo que el sistema que utilizo se adapta mejor al estilo actual, más mental, pero que también esconde un íntimo anhelo de sensibilidad y compasión. Esta es la razón por la que enseño este sistema aquí como medio para acceder a la percepción y el conocimiento.

Así es como funciona para mí: una vez he preguntado algo o evocado una condición, aparece el cuadro completo a través de una afinidad telepática con mi propio Yo-Espíritu, que revela las dinámicas, propósito, causas e implicaciones a través de mi propio hilo de pensamientos, y a menudo de imágenes. Le doy sentido en las estaciones de integración (como se verá más adelante en el capítulo sobre las dimensiones). Con los años he aprendido a separar mis propios pensamientos de los de mi Yo-Espíritu, en una especie de “conversación” o diálogo íntimo con mi Yo. Así es como también “sé” y como se revelan muchas cosas en mí, mientras me mantengo alineada (Alineamiento Alquímico) con mi propio Yo posicionada en varias dimensiones a la vez.

En lugar de buscar fuentes de información, la observación directa se apoya en la información que he reunido a partir de numerosos textos y de las personas que me han enseñado, principalmente a través de transmisión no verbal. Además de mi familia y amigos, también con características mediúmnicas, son varias las personas que han marcado mi

Soy de naturaleza
mediúmnica, y puedo
acceder a información en
niveles que se encuentran
fuera de los reinos físicos
o astrales. Puedo “ver”
más allá de la percepción
tridimensional común, hasta
llegar a la estructura de
las cosas, las personas,
y también del universo.

—
Mis investigaciones y trabajo
temporal como entrevistadora
en una televisión por
cable local me pusieron
en contacto con conocidos
maestros contemporáneos.
—

trayectoria vital y mi trabajo. Entre ellas está Arthur Janov, creador de la Terapia Primal y autor de *El grito primal*, quien me formó en percepción psicológica profunda con gran cuidado y esmero.

El siguiente es Bhagwan Shri Rajneesh (quien más tarde se convirtió en Osho), un erudito, a veces severo, pero un maestro generoso que en aquellos primeros días en el ashram de la India me concedió todo el espacio que necesitaba para explorar y experimentar, y que también me permitió acceder a su biblioteca personal, un regalo sin precio. La asistencia ocasional a las charlas de Jiddu Krishnamurti me llevó a reflexionar y a hacerme preguntas que sirvieron como contraste a las de Osho, permitiéndome enriquecer el conocimiento recién adquirido con un enfoque más racional.

Mis investigaciones y trabajo temporal como entrevistadora en una televisión por cable local me pusieron en contacto con conocidos maestros contemporáneos. Entre ellos se encontraba Barbara Brennan, que inspiró el modelo de los siete cuerpos de este libro con su obra *Manos de Luz*, por aquel entonces un manuscrito todavía. Por último, cuando ya había establecido la primera Escuela de Conciencia en Brasil, viajé a Chipre para entender el funcionamiento de las sombras y cómo estas pueden impedir el trabajo de la Luz. Mi relación directa con Stylianos Atteshli (también conocido como ‘Daskalos’), autor de *Las enseñanzas esotéricas*, fue un punto crucial en mi trabajo de decodificación de la creación humana. Me situó decididamente en la tradición cristiana esotérica arraigada profundamente en mi propia reserva de conocimiento antiguo. Me imbuí de las enseñanzas de Daskalos en “La Stoa”, su escuela en Nicosia, Chipre.

Anteriormente había permanecido durante un tiempo en el Templo Yo Soy de Chicago, estancia que sirvió para moldear el contenido y la forma de las enseñanzas de Alquimia Interior. Sus enseñanzas del “Yo Soy” comprendían volúmenes de transmisiones de los Maestros Ascendidos, libros de decretos, clases, práctica del templo y una disciplina bastante severa. Todo ello sirvió para perfilar y dar profundidad a mis descubrimientos anteriores y para arrojar luz sobre mi experiencia futura. Tres libros con las enseñanzas del “Yo Soy” se convirtieron en mis compañeros de cama: *Misterios desvelados*, *La Mágica Presencia* y *Discursos del Yo Soy*, todos ellos publicados por la Fundación Saint Germain en Schaumburg, Illinois.

Estos textos no son los únicos que han influido en el libro que estás leyendo hoy, ni mucho menos. Un librito anónimo que llegó a mis manos y que hablaba de un sistema multidimensional formado por doce capas de realidad, o dimensiones, se convirtió en la plataforma sobre la que ahora

descansa la dinámica de mi enseñanza. También ha contribuido a aumentar la comprensión teórica de mis percepciones un manual de Petey Stevens que presentaba los chakras extracorporales y proporcionaba ejercicios para acceder a ellos a través de la vibración. Por último, cabe destacar el manual de Olive Pixley, *Armadura de Luz*, en el que se incluyen meditaciones y ejercicios, algunos de ellos recogidos en este libro, que para mí han tenido un gran valor como instrumentos de transformación personal.

Como les sucede a muchas personas de mi generación e inclinación, la obra de Alice Bailey, especialmente su *Tratado sobre los siete rayos*, ha repercutido enormemente en mi trabajo espiritual, al igual que la obra de Helena Blavatsky, madre del esoterismo moderno. También han sido fundamentales Annie Besant y Charles Leadbeater, de la Sociedad Teosófica, con sus estudios recogidos en *El plano astral* y *El plano mental*. Estos textos profundamente reveladores me ayudaron a revisar mis propias percepciones y se pueden adivinar sus efectos en el presente libro. La serie de Agni Yoga y los diarios de Helena Roerich también han sido una reconfortante fuente de inspiración.

Un conjunto de libros en español con el título de *Orígenes de la civilización adámica y Arpas eternas*, de Josefa Rosalía Luque Álvarez (Hilarión de Monte Nebo), me han permitido acceder a otras cosmologías y prácticas antiguas, a menudo confirmando mis propios recuerdos. Entre las influencias hispanas se incluye también *La magia planetaria*, de Vicente Beltrán Anglada, y mi contacto personal con el místico argentino Yaco Albala.

En mi búsqueda de integración del plano corporal y físico, a lo largo de los años he seguido en mi práctica diaria las disciplinas de Kundalini Yoga, Zazen (Zen), Vipassana, Shugendo y Katsugen Kai. Estas prácticas orientales, junto con la aplicación física del pensamiento taoísta y el I Ching, se han convertido en instrumentos de conocimiento de gran potencia. Las técnicas posturales y de respiración que ofrecen han servido para conectarme con las facultades internas que revelan los mundos de Luz que forman el entramado de Alquimia Interior.

Como se puede observar, los procesos de Alquimia Interior son el resultado de la experiencia y son originales. La experiencia directa ha verificado el conocimiento de la vida del espíritu y de la anatomía energética humana en la encarnación. Sin embargo, el contacto personal y la transmisión de energía de las personas, circunstancias y, en ocasiones los libros, han servido como confirmación y han ofrecido una sutil transmisión que las palabras por sí solas nunca podrían proporcionar.

Como se puede observar,
los procesos de Alquimia
Interior son el resultado
de la experiencia y
son originales.



INTRODUCCIÓN

Si has elegido este libro sobre Alquimia Interior, es probable que lo hayas hecho porque deseas profundizar en tu comprensión de la vida.

Al leer este libro es fundamental entender que lo que sigue es un manual de estudio y aplicación práctica que requiere de un tiempo para ser entendido y de experiencia para ser incorporado. Puede que consigas una comprensión profunda de la información y las prácticas que se incluyen en él, algo que siempre te resultará de ayuda en tu propia búsqueda, sin embargo, el beneficio mayor de esta enseñanza se produce cuando se explora en grupo, ya que las energías combinadas y las diferencias individuales ofrecen una dimensión más amplia para descubrir todos los aspectos de la vida y de uno mismo, aspectos que tal vez estén “ocultos a plena vista”.

Alquimia Interior se dirige a lectores de todo tipo, estudiantes principiantes, avanzados, y maestros. Si eres un principiante, no te desanimes si hay cosas en estas páginas que no entiendes a la primera. Para todos los lectores: es importante recordar que este es un manual al que regresar una y otra vez. Lo que al principio está “oculto” puede revelarse más adelante.

Este libro está diseñado para permitir al lector entender y aplicar el conocimiento presentado tanto de manera individual como en una clase de mi Escuela de Conciencia. Las tres primeras partes del libro y la quinta parte presentan la base teórica de las enseñanzas de Alquimia Interior. El libro cambia al llegar a las Partes Cuatro y Seis, que contienen propuestas prácticas para que el lector pueda transformar su propia realidad física. Es muy importante tener en cuenta que este libro no debería leerse como un libro para “sentirse bien” y leerlo deprisa, de principio a fin, ya que de esta manera sería difícil de digerir. Procura volver a los capítulos en los que te has encontrado con dificultades. Persiste en aquellas meditaciones, pasajes o ejercicios que te han atraído y con los que te has identificado. Surgirán mayores revelaciones.

Pero lo más importante, deja a un lado tu postura racional acostumbrada y siente si lo leído resuena en ti. *Alquimia Interior* tiene la capacidad de cambiar tu visión del mundo, pero eso solo es posible con un corazón abierto.

¿CUÁL ES LA NATURALEZA DE LA VIDA?

— “¿Cuál es la naturaleza de la vida?”. Esta es la esencia de la búsqueda, seamos conscientes de ello o no.

Alquimia Interior comienza con la exploración de la naturaleza misma de la vida, nos ayuda a entender quién somos, y el poder y la responsabilidad que tenemos a nuestro alcance. Cuando preguntamos: “¿qué es Alquimia Interior?”, y “¿por qué es importante para mí?”, también estamos preguntándonos de qué trata *nuestra* vida, y qué significa vivir una vida espiritual. Entonces es cuando nos acercamos al camino de la maestría.

— “¿Cuál es la naturaleza de la vida?”. Esta es la esencia de la búsqueda, seamos conscientes de ello o no.

La maestría depende enteramente de la calidad e intensidad de la búsqueda. El buscador debe darse permiso para experimentar cuestiones cruciales como “¿por qué?” o “¿para qué?”. Las respuestas llevan invariablemente a la revelación. Preguntarse por la naturaleza de la vida

lleva a hacerse preguntas más existenciales, preguntas sin respuesta y, para muchos, es lo que marca la entrada a la experiencia espiritual. Hay muchas formas de contestar.

Generalmente intentamos arreglar todo con la mente racional, formulando teorías y encontrando evidencia empírica, científica, que apoye nuestra búsqueda. Pero ¿acaso estas explicaciones satisfacen el hambre cada vez mayor de una porción creciente de la humanidad, que siente, sabe y anhela lo que todavía no puede entender? El método de análisis convencional y la comparación de los fenómenos visibles, aunque adecuado en el mundo material, no resulta efectivo cuando tratamos de captar la vida sintiente que se encuentra en cada fenómeno. La clave reside en el *sentir*.

La vida es energía en movimiento y transformación infinita. La materia, la mente, nuestros pensamientos, y todo en el universo, es energía. Esta energía es Luz. Sin Luz no hay vida. La Luz es la vida, la vida es la Luz: la Luz-vida es la naturaleza de la Creación. Todo está vivo, nutrido y nutriendo, Fuente y emanación, curando, transformando, elevando y creando espacio y forma. La Luz es el agente central y transmutador de la materia. En nuestro mundo la Luz-vida es la fuente y el poder transmutador del Amor en todas las expresiones de vida, especialmente en las nuestras. Nosotros también estamos compuestos de Luz. El viaje empieza cuando desarrollamos nuestra receptividad y sensibilidad a la Luz.

Son muchos los efectos que ejerce la Luz sobre la estructura humana. Van desde la mejora del funcionamiento de los órganos, el despertar de la intuición y el refinamiento del intelecto, a un discernimiento acrecentado y un estilo de vida más consciente. En el orden social se manifiesta como bondad, conciencia, interés por el progreso del grupo, y como implicación dinámica y cuidadosa en todas nuestras relaciones, especialmente en nuestra relación con el planeta.

Esta Luz no debe ser un concepto abstracto fuera de nuestro alcance mortal. “Encender la Luz” puede ser una experiencia tan real como encender una bombilla. Muchas personas, una vez comprenden que esta Luz se halla en todas partes (incluso en su interior), son capaces de unirse directamente con ella – desde una conciencia sutil a una sensación en todo el cuerpo, y aún más. Para muchos aquí reside la clave para empezar a comprender y experimentar lo que puede haber más allá.

Nosotros también
estamos compuestos de
Luz. El viaje empieza
cuando desarrollamos
nuestra receptividad y
sensibilidad a la Luz.



¿QUIÉNES SOMOS? ¿QUÉ SOMOS? ¿DE DÓNDE VINIMOS?

La Conciencia es un campo de energía indiferenciado de alta frecuencia, una actividad ígnea de la vida todavía no creada. La Conciencia puede ser considerada como la fuente primaria, como la aún no-manifestada expresión primaria del Espíritu. Todo lo que existe se origina en la Conciencia.

El campo de energía indiferenciado de la Conciencia es como una “chispa”, listo para encenderse en innumerables formas de vida. Este campo de Conciencia es tan vasto que, para poder conocerse, debe fragmentarse en múltiples chispas de Luz. A fin de construir un vehículo de expresión, un instrumento, estas chispas tienen que bajar su frecuencia y pasar por un proceso de densificación. El impulso del ser humano de conocerse a sí mismo surge de la necesidad de la Conciencia de conocerse a sí misma. Esto es “lo” que somos.

Para transformarse en un ser humano, una chispa de Conciencia adquiere la forma de un alma, mientras viaja a través de un océano centelleante y gestante de energía indiferenciada y no-cualificada. Se va moviendo en espiral a través de frecuencias cada vez más lentas, hasta adquirir una forma humana densa y un estado correspondiente de inteligencia en la materia. Ya puede identificarse como un “yo” humano. Ha preparado el escenario para una identidad transitoria, su personalidad, un “quien”. Ahora la chispa se ha diferenciado de su alta frecuencia original, “aquello” que es como fuente, para manifestarse en un ritmo vibratorio más lento y tangible.

En esencia, el alma es el vehículo que contiene la “chispa” del Espíritu manifestado en el mundo físico dentro de un cuerpo humano. El ser humano ha nacido en un mundo de causa y efecto, de instinto y supervivencia, con el equipo mental, físico y emocional apropiado para manejar su entorno. Puede que algunas personas nunca abandonen este nivel de conciencia, que nunca lleguen a relacionarse con la “chispa” en el núcleo.

—
En esencia, el alma es el vehículo que contiene la “chispa” del Espíritu manifestado en el mundo físico dentro de un cuerpo humano.
—

Como una encarnación de Luz (alma) en la materia (cuerpo), el ser humano obedece a dos leyes distintas: la Ley de la Luz y la Ley de la Materia. El cuerpo y su mundo resuenan con la Ley de la Materia y sus opuestos; el alma con la Ley de la Luz. La energía y, en consecuencia, la materia, responden a la voluntad humana, al pensamiento y a la dirección. Los seres humanos representan un papel único en la creación, ya que tienen la capacidad de manipular las energías de vida y de actuar tanto con el Creador (la Conciencia y la Luz) como con la materia creada, es decir, el mundo físico. Esto sucede a través de la capacidad inconsciente o despierta de contactar con el poder del Espíritu en el núcleo.

La encarnación física es una especie de compromiso con el planeta Tierra: el ser humano toma su sustancia misma, se viste de ella. Pero nuestra esencia no es física. El ser humano es como un visitante en lo físico, una Luz de la Conciencia con potencial multidimensional que va más allá de sus expresiones emocionales y mentales. Saber esto enciende un enlace directo con la Luz de la Conciencia original.

—
La misión del ser humano
es la de alcanzar el
dominio sobre sí mismo y
también sobre los campos
de energía que posee.
Este conocimiento es
fundamental para poder
alcanzar la maestría,
es decir, la profunda
transformación personal
para tomar conciencia
del alma-Espíritu.
—

¿CUÁL ES EL PROPÓSITO Y EL SIGNIFICADO DE LA VIDA?

La materia evoluciona. La Conciencia se expande. Este es el propósito de la vida.

En el nivel humano, el propósito de la vida no solo es crecer, expandirse y regresar, amplificado, a la Fuente, sino que también lo es bendecir, transmitir y crear, o mejor aún, co-crear con el Yo como el estado de Ser más elevado. Cada persona ha venido a hacer algo único, a experimentar el deseo de una vida y perfección mayores como individualidad. Cuando se encuentra esa expresión, sentimos gran alegría y plenitud, y pareciera que nuestra evolución y ritmo de vida se expandieran y aceleraran.

La misión del ser humano es la de alcanzar el dominio sobre sí mismo y también sobre los campos de energía que posee (más sobre estos campos en la Parte Dos). Este conocimiento es fundamental para poder alcanzar la maestría, es decir, la profunda transformación personal para tomar conciencia del alma-Espíritu.

Según vamos evolucionando en la materia, nos expandimos en Conciencia y dejamos de relacionarnos con la vida externamente, solo a través de la mente lineal. Comenzamos a estar en contacto con el centro

de nuestro Ser. Estar en sintonía con nuestra fuente va adquiriendo más importancia que ninguna otra cosa. Entonces, como consecuencia natural de la intimidad con la Luz, se produce la transmutación de la materia. Así es como la materia evoluciona, se convierte en más “Luz” y resuena en frecuencias superiores.

Para aquellos que se pregunten cómo “hacerlo”, hay que entender que no es cuestión de esfuerzo, sino que más bien se trata de aceptar y rendirse a nuestra propia sensibilidad interior y natural, es decir, a nuestra capacidad de percepción. La reconciliación con nuestra verdadera naturaleza es algo que no se puede imponer a quienes todavía quieren experimentar el poder personal y el control sobre la materia.

Si estás leyendo estas páginas es muy probable que ya estés cruzando la frontera entre la antigua dinámica de “más de lo mismo”, y una nueva y espontánea expresión de autenticidad y coherencia. En el momento en que “ser” se convierte en algo más importante que “hacer”, nos sintonizamos con la fuente y nos alineamos con nuestra verdadera naturaleza, propósito y sentido de la vida.

En el momento en que “ser” se convierte en algo más importante que “hacer”, nos sintonizamos con la fuente y nos alineamos con nuestra verdadera naturaleza, propósito y sentido de la vida.

¿QUÉ ES UNA VIDA ESPIRITUAL?

Hacerse las preguntas más fundamentales sobre la naturaleza de la vida, la realidad y nosotros mismos forma parte integral del viaje espiritual. Sin embargo, hay mucha superficialidad, ilusión y confusión con respecto a la vida espiritual. Demasiado a menudo las preocupaciones del día a día se limitan al yo o al entorno más inmediato, y no se abordan las cuestiones globales que los valores espirituales incluirían. La espiritualidad aplicada aborda vivir en el mundo, lo que incluye cada pensamiento, cada sentimiento y acto en el Ahora. La espiritualidad exige compromiso y una toma de conciencia constante. No basta solo con apartarse del mundo cotidiano en meditación y hablar el lenguaje espiritual. Una vida espiritual conlleva algo que a nadie le gusta: “disciplina” y un cambio de perspectiva del yo personal a la realidad colectiva.

La verdadera espiritualidad permea la personalidad de una manera tan natural que ideales como la caridad, la paz, la sensibilidad y la transparencia emergen desde el interior espontáneamente, y no a partir de actos deliberados del “hacer”. Una persona espiritual ya se encuentra en comunión con su alma y con su propia chispa encarnada de Conciencia,

y la Conciencia original fluye en ella de manera natural y no como consecuencia del esfuerzo. Todo aquel que responda a las necesidades de los otros por sentido del deber o por obligación no está siendo espiritual: la espiritualidad genuina es un rebosar de la toma de conciencia interna que conduce inequívocamente al servicio.

El objetivo de Alquimia Interior es desaprender los patrones de comunicación y percepción usuales, para implementar la voz de la Conciencia interior mediante el uso correcto y refinado de los sentidos y facultades humanas en la vida cotidiana. Las prácticas descritas en el libro deben ser aplicadas e incorporadas, no basta con entenderlas.

TRANSFORMACIÓN PERSONAL Y AUTODOMINIO

Adoptar una vida espiritual lleva a una transformación personal que se produce mientras se va trabajando en el dominio del yo. Es fundamental trabajar el cuerpo y la personalidad para conseguir un despertar espiritual de manera sana y equilibrada. Este trabajo ayuda a los individuos a conectarse con su Yo verdadero, despertando la voz de su alma, y fundiéndose con ella al final, mientras se sigue llevando una vida totalmente activa y gozosa en el plano físico.

El objetivo del trabajo espiritual es aumentar la energía en cada fase, especialmente del cuerpo-personalidad. Cuanto más receptivo seas a la Luz espiritual, más se resistirá tu estructura física y mental a perder los límites que la definen. Cambiar los patrones de vida de la personalidad no es fácil, ya que para poder sobrevivir hemos desarrollado hábitos pertinaces de autosuficiencia e independencia que son difíciles de disolver sin una comprensión amorosa e inteligente, y en un entorno de apoyo. Cabe recordar que la materia y la Conciencia operan bajo dos leyes totalmente distintas, y que la estructura de la energía del ser humano está compuesta de ambas. Las prioridades físicas y personales, más que las espirituales, producen reacciones como el dolor corporal, la fiebre, la enfermedad, o alteraciones de carácter como la impaciencia, la irritabilidad excesiva, el miedo o la incapacidad de controlarse a uno mismo. Estas forman parte del proceso de aprendizaje del autodomínio a través de la aplicación de la Conciencia en cada detalle de la vida humana.

Aunque entendamos cuál es el efecto del despertar de la Luz, todavía se necesita encarnar el proceso que comporta el dominio de la personalidad.

—
El objetivo del trabajo espiritual es aumentar la energía en cada fase, especialmente del cuerpo-personalidad.
—

Para que se produzca una transformación real – lo que en términos alquímicos se conoce como “transmutación” – es fundamental contener el estallido de las energías, no mediante la represión, sino a través una redirección y control personal consciente. De la misma manera que el alquimista medieval separaba los componentes de una fórmula para extraer el elixir, el alquimista interior debe separar los pensamientos de los sentimientos y la sensación física, manejando toda la energía que sale a borbotones del interior. En ese preciso momento y con la práctica del Alineamiento Alquímico (como se ha descrito brevemente), el poder contenido en el foco de Conciencia, ahora dirigido por nuestro Yo-Espíritu, puede hacer que la energía se desplace de su estrecho foco para revelar posibilidades de expresión más refinadas. En Alquimia, a este proceso que se produce en el interior del individuo se le denomina “sublimación”. No tiene nada que ver con la interpretación que se hace hoy en día como sustitución, sino que se trata de un uso deliberado de la voluntad entrenada. La Maestría tiene lugar cuando eres capaz de transformar la energía “in situ”. La vida misma es el laboratorio.

A lo largo de estas páginas se propone un cambio de enfoque de la personalidad del yo inferior al alma, cambio que consiste en pasar de la perspectiva de la personalidad-cuerpo a la del alma-Espíritu, inducido por la Práctica Maestra (desarrollada en la Parte Uno) y reforzado por los ejercicios y meditaciones proporcionados en este libro. Alquimia Interior redefine el pensamiento común, convirtiendo la mente en un instrumento de sentimiento y sensibilidad. La mente de una persona evoluciona según la experiencia. Antes o después, de manera más suave o más dolorosa, esta experiencia conduce a una consciencia mayor. Al final se produce un cambio gradual pasando de una mente común, enfocada en lo personal, a un conocimiento holístico que define la Mente Superior. En este punto la mente responde a los voltajes más refinados de Inteligencia y Conciencia del Espíritu.

Es necesario entender que alma no es sinónimo de Mente Superior, como se podría suponer. El alma es un Estado de Ser que envuelve la experiencia de la Conciencia, del Espíritu en todas sus encarnaciones, y sirve para unir la experiencia dimensional superior e inferior. Por otro lado, la Mente Superior es la cualidad de la inteligencia aplicada cuando el contacto con la experiencia dimensional holística y superior se hace y se sustenta de forma consciente. Abarca la sensibilidad como inteligencia del corazón.

La Maestría tiene lugar cuando eres capaz de transformar la energía “in situ”. La vida misma es el laboratorio.

Una persona con conexión de alma es aquella cuya personalidad, Mente Superior y mente inferior (o común) vibran en resonancia con su alma. La tabla que se muestra a continuación clarifica algunas de las distinciones entre la mente común (inferior), la Mente Superior, y lo que significa ser un alma despierta (leer de izquierda a derecha):

NIVELES DE LA MENTE

<i>Mente común</i>	<i>Inspiración de la Mente Superior</i>	<i>Alma despierta</i>
preocupación individual	interés colectivo	interés universal
necesidades cuerpo-personalidad	respuesta de todo el cuerpo	percepción desde el corazón
pensamiento lineal	empatía	intuición
escucha	sintonización	integración del corazón
información	conocimiento	sabiduría
placer	alegría	dicha
emociones	sensibilidad	estado de ser amor
cálculo	comprensión	conocimiento
compartir	compañerismo	conciencia grupal

Como sugiere esta tabla, el dominio de uno mismo conlleva un alineamiento autoconsciente con la conciencia de grupo. Las claves para el dominio y el desarrollo espiritual en general se encuentran en la calidad y alcance de la transformación personal. Esta es la lente a través de la cual percibimos y lidiamos con el mundo y con las innumerables formas de la realidad.

“CONÓCETE A TI MISMO”. ¿DE QUÉ SIRVE?

A menudo he oído comentarios del tipo: “¿de qué sirve abarrotar la mente con información tan técnica sobre los cuerpos, los rayos, los chakras? ¿No sería mucho más fácil simplemente “meditar” y ser una buena persona? En definitiva, ¿no basta con el silencio?” La respuesta es no, no si quieres marcar la diferencia como un servidor activo que participa en el mundo. En este caso, una Presencia silenciosa y amorosa es estupenda, pero no siempre útil.

En estas páginas comparto hechos que no siempre aparecen recogidos en otros sistemas, que carecen de la integración y aplicación que aquí buscamos. Dichos sistemas abordan diferentes partes de tu ser y se apoyan en gran medida en la comprensión mental, la conciencia sensorial, el control emocional o el alineamiento espiritual, y lo hacen con independencia de los otros, del conjunto, de la sociedad y del mundo en el que vivimos. Son demasiados los sistemas que no buscan una acción integrada. Nosotros sí lo hacemos.

No basta con meditar si no tenemos una estructura física en buen estado, una que sea flexible y receptiva a la entrada de Luz que desencadena el despertar de la Conciencia. Ni tampoco es suficiente domar los instintos y emociones, o disciplinar la mente. El esfuerzo debe ser unificado, con un resultado integrado. Se necesita flexibilidad en todos los niveles porque la estructura humana, como se apunta en el texto, es tanto material como sutil, tanto física como espiritual.

A menudo sueño con un mundo mejor, seguro que igual que tú. Un mundo así no es posible sin la transformación personal. Nadie habla de la percepción correcta, que conlleva un distanciamiento drástico del egoísmo. Nuestra visión proporciona y da lugar a un sentido de la responsabilidad en la construcción de nuestro mundo colectivo.

Si fuéramos a abolir todas las formas de esclavitud de la percepción que limita y ata a los individuos entre sí y a un sistema, nos daríamos cuenta de que la transformación no puede producirse mediante ajustes superficiales. No basta con proporcionar un apoyo mecánico o desear ayudar en causas justas. Por más noble que sean esas intenciones y esfuerzos, no llegan a la mentalidad de la humanidad, que reconstruye una y otra vez los mecanismos que uno desea cambiar. El cambio comienza con cada uno de nosotros: debemos ser el cambio que queremos ver en el mundo.

A menudo sueño con un mundo mejor, seguro que igual que tú. Un mundo así no es posible sin la transformación personal

—
 Alquimia Interior es
 mucho más que un sistema
 técnico de percepción.
 Es la manifestación de
 una búsqueda personal.
 Se convierte en algo
 tuyo y responde a tu
 temperamento y talentos.
 —

Un alineamiento genuino con la tierra y las fuerzas cósmicas no es algo complicado o fantasioso. Es real y exige un esfuerzo concertado para poder notarlo y sentirlo. Marca un cambio drástico en la percepción de uno mismo para saber lo que está pasando, así como observar cómo uno responde y contribuye a lo que está sucediendo. La elección es clara: o bien continúa el abuso y la destrucción, o bien impera la conciencia de grupo y la premisa de la construcción de un mundo nuevo más “personal”.

Alquimia Interior es mucho más que un sistema técnico de percepción. Es la manifestación de una búsqueda personal. Se convierte en algo tuyo y responde a tu temperamento y talentos. Es por esta razón por lo que al enseñar nuestro sistema insistimos en la autenticidad y la expresión personal. Estas páginas se convierten en un cofre del tesoro íntimo del que puedes sacar lo que necesitas cuando lo necesitas.

En este libro proporciono mapas de conciencia que detallan la dinámica del ser humano, centrándome en el manejo de las facultades y poderes con conciencia y deliberación para ayudarte a cultivar el discernimiento, lo cual, a su vez te va a ayudar a elegir tus verdaderas prioridades, y también va a modelar tu grado de implicación en la vida. Espero que te sirva en tu búsqueda interior.

La maestría evoca el Espíritu en la carne. Una personalidad consciente del Yo es una personalidad dinámicamente activa en el mundo. Está sintonizada y colabora con la ley planetaria y cósmica, pero también es alegre y disfruta del placer de la encarnación y del afecto resultante del amor en todos sus aspectos: físico, emocional, mental y espiritual.

Espero que, como lector, puedas cosechar los beneficios de mi búsqueda de la Verdad a lo largo de mis 77 años de vida (en el momento de escribir estas líneas), y desarrollar tu autenticidad verdadera y única, y tu poder de liderazgo. El mundo te espera para que nutras a la Tierra y a una humanidad hambrienta.

Todo te señala a ti, querido lector, a tu Conciencia más íntima como el único Poder, la única Inteligencia, la única sustancia que actúa en tu mundo. Nuestro mundo.

PREGUNTAS PARA LA AUTOBSERVACIÓN

Antes de sumergirte en el libro y explorar lo que ofrece, pregúntate quién y qué eres, y qué puedes llegar a ser. Examina cuáles son tus expectativas. Pregúntate qué estás dispuesto a percibir y aprender. Para poder hacer una evaluación, es importante identificar cuáles son tus puntos positivos y cuáles son las áreas en las que tienes dificultad.

A continuación, se incluyen preguntas que sirven para realizar una autoevaluación. Tal vez quieras revisarlas cada cierto tiempo para identificar y acelerar el proceso de aprendizaje que la vida te esté proporcionando.

¿Quién soy yo?

¿Cómo siento y funciono física, emocional y mentalmente? ¿Qué relación tengo con mi cuerpo (conciencia, manejo del peso), con mi mente (capacidad de concentración, de atención, de guiar y vaciar la mente), y con mis emociones (identificaciones, apegos, pérdida de poder)?

¿Quién soy yo para mí mismo?

¿Siento los distintos aspectos de mí mismo? Identifícalos y dale nombres específicos.

¿Qué actitud tengo hacia los otros?

Observa qué tipo de relaciones tienes, su duración y capacidad de intimidad. Observa las huellas kármicas que compartes con otros, si es el caso.

¿Cómo me ven los demás?

Mírate con los ojos de los demás.

¿Quién soy en relación con Dios? ¿Con mi alma?

¿Cómo percibo la realidad?

Observa cómo tu percepción subjetiva cambia de un momento a otro, con ligeras variaciones en estos cambios.

¿Cómo soy de intuitivo cuando se trata de conocer a las personas, los acontecimientos o a mí mismo?

¿Qué hábitos tengo?

Date cuenta de los patrones y cambios de hábitos. ¿De qué manera aumenta mi espontaneidad al ser consciente de esos actos habituales? Observa el comportamiento obsesivo en áreas como el sexo, la comida, los pensamientos, etc.

¿Qué relación tengo con el trabajo?

Describe cómo te sientes y funcionas en el trabajo.

¿Qué área de mi vida está fuera de control o me resulta difícil gestionar?

¿Cuándo y con quién estoy fuera de control? ¿Qué es lo que puedo controlar en mí mismo, en mi ambiente o en el ambiente de los demás?

¿Qué temo? Sé honesto y ve más allá de la primera respuesta. ¿Qué está en juego?

¿Qué es lo que no me gusta de los otros?

Observa tres características que no te gusten de al menos tres personas. Fíjate si estas aparecen en ti o en alguien cercano. ¿Cómo puedo mejorarme?

Sé específico. Encuentra una actividad o acción que genere esa mejora.

¿Qué pasos he dado ya para mejorar?

Observa tu progreso y date permiso para sentirte satisfecho.

¿Qué ambiciones, deseos o planes tengo para el futuro inmediato? ¿Para el futuro lejano? ¿Qué tal estoy manifestando mis deseos?

¿Cuán sensible soy a los otros? ¿Cómo me afectan?

Profundiza en tu sentimiento.

Ahora formula un plan claro con una foto tuya en la que te veas feliz, sano, creativo y productivo. Sostén esa foto y entra en ella, o deja que la imagen descienda y te rodee. Absórbela en tu estructura celular. Crea el sentimiento e imagina que ya lo tienes. Permite que ese sentimiento te envuelva en toda su plenitud.





PARTE UNO

ALQUIMIA INTERIOR Y SUS CONCEPTOS BÁSICOS

La Parte Uno introduce el fenómeno de la alquimia y, más concretamente, la “Alquimia Interior”, con la técnica más importante que se enseña en la Escuela: la Práctica Maestra. Se acompaña de una explicación de los puntos y conceptos clave de las enseñanzas de Alquimia Interior.



¿QUÉ ES ALQUIMIA Y POR QUÉ “INTERIOR”?

Generalmente la palabra “alquimia” evoca imágenes de hechiceros, telarañas y ollas, y un conjunto de obras esotéricas con las que la mayoría de nosotros no hemos tenido nunca contacto alguno.

Nos imaginamos al alquimista como un mago misterioso y atemporal, como Merlín, o como un personaje de la literatura fantástica.

En realidad, la alquimia trasciende las supersticiones de la Edad Media hasta llegar al momento en que los humanos encarnaron por primera vez. Hubo una época en la que éramos conscientes de nuestra estructura energética y del papel que jugábamos como intermediarios entre las

— En esencia, Alquimia es la transmutación de lo menor en lo mayor, y conlleva un cambio estructural y cualitativo. —

realidades físicas y sutiles. Entendíamos que nuestro estado de conciencia es el que determina las leyes de la energía y la materia –algo que los descubrimientos de la ciencia moderna reflejan de manera inquietante. Esto es lo que enseñaban los maestros alquímicos, desde el legendario Hermes Trismegisto, pasando por el Thot egipcio, hasta llegar a Paracelso en el medievo. Sin embargo, este libro no es una guía de la historia de la alquimia. Nos centramos en lo que denominamos Alquimia Interior, una práctica sumamente personalizada y dedicada al ser humano, y lo hacemos siendo conscientes de que en su interior el humano contiene el *paras* o “piedra filosofal” que, en lugar de convertir el plomo en oro, transmuta la materia en Luz.

En marcado contraste con la superficialidad de la industria actual de la “transformación personal”, Alquimia Interior es la ciencia de la conciencia aplicada para elevar la vibración de la materia de nuestro yo físico y psicológico, hasta alcanzar frecuencias o estados más refinados. En esencia, Alquimia es la transmutación de lo menor en lo mayor, y conlleva un cambio estructural y cualitativo. Añadir la palabra “Interior” (es decir, Alquimia Interior) nos remite a lo sutil, a la realidad más íntima, que cobra vida cuando la personalidad totalmente consciente se funde con la guía del alma. Alquimia Interior es, de hecho, autodomínio.

LOS TRES PODERES HUMANOS BÁSICOS

El ser humano es un creador, una extensión de la Fuente divina que construye la realidad que le rodea en mayor o menor medida. La manifestación sigue una fórmula que requiere el uso de tres poderes creativos. En los humanos estos poderes son el pensamiento, el sentimiento y la palabra hablada, que constituyen la Fórmula Alquímica básica. Comprender nuestro poder como creadores resulta tan importante para el estudio de Alquimia Interior, que es necesario explicar el proceso antes de poder continuar. Este proceso será también desarrollado en la Parte Tres.

La voluntad gestiona el poder. Puede tratarse de Voluntad superior, alineada con la Fuente, o de voluntad personal, una expresión de la obstinación egocéntrica. Voluntad equivale a atención. En Alquimia, la voluntad, junto con una atención entrenada, se aplica a la visualización. A su vez, la visualización se aplica a la manifestación. Para crear la imagen que buscamos, la visualización usa la facultad visual sutil que poseemos (es decir, no física) combinada con la imaginación.

PENSAMIENTO

El poder de manifestar el pensamiento se entiende como la capacidad de crear un modelo mental de un concepto. El pensamiento construye una forma que será animada por la energía humana vital: esta es la visualización que moldea la creación.

SENTIMIENTO

El poder del sentimiento se entiende como sensibilidad, como la capacidad de sentir una respuesta orgánica y emocional. Esta sensibilidad puede denotar una percepción holística y flexible que puede trascender nuestra percepción corporal y física, hasta llegar al uso de los sentidos sutiles e internos.

La respuesta emocional es muy poderosa. A menudo se describen las emociones como “energía en movimiento”, olas de energía que dotan de poder y cualidad a una imagen concebida por la mente. El Amor es el estado primario de la emoción, la fuente de todas las emociones, y constituye la mayor fuerza de la existencia. Al ser una concentración de la actividad de la Luz, el Amor contiene la máxima potencia de energía. Es la fuerza cohesiva y sustentadora del Universo. La concentración de la energía del sentimiento es tal que, allá donde se dirija, produce manifestación o deseo cumplido.

La humanidad ya no comprende la pureza intrínseca del Amor y lo ha dividido en expresiones menores conocidas como emociones, lo que a su vez ha generado miedo, pues ¿qué es el miedo sino la ausencia de Amor?

LA PALABRA HABLADA

El poder de la palabra hablada crea el campo resonante para la materialización de la imagen evocada por la mente y energizada por las emociones. Pocas veces se reconoce el poder que posee la palabra hablada y, sin embargo, como sonido, es responsable del alineamiento de nuestros mundos. La materia resuena con la palabra hablada y los significados que transmite. Un pensamiento, o un modelo mental, es como un negativo fotográfico que, energizado por el sentimiento, adquiere forma a través de la palabra. Es importante el tono y timbre adecuados, así como la palabra que encierra el sonido. La resonancia vibratoria de la palabra hablada actúa como un *Fiat* o decreto. Si comprendemos esto, podemos entender la afirmación “y la Palabra se hizo carne”.

Al ser una concentración de la actividad de la Luz, el Amor contiene la máxima potencia de energía. Es la fuerza cohesiva y sustentadora del Universo.



La creación comienza como intención y llega a la manifestación gracias al uso de estos tres poderes. No obstante, la naturaleza triple del cuerpo humano (cuerpo, mente y emoción) necesita desarrollo, equilibrio e integración. Sin una fuerza vital física circulando libremente por el cuerpo, la Mente Superior no tiene un ancla que le permita expresarse en la materia, y permanece elusiva y fragmentada. Asimismo, sin una clara dirección mental, la fuerza vital física está abierta al exceso y la contaminación. Cuando la triple naturaleza del ser humano se encuentra integrada armoniosamente, se produce el alineamiento con las frecuencias superiores. Este proceso no es una progresión lineal, sino más bien una integración cíclica de mayor armonía en los cuerpos de la personalidad (en la Parte Dos se amplía el tema de la naturaleza de los diferentes cuerpos)

LA PRÁCTICA MAESTRA

Esta es la práctica más importante de todas las que se presentan en el libro y será mencionada con regularidad a lo largo de estas páginas. La Práctica Maestra es el procedimiento que crea un alineamiento del cuerpo con las fuerzas cósmicas. Con entrenamiento podemos vivir en un estado casi permanente de alineamiento, y experimentar el mundo con la percepción expandida que ofrece la identificación con la Fuente.

La estructura humana está compuesta de materia-tierra y de Luz. Para poder funcionar como una personalidad integrada con Conciencia superior, es esencial reconocer y entender de qué estamos hechos.

Tenemos tres puntos básicos de referencia: el cuerpo físico, el alma y el Espíritu. Cada uno de ellos ofrece una perspectiva única y diferente. Estos tres estados se encuentran a nuestra entera disposición en todo momento. Se puede producir y, de hecho, se produce, una conexión consciente con el alma y el Espíritu.

En la tercera dimensión (nuestra realidad “ordinaria”), el cuerpo refleja una mayor proporción de materia y una proporción mínima de Luz para

La estructura humana está compuesta de materia-tierra y de Luz. Para poder funcionar como una personalidad integrada con Conciencia superior, es esencial reconocer y entender de qué estamos hechos.

poder funcionar de forma apropiada en la realidad física. Esta proporción cambia rápidamente según dónde resida el foco de atención. Por ejemplo, en estados meditativos la composición de nuestro cuerpo tiende a tener una mayor proporción de Luz.

Alquimia Interior trabaja con energía visualizada y/o sentida, y utiliza el color, la respiración y, a veces, el sonido, para crear formas de Luz que actúan a través del cuerpo, el entorno o la situación evocada. La visualización es, tal vez, la facultad sensorial más importante para un estudiante de la Luz.

—
La Presencia Solar sobre
la esfera es la misma que
la Presencia Solar en la
profundidad del corazón:
el alma. Es la esencia
misma del ser humano.
—

Observa la ilustración en la página xxii. Lo primero que debería sorprenderte en esta ilustración son los orbes de color. Cada uno puede ser considerado como un tipo de Sol que emite una frecuencia especial. Desde el centro de este Sol multicolor, el Espíritu emana una corriente o rayo de Luz directamente a la cabeza del ser humano. Esta corriente representa el flujo de vida. Desciende por la columna hasta la base y se extiende por el sistema nervioso, induciendo vida sensible en la materia.

A continuación, observamos que la figura humana se ve reflejada en una figura inversa a sus pies que representa el enraizamiento del Yo. Esta figura de Luz totalmente luminosa y transparente está conectada con el centro de la Tierra. El alimento proviene de dos fuentes, el Cosmos (la Conciencia) y la Tierra (y la vitalidad de la frecuencia, su Luz). Así, el cuerpo es en realidad un pasaje entre el cielo y la tierra.

La esfera blanca que se encuentra a medio camino entre el cuerpo físico y la Presencia Solar representa el alma. Esta esfera asciende y desciende por la corriente del flujo vital, entre las frecuencias de luz superiores e inferiores, dependiendo del grado de conexión de la personalidad con la presencia Solar. La Presencia Solar sobre la esfera es la misma que la Presencia Solar en la profundidad del corazón: el alma. Es la esencia misma del ser humano.

Cuando se han activado los sentidos internos, entonces el estudiante usa la visualización para invocar el Tubo de Luz, como se puede ver en la ilustración. Este Tubo actúa como protección, permitiendo al estudiante permanecer centrado en la frecuencia de Luz mientras se dedica a las actividades de la vida cotidiana. Desde esta perspectiva se reconoce y abraza al yo humano.

MEDITACIÓN DE LA PRÁCTICA MAESTRA

Asegúrate de hacer la meditación de la Práctica Maestra despacio y con intención. Te sugiero que, cuando realices esta y otras prácticas del libro, las grabes con tu propia voz y pongas una música en la meditación. La Práctica Maestra puede ser tan larga o tan corta como desees, aunque se recomienda una práctica diaria de 20 minutos.

La Luz-Vida sigue a la atención.

Siente el cuerpo. Es muy diferente de la inercia diaria, cuando dejamos que los pensamientos y los sentimientos campen a sus anchas.

Recorre las distintas zonas, activando la visualización de las áreas del cuerpo y una sensación de profundidad. Así es como se modulan las frecuencias y se ejerce un efecto sobre la salud y el bienestar físico.

Siente cada parte del cuerpo. Respira conscientemente hasta que sientas el cuerpo equilibrado y completo. Respira centrándote en la estabilidad, densidad y peso del cuerpo, creando una sensación de solidez y seguridad.

Ahora dirige tu atención a la Tierra bajo tus pies.

Evoca una sutil corriente eléctrica que proviene de la figura de Luz a tus pies, espejo de tu forma física. Absorbe su vitalidad al inspirar, y haz que esta sensación suba despacio por tu cuerpo. Esta Luz provoca un despertar en el centro de cada átomo, que responde de la misma manera. Concéntrate en cada parte de este proceso de iluminar tu cuerpo.

Al espirar, expulsa todo pensamiento, sentimiento y densidad sobrante, y deja que todo ello salga por los pies hacia la figura de Luz, que se encarga de absorberlo.

Siente cómo la electricidad y la expansión envuelven todo el cuerpo, dándole una sensación de ligereza física y de extensión hacia el espacio que lo rodea. Imagina y siente la poderosa presencia de Luz sobre la cabeza. Dirige toda tu atención hacia arriba, a la Presencia Solar, visualizada en la parte superior, como se puede ver en la ilustración. Cuanto más alto lleves tu atención, más elevadas serán las frecuencias de Luz que puedas alcanzar. Siente todo ello.

Concéntrate en el sentimiento, como si estuvieras en medio de un océano de Luz sin principio ni final. Todo es espacio infinito.

Descansa. Permite que tenga lugar esta experiencia de plenitud, y graba esta cualidad en tu memoria para que la puedas evocar cuando quieras.

Siente cada parte del cuerpo. Respira conscientemente hasta que sientas el cuerpo equilibrado y completo. Respira centrándote en la estabilidad, densidad y peso del cuerpo, creando una sensación de solidez y seguridad.



Desde esta posición sublimada que se identifica con el Espíritu, dirige tu atención al yo físico. La compasión fluye internamente hacia el yo inferior (físico). Nota el flujo de la energía a tus células y sentimientos. Siente cómo el Espíritu te ama.

Antes de regresar, visualiza y siente el Tubo de Luz que baja rodeándote a ti y a la figura de Luz, protegiendo y permitiendo las frecuencias elevadas en el cuerpo.

Muy lenta y suavemente regresa al punto de partida, al cuerpo. Modula la frecuencia de manera inversa, buscando cada vez mayor peso y densidad. Reconoce que tienes la capacidad de sintonizar con otras vibraciones y estados de ser, y que no se necesitan intermediarios.

Ha comenzado el camino hacia la independencia y liberación genuinas. Ahora empiezan a cobrar sentido afirmaciones como “percibimos aquello en lo que (donde) ponemos nuestra atención” (en otras palabras, donde están nuestros intereses), y “creamos nuestra propia realidad”.

LA LLAMA VIOLETA

El color violeta es una frecuencia intermedia en el espectro de colores. Marca el punto en el que el color visible salta hacia tonos invisibles, más refinados y acelerados. Cuando una mente entrenada lo usa adecuadamente, se encuentra en la posición perfecta para transmutar la materia. Es la frecuencia que se utiliza para sanar, limpiar y disolver la negatividad. Junto con el dorado, el fuego violeta ha llegado a simbolizar el proceso alquímico de transmutación, llevando Luz cósmica hasta los lugares más profundos de la materia, y siendo absorbido por la respiración y los espacios en tus células.

La siguiente práctica es una extensión de la visualización usada en la Práctica Maestra. Aquí se invita al fuego violeta a entrar en el cuerpo y a hacerse cada vez más intenso al sacudir el cuerpo y usar una respiración vigorosa.

El color violeta es una frecuencia intermedia en el espectro de colores. Marca el punto en el que el color visible salta hacia tonos invisibles, más refinados y acelerados.

La activación de la Llama Violeta



LA ACTIVACIÓN DE LA LLAMA VIOLETA

Visualiza la Llama Violeta subiendo desde el centro de la tierra.

Imagina y siente la Llama Violeta fluyendo y entrando por los poros del cuerpo, afectando a todos los tejidos y a los huesos. Fíjate cómo este fuego atraviesa las plantas de los pies y sube extendiéndose hacia arriba, atraído por la respiración y la visualización. Crea la sensación de llamas girando en una espiral que te envuelve por dentro y por fuera, como si se tratase de un tronco ardiendo en una chimenea.

Cuando estés listo, empieza a sacudirte suavemente.

Mantén los pies plantados en el suelo con firmeza. Mueve las rodillas, con el movimiento extendiéndose por todo el tronco del cuerpo, soltando los músculos de la zona genital y la barriga. A continuación, extiende ese movimiento a los hombros, los brazos y, por último, a la cabeza y la cara.

Es necesario unificar el movimiento, que responda a las rodillas y que no se inicie a voluntad en distintas partes del cuerpo. Finalmente, todo el cuerpo estará sacudiéndose, como una muñeca de trapo sujeta por hilos, blanda y a la vez firmemente sostenida por una columna vertebral alineada, y con los pies bien anclados al suelo.

Al mismo tiempo, visualiza las llamas recorriendo tu cuerpo, y siente cómo responden a medida que intensificas la respiración.

Si lo deseas, puedes dirigir el fuego a zonas del cuerpo especialmente problemáticas para disolver impurezas a nivel celular y psicológico, atrayendo una sensación de ligereza, mayor visión y agilidad. El color puede variar y pasar de tonos más claros y oscuros, al ultravioleta, el rosa y el blanco.

Al principio bastará con cinco minutos. A medida que te vayas familiarizando con la práctica, aumenta a diez minutos. Para quienes les resulte difícil conectar con la sensación del cuerpo, este ejercicio puede requerir más tiempo. Para obtener algún resultado es necesario realizar esta práctica al menos durante dos semanas.

Cuando hayas acabado, toma asiento o tumbate para percibir las energías que se han puesto en movimiento y que recorren tu cuerpo. Siente las corrientes y remolinos, los círculos y burbujas que brotan espontáneamente en tu interior.

— Es necesario unificar el movimiento, que responda a las rodillas y que no se inicie a voluntad en distintas partes del cuerpo. —

Finaliza visualizando una corriente de Luz dorada que fluye desde arriba y va bajando hasta salir por tus pies. Absorbe esta sustancia dorada en el cerebro, la columna, las terminaciones nerviosas y en cada célula. Despierta también la sensación sutil.

Y, por último, utilizando la sensación de peso y densidad, asegúrate de que te encuentras bien estabilizado en tu cuerpo, y comprueba que puedes sentir todas las partes del cuerpo por igual. Incorpora las energías que se han movilizad o durante el proceso y rodea el cuerpo con ellas. Siente la solidez de esta forma compacta respirando intencionadamente en la barriga. Muévete con libertad y explora la sensación y la ligereza percibidas.

Se debería usar esta práctica de retorno después de todos los ejercicios recomendados en el libro.

DEFINICIONES Y PRINCIPIOS

Esta sección se ha concebido como una referencia ampliada para aquellas personas que se encuentren con un término que no entiendan en el libro, o para quienes sientan que necesitan refrescar conceptos que han tratado previamente.

Son incontables los volúmenes que se han escrito sobre misticismo, religión, filosofía y psicología, con la intención de proporcionar una definición cuasi-perfecta y completa de algunos de los siguientes fenómenos. No es eso lo que pretendo hacer aquí. No puedo aspirar a dar respuestas universales a preguntas como “qué es el alma” o “dónde está el alma”, sin embargo, sí puedo aportar cierta aproximación basándome en mis años de aprendizaje y acompañamiento a las personas.

FUENTE, ESPÍRITU, UNIDAD

Fuente, Espíritu, El Absoluto, Dios, el Creador, Unidad, la Presencia Yo Soy, o, simplemente, la Presencia; todos ellos son términos a menudo utilizados indistintamente, pero en realidad transmiten cualidades diferentes. Todos ellos se refieren a la esencia de la cuestión, pues todos ellos denotan el principio no-manifestado de la Unidad tras la Creación. En este libro se usa a menudo la palabra “Fuente”, ya que creo que es el

Fuente, Espíritu, El Absoluto, Dios, el Creador, Unidad, la Presencia Yo Soy, o, simplemente, la Presencia; todos ellos son términos a menudo utilizados indistintamente, pero en realidad transmiten cualidades diferentes.

término que mejor recoge este principio. También uso a menudo los sinónimos “Espíritu” y “Unidad”.

Un término como “yo-Espíritu” se refiere al fenómeno de las frecuencias combinadas de un individuo cuando alcanzan el nivel vibratorio de la chispa del Espíritu/Fuente que vive en ellas.

CONCIENCIA, INTELIGENCIA

La Conciencia es la expresión primera y primaria de la Fuente. En este libro utilizo la palabra en mayúscula para referirme a la Fuente o al Espíritu, (“Conciencia”) y la minúscula para la actividad de “ser consciente de” (“conciencia”) en un cuerpo humano encarnado. La Conciencia, a la que también denomino Inteligencia, es la facultad manifestada por este estado de Ser original. Puede entenderse como la *actividad* de la Fuente.

—
La Conciencia es la
expresión primera y
primaria de la Fuente.
—

La Conciencia va ganando conciencia de sí misma a medida que se zambulle y pasa por estratos de “espacio” cada vez más densos, hasta que llega a su morada temporal en un cuerpo de materia. Adquiere un punto de referencia como un “yo”. Al adentrarse cada vez más profundamente en el estado de polaridad de la tercera dimensión (nuestra realidad “común”), se convierte en el instrumento pensante que conocemos como “mente”. Esta es la mente lineal o concreta, equipada para manejar los fenómenos en un mundo material de separación aparente. No obstante, esta Inteligencia también opera en estados dimensionales superiores de Ser.

La Conciencia simplemente *es*, no está cualificada de ninguna manera. Los seres humanos experimentamos sus formas, pero muy pocas veces experimentamos su estado natural como Presencia no-mente, algo difícil de sustentar para una persona normal sin perder coherencia con la identidad física y sus funciones.

DIMENSIONES

A medida que el yo-Espíritu viaja a la encarnación física, pasa por distintos estratos de energía, desde los más refinados a los más densos, donde finalmente toma forma la vida física. En cada etapa se detiene para adaptar su Conciencia-Inteligencia y, en el proceso, adquiere distintas habilidades para poder expresarse en esa dimensión o plano en particular. Estos poderes existentes en dimensiones distintas de nuestra

dimensión física estarán disponibles para la personalidad más adelante, cuando se haga consciente de su yo-Espíritu.

En mi sistema de Alquimia Interior le doy el nombre de “dimensiones” a estas etapas de adaptación. Cada dimensión consiste en gradaciones progresivas de actividad; son los terrenos en los que se mueve el estudiante gracias a su estudio y experiencia general.

Desde nuestra perspectiva en el nivel físico el sistema de dimensiones nos ayuda a entender cómo se expresan en rangos vibratorios diferentes los tres vehículos principales del ser humano: la forma (cuerpo), las emociones y las capacidades mentales. En otras palabras, este sistema explica las dinámicas de la Conciencia, y cómo la persona puede acceder y, de hecho, accede a distintos rangos de frecuencia vibratoria.

Accedemos a una dimensión superior cuando elevamos la frecuencia de estos tres vehículos inferiores (cuerpo, mente y capacidades emocionales). Es algo que puede suceder de manera espontánea en sueños o meditación, sin embargo, lo que yo hago es enseñar al estudiante a invocar dimensiones superiores de manera consciente a través de prácticas guiadas bajo supervisión. Es algo que se consigue al aplicar simultáneamente intención, atención, sensibilidad y visualización.

FUERZA, ENERGÍA

A efectos de nuestro trabajo, la “fuerza” es direccional y específica, mientras que la “energía” es sencillamente la emisión vibratoria.

El Sol es un buen ejemplo para ilustrar la diferencia entre energía y fuerza. El Sol es una fuente de energía utilizada para alimentar el sistema planetario de esta galaxia, pero también emite ciertas cualidades como una fuerza que influye en la naturaleza y en los humanos de maneras diferentes, constructivas, pero también destructivas. La fuerza del Sol influye en nuestra vitalidad y afecta los patrones de energía del cuerpo y la psique: nuestra salud mental y física, el carácter y nuestro bienestar.

Los términos vibración, frecuencia, resonancia, pulsación y oscilación se refieren a la actividad de la energía en la materia. En este libro utilizo el término “frecuencia” para distinguir la vibración en las dimensiones más sutiles, mientras que el uso de la palabra pulsación se limita a la energía en

Estos poderes existentes en dimensiones distintas de nuestra dimensión física estarán disponibles para la personalidad más adelante, cuando se haga consciente de su yo-Espíritu.

la materia. Apenas uso el término “oscilación”, excepto como emisión del sonido y de la propia materia.

Es importante tener en cuenta que lo que vibra en las “cosas” es la Conciencia, es decir, la Conciencia es la esencia de los elementos que ella crea. Se puede percibir la Conciencia al sintonizarse con el núcleo de sus creaciones y con sus campos de energía. Se percibe en varios grados o “frecuencias”.

— El alma es un campo de energía, una proyección del Espíritu, cuyo propósito es servir como un nexo de unión vivo con Él a lo largo de todas las experiencias de vida en la tercera dimensión. —

ALMA

Hay quien se pregunta si el alma existe en realidad. Por supuesto, no existe para todos aquellos cuya vida se limita únicamente a los sentidos corporales y que creen que vivir es solo algo físico. Sin embargo, para esas personas más sensibles, es la voz de la Conciencia, una certeza que es como un susurro y que solo se puede experimentar en el interior. Para aquellos entrenados en la percepción sutil, el alma puede definirse como una cualidad de Luz centelleante que envuelve el aura, una cualidad que puede ser más luminosa en unas personas que en otras. En este libro a menudo me refiero al alma como Ser, o un estado de Ser.

Más que una entidad, el alma es a la vez contenedor y contenido. Como contenedor, es el vehículo del Espíritu en el ciclo de encarnación, el contenedor para “Ser”. El alma es un campo de energía, una proyección del Espíritu, cuyo propósito es servir como un nexo de unión vivo con Él a lo largo de todas las experiencias de vida en la tercera dimensión (lo que incluye todas las dimensiones indirectamente). A lo largo de las diferentes encarnaciones el alma reúne las lecciones de vida aprendidas, en otras palabras, adquiere “contenido”. Este contenido, o sabiduría, se funde al final con la sabiduría de otras almas para formar la capa de información y aprendizaje a la que podemos acceder (conocida como Registros Akáshicos), y así el Universo se “expande”.

Al final el alma se integra totalmente con el Espíritu. Su sabiduría permanece en el campo humano como contribución a la evolución del Modelo Humano. Este es el “contenido” que “habla” y nos guía cuando tenemos oídos para oír. El alma sirve como memoria sensible, vehículo y guía para la conciencia interior durante cada encarnación o personalidad temporal, insinuando calladamente lo que es correcto, justo y bello. Es nuestra voz individual del Espíritu, pero también del colectivo de la humanidad, incluyendo los Maestros, profesores y guías.

¿Dónde y cómo se “encuentra” el alma?

No reside en un lugar del cuerpo en particular, ni hay un método específico para acceder a ella. Como mucho, hay quienes señalan el corazón como el asiento del alma, y no es del todo incorrecto. El centro del corazón despierto, como veremos más adelante, se corresponde con la frecuencia vibratoria de la vida dimensional superior donde la mente es inspirada por el alma. La personalidad experimenta el alma como inspiración y claridad objetiva.

PERSONALIDAD

La personalidad es una construcción del yo inferior desarrollada gradualmente para operar en esta dimensión física (tercera dimensión). Está compuesta por los cuerpos físico, emocional y mental, que son tres de los siete campos de energía (más información en la Parte Dos). La personalidad es la identidad subjetiva que responde a la necesidad social de individualidad, de ser distinto y especial. Siempre está cambiando, reaccionando a la vida física como una amalgama de emoción y creencia. Forma un todo transitorio y sin embargo un tanto coherente – coherente para el yo humano que se identifica con él de manera insistente y automática – hasta que este yo puede llegar a comprender bien la experiencia del alma.

La personalidad gira en torno a la realidad espaciotemporal física, y responde a las necesidades y exigencias de la vida tridimensional. Responde instintivamente a las personas y a los entornos, y depende de ellos para evaluarse a sí misma y a su ambiente. Al depender de la realidad exterior, sobrevive en la separación. Sin la influencia de un contacto superior más sutil, como por ejemplo el del alma, no es posible estimularla para que expanda sus límites y abandone su posición egocéntrica. Solo puede sentir destellos de la conexión con el alma, como por ejemplo en sueños o intuiciones, que puede interpretar como algo angélico, divino o más allá de sí misma.

La personalidad gira en torno a la realidad espaciotemporal física, y responde a las necesidades y exigencias de la vida tridimensional.

Foco Personal de la Conciencia (FPC) y Cuerpos de Energía Personal (CEP)

Al trabajar con la personalidad utilizo el término “foco personal de conciencia” (FPC) para designar un centro de atención móvil y subjetivo que engloba nuestras prioridades personales. El FPC puede estar dirigido por la personalidad inconsciente y automática o por la personalidad consciente, a la que denomino Yo Superior. El FPC revela el grado de Conciencia que emplea cada persona. El FPC puede focalizarse en cualquier lugar del cuerpo o en cualquier nivel de actividad de los chakras, pero generalmente trata con los cuerpos energéticos de la persona.

Los Cuerpos de Energía Personal (CEP) son campos de energía, o “cuerpos”, conectados con la actividad física, emocional y mental. Se relacionan con las necesidades de las dimensiones inferiores de la personalidad y tienen poco que ver con el yo-Espíritu. El tema de estos cuerpos se trata en la Parte Tres, en el capítulo sobre las facultades humanas.

Siempre que hablo de un cambio en la percepción, me refiero a un cambio del FPC, es decir, del punto de vista del individuo, con todas sus perspectivas enfrentadas entre lo mundano y lo espiritual. Cuando este cambio va acompañado por una transferencia deliberada del Foco Personal de Conciencia pasando del yo físico al yo-Espíritu, el cambio del cuerpo-personalidad a la Fuente produce una reestructuración radical de todos los cuerpos de la personalidad. En lugar de ver y sentir desde abajo, la percepción se eleva hasta lo alto de la montaña y propicia una comprensión profunda de las condiciones humanas, y también una capacidad de alcanzar realidades dimensionales que ofrecen soluciones tangibles. Esta es la postura que lleva al impulso natural para el servicio y la construcción de un mundo mejor.

¿Cómo se impregna la personalidad con el alma?

Normalmente no tenemos en cuenta que la personalidad no es un accidente y que, en realidad, es una creación consciente que refleja las circunstancias. De hecho, es el resultado de una elección. El Espíritu pone muchísimo cuidado a la hora de seleccionar y moldear su escenario en la encarnación, y si estás leyendo este libro, lo más probable es que hayas despertado al hecho de que tu escenario fue perfecto para llegar a convertirte en quien eres y aprender todo lo que has aprendido. La personalidad provee al ser humano de las herramientas que necesita para

— Normalmente no tenemos en cuenta que la personalidad no es un accidente y que, en realidad, es una creación consciente que refleja las circunstancias. —

alcanzar la maestría y conexión con el alma. Las circunstancias vitales son el laboratorio que utiliza para la experiencia y el consiguiente servicio.

El alma no podría expresarse ni comunicarse sin la personalidad. La personalidad es útil como instrumento de servicio solo cuando se somete a la Voluntad del Espíritu, gracias a su voz interior como alma. Nadie más que el propio individuo, ni ninguna técnica, puede conectar la personalidad con el alma. El alma funciona como un canal del Espíritu. La clave es conectar con la Voluntad más que con la fuerza de voluntad, su equivalente en la personalidad inferior. Esta conexión solo puede tener lugar cuando la intención y la atención brotan del Yo más íntimo.

Cuando la personalidad se encuentra bajo la influencia del alma se convierte en una ventana única repleta de peculiaridades que la hacen divertida, verdaderamente singular, espontánea y natural. A través de estas distinciones es como el alma se manifiesta mejor. Sin esta influencia superior del alma, la vida de un individuo se circunscribe a una vida de tiempo y espacio limitado, reducida a la sensación física y a los objetivos materiales.

El servicio es el objetivo de toda vida encarnada, y la conexión con el alma es el objetivo de la experiencia de la personalidad. Sin embargo, para servir al propósito de elevar la vida, el alma debe poder expresarse a través de la personalidad con alegría y autenticidad, sin inhibición mental.

CARÁCTER, EGO

El carácter pertenece a la personalidad. Refleja la cualidad de la personalidad desarrollada a través de la elección y reflexión conscientes. Es una construcción cualificada por el pensamiento y el sentimiento en cada encarnación. Es lo que solemos llamar “identidad”, que a su vez tiene sus puntos fuertes y sus defectos. El propósito del viaje espiritual es dotar de Conciencia al carácter para no perder nuestra singularidad.

Hoy en día entendemos la palabra “ego” como la personalidad egocéntrica, y son muchas las tradiciones espirituales que enseñan que es necesario trascenderlo, aunque ello suponga trascender nuestra identidad. Sin embargo, tiene poco sentido quedarnos totalmente sin ego, ya que el ego es una herramienta en esta dimensión. En lugar de ello, deberíamos centrarnos en refinar en la personalidad el denominado “egoísmo” o “egocentrismo”. El ego nos proporciona una perspectiva personal, única y necesaria, con la que descodificar nuestras

El ego nos proporciona una perspectiva personal, única y necesaria, con la que descodificar nuestras percepciones en todas las dimensiones de experiencia.

percepciones en todas las dimensiones de experiencia. Al pulir la personalidad el ser humano puede refinar el ego y así usarlo de manera óptima como la herramienta necesaria que es.

MENTE

Más adelante se incluye una sección aparte dedicada a la actividad mental que define el proceso de pensamiento y evaluación en un ser humano. Sin embargo, antes de llegar a ese punto, es necesario explicar el fenómeno de la Inteligencia que se manifiesta como facultad.

La mente es una facultad de la Inteligencia, el aspecto cognitivo emitido por el Espíritu-Conciencia. La mente también es un poder que confiere la capacidad de crear, dar forma y relacionarse con la forma a través del pensamiento. Su cualidad y poder definen la sensación y la emoción en la realidad física. En los elevados reinos del alma y el Espíritu, la Mente puede concebir nuevos patrones de vida que afectan a toda la Creación.

¿Qué es la mente inferior y la Mente Superior?

Recuerda las distinciones entre mente inferior y Mente Superior presentadas en el glosario en la página xv y en la página xviii:

LA MENTE COMÚN VS LA MENTE SUPERIOR	
<i>Mente común/inferior</i>	<i>Inspiración de la Mente Superior</i>
preocupación individual	interés colectivo
necesidades cuerpo-personalidad	respuesta de todo el cuerpo
pensamiento lineal	empatía
escucha	sintonización
información	conocimiento
placer	alegría
emociones	sensibilidad
cálculo	comprensión
compartir	compañerismo

Cuando se circunscribe a las necesidades materiales, la mente vibra en un nivel apropiado para la realidad concreta. Aquí se le da el nombre de mente “inferior” o “concreta”. La mente inferior funciona usando la lógica, la racionalidad. “Mente concreta”, “inferior” o “pensante” son nombres para el deseo insaciable de la persona común de etiquetar, controlar, prever y poseer todos los fenómenos (también los fenómenos invisibles). Sin embargo, esta misma persona no es capaz de acceder a la sabiduría serena del verdadero discernimiento interior. Los procesos de pensamiento de la mente inferior están adaptados para manejar conceptos relacionados con el peso y la densidad; resulta demasiado pesado y constreñido comprender o acceder a las frecuencias del alma.

Por este motivo, se necesita una nueva manera de pensar, una que emplee más el sentimiento y la sensibilidad que las palabras y los conceptos; una que sepa y distinga lo que está bien y lo que es verdad, gracias a una personalidad integrada y completa. Esta es la Mente Superior, que emplea la mente inferior con flexibilidad para manejar conceptos e ideas de manera impersonal, pero a la vez humana. Con esta flexibilidad mental emerge una nueva visión y un nuevo vocabulario, en los que las imágenes y la intuición juegan un papel importante. Se suspende la incredulidad. Nace la visión interior.

La Mente Superior es una herramienta esencial en nuestro desarrollo como seres humanos y para que consigamos expresarnos como yo-Espíritu en la realidad concreta. La mente inferior evoluciona según la cualidad de sus experiencias y el nivel de atención del individuo, y pasa al conocimiento de la Mente Superior a medida que va conectando con las frecuencias superiores de Conciencia. Cuando se realiza el contacto con la experiencia dimensional superior, la Mente Superior comprende y discierne holísticamente. Pero en sí misma y por sí misma la Mente Superior no es útil en la dimensión física ya que necesita ser traducida en una realidad concreta mediante la mente inferior.

LOS SENTIDOS

Tener conciencia sensorial es fundamental para la práctica de Alquimia Interior, sobre todo la sensación y la visión. Además de los sentidos físicos conocidos por todos de vista, oído, olfato, tacto y gusto, el ser humano también posee sentidos sutiles e internos.

Una de las quejas preferidas de los estudiantes que creen que no pueden visualizar es decir que no ven las imágenes visualizadas de la misma manera que perciben los objetos exteriores. En ese momento hago hincapié en el hecho de que la visión usada en el trabajo alquímico incluye todos los sentidos. El trabajo alquímico conlleva la realización de ejercicios para despertar otras formas de comunicarse, intuir y percibir.

Hay distintos tipos de inteligencia y muchas maneras de “ver” y percibir. Una persona kinestésica verá a través de su sentido predominante, que en este caso es táctil. Una persona más intelectual verá a través de la evocación mental de las cosas.

— Hay distintos tipos de inteligencia y muchas maneras de “ver” y percibir.

Una persona kinestésica verá a través de su sentido predominante, que en este caso es táctil. Una persona más intelectual verá a través de la evocación mental de las cosas.

En la percepción sutil a menudo los sentidos se entrecruzan: vemos a través del oído, sentimos mediante el color, saboreamos las emociones y olemos el peligro. Lo importante es confiar y ser consciente de la forma en que cada uno percibe. En cierto modo, cada sentido posee su propio estilo de ver. Corresponde al estudiante dejarse guiar para validar cómo funciona en su caso.

Existe otra profundidad en la capacidad sensorial relacionada con la percepción de los fenómenos internos, que involucra a los que yo llamo “sentidos internos”. Estos sentidos están directamente conectados con la intuición e implican sentimiento, tanto en su connotación sensorial como emocional. Un ejemplo de ello es la actividad durante los sueños y la meditación, momentos en que la percepción revela otras formas de realidad que tienen lugar a la vez que la experiencia en el entorno físico.

TOMAR CONCIENCIA, SER CONSCIENTE

Ambos términos están muy relacionados. Solo hago una distinción entre ellos cuando quiero señalar el proceso mental de percepción como una toma de conciencia, un comprender, y distinguirlo del fenómeno de la totalidad-cuerpo-alma de “Ser consciente”.

INTUICIÓN

El término “intuición” es casi sinónimo de los términos “percepción” y “premonición”. Para muchos es un tipo de capacidad psíquica emocional en el ámbito del astral inferior (para más información sobre el reino astral, véase las páginas 212 a 214, en la Parte Tres). Puede manifestarse, por ejemplo, como un nudo o mariposas en el estómago, y se relaciona con

fenómenos físicos diarios, pudiendo traer algún tipo de respuesta, guía o solución. Pero este no es el tipo de intuición del que hablo en este libro.

La intuición es la voz de la conciencia superior, y también señal de la Conciencia. Transmite su lenguaje muchas veces contra todo razonamiento de la mente, y el estudiante de la Verdad la siente en el corazón. La intuición está estrechamente relacionada con la Mente Superior y con el alma, y es una forma básica de “saber sin saber”. Puede venir en flashes, y su interpretación depende enormemente de la sensibilidad y evolución del individuo. En su forma pura no es emocional, ni tampoco un don mágico o accidental reservado a unos pocos elegidos. La intuición, y la certeza que la acompaña, es el resultado de los avances espirituales y la conciencia sensible. Con el entrenamiento adecuado se convierte en ese “saber” típico de la percepción de los chakras superiores.

La intuición es la voz de la conciencia superior, y también señal de la Conciencia.

ESPIRITUALIDAD, ESOTERISMO, OCULTISMO

A menudo se concibe la espiritualidad como un estado de ser elevado por encima de la personalidad egoísta y egocéntrica. En realidad, se trata de algo más sutil: la espiritualidad es un proceso de refinamiento gradual de la personalidad (cuerpo incluido), y no algo separado de la vida diaria.

Hoy en día algunas enseñanzas esotéricas y ocultistas se catalogarían bajo el término genérico de la espiritualidad, pero esas enseñanzas son solo una fracción de lo que realmente engloba dicho término, como quedará claro a lo largo de este libro. Esoterismo y ocultismo muchas veces se confunden entre sí. En este libro el esoterismo se refiere a todos los procesos que implican trabajar en los aspectos sutiles del yo y del mundo. El ocultismo, por otro lado, se refiere a organizaciones más secretas u ocultas, a métodos, rituales y fórmulas reservadas a unos pocos. Son “reservadas” por la sencilla razón de que no pueden ser entendidas, ni mucho menos practicadas, por aquellos cuyo interés radique en el poder personal y el control. Los “secretos” de lo oculto se han mantenido guardados bajo llave durante muchos siglos. Algunos de estos secretos salieron a la luz a finales del siglo XIX, lo que a su vez resultó ser el catalizador que dio nacimiento a la “Nueva Era”.

Ambos términos pueden causar una reacción visceral en personas que confunden estas palabras con las prácticas más oscuras. En el caso del ocultismo, se asocia lo oculto con lo “oscuro”, más que con lo “escondido”, lo cual resulta desafortunado. Las prácticas más oscuras estimulan una imagen personal basada en los sentidos corporales y la supremacía de la mente pensante, manipulando arteralmente al individuo para que crea que buscar la gratificación personal y la autoestima es el bien definitivo.

LA LEY DE LA MATERIA Y LA LEY DEL UNO

A lo largo de este libro menciono estas dos leyes en reiteradas ocasiones.

En el ser humano, la Ley de la Materia (Ley Natural) es la que rige los instintos físicos, el cuerpo y la naturaleza. Está relacionada con la constitución del mundo físico y es la base de la percepción y el manejo del mundo tridimensional. Cuando la persona que está percibiendo se identifica con la materia, su mundo se muestra como un mundo de objetos y condiciones que componen una realidad separada. La humanidad como colectivo se considera separada de la Fuente y del Yo más íntimo, y pone gran atención en la identidad y la diferencia personal. Los principios de la Ley de la Materia se proyectan a todo, incluso al Espíritu, algo que resulta atractivo para agnósticos y escépticos.

En el mundo de la materia, la Ley Natural funciona en términos de polaridad y dualidad: superior e inferior, blanco y negro, verdadero o falso. El taoísmo describe perfectamente esta dinámica cuando define la vida como compuesta de *yin* y *yang*. *Yin* es la modalidad receptiva y *yang* es la fuerza expresiva. Donde uno está presente, también lo está el otro, aunque a veces no aparezca manifestado. Esto se aplica a la luz y la oscuridad, y a los denominados polos positivo y negativo. Cuando se entiende esta dualidad y se maneja de forma inteligente, lleva al equilibrio y la armonía de las fuerzas. Uno no puede existir sin el otro.

Cuando elevamos el pensamiento por encima de la típica perspectiva polarizada de distinciones y valoraciones del estilo bueno-malo, mejor-peor, masculino-femenino, la mente recoge las cualidades inclusivas de la Luz y funciona en sintonía con la Ley del Uno. Obsérvese que los términos “Ley del Uno” y “Ley de la Luz” (como se ha visto en la Parte Uno) son sinónimos y se usarán como tal a lo largo del libro.

Ejemplos de esta manera de pensar son los pensamientos relacionados con la unidad y los ideales más elevados, como la belleza,

—
En el mundo de la materia,
la Ley Natural funciona
en términos de polaridad
y dualidad: superior e
inferior, blanco y negro,
verdadero o falso.
—

el servicio, la paz, etc. Todo funciona en totalidad y sincronicidad, como una gran sinfonía. Cuando el individuo es lo suficientemente sensible a su Yo más íntimo, comienza a percibir el mundo de otra manera: en lugar de tomar partido, empieza a entender el funcionamiento de la totalidad y su responsabilidad en el todo. La mente y las emociones toman una nueva expresión, y se hacen más refinadas y compasivas.

Normalmente la Ley del Uno rige el nivel de pensamiento más elevado (Mente Superior) y es capaz de funcionar en múltiples niveles de concepción e imaginación. Tus pensamientos, hasta los más insignificantes, tienen un gran efecto sobre tu cuerpo físico y tu mundo (este tema se tratará más adelante en la sección sobre las facultades humanas).

Tus pensamientos, hasta los más insignificantes, tienen un gran efecto sobre tu cuerpo físico y tu mundo.

SOLITUD Y TOTALIDAD

Solitud no es lo mismo que soledad o, dicho de otra manera, estar solo no es lo mismo que sentirse solo. Experimentar la solitud es experimentar la totalidad. Estando solo, en tu propia compañía, puedes descubrir los mecanismos que crean un hábito. Un hábito engendra inconsciencia y comportamiento mecánico; se lleva la energía de la conciencia del momento presente. Al ser deliberadamente consciente, la libertad de elección es total y continua, y esa libertad viene aparejada con una responsabilidad cada vez mayor. Eres responsable de lo que absorbes y lo que emites. En niveles superiores, eres consciente de cómo afectas a los demás e influyes en el mundo.

Una persona que ha experimentado la totalidad de sí misma no va a ir a buscar gratificación, sentido o dirección fuera de ella, pues buscar respuestas a la vida fuera de uno mismo, reclamar energía del entorno de una u otra forma, es infantil. La madurez llega con el valor de estar solo, y en esa solitud llega el poder, la plenitud, la compleción, la bendición. Generalmente entregamos el poder a padres, parejas, jefes y cosas. Damos el poder a personas y condiciones que creemos que poseen una capacidad que nosotros creemos no tener. Para recobrar el poder y la visión de uno mismo y de cómo uno es realmente, es necesario estar solo, y ahí, en ese estado, redescubrir la potencialidad absoluta que eres. Nada ni nadie lo puede hacer por ti.

LUZ Y OSCURIDAD: UNA ELECCIÓN

Los resultados del proceso alquímico, es decir, la disolución de la densidad en la Luz y la transformación de la inconsciencia en discernimiento, crean un vacío. Este vacío te permite atraer Luz, pero también lo que no es Luz. Debes saber desde un principio que abrirse a la Luz es también abrirse a la oscuridad.

Es importante entender la naturaleza de la oscuridad. Hay dos tipos diferentes de oscuridad: la oscuridad que contiene la Luz, y la oscuridad que deja fuera la Luz. La primera es un fenómeno de naturaleza cósmica; la segunda está hecha por el hombre. A esta última pertenecen las mentiras, secretos, engaño y manipulación. Esto es negatividad, que no es una polaridad de la Luz, sino una negación de ella. La mayoría de las personas se equivocan al creer que este tipo de oscuridad es una parte esencial de la vida. Hay quien sostiene que es un entrenamiento necesario, mientras que para otros puede ser fácilmente sustituida por un recto pensar. La oscuridad en forma de negatividad no es una parte necesaria de la vida, sino una creación distorsionada o equivocada del yo personal, animada y aumentada por miles de años de ignorancia espiritual y psicológica. Debe ser abrazada por la Luz, no ignorada y reformada por el yo.

Reconoce que la Fuente es la única Presencia, la única Inteligencia, la única energía y sustancia actuando en todas partes. En última instancia Luz y Oscuridad son mera energía. Ambas pertenecen a la Fuente. El ser humano es el que les da forma y sentido.

La mejor práctica para asegurar la adherencia a la Luz es la práctica de la gratitud y el reconocimiento del vínculo con lo divino. Todas las prácticas de Alquimia Interior deberían acabar con una bendición, una expresión de gratitud a la vida, al Amor y a la Luz.

—
Es importante entender
la naturaleza de la
oscuridad. Hay dos tipos
diferentes de oscuridad:
la oscuridad que contiene
la Luz, y la oscuridad
que deja fuera la Luz
—

TRANSMUTACIÓN: EXPANSIÓN Y EVOLUCIÓN

La esencia humana emerge del reino de la Luz y vuelve a él tras la encarnación. Establecer el circuito entre materia y Luz es el primer paso para convertirse en un todo integrado de nuevo. Al acceder a la fuente de Luz que se encuentra en el núcleo de la materia, se accede al poder de la transmutación. A medida que el ser humano evoluciona en materia y que la Conciencia se expande, el vacío de Luz creado atrae las frecuencias de Luz más refinadas, y cataliza lo que se conoce como matrimonio alquímico del agua y el fuego: el fuego del Espíritu, el agua de la vida.

La Práctica Maestra descrita anteriormente, es decir, el Alineamiento Alquímico, es la herramienta básica para acceder a la Luz y transmutar la materia. Hace que la transformación sea posible, e invita a un cambio de perspectiva, pasando del estado sensorial común a una frecuencia holística que invoca la sublimación. La energía se refina. En lugar de provocar un “hacer”, se induce un estado superior de “ser”. El ancla del cuerpo-personalidad se transfiere de los sentidos corporales a la inteligencia del corazón.

Las fuerzas de la Luz iluminan el camino hacia las verdades interiores, que una vez se han experimentado, son irrefutables e irreversibles. Solo la experiencia personal revela que no existe sino una energía, una sustancia, una fuente: el yo-Espíritu (Dios) en el interior. Así, Alquimia Interior es un proceso que lleva a la fuente misma de Todo lo que Es.

Las fuerzas de la Luz
iluminan el camino hacia
las verdades interiores,
que una vez se han
experimentado, son
irrefutables e irreversibles.





PARTE DOS

LA ANATOMÍA ENERGÉTICA HUMANA

La Parte Dos presenta la base teórica de la anatomía energética humana: los puntos de Luz, los siete cuerpos, los siete rayos y los siete chakras. Se acompaña de un resumen de las técnicas energéticas humanas, de meditaciones y ejercicios que enseñan al lector a usar la energía para enraizarse, protegerse y sanarse.



LOS CAMPOS DE ENERGÍA HUMANOS

El cuerpo humano es un compuesto dinámico de diferentes campos de energía. ¿Qué son? ¿Cómo se interrelacionan y qué es lo que los dirige? ¿Qué ocurre cuando interactuamos con los demás? ¿Cómo afectamos o influimos en la vida a través de dichos campos?

El hecho es que perdemos, disipamos, potenciamos, perturbamos o alteramos nuestras propias energías y las de todo lo que nos rodea. ¿Podemos aprender a manejar nuestros campos de energía adecuadamente? ¿Cómo podemos encontrar la fuerza maestra que los reformula y dirige, y conectar directamente con ella?

En esta segunda parte del libro el objetivo es aprender sobre los campos de energía humanos para dirigirlos de manera ética y efectiva en el mundo.

Encontrar respuestas a preguntas básicas sobre los campos de energía humanos, o “cuerpos” como nosotros los entendemos, empieza por ti, en este momento, en alineamiento con quién eres y lo que realmente eres. Nuestro enfoque enseña a manejar la energía y revela cómo el hecho de controlarla de manera consciente supone adquirir dominio sobre la personalidad. Revelamos un conocimiento fundamental para la transformación, como por ejemplo la de los estados humanos comunes como el miedo y la rabia en estados de ser más útiles y creativos, que elevan tanto a uno mismo como a la humanidad.

Aparte de la anatomía física, el ser humano posee una anatomía energética muy compleja y sutil que regula la mente, las emociones y las facultades físicas y espirituales. Esta anatomía responde a la manera en que se manejan la atención y la intención, en otras palabras, al grado de conciencia (como conciencia inteligente) que aplica una persona en la tercera dimensión. La red energética humana es totalmente programable. Si entendemos esto, podremos manifestar nuestras creaciones de forma constructiva, ya que el mundo inmediato es nuestra propia creación.

El estado de la mente del alquimista debe expresar un control y manejo armónico de los tres campos o cuerpos inferiores de energía: los cuerpos físico, emocional y mental. El dominio supone, ante todo, la recualificación de la energía emocional. No hay nada imposible cuando el individuo entiende y temple el cuerpo emocional. El control de los cuerpos emocionales requiere ecología mental e ingenio; para ello se precisa, en primer lugar, la disociación y, posteriormente, la recualificación de la energía emocional que alimenta los pensamientos. Además, todo dominio conlleva cuidar y atender el cuerpo físico, procurando que haya armonía en todo el organismo, una armonía que viene de reconocer que es la conciencia del yo interior la que hace que la energía adquiera forma.

La ciencia, y sobre todo la ciencia médica, no entiende qué es lo que hace que un ser humano funcione física, psicológica y espiritualmente, y se centra únicamente en el cuerpo físico. Para nosotros el cuerpo ejerce una influencia poderosa sobre las fuerzas de vida en todo el planeta, mientras al mismo tiempo está sujeto a todo tipo de emisiones. Esto se debe a que el planeta está compuesto de los cuerpos individuales que lo habitan, cada uno con su campo emocional y mental, siendo al mismo

El dominio supone, ante todo, la recualificación de la energía emocional. No hay nada imposible cuando el individuo entiende y temple el cuerpo emocional.

tiempo una inteligencia que va más allá de la suma de la mente de la humanidad y de su constitución emocional. El planeta somos nosotros y también es nuestro potencial.

Para que la sustancia de nuestros cuerpos se mantenga unida, al igual que la sustancia planetaria, debe haber una polaridad negativa y también positiva. La carga electromagnética de las partículas subatómicas – los polos positivos y negativos – mantiene unidos a los átomos y a las moléculas y, por tanto, a la materia. Lo que percibimos como sustancia sólida es un espacio sobrecogedoramente vacío. Es la carga, el tira y afloja del positivo y el negativo, que crea el mundo físico. La dualidad rige la materia. Esta dualidad, sea luz u oscuridad, positivo o negativo, determina las acciones y reacciones de la humanidad y de nuestro hogar, el planeta.

En el nivel de la Conciencia superior no existe la polaridad. Cuando la inteligencia alcanza estados superiores de conciencia, los campos de energía ya no están sometidos a la tensión y a la batalla de las polaridades positiva y negativa que gobiernan el instinto en los cuerpos inferiores.

El camino para lograr el dominio de la personalidad, previo al dominio espiritual, reside en comprender las dualidades que operan en cada ser humano. En el momento en que se trata de forzar la permanencia en una polaridad, digamos una que consideremos “positiva”, como el amor, la alegría o la armonía, sin tener en cuenta o ignorando la otra polaridad, se crea un desequilibrio. En lugar de reprimir la energía opuesta, la solución inteligente consiste en recualificarla. Por ejemplo, en lugar de negar la experiencia de una emoción, esta se integra en tu totalidad, con lo cual se disipa su carga inicial. La energía de la rabia puede transformarse en iniciativa creativa, persistencia o impulso. La energía del miedo se puede transformar en consciencia acrecentada del entorno o en una sensibilidad más refinada. En lugar de bloquear la energía – sea esta del tipo que sea – es posible alterar su cualidad. Esto es “alquimia”, que a su vez aumenta el nivel de tolerancia del individuo a voltajes de energía superiores de todas las maneras posibles.

Tu mundo es un reflejo del dominio que posees o de la falta de él. Si tienes problemas y crees que es por culpa de alguien, está claro que algo en ti está atrayendo esta experiencia. No solo se obtiene el dominio de uno mismo con pensamientos elevados o haciendo bonitas obras de caridad. El dominio se logra a través de expresiones físicas y mentales manejadas conscientemente hasta en el detalle más mínimo.

Tu mundo es un reflejo del dominio que posees o de la falta de él. Si tienes problemas y crees que es por culpa de alguien, está claro que algo en ti está atrayendo esta experiencia.

La impotencia nace de creer que solo eres materia; también de creer que no se puede trascender la dualidad. La única salida a este dilema es dejar la personalidad a un lado e identificarte con un estado de Ser superior.

Comprender tu composición energética es el primer paso para saber quién eres y qué eres. Descubrir que estamos compuestos de Luz y que no estamos limitados por las dinámicas de polaridad de la materia nos ayuda a adquirir conciencia de nuestra verdadera naturaleza.

PUNTOS DE LUZ

Lo primero que debemos entender sobre la anatomía energética humana es que dentro de cada átomo de materia física hay un punto de Luz que contiene la chispa de Luz original. Estos puntos de Luz reflejan el Espíritu y conforman tu cuerpo de Luz. Alquimia Interior te entrena deliberadamente para expandirlos en el centro mismo de la estructura celular bajo condiciones controladas. Esta expansión de la Luz en el cuerpo es una calibración celular, término que usamos para describir la alteración de la frecuencia vibratoria corporal. A medida que somos más conscientes y crecemos en Conciencia, nos hacemos más ligeros y más vibrantes en todo sentido.

El propósito de la vida es
hacer bajar la Luz y elevar (o
bendecir) la materia, de esta
manera, la materia evoluciona
y la Conciencia se expande

El propósito de la vida es hacer bajar la Luz y elevar (o bendecir) la materia, de esta manera, la materia evoluciona y la Conciencia se expande. Es algo que hacemos cuando integramos la energía de cada acto, cada emoción y cada pensamiento. A medida que progresa el proceso de iluminación, este va afectando nuestros cuerpos y construyendo lo que se conoce como el puente arcoíris o antakharana: el pasaje de las fuerzas conscientes que circulan por toda la anatomía energética humana a lo largo de la columna vertebral a través del sistema de chakras, y que constituye un puente energético entre la personalidad y el alma (se explicará con más detalle más adelante).

A continuación, paso a analizar las tres expresiones principales de la anatomía energética humana: los siete cuerpos, los rayos y los chakras. No obstante, la premisa de esta explicación detallada es que cada átomo del cuerpo está hecho de Luz, y que cuando exploramos y refinamos nuestra anatomía energética, lo que hacemos es trabajar en la expansión de esta Luz.

LOS SIETE CUERPOS

En este libro utilizo el sistema energético tradicional de siete campos de energía sutil rodeando una forma de vida. Generalmente a estos campos se les da el nombre de “cuerpos”. Estos cuerpos, en orden descendente, son los siguientes:

- Cuerpo Electrónico
- Cuerpo Causal
- Cuerpo Mental Superior
- Cuerpo “Etérico”
- Cuerpo Mental Inferior
- Cuerpo Emocional/astral
- Cuerpo Físico

La siguiente ilustración es una interpretación de cómo estos siete cuerpos envuelven a la persona. No todo el mundo es capaz de percibir visualmente estos campos de energía sutil, o al menos no sin entrenamiento. Aquellos que sí pueden hacerlo tal vez consideren que su percepción difiere de esta tabla. La tabla, en consecuencia, sirve como una simple guía para el lector y refleja la manera en que se enseñan en nuestra Escuela.



- Séptimo cuerpo: Cuerpo Electrónico*
- Sexto cuerpo: Cuerpo Causal*
- Quinto cuerpo: Cuerpo Mental Superior*
- Cuarto cuerpo: Cuerpo Etérico*
- Tercer cuerpo: Cuerpo Mental Inferior*
- Segundo cuerpo: Cuerpo Emocional/Astral*
- Primer cuerpo: Cuerpo Físico*

Los siete cuerpos

— El conjunto completo de los cuerpos funciona inconscientemente en el cuerpo físico. Los tres cuerpos superiores son de naturaleza espiritual, y sirven como receptores y transmisores interdimensionales y cósmicos para los tres cuerpos inferiores en su búsqueda de la belleza, la verdad, el amor y la perfección. —

Como hemos visto anteriormente, cuando la chispa original del Espíritu – el yo-Espíritu – desciende a la encarnación, se va recubriendo con cada uno de estos campos de energía o cuerpos. Es importante observar que la Fuente, la chispa original, permanece activa en la escala vibratoria más elevada a través de los cuerpos superiores, proporcionando poder y una fuente de nutrición para todos los aspectos del yo inferior. Cada cuerpo es una especie de transformador que reduce y condensa cada vez más la Luz original, hasta que finalmente el yo-Espíritu inherente, tras varias etapas reduciendo su frecuencia, se funde con el campo de la Tierra y adquiere una forma física.

Cada campo de energía funciona como un escudo protector del siguiente, y alberga la sensibilidad y las facultades apropiadas para esa frecuencia. El último cuerpo es el físico, que actúa como un valioso contenedor de todas las facultades y poderes de los cuerpos anteriores. El cuerpo físico es, en realidad, un conglomerado de todos los otros cuerpos, pero está cubierto de materia y de memoria colectiva, física y planetaria. Está sujeto a las leyes de la polaridad y la tensión que responden a la Ley de la Materia o naturaleza. En este punto de la encarnación, la Conciencia, ahora totalmente inmersa en la densidad de la materia, no reconoce los tesoros escondidos en el interior del cuerpo, hasta que comienza a despertar e inicia el viaje de retorno al interior, uniéndose con las facultades y poderes de cada campo de energía para volver a casa.

El conjunto completo de los cuerpos funciona inconscientemente en el cuerpo físico. Los tres cuerpos superiores son de naturaleza espiritual, y sirven como receptores y transmisores interdimensionales y cósmicos para los tres cuerpos inferiores en su búsqueda de la belleza, la verdad, el amor y la perfección. Los tres cuerpos superiores interactúan principalmente dentro de dimensiones superiores y espirituales. Los tres cuerpos inferiores componen lo que denomino “cuerpos de energía personal” (CEP), y son los conocidos cuerpos físico, emocional y mental del yo físico y su personalidad. Las frecuencias de estos tres cuerpos inferiores son más lentas e interactúan en nuestra tercera dimensión física y en niveles intermedios (hasta la llamada séptima dimensión, como se verá en la Parte Cinco). El cuerpo “etérico”, que contiene la matriz de los cuerpos inferiores, sirve como puente entre las dimensiones superiores e inferiores.

En la búsqueda de la perfección en la vida de cada día, algunos seres humanos de mayor sensibilidad tienen acceso a una estación intermedia en el trayecto del Espíritu a la materia. A esta estación intermedia le podríamos dar el nombre de Inteligencia del corazón. Este es un espacio en la Conciencia que no forma parte de la mente racional, sino que es más “intuitivo”, más neutral y holístico. Es un estado interno de saber. Esta estación a medio camino es el lugar donde se unen los cuerpos de Conciencia superiores e inferiores. Es una posición móvil que se vincula con la conciencia dimensional, como por ejemplo los registros akáshicos, al acceder a los registros de la experiencia humana. Actúa como un portal para el alma.

Los cuerpos superiores obedecen a la Ley del Uno. Como ya se ha visto en la Parte Uno, esta es la ley donde la separación y la dualidad no existen. Su naturaleza de Luz les hace invisibles a los sentidos físicos, pero no a los sentidos sutiles o internos. Cabe recordar que los sentidos funcionan en niveles diferentes. En las actividades normales, los sentidos físicos, junto con el cerebro, perciben y evalúan el mundo material. Al mismo tiempo, el ser humano ha sido dotado de sentidos sutiles, que perciben de manera no lineal, y también de sentidos espirituales o internos, que capturan las fuerzas invisibles activas en las distintas dimensiones.

La Luz es la llave maestra de todas las dimensiones de Ser, razón por la que la Alquimia divina o “Interior” funciona mediante fórmulas y utiliza la evocación de la Luz como medio de acceso dimensional, de transformación, y en última instancia, de transmutación, recalibrando lo vibratoriamente inferior en superior. Alquimia Interior se centra en despertar e integrar el cuerpo de Luz – la Conciencia de Luz en la materia – en todos los aspectos de la vida.

Observa que cuando hablo de los cuerpos, me refiero a los niveles de Conciencia, las etapas de manifestación de la chispa original en su viaje a la materia.

A continuación, se incluye una revisión de los siete cuerpos y de sus atributos en orden “descendente”. Las ilustraciones se parecen a los modelos de Barbara Brennan y presentan las características generales de cada uno de los siete cuerpos, siguiendo su orden de creación.

EL SÉPTIMO CUERPO: EL CUERPO ELECTRÓNICO

El cuerpo electrónico tiene forma cilíndrica y contiene a los demás cuerpos. La sustancia del cuerpo electrónico permea todas las envolturas hasta su estructura celular, pero aquí se encuentra en su forma espiritual más pura. Este cuerpo es de la sustancia-Luz más refinada, semejante a hilos de Luz dorada-plateada. En nuestros sueños o meditaciones, cuando nos sentimos expandidos y elevados, con frecuencia entramos en contacto con la pureza sin forma del cuerpo electrónico. Es una presencia cósmica con poca relación con el mundo físico.

Si pudiéramos hablar de percepción sensorial desde el punto de vista del séptimo cuerpo, diríamos que este cuerpo está sintonizado con el infinito. Es una experiencia de espacio inmenso, de Luz, sustancia diáfana y vastas formas de Luz.

A nivel auditivo, el sonido aquí se siente como un ruido blanco o como un latido o un murmullo profundo. Sensorialmente hay una paz y una quietud formidables, inexplicables y sin contenido alguno. Desde este nivel se tiene acceso directo al poder, como un sol de proporciones majestuosas y de una luminosidad inconmensurable.

Cuando un individuo es capaz de mantener la conciencia en este nivel, esto suele ocurrir, por ejemplo, en meditación, en entornos alejados de la estimulación externa – de la urbana, en particular – o en circunstancias extraordinarias como las experiencias cercanas a la muerte. Las tradiciones orientales dan a esta experiencia el nombre de “*samadhi* sin semilla” (“sin semilla” porque no hay perspectiva desde la que observar la realidad; hay puro “Estado de Ser”).

Los buddhas e iluminados que todavía velan por este planeta, y también nuestro yo-Espíritu, residen en este nivel. Para llegar a ellos y comprender sus enseñanzas debemos elevar la frecuencia vibratoria. Al elevarla, normalmente descienden para mezclarse con nosotros y permitir la comunicación a un nivel intermedio.

EL SEXTO CUERPO: EL CUERPO CAUSAL

El cuerpo causal tiene forma de huevo y ocupa una esfera un poco más reducida dentro del contenedor del séptimo cuerpo. Se ha percibido como una forma hecha de rayos de Luz de color pastel iridiscente alrededor del aura. Este cuerpo está asociado con actividades en la séptima dimensión y niveles superiores a ella.



*El Séptimo cuerpo:
el Cuerpo Electrónico*

Mientras que el cuerpo electrónico define la forma electrónica que se corresponde con la Fuente, el cuerpo causal es la expresión individualizada de la Esencia pura. Es el Yo perfecto, lo que los cristianos llaman el “Hijo” en relación con el “Padre”. En oriente se conoce la conciencia en este cuerpo como “*samadhi* con semilla” (la “semilla” se refiere a una perspectiva central, el “Yo” a través del cual se percibe la realidad). Este nivel encarna la perspectiva de la “Presencia Yo Soy”.

Se percibe Luz y formas de Luz brillantes, vistas desde la perspectiva centralizada de la “Presencia Yo Soy”, y no desde la visión difusa, indefinible y global del séptimo cuerpo. Desde la percepción de la encarnación en la tercera dimensión, la percepción auditiva de este cuerpo es parecida a la percepción del séptimo cuerpo: un latido profundo o un murmullo similar. Aquí se experimenta un sentido de majestad, de éxtasis espiritual y de plenitud. Este nivel de sensibilidad en el plano espiritual es similar al sentimiento emocional en los niveles inferiores del yo de la personalidad, solo que es más amplio y refinado, como el sentimiento de buena voluntad, de virtud y de pura alegría en el corazón.

Cuando la conciencia de una persona en la encarnación llega a la vibración del cuerpo causal, alcanza el mismo rango de frecuencias que el Yo Superior, el mismo que la personalidad Consciente o crística. Este es el rango en el que la mente y los sentimientos se expresan en armonía con la frecuencia del corazón espiritual. Esta versión superior transmutada del yo personal nos permite abrazar un Estado de Ser superior.

Es necesario entender que este cuerpo no es equivalente al Yo Superior o al alma. El Yo Superior es una frecuencia Consciente de Inteligencia, y el alma es un campo de energía y un estado de Ser que usa todos los cuerpos dimensionales. El sexto cuerpo es un campo de energía que resuena con las necesidades del alma y del Yo Superior, encarnando una perspectiva con una comprensión ampliada de quién y qué somos. Por esta razón se le ha dado el nombre de cuerpo causal.

EL QUINTO CUERPO: EL CUERPO MENTAL SUPERIOR

La forma del cuerpo Mental Superior es más compacta y esférica que la de los dos cuerpos superiores. Este cuerpo alberga una Inteligencia diferenciada, capaz de gestionar todos los niveles de realidad. Se asemeja a un entramado de color azul eléctrico.



*El sexto cuerpo:
el Cuerpo Causal*

Cuando la Conciencia se activa en este nivel de percepción altamente desarrollado, el humano en encarnación percibe espíritus y guías, los suyos y los de los demás, que se muestran bellos, radiantes e incluso divinos. A nivel auditivo, aquí se sintoniza con la voz y la sabiduría internas, en colaboración con el Yo Superior. Este es el nivel en el que se puede obtener inspiración y adivinación, en el que es posible ver y oír voces e inferir significado. Aquí se consigue un sentido de dominio sobre el vehículo físico como experiencia unitaria de los tres cuerpos inferiores, directamente conectado con las fuerzas superiores, impartiendo fuerza y certeza.

El cuerpo Mental Superior (la Mente) actúa como un puente entre los cuerpos inferiores y los superiores, y tiene una existencia distinta separada de los otros cuerpos. Es una función de la Inteligencia que va más allá del dualismo, que tiene acceso a todo lo que hemos sabido o sido, y a todo lo que ha existido en este planeta. Este campo de energía permite comprender las fuerzas kármicas que se hallan tras las acciones, y convertirte en alguien capaz de discernir de manera superconsciente: el “famoso” observador.

Tomemos un momento para entender que todos los cuerpos o estados de Conciencia operan de forma separada y simultánea a la vez. Por ejemplo, en este momento estás aquí en todos tus cuerpos. Como si se tratara de una cadena de televisión, tu conciencia se sintoniza con un solo canal, por tanto, no puedes entender del todo que también estás sintonizado con otros niveles de realidad. Entiendes estas palabras, por ejemplo, gracias a la capacidad de la mente inferior, pero tus cuerpos físico y emocional también están implicados. Examina qué siente tu cuerpo físico y qué dicen tus sentimientos sobre lo que estás leyendo. Observa cómo la Mente Superior tiene una comprensión holística. Sé consciente del “murmullo” que viene de tus cuerpos espirituales, como si se tratara de un recuerdo de lo que está sucediendo en este momento.

De hecho, siempre estás en contacto con la sensibilidad superior que posee a nivel causal, y también con la exquisita vastedad del cuerpo electrónico. Si puedes experimentar todo esto mientras lees estas líneas, imagina ¡cuántas más cosas experimentas mientras hablas bailas o incluso duermes!



*El quinto cuerpo:
el Cuerpo Mental Superior*

EL CUARTO CUERPO: EL CUERPO ETÉRICO

En el Sistema de Alquimia Interior este cuerpo se encuentra en la cuarta posición (una posición media), aunque en relación con el cuerpo físico, como se puede ver en la ilustración de la página 51 en la que se muestran las capas del cuerpo, aparece justo al lado del cuerpo físico. Este campo de energía se une con todos los cuerpos inferiores implicados en la administración de los recursos físicos.

El cuerpo etérico es una réplica exacta del cuerpo físico, pero en lugar de estar hecho de materia, está compuesto de sustancia sutil, formado por líneas de fuerza. Esta sustancia es pre-material, más ligera, altamente impresionable, tiene improntas de experiencias previas de otras vidas y también recibe el influjo de las estrellas. Es de un color azul plateado muy pálido, casi blanco.

Las líneas de fuerza que componen la estructura del cuerpo etérico se manifiestan dentro del cuerpo físico como caminos de energía: son los *nadis* o meridianos del sistema oriental. Los caminos de energía unen diferentes puntos del organismo y también sirven para conectar el cuerpo con puntos similares entre los otros cuerpos y el universo.

El cuerpo etérico está más cerca de la existencia física que de los cuerpos superiores, y así, sirve como nexo entre las dimensiones, especialmente la tercera y la séptima dimensión (como explicaremos en la Parte Cinco). Los cuerpos emocional y mental actúan como instrumentos para el campo de energía etérica en experiencias extracorporales, un fenómeno también conocido como proyección astral. En este tipo de experiencia, el cuerpo cargado astralmente está unido al cuerpo físico por un cordón de plata.

Este cuerpo contiene huellas de experiencia kármica acumulada en el pasado. Estas impresiones forman y moldean el cuerpo etérico, que a su vez forma y moldea los cuerpos inferiores mental, emocional y físico que usamos en la vida diaria.

Cuando la conciencia se sintoniza con este campo de energía, percibe con más claridad que con las facultades físicas, ya que la visión etérica potencia la capacidad de ver más allá de la densidad del cuerpo y los objetos físicos. A nivel auditivo, este cuerpo puede permitir la telepatía y tiene un buen sentido del oído. Sensorialmente, evoca estímulos más intensos que los que se encuentran en el cuerpo físico. En el cuerpo etérico se presentan por primera vez las distinciones fisiológicas y psicológicas (ausentes en los cuerpos superiores).



*El cuarto cuerpo:
el Cuerpo Etérico*

EL TERCER CUERPO: EL CUERPO MENTAL INFERIOR

El tercer cuerpo corresponde al campo de energía mental inferior. Como sucede con los otros cuerpos, es una frecuencia de la Conciencia. Se percibe como la forma del cuerpo, compuesto de emisiones de fuerza de un dorado pálido.

La sede de la mente inferior es el cerebro físico, una fuerza lineal que refleja el consenso de los hechos como conocimiento o información.

La mente inferior, como la mente de masas que refleja, opera mediante creencias cargadas emocionalmente, juicios, supersticiones y valoraciones, empleadas con un sentido de rectitud, honestidad, propósito y voluntad personal. La energía del mental inferior es típica en la ética de los negocios, y especialmente del mercado de valores, donde la inteligencia se usa de manera lineal y estratégica.

Este nivel revela una conciencia personal construida colectivamente, que elabora las formas-pensamiento a las que el campo emocional luego va a dar vida y llevar a la manifestación. Es un nivel que está vacío de sentimiento, de sensación e incluso de sensibilidad. Analizaré este cuerpo con mayor detenimiento en la Parte Tres, en la sección sobre el poder del pensamiento.

EL SEGUNDO CUERPO: EL CUERPO EMOCIONAL/ASTRAL

El cuerpo emocional es un cuerpo multicolor que se agita fácilmente, con un campo de energía parecido al agua que rodea e interpenetra el cuerpo físico. Es capaz de expandirse y convertirse en una gran circunferencia. Todos sabemos cómo una persona volátil y altamente emocional puede llegar a llenar toda una habitación con las emisiones de su humor.

Este cuerpo tiene las mismas propiedades que el agua, con corrientes, vórtices y remolinos y, al igual que el agua, puede ser refrescante y nutritivo, o pesado, tormentoso y perturbador. La naturaleza de esta energía en particular es tremendamente dinámica. Las emociones reúnen sustancia y llevan el pensamiento a la expresión. Cuando se usa para proyectar emociones, a este cuerpo también se le conoce con el nombre de cuerpo “astral” (“astral” en el sentido de “parecido a una estrella”). Las emociones pueden llegar a ser tan intensas que, antes de que nos demos cuenta, nos vemos arrastrados por ellas y metidos en un torbellino



*El tercer cuerpo:
el Cuerpo Mental Inferior*

emocional difícil de dominar o controlar, especialmente porque tienden a viajar hacia el objeto de su deseo.

El cuerpo emocional ha sido objeto de experimentación masiva, sobre todo en los grupos de encuentro y crecimiento de los años 60 y 70. Es el cuerpo a través del cual nos podemos experimentar como agentes relacionales que experimentamos a otros: nos sentimos sintiendo a otros.

El cuerpo emocional no se ve limitado por el tiempo y el espacio, sino que se mueve con facilidad y agilidad. Los amantes conocen ese sentimiento cuando su amado está pensando en ellos o cuando les ha sido infiel. Es algo que saben intuitivamente gracias a los mecanismos sensoriales del cuerpo emocional, parecidos a antenas y de fácil adhesión a los objetos de su afecto.

Una persona emocionalmente dependiente se aburre con facilidad y necesita crear drama para permanecer interesada en la vida. Y a la inversa, una persona con un cuerpo emocional armonioso es alguien cuya compañía resulta una delicia porque es el recipiente intuitivo que puede sentir con el corazón del yo-Espíritu y transmitir ese Amor emocionalmente a toda la creación.

Este cuerpo y las dinámicas del sentimiento y la emoción se analizarán con más detalle en la sección sobre los chakras que se incluye más adelante, y también en la Parte Tres (sobre el poder del sentimiento). Ver página 114.

EL PRIMER CUERPO: EL CUERPO FÍSICO

Este es el cuerpo físico común. La construcción de este cuerpo es el resultado de la capacidad que tiene el Espíritu de extraer sustancia (materia) de la Tierra, lo cual asegura que el ser humano esté comprometido con la evolución y custodia de la Tierra: lo que hacemos a nuestros cuerpos se lo hacemos al planeta y viceversa. Los cuerpos físicos están hechos de la misma materia densa que la Tierra y reflejan el estado planetario del momento. Por ejemplo, a medida que cambia la temperatura del planeta, también lo hace la temperatura de nuestros cuerpos. Practicar la ecología con nuestros cuerpos va de la mano de la preocupación ecológica por la Tierra.

No todo lo que se manifiesta en el cuerpo físico tiene su origen en la historia personal del pasado, sino que este cuerpo lleva también improntas de la historia ancestral y colectiva para que cada persona



*El segundo cuerpo:
el Cuerpo Emocional/Astral*

las refine. La calidad de la Conciencia en la encarnación, o la calidad de la vida del individuo, puede ayudar a transmutar mucha de la “contaminación” generada a lo largo del tiempo.

El cuerpo físico revela las actitudes emocionales y mentales. Prácticas como la terapia reichiana y neo-reichiana, la bioenergética, el reiki y muchas otras, se ocupan de leer y trabajar con los tipos de cuerpos formados por el uso y la preferencia personal. Se puede leer el carácter de una persona por la postura de los hombros, la inclinación de la cadera, el ángulo de las piernas, la postura de los pies, o por la forma de los dedos de los pies y el tipo de mandíbula o cara que tiene. Todo es visible.

El cuerpo físico existe únicamente en el tiempo y el espacio tridimensional. Solo puede estar “aquí” como una experiencia absorbente del “ahora” de la realidad material. Cuando una persona se centra en lo físico, no puede percibir otros reinos de actividad. La vibración a este nivel es lenta y se limita a la estimulación sensorial densa y a la conexión con las formas terrenales.

El número siete juega un papel importante en la dinámica energética presente en la realidad manifestada, incluida la anatomía energética humana: hay siete cuerpos, pero también siete rayos y siete chakras primarios. En la siguiente sección analizo el papel de los siete rayos y el de los siete chakras primarios.



*El primer cuerpo:
el Cuerpo Físico*

LOS SIETE RAYOS

Hay siete variedades de energía responsables de la existencia de toda vida en el planeta. Son los “Siete Rayos”, a los que también se conoce con el nombre de las “Siete Llamas Sagradas” o las “Siete Llamas Divinas”. Los términos usados para describir un rayo o llama son una metáfora. En esencia un rayo es un nombre dado a una expresión de energía de un determinado tipo, haciendo hincapié en la cualidad que presenta. Un rayo sigue un impulso direccional hacia el mundo físico. Cuando contacta con la fuerza de gravedad de la Tierra, el magnetismo hace que se transforme en llama, creando un movimiento ascendente de fuego envolvente.

Los siete rayos son los elementos de la construcción del universo, son las emanaciones básicas de la Fuente e impregnan la creación. Estos rayos vitales llevan frecuencias y cualidades de la Luz divina para dirigir, activar, disolver, templar o definir los asuntos planetarios, incluido el

ser humano, pues las frecuencias de los rayos nos moldean e informan constantemente. Estos rayos dan sentido al mundo de la materia e impulsan hacia la evolución.

Hay una distinción vibratoria entre lo que se describe como un rayo y una llama. En esencia son de la misma emanación fundamental y pueden ser comparables a los distintos colores de un espectro, simplemente son distintas manifestaciones de luz.¹ Cada cuerpo de expresión y constitución psicológica de la personalidad está determinado por uno de los siete rayos.

Se pueden encontrar referencias a los siete rayos en las enseñanzas a lo largo de la historia, incluidas las del antiguo Egipto y las tradiciones védicas, la iconografía cristiana y, más recientemente, la sabiduría de la Nueva Era introducida a través de las obras de Helena Blavatsky, Alice Bailey, Rudolph Steiner y otros.

Cada uno de los rayos manifiesta un aspecto particular, o un espectro, de cualidades. Proyectan fuerza, y al entrar en la atmósfera física, colorean esa atmósfera. En cada rayo resuena una cualidad, un color e incluso una nota musical.

Como hemos visto anteriormente, la Fuente es un campo de energía de las frecuencias más elevadas, que contiene toda la vida no creada y, en esencia, el ser humano es básicamente una chispa de la Fuente. Se puede considerar a los Elohim como un nombre colectivo para “Dios”. Su Inteligencia creativa (Conciencia) es responsable de la emisión de los Siete Rayos en todo el espectro de frecuencias.

Como veremos a continuación, los rayos determinan la función energética a través de las cualidades de los cuerpos humanos y del sistema de chakras.

En nuestras enseñanzas, el rayo del alma de un individuo no cambia con cada encarnación, sino que es el rayo del Yo interdimensional o consciente, el sello distintivo de la esencia del individuo.

Un rayo sigue un impulso direccional hacia el mundo físico. Cuando contacta con la fuerza de gravedad de la Tierra, el magnetismo hace que se transforme en llama, creando un movimiento ascendente de fuego envolvente

¹ Algunos sanadores de energía esotéricos usan las versiones o frecuencias “inferiores” de los rayos para trabajar en los cuatro cuerpos inferiores de un individuo, y las versiones “superiores” de los rayos, es decir, las “llamas” del mismo rayo base, para trabajar en los cuerpos de energía superior de un individuo. En Alquimia Interior solemos usar las llamas para los cuerpos inferiores y también para los superiores, con algunas excepciones.

El rayo de la personalidad moldea el temperamento, determina el propósito de vida de la persona y las aspiraciones que nos llevaron a encarnar. Cambia según el propósito de la encarnación en cada vida.

Los rayos colorean los cuerpos emocional, mental y físico, y les proporcionan atributos que ha escogido el Yo antes de la encarnación para trabajar en ellos. Determinan la manera en la que completamos nuestro propósito de vida y también cambian en cada vida.

Los rayos influyen en las actitudes, deseos y *modus operandi*, creando el entorno para la expresión individual, la creatividad y la singularidad. No solo las virtudes y los puntos fuertes responden a la influencia de los rayos, sino también los problemas y vicios en la composición de la personalidad.

Esto es lo que nos enseña la ciencia de la astrología esotérica basándose en el estudio de los siete rayos. El sistema de la tipología alma-personalidad en la astrología esotérica (también conocida como psicología esotérica) puede ayudarnos a identificar la composición de rayos de un individuo. Algunos astrólogos esotéricos, y también algunos sanadores y trabajadores de la energía con habilidades especiales, son capaces de determinar la composición de rayos de un individuo. Saber qué rayos influyen en los distintos aspectos de la personalidad ayuda al ser humano a conocer su Yo, a trabajar conscientemente para identificar el propósito de su vida actual, y a apoyar su evolución y servicio en el mundo.

Los rayos cualifican el alma, el yo-Espíritu, la personalidad y todos los cuerpos o campos humanos. Juegan un papel fundamental en esa parte de la psicología humana que no se ve.

A continuación, veremos las cualidades de cada uno de los rayos. Pero antes de ello, es importante tener en cuenta que hay tres rayos primarios y cuatro rayos secundarios. Los tres primeros rayos son la expresión primaria de las cualidades de la Fuente: Voluntad, Sabiduría y Amor (Divino), y forman la trinidad básica Padre/Madre-Hijo-Espíritu. Los cuatro rayos secundarios emanan del tercero de los primarios (el rayo de la creatividad divina, de la emisión del Amor).

EL PRIMER RAYO: LA VOLUNTAD DE DIOS

El primer rayo representa el aspecto Padre-Madre de la trinidad básica. Es la fuerza que impulsa la vida, la actividad. Es la cualidad de la Voluntad pura, que se convierte en fuerza, determinación y liderazgo, e

instila protección, poder, iniciativa y confianza. Es de color azul, un azul que va del índigo y cobalto al azul aciano: fuerte, fresco y penetrante, primordial e infinito.

El primer rayo invoca poder, voluntad y abundancia; se utiliza para desintegrar la materia y ayudar a que esta se integre en la Luz. Es el rayo de líderes, ejecutivos y personas que “hacen las cosas”.

Se percibe como un tremendo poder en forma de espada, una llama azul, un relámpago o electricidad. Se puede visualizar en distintos tonos de azul como un escudo protector que se coloca sobre personas, lugares o cosas, o incluso partes del cuerpo, sobre todo alrededor del chakra de la garganta, su sede en el cuerpo físico. Su fuerza es mayor a nivel del cuerpo causal.

EL SEGUNDO RAYO: ILUMINACIÓN O SABIDURÍA A TRAVÉS DEL AMOR

El segundo rayo de la trinidad representa la cualidad del Hijo/Hija en relación con el aspecto Padre/Madre. Tras la propulsión inicial de fuerza de la Fuente, esta fuerza se reconsidera a sí misma, evalúa, ilumina y enseña. Es la Inteligencia que ilumina, y así, inspira discriminación, discreción y discernimiento. Es de color amarillo, como el sol, y representa iluminación e inteligencia.

El segundo rayo refina la mente y da claridad a la inteligencia de un individuo, proporcionando un equilibrio entre el primer y el tercer rayo, entre el Poder y el Amor. Invocar este rayo puede calmar la actividad humana, sobre todo el sistema nervioso. Se puede visualizar el segundo rayo como un dorado pálido y también como un brillante dorado amarillo. Este último sirve para acelerar la vibración y nos da acceso a dimensiones superiores. A menudo se evoca como Luz líquida dorada, como la luz del sol, y se puede usar como un aceite dorado sobre el sistema nervioso, o como un sello dorado sobre el plexo solar.

Este rayo representa la actividad planetaria de Jesús y del Buda y su misión en este planeta. Es el rayo de los profesores, de la educación y los estudiantes. Está activo en todas las áreas de la vida en las que se necesita comprensión y sabiduría compasiva y práctica. El segundo rayo colorea la Conciencia crística (otro término usado para el alma), que se podría decir que en el cuerpo resuena en el chakra del corazón.

EL TERCER RAYO: AMOR DIVINO O INTELIGENCIA DEL CORAZÓN

El tercer rayo representa la acción creativa del Espíritu, el aspecto del Espíritu Santo de la trinidad. Si el papel de los dos primeros rayos consiste en crear y comprender la existencia, el tercer rayo se ocupa del juego puro y de la infinita creatividad que surge de la totalidad que permite la manifestación. Este rayo es la experiencia divina como el poder del Amor – la fuerza sustentadora y cohesiva del Universo. Da nacimiento a los otros cuatro rayos que componen el total de los Siete Rayos, también supervisa toda la naturaleza y la vida planetaria. Es de color rosa, un rosa que va del magenta oscuro al rosa pálido.

El tercer rayo se usa para penetrar ahí donde el poder puro haría todo pedazos. Dado que su cualidad es la de armonizar y ser la fuerza sustentadora, el tercer rayo sustenta, purifica y eleva la frecuencia humana y la del mundo. Hace brotar la bondad en las personas.

Desmantela los patrones que obstruyen el amor interior o el amor a uno mismo y es útil para calmar a personas enfadadas o llenas de odio al inducir la actividad tranquilizadora del alma, que es el Amor.

Al ser fuente de inspiración y de paz, el tercer rayo es el rayo de artistas, mediadores y pacificadores. San Francisco de Asís es un magnífico ejemplo de las cualidades de hermandad y buena voluntad del tercer rayo.

Los siguientes cuatro rayos se originan a partir del tercer rayo, generados por la Fuente, la reserva principal del Espíritu.

EL CUARTO RAYO: ARMONÍA A TRAVÉS DEL CONFLICTO

El cuarto rayo recibe el nombre de rayo de la armonía a través del conflicto, no porque fomente la adversidad, sino porque promueve una estabilidad que solo se puede obtener al experimentar la polaridad o la dualidad. Las ideas nacen y, cuando se aplican a las distintas situaciones de la vida, se crean las formas a través de un proceso de prueba y error.

El color de este rayo es el blanco, el cristal o la transparencia del agua, que representa el compromiso de mantener la pureza y la armonía. Es el color de la pureza que se ve alrededor de las apariciones angélicas, el mismo de la llama de ascensión que rodea el cuerpo durante la transmutación y la transición.

Este rayo es el encargado de la expansión y contracción de los impulsos originales de la Fuente, ya que esa contracción da lugar a una nueva expansión. Sus cualidades instilan integridad y pureza en todos los campos de prueba de la vida. El cuarto es el rayo de constructores, arquitectos, ingenieros, músicos y artistas.

Uno de los maravillosos usos de este rayo es como una corriente que pasa por el cerebro uniendo nuestro pensamiento con el alma. La sede de este rayo se encuentra en la base de la columna. Su color cristal líquido es la sustancia del cordón de plata que conecta el cuerpo etérico con el cuerpo físico a nivel astral. Es también la textura del Tubo de Luz que se invoca en la Práctica Maestra.

EL QUINTO RAYO: CIENCIA Y VERDAD

El quinto rayo comporta la aplicación sistemática de orden cósmico. Gracias a este orden comprendemos la exactitud del universo y la precisión matemática pura de las leyes de la creación. Representa la verdad en todos sus aspectos, y es el rayo característico del trabajo científico. Sus cualidades son concentración, precisión, justicia y dedicación al servicio, e infunde estos valores para ayudar a quienes sirven a la Luz. El color de este rayo es el verde.

Dado que es el rayo que se suele usar con mayor frecuencia en la sanación, este es el rayo que rige las vocaciones no solo en el mundo de la ciencia (investigadores e inventores, por ejemplo), sino también en la sanación, en la enfermería, en la medicina y en general, en todo tipo de curación, campos en que la precisión estructural es necesaria.

Como llama se usa para transmutar la limitación y desarrollar la visión interior. Su fuerza es mayor a nivel del cuerpo mental inferior, y su sede en el cuerpo se encuentra a nivel del tercer ojo.

EL SEXTO RAYO: DEVOCIÓN

Este rayo imparte nutrición espiritual, vitalidad y el poder sustentador de la paz para preservar la manifestación. El sexto rayo inspira un retorno a la Fuente mediante la devoción y el servicio. Su papel es el de mantener la paz, y está estrechamente relacionado con la emoción humana y su espiritualización. Su color es un rubí dorado.

Se puede visualizar y usar el sexto rayo como un láser que penetra y hace añicos todas las condensaciones emocionales. Puede imaginarse

Como llama se usa para transmutar la limitación y desarrollar la visión interior. Su fuerza es mayor a nivel del cuerpo mental inferior, y su sede en el cuerpo se encuentra a nivel del tercer ojo.

como un aceite hirviendo de color rubí que abre el subconsciente, o como un rayo rubí que disuelve la densidad. Se puede visualizar como un cilindro de color rubí que nos rodea y nos guarda de proyecciones e influencias negativas. Usado como protección, sella los aspectos negativos del mundo inferior hasta que estos puedan ser transformados.

Puesto que sus cualidades son la vitalidad espiritual, la paz, la tranquilidad, la sanación, el amor impersonal y el socorro, es el rayo de sacerdotes, sanadores y de todas las profesiones en las que se requiere devoción incondicional, misericordia y perdón.

El sexto rayo fue el rayo predominante en tiempos bíblicos y en la época de la vida de Jesús. Es un rayo muy intenso, sobre todo porque afecta al cuerpo emocional y sus actividades a través del plexo solar. Su uso ha perdido prevalencia y ha sido transferido al segundo rayo primario, el rayo dorado-amarillo.

—
El sexto rayo fue el rayo
predominante en tiempos
bíblicos y en la época
de la vida de Jesús
—

EL SÉPTIMO RAYO: LIBERTAD Y CEREMONIA

El séptimo rayo es violeta y su rasgo característico es el de una “limpieza general” cósmica. Sirve como fuego transmutador y como fuerza purificadora, sanadora y regeneradora; la misma fuerza que conduce a un estilo de vida cualitativamente diferente y que ya está emergiendo en el planeta. La transcendencia que inspira este rayo va de la conciencia individual a la global, de lo personal a lo impersonal, de lo mundano a lo espiritual. El rayo violeta es el rayo más activo en este momento, promueve la alquimia y permite la transmutación consciente o la recualificación de la materia. Es el color de la maestría sobre el plano físico visualizado como una llama violeta o como una columna de fuego.

Este rayo evoca el ritual o la actividad rítmica, como las invocaciones, los cantos, los decretos, el sonido y la palabra hablada, y genera un gran impulso o energía para que el poder de la transformación sea posible. Sus cualidades incluyen la purificación, sublimación y redención de las formas existentes y de sus energías, y gobierna sobre la diplomacia y quienes están implicados en el servicio en un orden global superior.

Este rayo está asentado en el cuerpo etérico y trabaja a través del segundo chakra, el sacro, afectando todos los niveles del mundo físico. Facilita la integración del alma y el yo-Espíritu en nuestra vasija física.

Estos tiempos están marcados por la transición al ciclo del rayo violeta, como se puede ver por el influjo de las enseñanzas del maestro ascendido Saint Germain, el célebre alquimista de la historia europea y maestro del séptimo rayo.² La prevalencia de este rayo también se caracteriza por el resurgimiento del ritual, de las antiguas prácticas y ceremoniales mágicos, sobre todo los del culto druida o culto a la tierra.

Aunque en este libro me centro solo en los Siete Rayos descritos hasta ahora, hay otros rayos que están empezando a funcionar, como por ejemplo los rayos dorado y plateado, que sirven para elevar la frecuencia de nuestra estructura atómica para propósitos interdimensionales.

Al considerar cuáles son los rayos que influyen en nuestra psicología, debemos preguntarnos con qué colores tenemos afinidad y cuáles rechazamos. ¿Cómo te afectan los diferentes colores? Haz un cuadro con tus reacciones. ¿De qué rayo crees que eres? Por ejemplo, una persona del primer rayo, el rayo de la Voluntad divina mostrará virtudes como la fuerza, el coraje y la capacidad de lograr el cambio real, pero con mucha frecuencia también puede mostrar obstinación, orgullo, arrogancia y muchos otros vicios de este espectro, y debería aprender a encarnar virtudes típicas de otros rayos como la humildad, la ternura y la tolerancia.

Los rayos se usan en meditaciones y ejercicios en prácticas alquímicas para sublimar la materia y traer armonía a la forma. Más adelante se incluye una meditación para empezar a iniciarse en el uso de los Siete Rayos.

Es necesario entender que los rayos existen en otra dimensión de la Conciencia y no en nuestra realidad tridimensional. Al igual que ocurre con el Espíritu, no es posible encontrar los rayos en un “lugar”. Forman parte de ese no-espacio eterno en nosotros, que se podrá entender mejor al leer el capítulo sobre la multidimensionalidad. Al igual que sucede con nuestra Presencia y el Tubo de Luz en la ilustración de la Práctica Maestra, parece que los rayos descienden sobre nosotros desde un espacio insondable. En realidad, tanto la Presencia como los rayos están en nuestro interior, al igual que Todo lo Que Es.

La siguiente es una meditación excelente para tenerla grabada y poderla escuchar siempre que se desee y tantas veces uno quiera. Una manera de prepararse para ella es procurarse papeles de colores con los tonos más oscuros de cada rayo. Deberían tener un tamaño suficiente

Al considerar cuáles son los rayos que influyen en nuestra psicología, debemos preguntarnos con qué colores tenemos afinidad y cuáles rechazamos. ¿Cómo te afectan los diferentes colores?

2 Para más detalles sobre rayos y maestros, ver mi libro *Alquimia Divina*.



para poderlos pegar en la pared, y así, observarlos y dejar que cada color se grave en ti. Cuando seas capaz de transferir la impresión del color de afuera para adentro, entonces cierra los ojos y empieza con la visualización que se sugiere a continuación.

Los rayos y las llamas correspondientes son la base del trabajo con la Luz en Alquimia Interior. Esta meditación ofrece una experiencia directa de los rayos y las llamas para poder comprender las cualidades que traen a la humanidad y a la Tierra. Cuando la Luz cobra vida, adquiere consistencia y definición a través de las dimensiones. La Luz pura se transforma en cualidades y sustancia, y permea la materia.

Mi sugerencia es que, suavemente, con cariño, y sin preocuparte de si “lo estás haciendo bien” o no, explores las maneras en las que estas formas de Luz pueden afectar tu cuerpo, mente y sentimientos. Más adelante en el libro tendrás la oportunidad de aplicarlas como soles ardientes y color.

Para hacerlo más sencillo, la meditación está guiada desde la perspectiva del cuerpo/yo tridimensional, y así la Luz aparece como rayos que nos bañan, a veces en forma líquida. y otras convirtiéndose en fuego cuando entra en contacto con la materia.

MEDITACIÓN DE LOS SIETE RAYOS

Haz la Práctica Maestra incluida en la Parte Uno (ver páginas 23 a 27) como preparación para esta meditación con los rayos.

EL PRIMER RAYO: EL RAYO AZUL

Desde la Presencia en ti y sobre ti emerge el primero de los siete grandes rayos de la creación: el rayo azul.

Todos los tonos del azul están contenidos en él, desde el índigo y el azul marino más oscuro hasta el azul cielo. Parece que todos ellos se derraman y caen sobre toda la creación, sobre ti y tu forma física también.

Date permiso para ver y sentir la actividad de este rayo.

El primer rayo: el rayo azul

Recibe este rayo como si partiera de un radiante foco de luz sobre ti. Es una luz magnífica, con puntitos plateados. Representa el poder absoluto y la Voluntad Divina, e impone autoridad y presencia. El rayo azul te envuelve, y cuando toca el suelo se enciende y se convierte en llamas azules. La bendición del rayo azul y de las llamas azules es la de hacer añicos toda imperfección y despejar el camino para que lleguen formas nuevas.

Date permiso para ver y sentir este rayo y la llama que le corresponde.

Observa la diferencia entre el impacto del rayo de arriba y las llamas de abajo en tu cuerpo y en tu mente.

Explora cuál es su efecto en ti. ¿Cómo experimentas este poder? ¿Cómo se refleja en el uso que haces de la voluntad, la fuerza, el liderazgo y la autoridad? ¿Cuál es la mejor manera de usarlo?

Siente que cuando te envuelve eres fuerte, completo e independiente y permítete ser poderoso y *saber*. Afirma la pureza, la totalidad y perfección que experimentas.

EL SEGUNDO RAYO: EL RAYO AMARILLO

Desde la Presencia en ti y sobre ti ahora surge el segundo de los siete grandes rayos de la creación: el rayo amarillo con todas sus tonalidades, desde el dorado más intenso hasta el amarillo más pálido. El rayo amarillo se siente como una cascada chispeante de motas doradas, como la efervescencia de un sol.

Reconoce las cualidades solares en ti como Fuente. Recuerda las veces que has llevado luz y alegría a los demás.

Observa cómo la Luz de este rayo evoca iluminación y sabiduría. Es el color de la Inteligencia, en perfecto equilibrio entre el Poder y el Amor. Representa una mente refinada como inspiración para la paz.

¿Cómo serías si supieras que eres un sol? Envuélvete con la luz del sol. Respírala. Siéntela.

Siente la luminosidad solar de un dorado pálido que se convierte en Luz líquida cuando cae sobre ti, saturando tu cerebro, bajando por la columna vertebral y reforzando tus nervios. Deja que refine la materia gris del cerebro y que lo acelere con la Conciencia superior. Tal vez te haga recordar la cualidad de los grandes maestros como el Buda o el Cristo. ¿Cómo serías si reconocieras que tú también eres sabio?

Incorpora los principios de este rayo: cuidar de la humanidad sin orgullo, instruyendo, guiando y corrigiendo de manera amable e invisible. Conviértete en un hermano, una hermana, un hijo, un padre y una madre para todo el mundo mediante el Amor y el ejemplo.

EL TERCER RAYO: EL RAYO ROSA

Desde la Presencia en ti y sobre ti brota el tercero de los siete grandes rayos de la creación: el rayo rosa. Observa sus tonalidades, que van desde el rosa más intenso a los toques más sutiles del rosa más pálido, todos ellos cayendo sobre ti y derramándose sobre toda la creación. En su descenso observa cómo va adquiriendo consistencia y definición, y se va transformando, pasando de ser pura Luz hasta finalmente nutrir la materia.

Siente la suavidad de este rayo a medida que se va fundiendo contigo, envolviéndote y relajándote para que el plan divino pueda desarrollarse. Nutre a toda la naturaleza y te mantiene en la seguridad del Amor, suavizando sensaciones y emociones para que puedas funcionar con inteligencia. Este rayo está asociado con el amor materno, la pureza y la potencia de un amor que te permite ser y saber: es Amor divino.

Pregúntate y siente: ¿cómo experimentas las cualidades de este rayo en tu vida?

Este rayo afecta directamente el chakra del corazón en el centro del pecho. Representa la actividad del Espíritu Santo, esa expresión creativa del Amor en ti.

Deja que, desde el corazón, se extienda por todo el cuerpo y también por el aura, suave y profundamente, con compasión, disolviendo todas las cristalizaciones del ego mediante la fuerza pura del Amor. Las enseñanzas de la paz se manifiestan en la plenitud dinámica del Amor, haciendo que sean posibles el perdón y el entendimiento.

¡Respiralo! Siéntelo penetrando en las células de tu cuerpo, sanándote y haciéndote completo. Emana esta cualidad a los otros.

EL CUARTO RAYO: EL RAYO BLANCO CRISTAL

Desde la presencia en ti y sobre ti surge el cuarto de los siete grandes rayos de la creación: el rayo blanco-cristal.

El rayo blanco se presenta brillante, como un sol de cristal, y representa la pureza absoluta. Es la fuerza que nos permite sustentar el plan divino sin distorsión y es la base del servicio impersonal a la humanidad.

Este rayo afecta directamente el chakra del corazón en el centro del pecho. Representa la actividad del Espíritu Santo, esa expresión creativa del Amor en ti.

Es la sustancia de Luz del Tubo de Luz y mantiene el patrón divino en el cuerpo. Su fuerza también libera el alma de la sujeción del cuerpo en el momento de la muerte.

Este rayo emite las cualidades de armonía y belleza por la resolución de las fuerzas opuestas: las polaridades que son la base de la estructura de la materia. Acepta el poder de la armonía en tu interior, asumiendo la integridad a través de la pureza.

Contempla la actividad de este rayo como una expresión de la creatividad. Siente este rayo blanco-cristal irradiando todas tus células, siente cómo su fuego purifica, recualifica y acelera.

Reconoce esta pureza en ti, tal como eres.

Asume la responsabilidad de la fuerza y el poder del rayo blanco-cristal con coraje y dignidad, para así poder convertirte en un agente que preserva la santidad en todas partes.

Ahora atrae este rayo a tu yo físico y deja que penetre profundamente en tu cerebro, como una espuma esmeralda. Que te brinde la capacidad de discernimiento y discriminación correcta

EL QUINTO RAYO: EL RAYO VERDE

Desde la Presencia en ti y sobre ti surge el quinto de los siete grandes rayos de la creación, el rayo verde. Observa las distintas tonalidades de verde, desde un verde bosque intenso y aceituna, al lima más pálido, todo ello emergiendo desde tu interior y derramándose sobre toda la vida.

El verde es el rayo de la fertilidad, y define la naturaleza, la verdad y la ciencia como manifestaciones de la Inteligencia ordenada. Nos pone en contacto directo con la Mente de la divinidad, e inspira la actividad sistemática de la ley cósmica. Infunde abnegación, concentración y consagración al servicio de la Luz. Gobierna todas las expresiones de la Ley del Uno como la materialización, la eterealización, la levitación y la sanación en general.

Como sustancia de Luz nutre la vida y como llama es el rayo utilizado en actividades de transmutación, centrándose en el desarrollo de la visión interior y el correcto funcionamiento de la mente concreta.

Ahora atrae este rayo a tu yo físico y deja que penetre profundamente en tu cerebro, como una espuma esmeralda. Que te brinde la capacidad de discernimiento y discriminación correcta. Acepta su energía irradiando tu mente al conectarse con el corazón, dándote la capacidad de entender la forma, la medida y el funcionamiento de la Ley del Uno con precisión.

Reafírmate como una Inteligencia divina, constructiva, productiva y discriminante.

Reconoce que tu Presencia es el único poder, la única inteligencia y la única sustancia en tu mundo.

EL SEXTO RAYO: EL RAYO RUBÍ

Desde la Presencia en ti y sobre ti brota el sexto de los siete grandes rayos de la creación: el rayo rubí. Se muestra en todos los tonos de rojo, desde el más claro al carmesí más oscuro y el bermellón, derramándose sobre toda la creación.

Al entrar en contacto con la materia, el rayo rubí se convierte en Luz líquida y en una llama. Inspira devoción y Amor impersonal, que afecta, transmuta, protege y corrige las emociones inferiores. El rayo rubí se muestra majestuoso, con iridiscencias doradas. Brinda nutrición espiritual e irradia las cualidades de piedad, tranquilidad y los poderes de sanación del sacerdocio. Es la fuerza principal que sustenta la paz en el mundo.

Deja que este rayo te impregne y reconoce cómo afecta a tus emociones.

Siente su cualidad en lo más profundo de tu ser como el flujo de tu propia sangre y el fluido de la vida en la cámara del corazón. Acepta su bendición en cada célula de tu cuerpo igual que aceptas la vida misma.

Cuando se visualiza como un bálsamo, este rayo sella y disuelve toda negatividad cristalizada. Deja que trabaje libremente en ti y a través de ti, disolviendo todo rastro de inconsciencia del pasado.

Aprende el verdadero poder del perdón y la devoción correcta para, con verdadera humildad, poder convertirte en una fuerza sanadora en la humanidad. Acepta el rayo visualizado como un bálsamo y también como líquido mientras estas dos formas penetran en todos tus cuerpos consagrándote como un sacerdote o una sacerdotisa de la Luz.

EL SÉPTIMO RAYO: EL RAYO VIOLETA

Desde la Presencia en ti y sobre ti brota el último de los siete grandes rayos: el rayo violeta. Observa cómo desciende y enciende un campo de fuego a tu alrededor que surge de la Tierra misma y que trae libertad a través del refinamiento.

El violeta es el rayo de la transmutación a través de la obediencia y aplicación de los principios universales de la vibración, que son la base de la magia y el ritual ceremonial.

Este rayo nos enseña el dominio sobre el plano físico. Afecta todos los niveles de la materia y facilita la conexión y colaboración con el Yo. También actúa a través del ritmo, el sonido y la palabra hablada.

Báñate con el poder de este rayo purificante y transformador que se derrama sobre tu mundo, tus relaciones, asuntos, tu país y todo el planeta. Libertad significa romper las cadenas de la limitación autoimpuesta. Agradece la gracia que acompaña este rayo. Satura tu cuerpo con el rayo violeta y atráelo a tu mundo. Ahora, mientras abrazas a toda la humanidad, nota el efecto de este rayo en ti.

INTEGRACIÓN

Álzate en toda tu grandeza y gloria, y acepta los poderes que se te han dado con la inmensa alegría de la libertad. Deja que tu cuerpo y personalidad se fundan con tu Ser y con la Fuente.

Siéntete coronado por los poderes divinos en ti: voluntad, sabiduría, Amor divino, armonía y creatividad, ciencia y verdad, devoción e inspiración, orden y ritmo, y el poder de transmutación.

Reafirma el poder de la Luz en este mundo y en todos los mundos. Reconoce que la Luz se manifiesta y el plan se revela a todo aquel que tenga la voluntad de saber y de ser, y afirma: “¡Así Sea!

LOS CHAKRAS

Los chakras, también conocidos como “centros”, son puntos focales de energía y vórtices cónicos situados en la red etérica del cuerpo, que actúan como receptores y transmisores de los rayos. Los chakras procesan energías y colorean la actividad humana. Funcionan a través de las glándulas endocrinas, que afectan las funciones corporales, el equilibrio mental y la integridad emocional en el nivel físico. También son ventanas para la percepción interdimensional. Los chakras son un reflejo del nivel de conciencia que emplea una persona y, por tanto, pueden ser usados de manera constructiva o discordante, según el nivel de conciencia del individuo. Como toda energía, los chakras son neutros y más que constituir la causa de una conducta, manifiestan el resultado. Unas veces están demasiado estimulados, y otras demasiado poco, igual que ocurre con las glándulas que gobiernan. Nunca están totalmente cerrados o bloqueados.

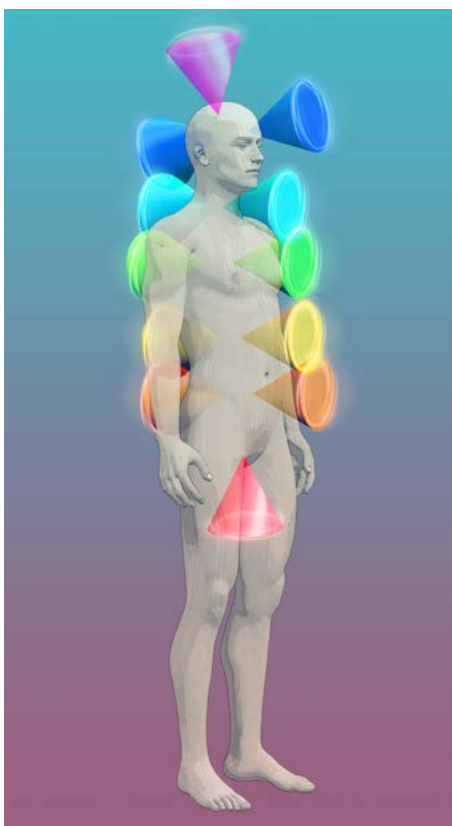
Hay un gran número de chakras. Los sistemas como la acupuntura o el *shiatsu* refieren hasta trescientos centros o incluso más. Otros sistemas

— Los chakras, también conocidos como “centros”, son puntos focales de energía y vórtices cónicos situados en la red etérica del cuerpo, que actúan como receptores y transmisores de los rayos —

enseñan que solo hay tres vórtices principales de energía. Para nuestros propósitos, el número de chakras principales es siete.

Se podría decir que los siete chakras principales están relacionados con los siete cuerpos, pero su actividad se ocupa sobre todo de la vida y el desarrollo en la Tierra. El chakra más inferior, el primero, está relacionado con los asuntos de la encarnación en la materia, y el superior, o séptimo, se encarga del salto de la dimensión material a las dimensiones cósmicas.

El dominio de los chakras supone encarnar cada uno de ellos en comprensión consciente en la vida diaria. Los chakras no son cosas, son aperturas de energía a las fuerzas universales a través de las cuales nosotros, como conciencia activa, recibimos y emitimos energías. Una vez despertamos al hecho de que somos nosotros quienes controlamos y usamos estos centros, y no al revés, nos encontramos en el camino hacia su dominio.



Los siete chakras

La siguiente ilustración muestra la posición de los siete chakras principales, incluyendo los vórtices frontales y posteriores.

Al primer chakra se le conoce también con el nombre de chakra base o raíz; el segundo es el chakra del sacro; el tercero, el plexo solar; el cuarto, el corazón; el quinto, la garganta; el sexto, el tercer ojo; y el séptimo, el centro de la corona o coronario. Hay una cierta interrelación entre los siete chakras, los siete rayos y los siete cuerpos o campos, que se puede ver resumida en las siguientes dos tablas.

LOS CHAKRAS Y SUS RAYOS CORRESPONDIENTES

<i>Chakra</i>	<i>Rayo</i>
<i>Primero (base)</i> <i>Color: rojo</i>	Cuarto rayo Armonía a través del conflicto Color: cristal
<i>Segundo (sacro)</i> <i>Color: naranja</i>	Séptimo rayo Libertad y ceremonia Color: violeta
<i>Tercero (plexo solar)</i> <i>Color: amarillo</i>	Sexto rayo Devoción Color: rubí
<i>Cuarto (corazón)</i> <i>Color: verde</i>	Tercer rayo Amor Divino/Inteligencia del corazón Color: rosa
<i>Quinto (garganta)</i> <i>Color: azul</i>	Primer rayo Voluntad de Dios Color: azul
<i>Sexto (tercer ojo)</i> <i>Color: índigo</i>	Quinto rayo Ciencia y verdad Color: verde
<i>Séptimo (corona)</i> <i>Color: violeta</i>	Segundo rayo Iluminación/sabiduría a través del Amor Color: amarillo-dorado

LOS SIETE CUERPOS Y SUS CHAKRAS CORRESPONDIENTES

<i>Cuerpo</i>	<i>Chakra/s correspondientes; atributos</i>
<i>Primer cuerpo (Físico)</i>	Se asienta en la base de la columna, en el área del primer chakra. La envoltura corporal más densa, que actúa como repositorio de la sustancia de todos los cuerpos. Transmite todas las energías de los rayos a través de los chakras (representado por el sistema endocrino). Existe en el tiempo y espacio tridimensional únicamente.
<i>Segundo cuerpo (Emocional)</i>	Se asienta en el área de la pelvis y el estómago, pues actúa mediante una combinación de las energías del segundo y tercer chakra. Junto con el tercer cuerpo, transforma los sentimientos en acciones en el plano físico, usando la sustancia necesaria para la manifestación. Responde rápidamente a los estímulos con antenas sensibles. Responde a vibraciones más refinadas; disfruta de la intensidad y el cambio. Su capacidad de sentir va de las pasiones animales al amor desinteresado. No está limitado en el tiempo y en el espacio.
<i>Tercer cuerpo (Mental inferior)</i>	Se asienta en el plexo solar, en el área del tercer chakra. La mente lógica o concreta. Traduce pensamientos de los planos superiores para implementarlos en el plano físico. Construye formas-pensamiento sobre todo a partir de la mentalidad de masas. Sujeto a la ilusión y el control.
<i>Cuarto cuerpo (Etérico)</i>	Conectado al cuerpo físico por un cordón de plata. Contiene el cuerpo del patrón de Luz que encierra las energías astrológicas y es el modelo de todos los chakras. También es el molde del cuerpo físico: contiene los registros etéricos. Coloreado por la actividad mental y emocional. Proporciona una oportunidad para aprender el dominio sobre nuestro impacto en el mundo. Este cuerpo es el puente entre las frecuencias vibratorias superiores e inferiores (dimensiones y campos corporales).
<i>Quinto cuerpo (Mental Superior)</i>	Se asienta en la garganta y en la zona del tercer ojo, la posición del quinto y sexto chakra. Es la Mente más allá del pensamiento dualista: residencia de la intuición y el conocimiento. Facultad discriminatoria del superconsciente, pero puede estar sujeto a ilusión. Actúa como vínculo entre la Conciencia crística/alma y la personalidad.
<i>Sexto cuerpo (Causal)</i>	Se asienta en el área del tercer ojo ³ , en los chakras sexto y séptimo. Es el Yo perfeccionado y como tal se encuentra en afinidad con el alma/Conciencia crística. Es el almacén de los tesoros y talentos de la Fuente.
<i>Séptimo cuerpo (Electrónico)</i>	Hogar del Yo-Espíritu y por tanto no limitado a los chakras. Su campo se extiende al menos nueve metros por encima de la cabeza y alrededor del cuerpo, así que está asociado de alguna manera con la capacidad expansiva del séptimo chakra. Esencia: Presencia-Dios individualizada o Fuente. Irradia energía pura y no-cualificada para ser utilizada en todos los cuerpos.

3 El tercer ojo es, de hecho, la actividad conjunta de las glándulas pituitaria y pineal, que están muy próximas. La glándula pineal no tiene un poder real, es un centro para la recepción y actividad refinada de la Luz (llamada *akasha*), mientras que la pituitaria es el centro cognitivo

Las cualidades, funciones y localización de cada uno de los chakras se resumen a continuación. Es necesario entender que, aunque se haga una descripción de la función de cada chakra por separado, todos ellos trabajan en conjunto.

Con la excepción de los chakras base y corona, cada chakra tiene una función dual: una de actividad hacia fuera o exterior (mundana), y otra de actividad interna o interior (espiritual), que serán tratadas en las descripciones de cada chakra. La actividad “mundana” de un chakra tiene que ver con su papel en la regulación orgánica, por ejemplo, o con su efecto en la personalidad. La actividad “espiritual” se refiere a su papel a la hora de manejar las energías de los cuerpos superiores, de posibilitar el contacto con las dimensiones superiores, o de desarrollar poderes no-físicos como la intuición. El chakra raíz pertenece a la actividad mundana (supervivencia, materia física), mientras que el chakra corona (séptimo) se encarga de la conciencia superior y de las cuestiones espirituales.

EL PRIMER CHAKRA O CHAKRA BASE

El primer chakra se encuentra en la base de la columna. El funcionamiento del primer chakra (base o raíz) determina nuestra conexión con la Tierra y la materia. Las experiencias del chakra base se centran en el aspecto físico, la seguridad, la fuerza y la estabilidad. Es el ancla del Espíritu.

Cuando este chakra está activado por el deseo personal, el individuo busca satisfacer el deseo que nace del nivel físico. Una vez satisfecho, el impulso desaparece. Si en este chakra hay un drenaje constante de energía para satisfacer el impulso personal, la satisfacción nunca va a ir más allá de la intensidad inicial, y va a llevar al individuo a operar según lo que yo denomino el síndrome del “picor”. Es lo que ocurre en el nivel instintivo o animal de la existencia.

El sexo porque sí, equivalente a la lujuria animal, la pasión vacía de individualidad y ternura, son manifestaciones típicas de la actividad “mundana” del chakra base, como también lo es el ansia de gratificación instantánea al centrarse únicamente en el yo. En este nivel, el objetivo principal es la supervivencia, donde las necesidades del yo, como son la comida, el sexo, la seguridad y la sensación, son acuciantes. Sin embargo, cuando el deseo del individuo viene activado por niveles de aspiración

superior, como el sentimiento puro o el Amor incondicional, se retrasa la satisfacción en los niveles de frecuencia inferior hasta que se apacigua la necesidad superior. Incluso es posible que la satisfacción se transfiera a otra dimensión, con lo que el estímulo inferior inicial se vería sublimado.

Como centro responsable de la invocación y creación de una forma de vida, el poder esencial de este chakra es uno de extrema pureza. Solo se puede lograr el dominio sobre este centro mediante la pureza de la mente y la acción, y al reconocer la responsabilidad que conlleva percibirse a uno mismo como una encarnación espiritual asociada a la Tierra y sus fuerzas. El individuo necesita un chakra base integrado y sano para desarrollar cualquier actividad en el plano terrestre, igual que un árbol necesita raíces firmes para poder crecer y elevarse hacia el cielo.

El chakra base es la sede de la energía física más intensa en el cuerpo humano. A lo largo de la columna hay un determinado tipo de tejido responsable de mantener el cuerpo en forma. Cuando este tejido no funciona bien, llega la enfermedad y el cuerpo inicia un proceso de deterioro. Un mal uso intencionado de este chakra produce numerosos problemas en la columna y de hemorroides, y a nivel espiritual, una sensación de alienación. Estos problemas proporcionan lecciones sobre un buen uso de la voluntad y el foco de atención correcto. El aspirante alquimista debería darse cuenta en dónde enfoca su atención y de si los atributos expresados son positivos o negativos, para así limpiar, refinar y expandirse más allá del instinto.

El color asociado con el chakra base es el rojo, que activa el mecanismo motor en los niveles más densos, impulsándolo hacia la experiencia. El color de un chakra comprometido aparece en diferentes niveles de enturbiamiento y distorsión. Sin embargo, el color de este chakra purificado es el blanco, el mismo color del rayo asociado a este chakra, el cuarto. Este rayo y este chakra están estrechamente relacionados pues sus actividades son las de la creación de formas, la purificación y el refinamiento. El cuarto rayo activa las glándulas adrenales o suprarrenales (los mecanismos instintivos de la lucha o la huida), los riñones (miedo) y la columna vertebral.

El chakra base es la sede de la energía física más intensa en el cuerpo humano.

EL SEGUNDO CHAKRA O CHAKRA SACRO

El segundo chakra se encuentra en la zona de los órganos reproductores en el cuerpo físico. Aquí es donde la Conciencia trata de experimentar y relacionarse con el mundo exterior y con los demás. Este chakra está muy relacionado con el intercambio de energías, ya que se asocia a las emociones.

La atención del individuo en el segundo chakra integra la identidad social y la personal.

Cuando existe un estado de equilibrio, la energía se siente estable, equilibrada, presente y disponible para los demás de una manera muy física y emocionalmente receptiva.

El entrenamiento emocional supone expandir la capacidad de dar y de recibir. Cuando esta capacidad está bloqueada, la experiencia que se busca es únicamente la del placer o el dolor. Una caricatura de un individuo anclado en este nivel dibujaría a un adicto emocional, a esas personas que tratan de asaltar los sentidos con un exceso de indulgencia en las interacciones e intensidades personales. El desequilibrio físico en este chakra rodea los órganos reproductores, el sistema urinario y el bazo.

La atención del individuo en el segundo chakra integra la identidad social y la personal. Cuando existe un estado de equilibrio, la energía se siente estable, equilibrada, presente y disponible para los demás de una manera muy física y emocionalmente receptiva.

Este chakra tiene una naturaleza como el agua, y, así, puede ser turbulento como los océanos o plácido como esas aguas que parecen un espejo. El individuo cuyo foco personal de conciencia se encuentra fijado en este nivel tiende a orientarse hacia la preservación, en otras palabras, a planificar el futuro en lugar de disfrutar del fluir de la existencia en el presente.

Este chakra está gobernado por las fuerzas del séptimo rayo, que generan y reestructuran la materia. El color que da energía a este centro es el naranja, mientras que el color del chakra purificado refleja los tonos lavanda del rayo asociado con él.

EL TERCER CHAKRA O PLEXO SOLAR

El tercer chakra se encuentra en el plexo solar. A través de este chakra el individuo aprende las lecciones del poder y el control mediante la dominación y la sumisión, el liderazgo y la conciencia de grupo. Son muchas las experiencias que pueden tener lugar antes de llegar a dominar la dinámica del plexo solar, que afecta a todo el sistema nervioso, el hígado, la vesícula, el páncreas y el estómago. Hay células del cerebro primitivo en el grupo de nervios localizado en la zona del plexo solar,

que actúa como una especie de “cerebro secundario”, independiente y no subordinado al cerebro pensante.

Con este chakra aprendemos a manejar nuestro propio poder en el mundo y en nosotros mismos, en otras palabras, aprendemos a cooperar o encontrar un equilibrio entre la actividad y la pasividad. Las lecciones en el contexto de este chakra se dan en las luchas de poder para obtener sensación y seguridad, y también en las luchas de los celos y la posesividad, que frecuentemente producen ataques al corazón y úlceras. El desequilibrio físico afecta al sistema digestivo superior, al páncreas y a la vesícula.

El individuo que ha aprendido a integrar sus energías en este nivel aprende a expresarse de manera adecuada en lo físico y consigue acceder a la claridad y a un sentido de la intuición. La capacidad de sentir intuitivamente, de “sintonizar” con personas, lugares y cosas, viene del uso intensificado de este centro, como también la capacidad de proyectar el cuerpo astral (y mantener el recuerdo de ello) a través de los niveles etéricos de realidad.

El elemento asociado a este chakra es el fuego, y el rayo que se halla en funcionamiento es el sexto, el rayo que estimula el refinamiento de la generación de las emociones y el servicio. El sexto rayo y el plexo solar pueden generar poder y también un mal uso de este poder, como ocurre con la competitividad y la dominación, que a su vez se pueden expresar como ingenuidad y veneración de la autoridad.

El color que da vitalidad a este chakra es el amarillo y los colores de los rayos que lo alimentan son el rubí y el oro, los colores del sexto rayo.

EL CUARTO CHAKRA O CHAKRA DEL CORAZÓN

El cuarto chakra es el chakra del corazón y se sitúa en el centro del pecho. Este chakra es responsable de la compasión, del amor desinteresado, y de trascender todo juicio, los apegos de los prejuicios y el pensamiento dualista. Las energías de este centro afectan al corazón, la sangre y el sistema circulatorio, el nervio vago (que afecta el control parasimpático de corazón, pulmones y tracto digestivo), y también la glándula timo, responsable del funcionamiento adecuado del sistema inmune.

El centro del corazón es la sede del Yo Superior. A este nivel las emociones nacen de la empatía y de la comprensión profunda. El individuo

genera espontáneamente un sentido de impecabilidad y creatividad, siente la nutrición en su interior e irradia esa cualidad a los demás.

Con este chakra, la Conciencia va más allá de la implicación personal del segundo chakra y de la ambición del tercero, y se encuentra ahora relacionándose con el entorno y con el Espíritu. El ego, esa sensación de estar separado de los demás, empieza a disolverse. En este nivel el yo trata de integrar las fuerzas y cuerpos superiores e inferiores en su interior, y también las funciones del lado izquierdo y derecho del cerebro. Este es un punto de encuentro de las dualidades, representado en algunas tradiciones como la estrella de David, símbolo que une las fuerzas triangulares que miran arriba y abajo. A menudo se tiene la sensación de estar inmerso en la atemporalidad.

Los atributos positivos asociados a este chakra incluyen la tolerancia y la confianza en los aspectos superiores del Yo activo en todas partes. Las reacciones negativas reflejan un sentido de vacío que a menudo se manifiesta como suicidio, falsedad y superficialidad.

El elemento representativo de este chakra es el aire, con su ligereza y espaciosidad. Su rayo es el tercer rayo principal, el del Amor en acción. El color de este rayo y de las funciones purificadas del centro del corazón es el rosa, pero la frecuencia que da vitalidad y equilibrio al chakra es verde, el color de la armonía y el equilibrio.

EL QUINTO CHAKRA O CHAKRA DE LA GARGANTA

El centro del quinto chakra se encuentra en la garganta. Este chakra influye en la expresión y la comunicación, el oído, la telepatía y en todos los usos del sonido y la palabra, incluida la telequinesis. El quinto chakra gobierna la tiroides, los aparatos vocal y bronquial, los pulmones y el tubo digestivo, y el oído interno (clariaudiencia). Al ser el creador y modulador de las frecuencias de sonido, este es el centro más utilizado en la práctica de la Alquimia para invocar y usar palabras de poder, mantras, decretos y fórmulas.

Este centro es de una especial importancia porque también se encuentra cerca del lugar de encuentro de los tres chakras superiores, lo que los antiguos llamaban *bindu* o “puerta de jade”, que es el punto de reunión de las facultades superiores. Los poderes se juntan en la base del cerebro, y crean un circuito que une el centro de la garganta, el tercer ojo, la coronilla y la parte posterior de la cabeza hasta la base del cráneo.

Cuando el centro de la garganta está integrado, la voz adquiere un tono melodioso, armonioso y bello, transmite la gama de emociones y aspiración humanas, y evoca verdades superiores. En este nivel la energía nutre a través del sonido, como la dulce canción de cuna de una madre, ya que el individuo recibe la resonancia desde arriba, lo cual permite la supervivencia y la recreación. También se le ha dado a este centro el nombre de “cornucopia” pues lo que se afirma aquí, en alineamiento con la Fuente, se manifiesta.

En este punto es necesario dominar las necesidades e impulsos de vibración más baja procedentes de los chakras inferiores para poder mantener esa conciencia de frecuencia superior. Si la conciencia está integrada y sustentada en este nivel, el individuo no solo puede moverse interdimensionalmente, y recrear y manifestar sus intenciones más elevadas, sino que también puede alargar su vida. Este es el centro responsable del rejuvenecimiento y de la longevidad, conectado directamente con las actividades del cuerpo causal.

Cuando la energía fluye por este centro, pero la persona no puede integrarse con ella, es posible que pase por periodos de confusión intensa entre la realidad interna y la externa, hasta el extremo de desconectarse de los demás, y mostrarse egocéntrica e introspectiva. Por poco tiempo que dure esto, el individuo lo siente como un fracaso en el mundo: la persona parece que no puede sobreponerse.

A nivel puramente físico, las disfunciones de este centro incluyen vértigo, anemia, alergias, fatiga y asma, así como una inadecuada absorción del oxígeno y metabolización del calcio.

Los elementos asociados a este centro son dos: uno es la madera y el otro, la luz. El primero transmite el sentido del sonido interno⁴, y el segundo, el despertar de los poderes superiores relacionados con la base del cráneo. Este centro está regido, coloreado y activado por el primer rayo, el azul, y el color de este chakra también es el azul.

4 El concepto de “sonido interno” recuerda la práctica del budismo tibetano y zen, en que al golpear dos maderas entre sí se crea un sonido hueco que se extiende por la cabeza – un “sonido interno” equivalente a la experiencia acústica del chakra de la garganta.

EL SEXTO CHAKRA O TERCER OJO

El sexto chakra se asienta en el tercer ojo, el “ojo que todo lo ve”, el centro de la intuición visionaria y la clarividencia. En su aspecto mundano, este chakra gobierna el intelecto; en su aspecto espiritual, proporciona visión interior e inspiración intuitiva.

—
El sexto chakra se asienta
en el tercer ojo, el “ojo
que todo lo ve”, el centro
de la intuición visionaria
y la clarividencia
—

En el cuerpo físico el tercer ojo gobierna las glándulas pituitaria y pineal, el cerebro izquierdo, el ojo izquierdo, los oídos, la nariz y el sistema nervioso. Es interesante observar que la glándula pineal contiene vestigios de la retina, de ahí su asociación con el tercer ojo. El tercer ojo es el centro de la personalidad integrada, y la glándula pituitaria es la glándula que controla el sistema endocrino.

Aquí el individuo se enfrenta a formas de orden y voluntad superior, incluido el manejo de las formas-pensamiento (tema tratado en mayor profundidad en la Parte Tres), el equilibrio psíquico y la integración de los elementos *yin* y *yang* del cuerpo y la personalidad. Este es el lugar donde la mente inferior da un salto a las modalidades de la Mente Superior. El Yo Crístico (Yo Superior) comienza a operar cuando se ha logrado el dominio sobre las energías del corazón, la garganta y el tercer ojo. Entramos entonces en los reinos que están más allá del tiempo y de nuestra carga kármica individual, para así participar en la tercera dimensión de manera efectiva a través del servicio.

Cuando la integración no es posible, la expresión se vuelve ilógica o demasiado intelectual. Parece que la persona está “ida”, despistada y temerosa, sobre todo del futuro, que conlleva orden y planificación. Evitar las lecciones de este centro puede manifestarse como introversión.

El elemento asociado al tercer ojo es la sustancia primordial de la Luz conocida como “Alpha”. El rayo que rige este centro es el quinto rayo de la ciencia y la verdad. Su color primario es el verde. Sin embargo, el color espiritual de este chakra es el índigo, que sanará, activará y estimulará las facultades del tercer ojo.

EL SÉPTIMO CHAKRA O CORONA

Este chakra gobierna la glándula pineal, la pituitaria, el cerebro superior y el ojo derecho; es el “panel de control” principal del iniciado de Alquimia Interior. El objetivo final del estudiante al conectarse con la divina Presencia en la Práctica Maestra es dominar este chakra. El séptimo chakra alimenta al individuo con vida cósmica, algo que se produce de

manera espontánea sin necesidad de evocación consciente. La potencia total de este chakra no puede emerger por completo hasta que se ha logrado el dominio de los centros inferiores.

En el centro coronario el individuo puede lograr la síntesis y sentir una genuina fusión con la creación. En este nivel se obtiene un saber que va más allá de la mera información, un conocimiento que parte de la verdadera Fuente de toda vida y que conecta con el alma.

Las energías que operan aquí son extremadamente sensibles y delicadas, son de una frecuencia muy elevada y requieren un alto grado de integridad personal, pureza e inofensividad. Si se diera el caso de que una persona que no cumple estos requisitos sobreactivara este centro, tendría la experiencia de fantasía, o de sentirse controlada o poseída. Por esta misma razón, la manifestación negativa de las energías de este centro puede ser la falta de fe, al creer en el ego y la separación.

El chakra corona está conectado con los cuerpos causal y electrónico, y el rayo que lo activa es el segundo rayo primario, el rayo de la sabiduría, la percepción y la acción en los niveles más elevados. El color del chakra corona es el violeta, mientras que el rayo que lo gobierna es el amarillo.

La tabla que se incluye a continuación resume los atributos y deficiencias de los siete chakras principales. La tabla también describe la interrelación entre los chakras con los rayos y los cuerpos o campos, y los órganos y partes del cuerpo asociadas a cada chakra. Asimismo, detalla lo que supone el dominio de cada chakra. Por ejemplo, un individuo que haya logrado el dominio sobre el plexo solar puede mostrar una fuerte capacidad de liderazgo y ser alguien que rara vez se vea afectado por la adversidad, y, aun así, no caerá en patrones de control obsesivo o de dominación sobre las personas. Una vez más me gustaría insistir en que el dominio de los chakras implica ser consciente de las energías de cada uno de ellos y que, por tanto, examinar las necesidades emocionales, mentales y físicas es una manera útil de comprender qué chakras pueden necesitar una mayor atención.

Las energías que operan aquí son extremadamente sensibles y delicadas, son de una frecuencia muy elevada y requieren un alto grado de integridad personal, pureza e inofensividad

ASPECTOS CLAVE DE LOS SIETE CHAKRAS PRINCIPALES

<i>Chakra</i>	<i>Manifestación positiva</i>	<i>Rayo</i>	<i>Deficiencias, necesidades⁵</i>	<i>Cuerpos y órganos físicos asociados</i>
Primero	Uso de la voluntad personal; Pureza; Compromiso con el planeta; Responsabilidad; Seguridad; Enraizamiento	Cuarto	Alienación; Nerviosismo; Violencia	Cuerpo físico (primero); Riñones; Glándulas suprarrenales; Columna vertebral; Sentido del olfato y sensaciones
Segundo	Invocación; Sensibilidad a la vibración (supersensibilidad); Individualidad; Equilibrio entre lo social y lo personal	Séptimo	Histeria; Sensualidad (placer/dolor)	Cuerpo emocional (segundo) ; Sentido del gusto; Sistema reproductor
Tercero	Movilidad; Control personal; Paz; Valentía; Generosidad; Equilibrio; Capacidad de establecer límites; Orden y cooperación	Sexto	Desorganización, Incapacidad de decir “no”; Tendencia al abuso de poder: control mediante la dominación o sumisión; Celos	Cuerpo emocional (segundo); Cuerpo mental inferior (tercero); Sistema nervioso; Vista; Vesícula; Páncreas; Estómago
Cuarto	Amor Divino; Tolerancia; Contención; Confianza; Permanecer “en contacto con uno mismo”; Amor incondicional; Atemporalidad; Unión de Conciencia y materia	Tercero	Sensación de vacío; Suicida; “Hacerse el buenito”; Crítico; Lleno de prejuicios	Cuerpo electrónico (séptimo) – El corazón despierto es la puerta al reino espiritual; Glándula timo; Sistema circulatorio; Sistema cardiovascular; Nervio vago; Tacto
Quinto	Voluntad divina; Poder de creación; Expresión y comunicación; Oído; Telepatía; Viaje en el tiempo y el espacio	Primero	Confusión; Distanciamiento de los otros	Cuerpo causal (sexto); Sentido del oído; Glándula tiroides; Cuerdas vocales; Sistema respiratorio; Tubo digestivo
Sexto	Tercer ojo; Concentración y consagración; Clarividencia; Orden y voluntad; Intuición	Quinto	Ilógico; Demasiado intelectual; Despistado; Introversión; Olvido; Miedo al futuro	Cuerpo Mental Superior (quinto); Cuerpo causal (sexto); Cerebro izquierdo; Ojo izquierdo; Oídos; Nariz; Sistema nervioso; Glándula pituitaria; Glándula pineal
Séptimo	Invocación; Saber; Yo cósmico; Sin límites; Conciencia cósmica; Unidad; Poder de transmutación	Segundo	Falta de fe; Sensación de estar controlado o poseído	Cuerpo causal (sexto); cierta interacción con el cuerpo electrónico (séptimo); Dimensiones más allá del mundo físico; Cerebro superior; Ojo derecho

5 Causada por una falta de integración de los atributos puros del chakra

Es necesario recordar que el cuerpo etérico actúa como un contenedor para todos los chakras. Es más, mientras que los cuerpos y los chakras pueden asociarse entre sí, no hay un vínculo directo y concreto entre ellos que impida que ciertos cuerpos se interrelacionen con ciertos chakras. Por ejemplo, el vínculo entre el quinto cuerpo y el quinto chakra no impide que el quinto cuerpo se interrelacione con el primer chakra. Todos los sistemas de energía cooperan y trabajan juntos. Del mismo modo, el cuerpo electrónico no reside en ningún chakra – ni siquiera en el coronario – pero interactúa con el chakra de un corazón despierto, lo que puede servir como puerta para la existencia espiritual.

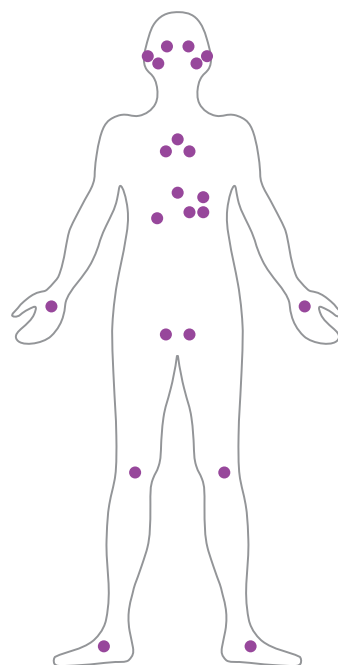
CHAKRAS SECUNDARIOS

Como se ha mencionado anteriormente, existen cientos, quizá miles, de focos de energía en el cuerpo físico y alrededor de él, incluidos puntos en los cuerpos mental, emocional y espiritual. Estos puntos han sido usados por las disciplinas espirituales (en las distintas prácticas védicas y yóguicas), y por los antiguos científicos y sanadores. Están creados por líneas de energía que se entrecruzan. Los chakras principales están creados por la intersección de veintiuna líneas de energía; los secundarios surgen en la intersección de catorce líneas de energía; y los menores se crean con siete líneas. Los mapas de acupuntura y *shiatsu* muestran la localización de estos centros y los meridianos de energía en los que están situados. A continuación, se incluye una ilustración con los veintidós chakras secundarios y su localización en el cuerpo:

Desde el punto de vista alquímico, tal vez los chakras secundarios más importantes sean los de las manos y los pies. Las manos sirven para bendecir y transmutar, y son una herramienta importante para el alquimista. La transmutación de la sustancia física se produce en gran medida a través del sentido del tacto. Igualmente, los pies también pueden bendecir la tierra que pisan.

DISFUNCIONES

No hay chakras “buenos” o “malos”, ni ninguno es “superior” o “inferior” a otro. Todos los chakras son necesarios para la espiritualización de la experiencia en la Tierra. Solo hay frecuencias más refinadas y más densas, como notas musicales o tonos de color, todos ellos iguales, bellos y necesarios. La integración inadecuada de un chakra lleva a una disfunción



Los 21 chakras secundarios

y, finalmente, a la enfermedad en el cuerpo. Para estar sano a nivel físico, mental, emocional y espiritual es necesario integrar las lecciones y permitir un flujo correcto de las energías en cada uno de los chakras.

La enfermedad viene causada por la incapacidad de absorber, transmutar o integrar frecuencias energéticas. Los problemas psicológicos son la demostración de un chakra parcialmente bloqueado. Cuando se envía una energía repleta de cualificaciones discordantes, conllevará problemas físicos y psicológicos. Todo esto ocurre de manera inconsciente.

Una vez se han conseguido dominar las lecciones del correcto uso de las energías en cada chakra, automáticamente se transmuta la sustancia o la materia que está asociada con un chakra, que libera la energía en sutiles vías energéticas a lo largo de la columna. En la medicina ayurvédica y en las tradiciones védicas a estos canales sutiles se les conoce con el nombre de *nadis*. Alimentan el sistema nervioso, afectan al sistema endocrino y en última instancia al sistema cardiovascular, es decir, a la sangre.

CHAKRAS INTERDIMENSIONALES

Este capítulo sobre los chakras no estaría completo sin mencionar los cinco centros de energía extracorporales, no tan conocidos al ser menos accesibles para nosotros.

Observamos la verdadera complejidad y perfección de la anatomía energética humana por la forma en la que funcionan los chakras extracorporales, centros que abren puertas dimensionales a la matriz planetaria y más allá. Estas redes se extienden por todas partes y estos centros nos unen con toda la Creación. En las enseñanzas esotéricas se cree que la estrella más lejana en el universo responde a la señal más mínima de un solo elemento, tal es su conexión, al igual que un corazón es capaz de instilar paz en cualquier lugar, y que las plegarias afectan a toda la vida. Estos circuitos humanos, planetarios y galácticos gestan y hacen circular vida por todo el Universo y nosotros somos uno con ellos.

Antes de poder percibir el efecto de estos chakras en nosotros, debe darse una integración biofísica de los siete chakras corporales primarios y de sus influencias psicológicas. El foco de atención ha de cambiar y pasar de la ilusión de que somos entidades separadas que tratan con una realidad externa, a experimentarnos como parte de un campo global que abarca muchos elementos simultáneamente. Están implicados campos

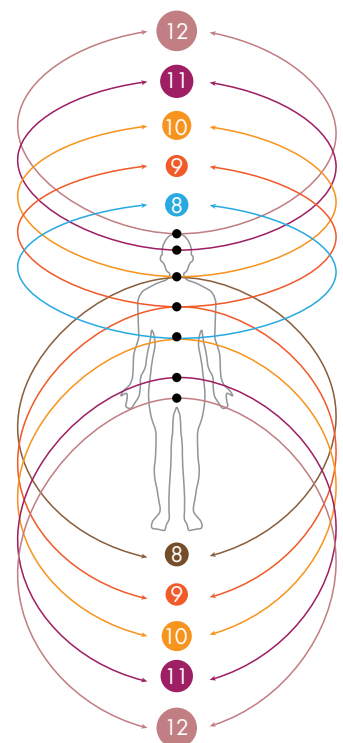
de actividad más amplios y sutiles, a los que denominamos dimensiones, como se verá en el siguiente capítulo. Los chakras extracorporales nos vinculan con la vida multidimensional.

Los chakras extracorporales son estaciones dimensionales que conducen a estados de Ser. Se puede acceder a ellos en meditación, pero como se ha apuntado anteriormente, solo se vuelven útiles cuando se manejan frecuencias dimensionales superiores con comodidad y se puede sustentar una conciencia holística. Estas frecuencias llegan a la materia y a la conciencia como elementos creativos y constructivos de la Creación, elementos que se centran en construir, sanar, reparar y acceder a nuevos potenciales y formas de vida, todo ello en colaboración con entidades superiores, ángeles, guías y maestros. Al acceder a estas frecuencias, nos convertimos en cocreadores junto con los arquitectos de la Creación.

Cuando se desea experimentar un estado de unidad con la humanidad en el nivel de la realidad de cada día, nuestro estado vibratorio va a resonar con el de los siete anillos de chakras. Después se contacta con los campos de probabilidad en una frecuencia ligeramente más expandida, la de los nueve anillos de los chakras extracorporales. Lo mismo sucede con el espectro de posibilidad que se despliega en el rango de energía del décimo chakra, ligeramente más acelerado y difuso. Aquí se logra el acceso a los bloques de construcción fundamentales de la Creación, es decir, la materia y el pensamiento. El undécimo chakra nos muestra un estado de mayor Humanidad, que abarca la jerarquía y todo lo que pertenece al Modelo Humano de evolución, mientras que el duodécimo chakra, al ser el de mayor aceleración disponible para el Modelo Humano, accede al silencio total y a la Unidad más allá de la manifestación, como esencia pura y centelleante.

La ilustración describe cómo, según la percepción holística, cada chakra en este sistema aparece en un par de anillos centrados por debajo y por encima de nuestra conciencia corporal física. El patrón circular ilustra vórtices energéticos que trabajan como anillos, más que como centros focales. Mantienen una relación importante con los siete chakras de la columna, que en este punto funcionan como puertas dimensionales.

Se puede acceder a estos chakras mediante la práctica de la respiración con color como se indica más adelante. Los colores se inhalan hacia dentro de la cavidad pélvica, se absorben a través de la Figura de Luz y la Presencia Solar del Alineamiento Alquímico, luego se exhalan al



Los chakras extracorporales

combinar ambos colores (frecuencias) y finalmente se dirige el flujo de Luz hacia arriba y afuera por la parte frontal de la cabeza, estableciendo la frecuencia vibratoria del chakra extracorporal correspondiente. Basta con visualizar los colores para activar su frecuencia. No es necesario implicar el chakra corporal directamente ni concentrarse en él.

La información que se ofrece a continuación es solo una referencia. Se aplica en el trabajo energético avanzado de mi Escuela. Por el momento, es interesante recordar que la función superior de un chakra corporal se abre a distintas posibilidades y probabilidades.

Mira de nuevo la ilustración y observa que el octavo chakra rodea el cuerpo por arriba y por abajo. Este campo de actividad está relacionado con las funciones superiores combinadas de los chakras de la garganta y el plexo solar. Se accede a la frecuencia activada por el anillo inferior al inhalar el color cobre conectado con el chakra de la garganta, mientras que el acceso al anillo superior se produce mediante un tono azul plateado conectado con el plexo solar.

Los dos anillos del noveno chakra coinciden con la frecuencia del chakra del corazón en el cuerpo físico y responden al color verde.

Los anillos del décimo chakra resuenan con la actividad conjunta del plexo solar en su extremo inferior – que se corresponde con un color anaranjado – y con la garganta en su extremo superior, que también es de color anaranjado.

Los anillos del undécimo chakra responden al color rosado en ambos extremos, resonando con el chakra base en el extremo inferior y con el chakra del tercer ojo en el extremo superior.

Por último, los anillos del duodécimo chakra resuenan con una tonalidad de un color dorado rosado tanto en el centro coronario como en el centro inferior bajo los pies, como se puede ver en la imagen.

POLARIDAD Y MOVIMIENTO DE ENERGÍA A TRAVÉS DE LOS CHAKRAS

Todo lo perteneciente a la encarnación física está polarizado: los siete chakras muestran una secuencia de polaridades en la que cada uno de ellos tiene una frecuencia positiva o negativa. La carga de cada chakra es distinta para los hombres y para las mujeres; lo que es dinámico para uno, es receptivo para el otro, lo cual facilita el dinamismo y la fusión en cada nivel para propósitos de crecimiento y expansión. La polaridad negativa denota

receptividad e introversión; la positiva denota impulso y extroversión. En las mujeres tienen carga negativa los chakras primero, tercero, quinto y séptimo, mientras que segundo, cuarto y sexto son positivos. En los hombres las polaridades son las contrarias, y así son positivos los chakras primero, tercero, quinto y séptimo, mientras que segundo, cuarto y sexto son negativos, como se puede ver en la siguiente ilustración:

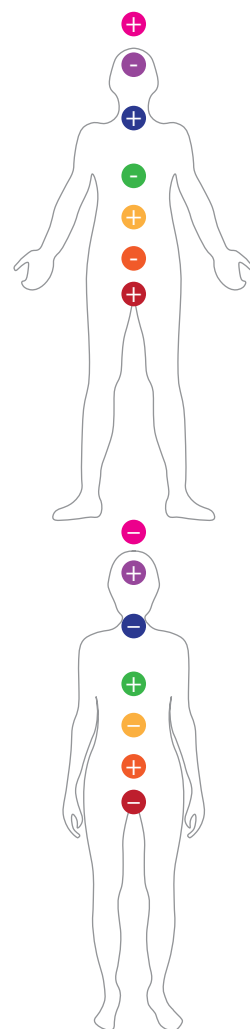
Observa cómo en las mujeres los chakras impares muestran una carga negativa, mientras que la carga de los pares es positiva. En los hombres la situación es la inversa.

Los chakras también trabajan en parejas. Por ejemplo, los chakras del sacro y la garganta, el plexo solar y el tercer ojo, y el corazón y el coronario, trabajan juntos. Tanto el chakra del sacro como el de la garganta pertenecen a la creatividad; el plexo solar y el tercer ojo se relacionan con la visión y la inteligencia; el centro del corazón y el coronario acceden a dimensiones cósmicas. En cada uno de estos pares de chakras el chakra superior expresa una función más elevada, y el inferior, una función más baja, es decir, el quinto chakra (garganta) expresa creatividad a nivel espiritual, mientras que el segundo (sacro) expresa la misma función en un nivel de frecuencia inferior, más relacionada con el reino físico.

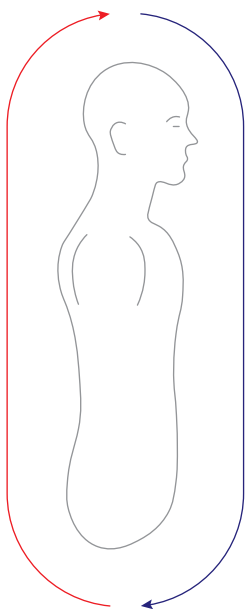
Como ya se ha visto, los chakras (excepto el coronario y el base) tienen una función dual en la materia y en el Espíritu, es decir, su actividad se manifiesta en las dimensiones física y espiritual. Los chakras también contienen estas polaridades o dualidades en sí mismos, produciéndose la mayor convergencia de dualidades en el tercer ojo y en el corazón. El corazón es el lugar en el que convergen las energías de los chakras para facilitar la experiencia del cuerpo electrónico.

Las energías electrónicas del yo-Espíritu residen, como contenido accesible, en el reino de un corazón integrado, pleno, potente y puro. En el interior del corazón es donde oímos la voz de nuestro Yo Superior y vemos su Luz, donde recibimos intuición y donde obtenemos un conocimiento más profundo de aquello que es. Es en el corazón donde estamos presentes para nuestros yoes físicos y personales, y para nuestro potencial cósmico e interdimensional. Aquí convergen todos los cuerpos, todos los chakras, todos los poderes.

El secreto arte de Alquimia se asienta en el reino del corazón, y los poderes más elevados están reservados únicamente a los más puros de corazón. Los poderes de la Luz trascienden toda oscuridad.



Polaridades masculina y femenina



La órbita microcósmica

CIRCULACIÓN DE LA ENERGÍA

Tras haber explorado las tres facetas principales de la anatomía energética – los cuerpos, los rayos y los chakras – ha llegado el momento de estudiar cómo facilitan la transmisión de la energía dentro, fuera y alrededor de nuestra anatomía, así como las técnicas que nos permiten trabajar con esa energía.

La práctica de la transmutación en la alquimia implica generar energía mediante el vehículo del propio alquimista. En la alquimia tradicional taoísta, era algo que se hacía haciendo circular la energía de manera sistemática a través de los distintos circuitos energéticos del cuerpo (como los *nadis* y los puntos de acupuntura). En Alquimia Interior también se hace circular la energía, pero no a través de un canal físico. La energía circula por las líneas de fuerza del cuerpo, y los chakras, como centros de energía del cuerpo, son absolutamente cruciales para afectar este circuito de energía.

En la actualidad los chakras corporales tienden a ser absorbentes y no radiantes. Los humanos solo aceptan lo que desean selectivamente, y así limitan la cualidad magnética y radiante que tiene cada centro de forma natural. El chakra del corazón está obstruido parcialmente en la mayor parte de la humanidad, impidiendo la posibilidad de una espiritualidad auténtica y práctica. Haríamos bien en facilitar la generación, circulación y posterior irradiación de la energía a través de nuestros chakras y cuerpos.

De manera similar al uso taoísta de una órbita microcósmica (es decir, corporal), Alquimia Interior crea un circuito alquímico, como por ejemplo en la Práctica Maestra, y atrae y hace descender energía cósmica al planeta a través del organismo de la persona.

Tanto la alquimia taoísta como Alquimia Interior proponen transmutar lo inferior en superior para encarnar lo superior. La ilustración incluida a continuación es un ejemplo de la órbita microcósmica taoísta, y de cómo se puede hacer circular las energías en el cuerpo para obtener resultados óptimos.

A menudo se hace referencia a una corriente de energía que se mueve hacia arriba a través de la columna cuando se experimenta el proceso de refinamiento, es decir, de espiritualización. Generalmente se le da el nombre de elevación de la *kundalini*.⁶ La esencia del circuito *kundalini* fue

⁶ *Kundalini* es una palabra sánscrita que significa literalmente “como una serpiente”. Se ha utilizado para describir el movimiento de la energía como una ola en diferentes partes del cuerpo, pero es más conocida como el yoga de la corriente ascendente de fuerza a través de la columna vertebral – Yoga Kundalini.

explicada por los antiguos alquimistas taoístas y por los yoguis indios. Consiste en la circulación de la energía por los chakras, hacia arriba y hacia abajo, en un movimiento en bucle continuo, que sirve para activar los chakras y conectarlos progresivamente con la energía del primero. Es algo que intensifica la energía continuamente al crear impulso mediante la circulación. La intensidad creciente de esta visualización estimula y activa el circuito *kundalini*, y con frecuencia fuerza un pasaje para el movimiento de las energías en el cuerpo.

Alquimia Interior no se reduce a la circulación de la energía en el cuerpo, sino que enseña a extraer energía de la Tierra y del cielo, como se muestra en la Práctica Maestra. Esta Práctica Maestra es el proceso mediante el cual es posible activar un segundo tipo de circuito: el circuito espiritual, el circuito más directo y seguro, y mi método favorito de circulación de la energía. Se forma al conectar el yo personal con el yo-Dios mediante el sentimiento, la visualización y la afirmación. Después de enraizarse con la Tierra (más información a continuación), se conectan las líneas de fuerza corporales con las líneas de fuerza cósmicas para crear lo que yo denomino el Alineamiento Alquímico, o la Práctica Maestra. Consiste en recoger las energías de los chakras inferiores en el centro del corazón, donde son transmutadas en Luz. Desde el corazón, la fuerza generada continúa hacia la garganta, al tercer ojo y a los centros pineales, conectándose en último lugar con el Yo-Espíritu, que devuelve su energía como una cascada.

Son tres los itinerarios diferenciados que recorre la Conciencia en el cuerpo. El primero es el conocido como *kundalini*, la etapa mejor comprendida de la fuerza ascendente a través de los chakras. El segundo recorrido casi coincide con el primero y consiste en el re-descenso de la Conciencia pura a la materia. El tercer movimiento es el de una integración total de la Conciencia en la materia, aceptando las lecciones obtenidas en cada chakra. Este movimiento final se percibe como un ascenso hacia la perfección espiritual mientras se actúa en el mundo. Hoy en día muchos trabajadores de la luz se encuentran en la etapa del re-descenso, encarnando la Luz conscientemente a nivel celular, abriéndose a la actividad de la fuerza cósmica en la materia colectiva, infundiendo la materia de Luz.

Una vez se ha completado el impulso ascendente de forma satisfactoria, se forma el pasaje para el *antakharana* o puente arcoíris entre

la materia y la Conciencia, en el que cada chakra se llena de Conciencia. El *antakharana* aún tiene que ser probado, sellado y confirmado en el camino de descenso. El difícil y doloroso viaje de retorno a la densidad conlleva aprender a sustentar la Conciencia de los poderes superiores en la vida diaria.

En el descenso es posible que el individuo tenga que enfrentarse de nuevo a las tentaciones del primer ciclo de la ascensión y tal vez fracase muchas veces. Ahora el descenso está conectado con la conciencia personal física y, pasar del tercer ojo a la garganta y al corazón, por ejemplo, no resulta tan fácil como en el viaje de ascenso en el que la aspiración abría el camino. En el camino inverso, hay que hacer bajar la Luz a los chakras e integrarla para su uso concreto en la tercera dimensión. La persona debe sumergirse progresivamente en la realidad material, desprovista de la grandeza de las dimensiones superiores. Con frecuencia en esta parte del proceso de adaptación no es fácil acceder a la “visión clara”. Permanece como un recuerdo subliminal que hace que el tema de la “confianza” sea aún más difícil y necesario.

—
Como cualquier otra cosa
en la anatomía energética,
los chakras manifiestan el
resultado de la intención
y de un foco sustentado:
estas manifestaciones
vienen determinadas por
la calidad de la atención
—

Todo este viaje de re-descenso es la implementación de la ética interior en el mundo personal. Lo que puede parecer un “sacrificio” en realidad es la aplicación de nuestro “sagrado oficio”. En este proceso llegamos a entender el significado real de la trascendencia y la sublimación. La muerte definitiva del aspecto inconsciente de la personalidad lleva al renacimiento definitivo y al proceso de ascensión. Cuando finalmente se produce la reintegración en el chakra más inferior, es cuando se vuelve a obtener la claridad del poder superior.

Como alquimista aspirante será interesante, y de hecho necesario, observar cada día las tendencias emocionales y sus variaciones para determinar qué chakra está más activo o cuál necesita despertar. Es necesario observar dónde enfocamos la Conciencia, y ver si estamos expresando los atributos positivos o negativos de un determinado chakra. Así será posible limpiar, refinar y expandirse más allá de un comportamiento automático.

Como cualquier otra cosa en la anatomía energética, los chakras manifiestan el resultado de la intención y de un foco sustentado: estas manifestaciones vienen determinadas por la calidad de la atención, es decir, del foco personal de conciencia. Se consigue dominar la actividad de los chakras cuando el individuo es capaz de usar la energía con

conciencia y acceder a ella libremente sin represión o autocomplacencia. Sin esa conciencia, todos los elementos en el cuerpo podrían expresar un instinto básico y operar inconscientemente.

Es necesario tener en cuenta que las funciones de la Conciencia nunca son fijas. Siempre tenemos libre albedrío, mientras las circunstancias interiores o exteriores siguen creando turbulencias, cambios o aceleraciones de energía. Observa el ritmo del sueño y las comidas que más te apetecen y podrás fluir más fácilmente con los ciclos y necesidades naturales que dicta tu cuerpo. Los cuerpos físico, emocional y mental te hablan. Harías bien en aprender su lenguaje y en ocuparte de estas necesidades con la misma ternura con que lo harías con las de un niño.

Cuando comprendemos mejor las dinámicas energéticas de los chakras, rayos y cuerpos, podemos empezar a proyectar amor y energía sanadora para armonizar cualquier desequilibrio y establecer el ambiente de paz y cooperación que anhelamos.

La práctica de Alquimia Interior es completamente segura. Un paso lleva a otro. Cada paso garantiza el siguiente, pues no podemos avanzar si no hemos dominado el paso anterior. No podemos participar de los poderes de la Luz si no nos hemos convertido en Luz. El individuo es la Fuente de la energía cósmica. Es un viaje del yo al Yo a través del trabajo en la personalidad, descubriendo la realidad y la identidad espiritual.

TÉCNICAS ENERGÉTICAS, MEDITACIONES Y EJERCICIOS

La práctica de Alquimia Interior consiste en “iluminar” el mundo físico, cuerpo incluido. Su objetivo principal es el de elevar la frecuencia del ser humano hasta convertirlo en un instrumento capaz de comunicarse y actuar en el mundo de la Luz y también en la materia. En el proceso de aplicación de las prácticas alquímicas se construye un cuerpo de Luz-materia receptivo al Espíritu en cada nivel. Las prácticas que se incluyen a continuación son algunas de las técnicas que se enseñan en Alquimia Interior para poder enraizarnos y protegernos, para integrar la Luz en nuestros cuerpos y convertirnos en un instrumento de servicio.

ENRAIZAMIENTO

La integración de la Luz en el cuerpo comienza con nuestra relación con la materia. El primer paso que debemos dar es el de enraizarnos.

Cuando gracias a la práctica alquímica y a la transformación de la personalidad se ha logrado un refinamiento suficiente del cuerpo físico, entonces este puede elevarse hasta un nivel en el que es capaz de acceder a los cuerpos y estados superiores del Ser, dependiendo del nivel de Conciencia sustentada y de la salud y nivel consciente del sistema de chakras.

A medida que la proporción de Luz en la materia aumenta y se ancla en la materia, el cuerpo físico se vuelve más receptivo y más sano. Entonces la materia puede actuar como contenedor y emisor de delicadas frecuencias de Luz mediante su equivalente etérico, que se convierte en un vehículo de servicio consciente y ágil.

En las tradiciones de meditación del Este, sobre todo en la India y el Tíbet, la energía física se enraizaba o anclaba en la tierra para llegar al cuerpo del planeta a través del chakra base. La postura física que se usaba consistía en sentarse con las piernas cruzadas. El propósito que se buscaba era lograr un silencio y un vacío interno completo: la inactividad. Por otro lado, en la tradición egipcia y en las artes marciales, el enraizamiento se hacía permaneciendo de pie o sentado en una silla, con las rodillas y los codos colocados en un ángulo recto, y permitiendo que el enraizamiento se produjera a través de las plantas de los pies.

El enraizamiento es necesario para el trabajo interior: el cuerpo se sitúa en el tiempo y el espacio para asegurar el retorno, la identificación y la estabilidad. Todo el cuerpo debería estar bien enraizado, algo que ya enseñaban las tradiciones egipcia y hermética de occidente, y que también se hacía en las artes marciales orientales. Este anclaje permite al individuo moverse y usar su cuerpo activamente en el mundo, como Servicio, unir la realidad interior y exterior, y aplicar los principios espirituales para elevar a la humanidad. El servicio consiste en la oración y formación de pensamiento, la generación de sustancia-Luz como bendición, y la acción física en el mundo; es una actividad que conlleva transformación física y conciencia espiritual.

LA POSTURA DEL CABALLO

Es necesario activar el flujo de energía del primer y segundo chakra y también las líneas de fuerza que recorren las piernas. Uno de mis métodos preferidos para lograrlo es con una estimulación suave como la del Tai Chi y el Aikido. Actividades como correr o el ejercicio físico intenso, aunque fortalecen los músculos de las piernas, no proporcionan la delicada conciencia necesaria para aprovechar el flujo de energía que viene del corazón de la Tierra.

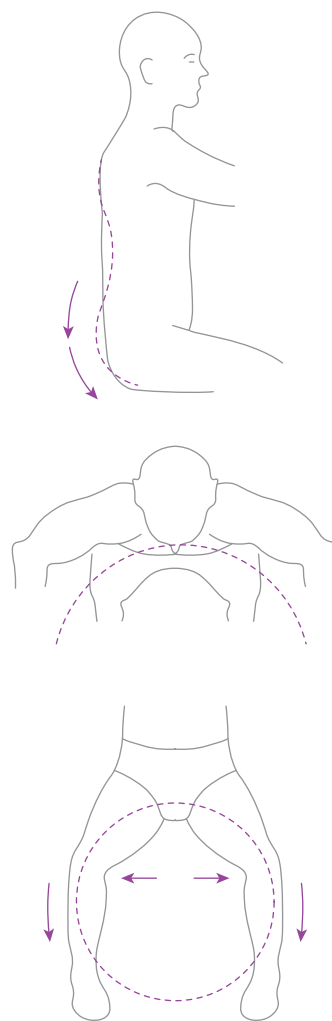
Se puede mantener la postura del caballo que utilizan las artes marciales todo el tiempo que sea necesario hasta sentir el despertar del *hara* – el nombre japonés que se da a las energías que se concentran en el centro del ombligo.

El alquimista taoísta consideraba que las artes marciales eran una práctica esencial para crear el vehículo inmortal, mantener el vigor y la juventud, y generar el poder vital necesario para aplicar las prácticas de la alquimia.

Por favor, utiliza la siguiente ilustración como una guía física para hacer la postura del caballo. El texto que la acompaña te servirá de ayuda en la visualización.

Después de mantener esta postura durante un tiempo comenzarás a sentir un temblor en las piernas. Este temblor es el mismo que se induce en las posturas de la bioenergética occidental y que sirve para generar el reflejo orgásmico o energía “orgónica”. Tal vez tengas una sensación de calor en las piernas y sientas la tentación de parar continuamente. El despertar de esta energía, como bien sabía Wilhelm Reich, “descubridor” del “orgón” o energía biológica, despierta las improntas encerradas en el chakra base y el sacro.

Si puedes mantener esta postura a pesar del temblor, empezarás a sentir una intensificación de la energía que fluye por tu cuerpo. En ese momento sugiero visualizar conscientemente el plexo solar conectado con el centro de la Tierra. Haz esto visualizando tus piernas como si fueran dos esquinas del plano inferior de un triángulo vertical cuyo ápice marca el chakra del plexo solar. Extiende las líneas de fuerza bajo las piernas en un triángulo invertido cuyo ápice se encuentra situado en el centro de la Tierra, de tal manera que la figura sea similar a la forma de un diamante.



La postura del caballo



VISUALIZACIÓN DE ENRAIZAMIENTO

Otra visualización que ayuda a enraizarse, sobre todo si no es posible utilizar los medios físicos para generar el flujo de energía vital, es usar la imagen de un cordón de enraizamiento. Este es un método de arraigamiento bastante común en occidente.

Este cordón de enraizamiento se parece a una cola que sale del coxis, extensión del circuito de energía central del cuerpo.

Visualiza un cordón de energía que sale del coxis y se extiende hasta llegar al centro del planeta. Imagina el centro del planeta como un corazón de cristal, radiante y dorado, que resplandece emanando una luz de un rosa suave.

Aliméntate del centro de la Tierra como un niño que se alimenta de su madre. Siente cómo la Luz va subiendo por el cordón y va nutriendo cada átomo y molécula de tu cuerpo.

Al mantener la visualización de los puntos de Luz en el centro de cada átomo del cuerpo, este va creciendo en luminosidad como también le ocurre al cuerpo de la Tierra. Siente la solidez y seguridad que proporciona el estar arraigado. Deja que tu cuerpo descanse en esta sensación.



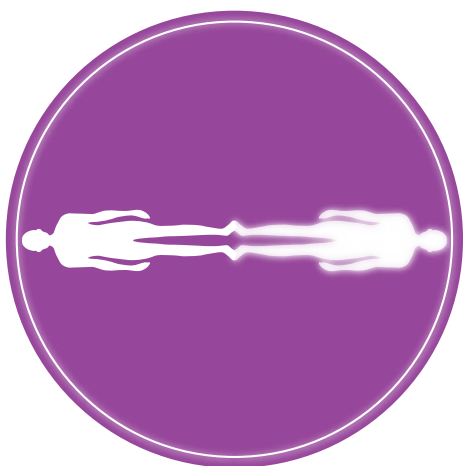
ENRAIZAMIENTO CON LA FIGURA DE LUZ

La técnica de enraizamiento que se utiliza constantemente en Alquimia Interior es la de la figura de Luz, basada en las prácticas de los esenios, una secta gnóstica. El conjunto completo de prácticas aparece recogido en *Armour of Light*, dos cuadernillos de Olive Pixley. La base de este ejercicio es la visualización de un doble de Luz del cuerpo físico que se refleja bajo los pies. Este cuerpo de Luz sirve para anclar la dimensión física directamente en la Luz y actúa como una protección natural contra la absorción de partículas negativas de la Tierra y el entorno. Es sumamente poderoso. Antes de hacer la visualización como se indica en el texto que aparece a continuación, es importante observar la siguiente ilustración. La técnica es la siguiente:

Comienza por tumbarte.

Siente la figura de Luz a tus pies, una réplica exacta de tu forma física, solo que hecha de Luz brillante.

Siente el contacto del cuerpo de Luz con tus pies. Deja que ese contacto revitalice tus pies y haz que esa energía suba pasando por todo tu cuerpo.



Enraizamiento con la figura de Luz

Para finalizar sella la conexión con un rayo de Luz circular que se proyecta desde el lado derecho por encima de tu cabeza, pasa alrededor y por encima de la cabeza de la figura de Luz y vuelve para cerrar el círculo por encima de tu cabeza. Esta meditación debería hacerse con rapidez. Su propósito no es únicamente energizar el cuerpo físico en la Luz, sino expandir la capacidad de la mente para que pueda registrar un contacto instantáneo con la Luz. El proceso sirve para acelerar las facultades mentales, y por tanto debería hacerse rápidamente. La relación con mi propio cuerpo de Luz expresada de esta manera me resulta muy reconfortante. También sirve para establecer el equilibrio o tensión de enraizamiento necesaria para la creación del Circuito Alquímico de la Práctica Maestra.

PROTECCIÓN

Ya hemos visto la protección con el Tubo de Luz de cristal de la Práctica Maestra en la Parte Uno. A continuación, se incluyen dos visualizaciones muy útiles para quienes deseen una protección extra.

La antigua literatura del ocultismo señala tres “puertas psíquicas” por las que entra la energía en el cuerpo físico; el coxis, los riñones y la parte posterior de la cabeza. Cada una de estas áreas actúa como pasaje para que las energías interdimensionales fluyan en nosotros, pero cada pasaje también puede dejar entrar energías no deseables del entorno. Las prácticas de autodefensa psíquica nos enseñan a guardar estas áreas mediante la visualización de protección.

—
Muchas tradiciones han
mantenido durante largo
tiempo la visualización
de la cruz de Luz
rodeada por un círculo
—

Muchas tradiciones han mantenido durante largo tiempo la visualización de la cruz de Luz rodeada por un círculo. Una de mis visualizaciones favoritas es la de un disco giratorio de Luz dorada situado detrás del plexo solar. Este disco cubre la zona de los riñones y, no solo protege, sino que también calma energías emocionales alteradas que podrían resultar problemáticas. Las ilustraciones de las páginas 171 y 172 pueden ser utilizadas como guía para llevar a cabo estas visualizaciones de protección.

El organismo humano se protege automáticamente en la mayoría de los casos. Sin embargo, cuando el individuo actúa a través de la personalidad sobre estimulando un determinado centro – como el mal uso del chakra del sacro, el plexo solar o incluso el centro del tercer ojo – es poco lo que las técnicas de protección pueden hacer. Una de las maneras más seguras y sencillas de restaurar los chakras es mediante el uso de los colores. Es necesario buscar colores con los que uno se sienta identificado. Las lámparas, sobre todo de color verde, índigo y magenta, resultan maravillosas. Por último, si se necesita sanación, siempre tenemos la Tierra (el verde sanador de la naturaleza), la mejor armonizadora que existe, y la más abundante.

SANACIÓN Y EL CIRCUITO DE SANACIÓN

La Escuela de Alquimia Interior enseña que la energía de sanación viene del Espíritu. Desciende por los chakras superiores hasta el *bindu* en la base del cráneo y desde allí sigue hasta el corazón. Si el sanador usa la técnica de imposición de manos, los chakras de los hombros y las manos estarán particularmente abiertos. Si está en silencio o se encuentra lejos, la radiación se produce mediante las energías proyectadas a través de los cuerpos superiores del sanador.

El toque de cada persona, incluso sus pasos, imprime energía a las cosas vivientes, por tanto, todos somos sanadores en potencia porque todos somos una batería, un conducto para las frecuencias energéticas.

Se puede formar un circuito de sanación usando las muñecas, las plantas de los pies y los chakras. De la misma manera que los pies son una extensión de la base de la columna, las manos son una extensión del corazón. El circuito de sanación se forma con las líneas de fuerza que conectan el chakra del corazón con los chakras menores de las palmas de las manos. Un determinado sistema de sanación puede hacer uso de

todo el cuerpo, mientras que otro sistema puede canalizar sustancia de Luz pura dirigida fuera del cuerpo al proyectar el pensamiento. Hay quienes son partidarios de irradiar Amor/Luz pura como una expansión del chakra del corazón, mientras que otros lo harán desde los centros de poder, que son los chakras inferiores asociados con las energías del cuerpo inferior. Hay quien usa el toque físico, y hay quien utiliza la proyección energética como una forma de sanación en ausencia.

El antiguo alquimista creaba sus instrumentos alquímicos mágicos cargándolos con energía invocada de otras dimensiones, recualificada con la ayuda de las energías elementales y canalizada en la sustancia mediante el toque físico (a través de los dedos de la mano). Así es como en la Edad Media se pensaba que una sustancia material como el carbón podía ser refinada y convertida en un diamante, o el plomo en oro. Se creía que la estructura molecular podía ser alterada por la manipulación experta de la frecuencia vibratoria del propio alquimista. La tasa vibratoria de la estructura atómica se elevaba a través del cuerpo del alquimista y era canalizada a través de sus manos. Entonces este instrumento alquímico podía usarse para recalibrar también otras sustancias.

Piensa en las implicaciones de la alquimia en el rejuvenecimiento y la sanación. Los sistemas de equilibrio de energías tienen un efecto profundo en la estructura energética humana, también en las polaridades derecha-izquierda y exterior-interior. Los órganos, los chakras y los cuerpos tienen polaridades positiva o negativa. Conseguimos equilibrio al combinar los polos, sin hundirnos demasiado en una u otra polaridad. La armonía es el ingrediente mágico responsable de toda sanación.

Un abrazo es uno de los actos más sanadores, sobre todo uno que se dé con una profusión de amor y abundancia de energía física, es decir, vital. La energía, sencillamente, salta a la persona desprovista de ella, pues la energía siempre busca el equilibrio.

Es importante conocer nuestra fuerza, constitución y composición energética. Saber cuáles son nuestras capacidades de sanación, pues no todo el mundo es un sanador en el nivel físico.

Cuando le pongo las manos a alguien, estoy en contacto con su Yo Superior. Desde esta perspectiva soy consciente de mi conexión con mi propio Yo Divino. Dejo que la fuerza pase a través de mí como sea necesario. Por el hecho de tener un cuerpo, tengo autoridad sobre la dimensión física;

Piensa en las implicaciones de la alquimia en el rejuvenecimiento y la sanación. Los sistemas de equilibrio de energías tienen un efecto profundo en la estructura energética humana, también en las polaridades derecha-izquierda y exterior-interior

el equilibrio de energía se producirá de forma espontánea y traerá consigo sanación en ciertas instancias. La sanación no puede producirse si no hay intención, sin algún tipo de oración o invocación. La sanación tiene lugar por la asociación entre la materia y la Luz.

Cuando un individuo no puede recibir el toque (ya sea físico o áurico), se puede proyectar la energía con el pensamiento. No se accede directamente a la sustancia física, pero sí al cuerpo emocional, lo cual puede activar una cierta reestructuración a nivel físico. Cuando la persona abandona la sesión, se siente relajada y elevada.

Cuando hago un trabajo de equilibrio de energías, nunca sé cuánto tiempo van a permanecer mis manos en un determinado lugar. Generalmente la persona se duerme, que es el estado de conciencia más buscado, ya que la mente, que es lo que generalmente interfiere en el proceso de sanación, queda a un lado. La actividad cerebral se ralentiza y, en ese punto, las fuerzas que trabajan a través de mí pueden traer el equilibrio, el alineamiento, la vitalización, la recalibración o relajación del cuerpo físico. Comienza el proceso de armonización previo a la transmutación.

Las líneas de fuerza del cuerpo proporcionan el marco de sanación básico. Crean los caminos que permiten que tenga lugar el trabajo alquímico que se produce al equilibrar las polaridades de la Luz y la materia. Este trabajo generalmente se divide en:

Transmutación

Es toda sanación y recalibración de expresiones inferiores en superiores

Manifestación

Permite las manifestaciones físicas o no físicas

Eterrealización

Es la purificación de la densidad y su reestructuración en formas de Luz

Por el simple hecho de encontrarme en alineamiento con las fuerzas de la Luz a través de mi vida y de mi invocación consciente, cuando alguien entra por la puerta, será afectado por las vibraciones de la Luz.

Es algo que puede hacer todo el mundo.



Meditación de la Estrella de David

MEDITACIÓN DE LA ESTRELLA DE DAVID

Esta es una buena meditación de sanación usando la Luz.

Para sanarte a ti mismo:

Visualiza delante de ti una Estrella de David grande y dorada, hecha de un brillante oro amarillo. Mira esta estrella de fuego dorado y observa el aura de brillante Luz blanca que la envuelve. La siguiente ilustración puede servirte de guía:

Observa una esfera brillante de color blanco en el centro de esta estrella, un pulsante sol blanco, que parece estar muy, muy lejos, extendiéndose hasta el infinito. Camina hacia la estrella mentalmente, atraviésala y llega al Sol Central, el núcleo de la Fuente que podemos intentar definir en términos del espacio-tiempo. Fúndete con ella, absórbela, deja que te absorba a ti, a tu cuerpo, y a tus campos energéticos.

Permanece tranquilo y sabe.

Para sanar a otro:

Atrae el símbolo de la estrella a tu chakra del corazón. Permanece con él y sustenta su intensidad.

Visualiza la forma física de la persona que quieres ver sanada y colócala dentro del Sol Central.

Hay muchas visualizaciones bellas y poderosas que se pueden usar para atraer la fuerza de la Luz necesaria para producir sanación espiritual, alineamiento, e incluso reestructuración física.

Explora las formas y colores que te inspiran y elevan.

RESPIRACIÓN

La práctica de la Alquimia, y también la de muchas otras disciplinas esotéricas y metafísicas, entraña el uso consciente de la respiración, que lleva la fuerza de la vida por todo el cuerpo. Cuanto más profunda y plenamente respires, más sano, vital y mejor te sentirás. La respiración acelera la sangre y energiza el organismo. Tal vez sea la manera más sencilla de cambiar estados emocionales y de eliminar la tensión del cuerpo.

Una respiración equilibrada creará o mantendrá un vehículo físico equilibrado al compensar los lados derecho e izquierdo del cuerpo, el cerebro y el sistema nervioso. El fluido constante de oxígeno entrando y saliendo de los pulmones expulsará cualquier obstrucción, fijación o bloqueo que pueda haber en la mente, el cuerpo emocional o el cuerpo físico, y puede cambiar la frecuencia general de una persona. Después de unos pocos minutos de respiración equilibrada, nos sentimos más relajados e integrados y, por tanto, más receptivos a percepciones más refinadas.

Los cánticos, los mantras y la mayoría de las formas de canto y recitación forzarán a la persona a tomar respiraciones más profundas, y por tanto incrementarán la inhalación de oxígeno, la retención y la exhalación. Cantar, sobre todo canciones devocionales, es una de las maneras más sencillas de abrir la puerta a las fuerzas espirituales.

Otra de las prácticas aconsejadas en el sistema del yoga es la retención de la respiración, tanto en la inhalación como en la exhalación. A medida que se practica, notarás que cuando retienes la respiración con los pulmones llenos, no solo parece que vas a explotar, sino que inmediatamente empezarás a sentir un hormigueo por el aumento de oxígeno en los pulmones. Cuando retienes la respiración después de exhalar, con los pulmones vacíos de aire, se experimenta una sensación de colapso cercana al miedo, y no obstante esta también lleva a esa sensación de hormigueo. Los pulmones vacíos hacen que se inhale más aire. La respiración completa puede ser considerada como la plenitud de

la vida o el nacimiento; el vaciado pulmonar puede considerarse como el vacío o la noche, el aspecto de la muerte. Estamos muriendo y naciendo constantemente.

No es posible respirar plenamente y estar enfadado o triste. Date cuenta de cómo respiras cuando estás con uno de tus malos humores y verás que estás reteniendo la respiración. Algunas emociones necesitan que tomes más aire del que dejas salir. En otros casos sucede justo al revés. En algunos estados emocionales respirarás más por la boca, y en otros por la nariz.

Hay un propósito para la respiración por la nariz o por la boca. Los sufís tienen un sistema de respiración según los elementos, en que cada respiración provocará el sentimiento y la integración de un elemento en el cuerpo. Por ejemplo, inhalar y exhalar por la nariz intensifica la purificación del elemento tierra. La respiración por la boca intensifica la experiencia del elemento aire. Inhalar por la nariz y exhalar por la boca produce una sensación de agua, e inhalar por la boca y exhalar por la nariz intensifica el flujo del fuego en el cuerpo. Al usar estos patrones de respiración diferentes, estos pueden equilibrar el cuerpo y transmutar los estados emocionales hasta convertirlos en estados equilibrados y positivos de armonía y creatividad.

La respiración contiene Vida y Luz, y también lleva las cualidades del individuo. La respiración es un conductor que sirve para transferir todo tipo de energías, para protegernos y despertar la Conciencia. En las manos de un maestro de energía entrenado, la respiración puede ser usada para dispersar o activar energías en los campos de energía del cuerpo. Cuando se suma a la respiración la cualidad del sonido y se le da una dirección consciente, su alcance es incluso mayor.

Para nosotros la respiración es el combustible que cataliza el proceso de energía que culmina en la transmutación. Alquimia Interior se nutre de muchas disciplinas – no solo cuando se trata de trabajar con la respiración – y las adapta a la necesidad individual.

La regulación de la respiración es una de las maneras más rápidas de equilibrar los patrones de ondas cerebrales y de entrar en estados de conciencia superiores. El método que suelo usar requiere respirar por la boca e inhalar cada vez más aire, de forma muy similar a las prácticas del Rebirthing o Shugendo, o de la Respiración Holotrópica. Estos son

La regulación de la respiración es una de las maneras más rápidas de equilibrar los patrones de ondas cerebrales y de entrar en estados de conciencia superiores

métodos poderosos de entrar en contacto con energías y fuerzas que se pueden usar en el trabajo alquímico.

El viaje a través de prácticas de respiración intensas y dirigidas es el viaje por los distintos estados de conciencia, desde el intensamente físico y emocional, hasta el mental, el mental superior y estados espirituales. Es algo que sucede al acelerar el ritmo vibratorio de todo el ser: la sangre, las células, el cerebro y todo el circuito energético. La respiración con la boca abierta hace que sea más sencillo que si la respiración es por la nariz porque afecta a toda la estructura celular. La respiración por la nariz se usaba en el pasado, pero en muchas personas induce estados extracorporales que nos desconectan del proceso de recalibración físico.

Con la respiración llegamos a asociarnos, aunque sea por un momento, con nuestro Yo Superior. Podemos entrar en los reinos de la Luz generalmente no accesibles en estados de vigilia. Con una guía adecuada que nos lleve a través de esos estados en los que generalmente perdemos la conciencia, podemos percibir otras realidades.

Lo único que necesitas
hacer es estar presente
en ti mismo y en tus
facultades a medida que
estas van evolucionando
y expandiéndose

REVISIÓN

La anatomía energética básica del ser humano es un aparato sumamente delicado, demasiado complejo como para monitorearlo conscientemente. Pero, calma. No es necesario que te examines por completo. Eres tu propio amo, creador y quien lleva los registros, todo en uno. Estás en la existencia tridimensional para explorar y dominar el detalle, para vivir plenamente en todos los niveles posibles en esta dimensión. Participas de las formas de vida más elevadas y también de las menos elevadas. En ti viven y se multiplican los elementos que, a su vez, crean y evolucionan.

Lo único que necesitas hacer es estar presente en ti mismo y en tus facultades a medida que estas van evolucionando y expandiéndose. Si quieres hacer horas extras, lo haces por tu propia voluntad. Cuando te acuerdas de jugar también en algún momento, la vida se convierte en una aventura excitante en la que frecuencias y experiencias mayores y más elevadas se encuentran a tu alcance en todo momento.

El alquimista se conoce a sí mismo y sabe que su alcance es infinito, sobre todo en lo que a la evolución espiritual se refiere. El alquimista conoce la supremacía de la Luz sobre la tecnología, la materia y la mente inferior. El alquimista ha elegido asociarse con el Creador en servicio a

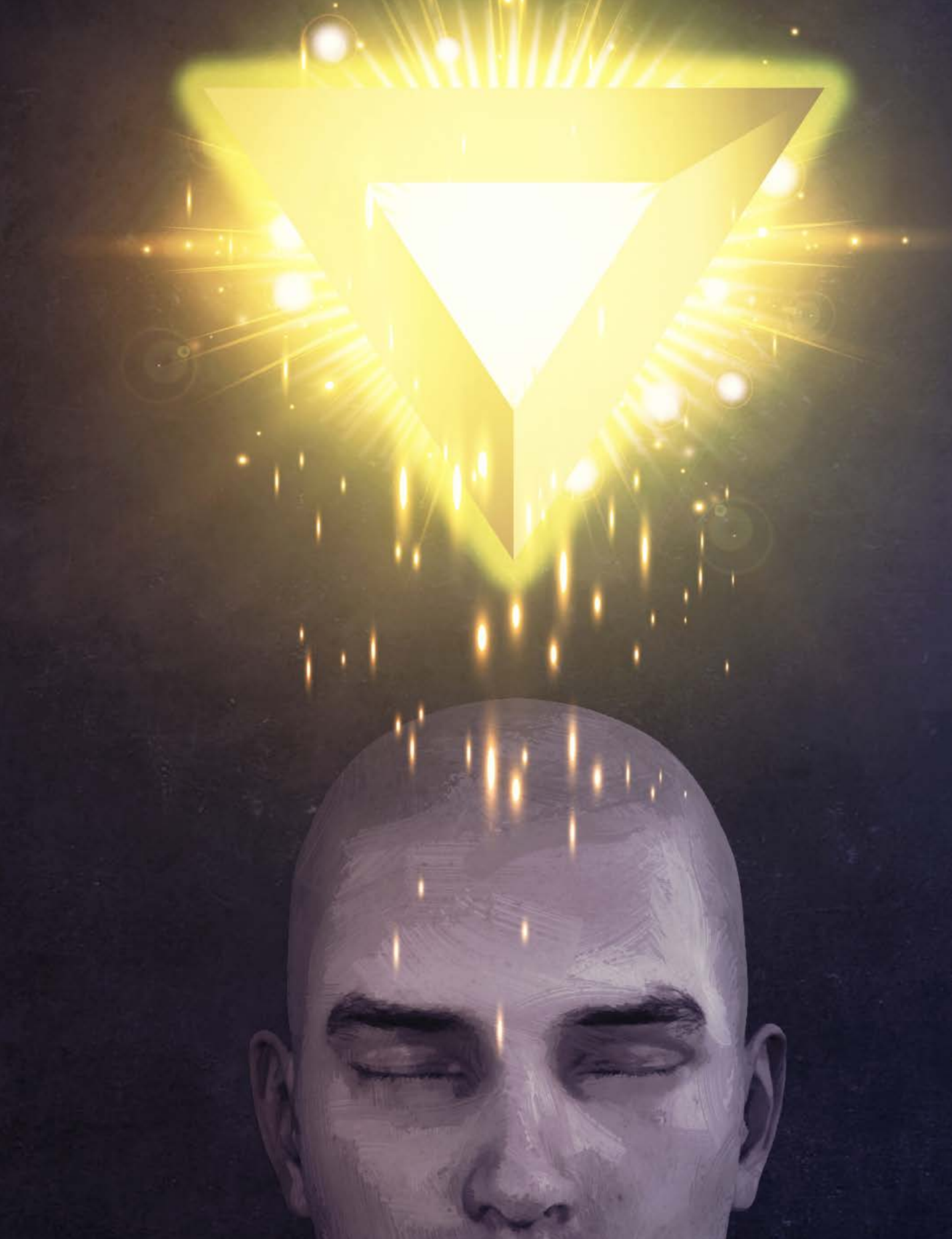
la Luz, y usa todos los aspectos de sí mismo (toda la “familia del Yo”, por decirlo de alguna manera) para ayudarlo a co-crear, transmutar, sanar y bendecir su mundo inmediato, su entorno y su planeta.

El viaje del alquimista a un nivel de Conciencia superior tiene varias etapas en las que debe trabajar. En la primera etapa se trata de potenciar la flexibilidad o de reestructurar la personalidad, tema que trataré con más detalle posteriormente, mientras uno se va haciendo consciente de los bloqueos de esta.

La segunda etapa coincide a menudo con la primera, y consiste en la exploración del yo personal a través del tiempo y el espacio en prácticas meditativas. Es algo que puede producirse de manera natural, pero que se potencia con el conocimiento de la anatomía energética y su manejo. Como aspirante a alquimista aquí comienza el viaje consciente de identificación con tu herencia divina. Enciendes de forma deliberada el fuego del corazón e inicias el arduo camino de domar las reacciones instintivas de los cuerpos inferiores. A medida que progresas, es posible acceder a los chakras superiores y, a través de ellos, a otras realidades y otros niveles de ser.

Entonces comienza la tercera etapa de exploración de la existencia multidimensional.

Todas estas etapas son posibles solo gracias a la actividad del Espíritu. Cuando nos hacemos más conscientes de este hecho, con profunda humildad y gratitud, el poder del Espíritu se intensifica, pues el yo-Espíritu es, de hecho, la única presencia que actúa en todas las cosas. Este es el secreto del arte de la Alquimia Interior.



PARTE TRES

LAS FACULTADES HUMANAS Y EL DOMINIO DE LA PERSONALIDAD

La Parte Tres describe los tres poderes humanos básicos: el poder del sentimiento, el poder del pensamiento y el poder de la palabra hablada. Este capítulo guía al lector hacia el dominio de estos poderes, hacia el dominio de los tres cuerpos inferiores – el cuerpo físico, el emocional y el mental – y también examina el fenómeno del bajo astral y su impacto negativo.



LAS FACULTADES HUMANAS

Como ya se ha visto en la Parte Uno, los tres poderes humanos básicos son las facultades que se encuentran tras la dinámica de la creación o la manifestación. Estos poderes son: el poder del pensamiento como actividad mental, el del sentimiento como conexión sensible y el de la palabra hablada como resonancia vital.

El individuo cualifica estos poderes mediante la intención y la atención, y el sentido de la percepción los activa a través de los cuerpos y los chakras. Son el poder motor que se encuentra tras la personalidad del yo inferior y su percepción física, emocional y mental. A través de estas facultades,

En esencia, las formas-
pensamiento son creaciones;
son los componentes
fundamentales del mundo
que nos rodea.

la humanidad afecta el mundo y determina el curso de la vida individual. Estas tres facultades se relacionan entre sí y crean campos de influencias mayores y más complejos; atraen, rechazan y condicionan la vida global.

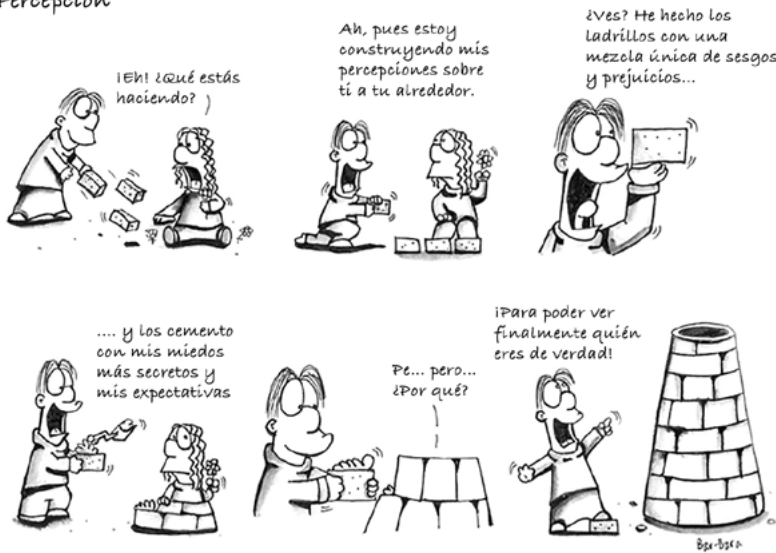
En esencia, las formas-pensamiento son creaciones; son los componentes fundamentales del mundo que nos rodea. Las formas-pensamiento se crean cuando se construye una imagen (un pensamiento) y esta se impregna de vitalidad humana (emoción), dándole así significado personal. Estas formas-pensamiento resuenan y se cohesionan con otras, y juntas construyen el consenso de opiniones del mundo que nos rodea. Las formas-pensamiento tienen vida propia y se alimentan de quien las ha creado. Nunca se disuelven, solo se transforman.

Hay que estar atento a la influencia de las formas-pensamiento, pues los vínculos de atracción y rechazo de las formas-pensamiento pueden llevar a “creaciones imperfectas” de baja frecuencia, que contaminan el mundo que nos rodea, y cubren con un velo la Conciencia superior.

Si el acceso a la Conciencia superior está obstruido, entonces es imposible percibir el mundo con neutralidad y, sobre todo, es imposible percibir a los demás tal y como son. Cuando nos relacionamos con otras personas, muy a menudo lo hacemos a través de un conjunto de opiniones, de creencias y consideraciones que a su vez están relacionadas con otro conjunto de formas-pensamiento. Recuerda una experiencia desagradable con alguien que conozcas que reaccionara de forma exagerada a un problema menor. Es probable que lo que presenciabas fuera la actuación de sus formas-pensamiento: por ejemplo, la ira y la envidia, combinadas con pensamientos de autocompasión, arrogancia, etc. Si reaccionaste con enfado ante su comportamiento, con toda probabilidad es porque tus propias formas-pensamiento interactuaron y reaccionaron ante las de la otra persona. Si más tarde recuerdas el episodio y piensas, “pero ¿qué me pasó?”, puede que sea porque estés sintiendo el desasosiego que produce presenciar la disonancia entre el verdadero Yo y las formas-pensamiento. Las confundimos con la verdadera percepción.

“Vemos por un espejo veladamente.” Generalmente nuestras mentes están llenas de pensamientos y recuerdos en un nivel subliminal que está más allá de nuestra conciencia. Cuando miramos, casi nunca podemos ver lo que hay allí, sino que vemos representaciones de recuerdos o proyecciones.

Percepción



“Lost in Translation”⁷

Observa la ilustración. Aunque divertida, muestra los bloqueos habituales a la hora de entender a los demás. Cuando interactuamos con otras personas, con demasiada frecuencia no escuchamos la verdad que se encuentra tras la fachada social, o la verdad de lo que alguien está tratando de transmitir. La “contaminación” personal actúa como barrera. Es un caso clásico en que la comunicación “se pierde en la traducción”.

Resulta desafortunado no percibir al otro como el Ser superior de Luz que es, y que los otros tampoco lo reconozcan en nosotros. Es algo que conduce a malentendidos e, invariablemente, al frustrante sentimiento de que somos irrelevantes, incluso cuando de alguna manera gritamos para que nos oigan.

Este velo, que nos impide tener una verdadera percepción, es probablemente uno de los mayores obstáculos de la humanidad. Daña las relaciones con las otras personas, con el mundo exterior y con el Yo. Una de las maneras más efectivas de levantar el velo es embarcarse en la tarea de quitarle el poder a las formas-pensamiento. Separar la

— Resulta desafortunado no percibir al otro como el Ser superior de Luz que es, y que los otros tampoco lo reconozcan en nosotros. —

⁷ Tributo a la artista: he reproducido aquí una viñeta de Maria Barbara, alias Rainer Galea, Fluid Ink and the Phantom Scribbler, que falleció en septiembre de 2020. A María le encantaba hacer cómics desde que era pequeña y aquí pudo reflejar, con humanidad y humor, los velos de separación que existen entre las personas. Me gustaría rendirle homenaje a ella y a su trabajo.

emoción del pensamiento nos permite desvelar la verdadera raíz del comportamiento. Una vez se ha conseguido, es posible ver a los otros, y al mundo, por quienes son y por lo que verdaderamente son, y no por lo que “creemos” o “sentimos” que son. Hasta que una persona no consiga diferenciar su forma de percibir de sus intereses personales, de sus miedos y actitudes defensivas, le resultará imposible ver, conocer o comprender el comportamiento humano. Así pues, resulta esencial entender los patrones de conducta y el poder de los tres cuerpos inferiores.

Esto significa que todo lo que pasa física, mental o emocionalmente habrá originado o causado ondulaciones en cualquiera de los otros dos cuerpos. La psicología trata de entender la interrelación entre estos campos de energía, pero hasta el día de hoy no ha llegado a comprender del todo las diferencias subyacentes que están operando y que vienen determinadas por la preferencia personal. Alquimia Interior nos ayuda a entender que el foco personal de conciencia (FPC) determina la cualidad de la creación que se manifiesta según sea la Voluntad superior o personal y permite que nos entendamos entre nosotros y actuar en consecuencia.

Observemos ahora cómo se usan estas facultades humanas, empezando por el poder cualificador de las emociones, es decir, “el manto del sentimiento”, que determina la percepción y las condiciones que creemos reales.

EL PODER DEL SENTIMIENTO

Son pocas las personas que se preguntan: “¿qué es el sentimiento? ¿qué son las emociones? o ¿cómo surgen las emociones y cómo podemos manejarlas?”. Hay un sinfín de terapeutas y psiquiatras que nos dicen cómo controlar las emociones con medios químicos o hipnóticos, y nos animan a analizarlas *ad nauseam* o a sustituirlas por otra cosa. En realidad, la mayoría de los métodos psicológicos tradicionales no explica qué son las emociones y a dónde van, o si están relacionadas con el cuerpo o surgen de los pensamientos. Fundamentalmente, nos podríamos preguntar: ¿qué propósito tienen?

¿Alguna vez te has parado a pensar cómo usas las emociones y qué efecto tienen en tu mundo, o bien, cómo te afectan las emociones de los demás? ¿Te controlan tus propias emociones o las de los otros o acaso

tienes alguna estrategia para manejarlas? ¿Cuál? ¿Estás a merced de tus emociones o las manipulas deliberadamente? ¿Puedes distinguir las emociones buenas de las emociones “malas” y de las motivaciones, de la intencionalidad y de los valores?

La emoción es un fenómeno personal pero también colectivo. La humanidad se mueve en un océano de emociones generado por el impulso astral (emocional) del pasado, y por las actitudes y creencias actuales de las multitudes en todo el mundo. La emoción humana es tal vez el factor más importante a la hora de determinar la cualidad del desarrollo espiritual. Toda creación, humana o cósmica, responde a ello. La emoción colorea y determina la cualidad de toda vida.

EMOCIÓN Y SENTIMIENTO

La emoción es un fenómeno humano, mientras que el sentimiento es una *capacidad*.

En los niveles más elevados del Ser, el Amor es la energía de cohesión que prevalece en la Creación como sensibilidad. El sentimiento es una facultad creativa y autogenerada. La emoción humana nace del sentimiento puro del Amor, pero con una infinidad de permutaciones y distorsiones del Amor. Y al derivar de una ausencia de Amor, las emociones son también manifestaciones del miedo.

La diferencia entre sentimiento y sensación también es abismal. La sensación es la actividad de la inteligencia en la materia. El sentimiento no nace en la materia física, sino que resuena con ella. El cuerpo tiene sus propias reacciones y emociones naturales, que no necesariamente son procesadas por la mente, sino que son reacciones instintivas, como las aversiones, la evasión, los miedos y las adicciones o hábitos que nacen de lo físico. También tenemos reacciones o emociones psico-físicas basadas en la historia personal y definidas como nuestra “psicología”.

El sentimiento amplifica la energía. De este modo, al ser portador de inteligencia, el ser humano tiene la capacidad de imaginar algo y darle energía mediante el sentimiento. Cuando una persona considera que una cosa es bonita, este objeto de atención se hace, de hecho, bonito, y cuando consideramos que algo es feo o temible ocurre lo contrario. Lo que observamos evoca un sentimiento en nosotros, bien sea una novedad del presente, una repetición del pasado o una inspiración constructiva.

Cualificamos todo aquello que miramos. Mediante las emociones conferimos constantemente una cualidad a todo lo que nos rodea por la manera en que lo interpretamos. Cuantas más personas vean algo de una cierta manera, eso que es visto más se ajustará a la forma en la que la gente lo ve. Cuando un número suficiente de personas en un determinado lugar piensa y siente de la misma manera, se forman las idiosincrasias y creencias culturales. Este sentimiento de masas crea tendencias emocionales y vórtices de energía que, contruidos como están por la humanidad, actúan con un impacto tremendo sobre el individuo, incidiendo en sus energías mediante la superstición, la sugestión o incluso una forma de control hipnótico.

Si un número suficiente de personas considera que el sexo es malo, por ejemplo, entonces el sexo se manifestará como algo prohibido. Si un número suficiente de personas ve la muerte como algo temible, entonces la muerte será temida. Hay muchas concepciones compartidas como estas, incluida la actitud sobre el proceso de envejecimiento y deterioro. Nuestra esperanza de vida es breve en esta época, no solo por los contaminantes y el estrés, sino también por la creencia consensuada de que nos deterioramos con la edad.

La energía del cuerpo emocional en su estado puro y no contaminado se ve y se siente como una neblina centelleante de colores refinados, muy parecida a los colores de las burbujas de jabón.

La energía del cuerpo emocional en su estado puro y no contaminado se ve y se siente como una neblina centelleante de colores refinados, muy parecida a los colores de las burbujas de jabón. Los pensamientos proporcionan un contexto a las emociones. Cuando un individuo cualifica personalmente esta energía y la modifica, la intensifica o la congela, entonces toma una densidad o coloración diferente. La energía adquiere un tono más oscuro y turbio. Los colores ya no operan a través del Espíritu, como lo hacen en su estado puro, sino que ahora reflejan el egoísmo o la terquedad del deseo individual. En este punto, las corrientes de energía inherentes al cuerpo emocional se vuelven agitadas y se convierten en vórtices activos. Cada vez que una persona se siente de una determinada manera, aumenta la brecha. Este vórtice actúa como un remolino que atrae magnéticamente energías similares, tiñe estas energías y, posteriormente, las irradia afectando a todo su perímetro. Antes de darnos cuenta, la persona está proyectando ira, miedo y tristeza mediante el poder de la fuerza de sus emociones. El individuo pierde el control sobre sí mismo. El vórtice sirve para estimular, agitar, seducir o engullir al ser humano en la negatividad, como ocurre con

la irritación, la insatisfacción, la frustración, la lujuria, la avaricia, el orgullo o la dominación. Este es el resultado de la estimulación habitual e inconsciente.

Los cuerpos de la personalidad emocional, mental y físico están creados a partir del modelo etérico (el cuarto cuerpo). Este molde etérico contiene la historia de las vidas pasadas de un individuo y el registro de todas las acciones, emociones y tendencias codificadas en su historia celular. La historia celular de un ser humano es la historia de las vidas y emociones de sus ancestros, que se puede manifestar en su propia estructura emocional generada en el cuarto cuerpo. Como individuos, no solo tenemos que trabajar con nuestro propio condicionamiento emocional, sino que también tenemos que hacerlo con la historia celular de nuestros antepasados; nuestros gustos, aversiones, miedos, dudas, orgullo y limitaciones responden en parte a esta historia.

Estos registros ancestrales no se modificarán a menos que tú los alteres mediante una recualificación deliberada. Solo tú tienes la llave, pues forman parte de ti. Si no se controlan, estos impulsos, o compulsiones, continuarán intensificando en ti características similares a las de tus ancestros, y se añadirán a la profusión de impulsos generados por la edad, la cultura y el plan de vida individual que escojas, así como a las semillas del comportamiento pasado de tus propias vidas anteriores.

Necesitamos comprender la importancia de trabajar las emociones, de entenderlas, enfrentarlas y conquistarlas, de tal manera que el poder del sentimiento pueda ser liberado para animar y potenciar la creación consciente. Es importante liberarse de la influencia de las energías y los hábitos automáticos de la masa, que coaccionan y llevan al individuo a tener patrones de conducta automáticos, y alimentan un impulso del pasado que tal vez ya no tenga nada que ver con él.

En el pasado las personas intentaron dominar las emociones apartándose de ellas o evitándolas de alguna manera. En oriente se hacía, y todavía se hace, mediante la meditación y la práctica esotérica. En occidente generalmente se hace a través de formas de control mental como la filosofía, la afirmación o algunos tipos de psicoterapia.

La causa de las enfermedades actuales parte de una falta de comprensión de las mecánicas de la personalidad como compuesto emocional. Este compuesto tiene mente propia, por así decirlo, una mente que consta de hábitos, impulsos, deseos no expresados o controlados,

anhelos y aspiraciones – desde los más burdos hasta los más sublimes. En algunas escuelas psicológicas del pensamiento a estos impulsos se les ha dado el nombre de “ego”, “id”, “niño interior”, “libido”, etc. Generalmente se conoce como “ego”, en el sentido de egocentrismo: lo que separa a un humano de la Fuente.

Cada vez resulta más obvio que no nos vamos a librar de la influencia de las emociones a través de la filosofía o del pensamiento común, sino a través de una frecuencia distinta y superior: la de la actividad del Espíritu como Mente pura. Solo la frecuencia superior puede alterar la inferior. El alquimista debe reconocer el poder del sentimiento como el agente primario del poder de transmutación y creación de universos, personal y cósmico. Sin embargo, para entender la creación de universos, es necesario controlar primero el universo personal, sobre todo la interrelación existente entre cuerpo, mente y sentimiento.

El corazón, como ya hemos visto, es la “morada del Dios vivo más elevado”: el “Yo soy”. Esta voz del corazón es la Voluntad del Espíritu o Voluntad Divina. Cuando escuchas el corazón, estás sintonizado con la Fuente, y no con la voluntad personal. Tal vez esto es lo que Jesús quería decir cuando afirmó: “Padre, si quieres, pasa esta copa de mí; pero que no se haga mi voluntad sino la tuya”.⁸ Aquí reside una clave fundamental del arte de la transmutación: el poder del sentimiento se amplifica mediante un corazón puro que expresa la Voluntad de la Divinidad (Fuente).

En este punto tal vez tú mismo puedas contestar la pregunta de “¿para qué sirven las emociones?”. Para generar la Voluntad del Absoluto a través de tu propia divina Presencia, para crear a través del poder del Espíritu, para transformar el torbellino de las emociones en una actividad generadora que transmute la densidad que obstruye la Luz. Es algo que sucede al entender quién y qué somos. Ocurre como resultado de una elección deliberada y consciente, por un acto de Voluntad, es decir, ocurre al elegir identificarnos con nuestra herencia divina, y al reconocer la unidad con todo lo que es, en lugar de reaccionar automáticamente a las leyes físicas de la materia.

Amar y saber son una única actividad. Tu determinación y elección reclaman tu derecho como Ser de Luz manifestando el dominio y la maestría que vienen de la unidad con el Espíritu-Fuente.

8 Lucas 22:42. *Nueva versión internacional*

Para armonizar las emociones y generar una vitalidad sensible, mi consejo es practicar la Activación de la Llama Violeta sugerida al principio de la Parte Uno (ver páginas 27 a 28) después de la Práctica Maestra (ver páginas 23 a 27), o hacer la Transmutación de la Llama Violeta (ver páginas 159 a 161). Como efecto secundario natural del proceso de limpieza, puede que tengas la impresión de que toda la densidad cae al suelo como si fuera ceniza, y que sale un humo algo oscuro de la columna vertebral. Esta es la sustancia de las “creaciones imperfectas” que se están transmutando.

EL CUERPO EMOCIONAL

Las emociones afectan a todo el cuerpo. La interfaz física del cuerpo emocional es el sistema nervioso.

El impulso en el cuerpo emocional es el deseo. Este cuerpo anhela la creatividad mediante la interacción con otras energías; su naturaleza es extenderse, entremezclarse y relacionarse. Ansía abrazar la creación fundiéndose con ella, elevar su propia vibración y volver al Yo o al Espíritu-Fuente en su forma original de Amor.

Las emociones particularmente fuertes, como la ira, el miedo o el deseo, proyectan una imagen de nosotros mismos que siente el objeto de su atracción. Al igual que sucede con todos los deseos, esta auto-proyección es estimulada por la vitalidad del individuo, que consciente o inconscientemente, agota el cuerpo físico y usa las reservas de vitalidad que este tiene.

El cuerpo emocional, como red sensible de la estructura psicofísica, es parte del planeta. Como resultado de la naturaleza mayormente egoísta y adherente del sentimiento mal cualificado en el planeta, la fluida liquidez original de este cuerpo se muestra densa y pegajosa en la encarnación, adhiriéndose a sustancias similares y creando una sensación general de pesadez.

De este modo, los deseos de baja frecuencia del cuerpo emocional cubren el cuerpo etérico con densidad, ralentizan su vibración y la hacen caer magnéticamente hasta alcanzar las frecuencias más densas ligadas a la Tierra. La experiencia de densidad del doble etérico ha podido ser sentida por todo aquel que haya tenido experiencias astrales extracorporales en sueños. Cuando el doble etérico se proyecta, lo hace

con una sensación de pesadez, como si se moviera en el agua, y a veces con una inclinación.

La intensidad emocional se mueve en ciclos. El cuerpo emocional responde sobre todo al ritmo, especialmente a la música. Le encanta la inspiración que viene del arte, la naturaleza y la excitación de toda expresión humana. Si el individuo entiende que el cuerpo emocional busca el ritmo y responde en ciclos, puede contrarrestar la experiencia del bajón repentino, que generalmente llega tras un pico de actividad, y evitar así el síndrome maniaco-depresivo que caracteriza gran parte del comportamiento social. De esta manera, empieza a establecer el equilibrio que trae consigo la armonía y que culmina en la maestría.

La intensidad emocional se mueve en ciclos. El cuerpo emocional responde sobre todo al ritmo, especialmente a la música. Le encanta la inspiración que viene del arte, la naturaleza y la excitación de toda expresión humana.

El pensamiento emocional afecta al entorno en forma de juicios y acusaciones. Odiamos, nos desagradan o nos irritan personas y situaciones que reflejan algo de nosotros mismos o algo de nuestra historia emocional que no hemos llegado a aceptar. Como campo de energía habitual de las relaciones, la intensidad del campo de energía compuesto por los cuerpos emocionales de dos personas perpetúa la carga personal llamada karma. Todos los temas relacionados con un dar contractual y condicional, las expectativas y las múltiples formas de manipulación que operan en las relaciones son el resultado directo del poder vinculante de las emociones descontroladas. Gran parte de los lazos afectivos que se establecen en nombre del amor común son extremadamente destructivos. Se pueden percibir como líneas de fuerza gruesas y turbias, que atan los cuerpos emocionales de las personas en un intercambio recíproco de poder, actitudes y creencias, hasta el extremo de que la identidad y sensibilidad individual se pierden en gran parte.

La duda y el miedo son las entradas principales de la negatividad. Si un individuo examinase el miedo, por ejemplo, vería que está basado en la creencia subliminal de encontrarse solo, en un mundo extraño, en el que se siente vulnerable y asustado. Después, ese miedo se transforma en duda a nivel mental, y el individuo termina no siendo capaz de confiar en sí mismo, y mucho menos en los demás. Las emociones negativas son amplificaciones subsiguientes de la duda y el miedo.

Todo el mundo se ve atrapado en espejismos emocionales. Sé sensible y consciente. Examina tus expectativas.

El trabajo de Alquimia Interior a nivel emocional consiste en entender y experimentar tus propias atracciones y repulsiones, tu comportamiento reactivo y receptivo. Observa cómo cualificas, es decir, la manera en que ves la realidad a través del filtro de tus propias emociones, y cómo

puedes redirigir cualificaciones negativas convirtiéndolas en expresiones positivas. Pregúntate:

¿Cómo me siento?

¿Respondo a mi entorno o simplemente reacciono a él?

¿Cómo se me percibe? ¿Transmito con éxito lo que siento o se me interpreta de manera distinta?

¿Cómo puedo cambiar la forma en que me percibo a mí mismo?

¿Cómo puedo cambiar la forma en que otros me perciben?

¿Qué emociones tengo sobre mí mismo en mi privacidad más íntima?

¿Cómo difiere eso de la forma en que me conecto emocionalmente en público?

¿Cómo respondo emocionalmente cuando estoy con mis mejores amigos?

¿Y con un extraño?

¿Cuáles son mis gustos y aversiones característicos? ¿Cuán apegado estoy a ellos y a ciertos patrones emocionales? ¿A cuáles soy adicto?

¿Qué tipo de personas no me gustan y por qué? ¿Estas personas tienen rasgos que no reconozco en mí mismo?

Una vez hayas contestado a estas preguntas con la mayor honestidad posible, es necesario actuar sobre lo que has visto. Hazlo con tus relaciones y observa cómo dependes de los otros y ellos de ti.

La interdependencia es tal vez la lección más difícil de la existencia en la tercera dimensión. Coexistimos con seres en todos los niveles de conciencia. Las atracciones y repulsiones se proyectan constantemente a la atmósfera. Estas atracciones y repulsiones constituyen la manipulación que emplean las figuras de autoridad, los padres, amantes, amigos íntimos, los medios de comunicación y las instituciones educativas. El control hipnótico en forma de consejo amable por parte de amigos y videntes nos persuade y afecta a nuestras emociones, lo cual a su vez aumenta el miedo, la duda y, sobre todo, la dependencia de la autoridad y de las figuras

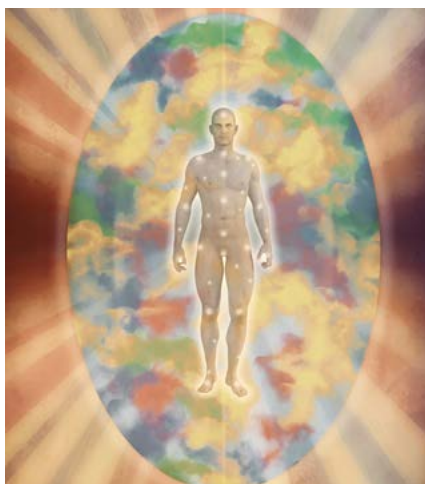
Secuencia de limpieza del aura



*Aura oscura, distorsionada y
obstruida con formas-pensamiento*



*Formas-pensamiento adheridas,
incluidos apegos e influencias*



Aura limpia

externas, Cuando la atención se desvía del Yo más íntimo, renunciamos al poder personal.

La visión del aura humana resulta sumamente inquietante, razón por la que tal vez sea una bendición que la mayoría de las personas no posean el don de la clarividencia. Las vibraciones, como la resonancia que emiten, viajan hacia un objeto de desagrado y regresan al emisor portando la misma cualidad amplificada. Después se alojan en el aura, que muestra manchas rojizas y marrones, marcadores visuales de la tozudez, el egoísmo y el engaño de los cuerpos inferiores. Las lágrimas y las heridas indican los lugares en los que una persona ha entregado su poder sexual, emocional e intelectualmente. En la misma se alojan las energías de otras personas, generalmente las creencias que ha adoptado un individuo como si fueran propias. A menudo las energías personales se dispersan en las auras de otras personas a quienes hemos manipulado de alguna manera, y cuyas energías nos dan poder a nosotros y no a ellos.

La siguiente secuencia de imágenes de “antes y después” ilustra un aura “limpia” frente a un aura común. El aura sirve como representación visual del trabajo interno que alguien ha hecho con su personalidad. Todos los “bloqueos” energéticos (patrones de pensamiento negativo, adicciones) se reflejan en el aura. Trabajando con estas adherencias y formas-pensamiento y, por tanto, limpiando el cuerpo emocional, podemos elevar la vibración del cuerpo emocional y alinearnos con un sentimiento superior de Espíritu.

La primera imagen es el aura de gran oscuridad que tienen la mayoría de las personas en mayor o menor grado. Muestra a alguien que va por la vida ocultándose en su propia ilusión de autosuficiencia, comportándose de forma automática y egocéntrica, rodeado de formas-pensamiento negativas de preocupación y creencia (representadas como nubes o una película sobre el aura).

La segunda imagen muestra cómo se pegan las adherencias al cuerpo físico bajo las nubes oscuras del aura.

En la tercera ilustración la Luz fluye y brilla en una persona que se ha trabajado y que se está despertando y volviendo consciente.

En las dos primeras imágenes es preciso librarse del enmarañamiento, siendo necesario una especie de peeling de tu propia piel y actitudes. Este es el camino largo y doloroso del dominio emocional, fundamental, intenso e inevitable para la evolución espiritual.

La visión del aura humana resulta sumamente inquietante, razón por la que tal vez sea una bendición que la mayoría de las personas no posean el don de la clarividencia.

MÉTODOS PARA LIBERAR Y ENFRENTAR EMOCIONES

A continuación, se presentan varios ejercicios. Los he diseñado para ayudarte a entender cómo se “sienten” las emociones a nivel energético y para asistirte en el proceso de recualificar emociones y liberar las adherencias emocionales en el campo energético.



LIBERAR LAS ENERGÍAS EMOCIONALES

El siguiente método hace uso de un habla sin sentido o incoherente. Está diseñado para eludir la influencia de la mente sobre las emociones y dejar que se expresen sin contenido o significado intelectual. Puedes filmarte mientras lo haces para observar la diferencia visible en la apariencia y comportamiento antes y después del ejercicio.

Siéntate cómodamente y solo.

Desconecta el teléfono y asegúrate de que puedes tener toda la libertad posible para poderte expresar, pues tal vez tengas que elevar la voz.

Empieza a balancearte adelante y atrás. Suelta el cuerpo y el agarre mental de los pensamientos.

Empieza a hacer muecas con la cara.

Comienza a soltar la lengua y a hacer ruidos, sonidos sin sentido como el rugido de un motor: *“Brrrrmmmmmm... la la la prrrrtto o offa... la... la... mmmuuu... lagga.”*

Sigue haciendo estos sonidos incoherentes y poco a poco conviértelos en un lenguaje sin sentido.

Dramatiza el proceso: haz como si te estuvieras comunicando con alguien con este lenguaje sin sentido y como si le estuvieras contando una historia dramática. Si alguno de los sonidos que expresas empieza a tener significado y forma palabras quiere decir que la mente está interfiriendo. Cámbialo.

Exagera un poco más. Introduce gestos e involucra a todo tu cuerpo. Ignora cualquier sentimiento que puedas tener de parecer tonto o de estar actuando de manera ridícula. Ponte de pie cuando la energía lo requiera. Notarás un aumento de la vitalidad en todo el cuerpo a medida que sueltas el agarre de las energías emocionales “incomprensibles”.

Sigue con el monólogo y haz que cada vez sea más expresivo, dejando que la energía aumente y disminuya para, suavemente, volver a intensificarse.

Sé consciente del deseo de comunicar sin ningún tipo de significado. Siente la energía creciendo continuamente en tu interior. Deja que sea la propia energía la que te guíe.

Haz esto durante unos diez minutos y después detente. Descansa.

Toma conciencia de las emociones expresadas. Si te has grabado o te has hecho un “selfie”, tal vez puedas notar que ahora te ves, mueves y sueñas diferente.

Te sorprenderá el cambio positivo en tu aspecto y en la experiencia de ti mismo. Acabas de deshacerte de un montón de improntas emocionales indescifrables y colectivas.

ENFRENTAR LAS EMOCIONES

El siguiente ejercicio enseña cómo transmutar la expresión negativa de las emociones en una expresión positiva. Puedes usar la ira, el miedo, la tristeza o cualquier otra emoción que surja naturalmente, o explorar aquellas emociones con las que tengas dificultad.

Cuando hayas accedido a la cualidad negativa de la emoción, date permiso para encontrar una expresión positiva de esa misma energía. Por ejemplo, cuando la ira está libre del mecanismo de defensa personal que provoca, es decir, de sus connotaciones mentales, se revela como la fuerza motora que se encuentra tras el liderazgo: es una energía capaz de atravesar obstáculos y alcanzar la grandeza. La fuerza transmutada de la ira, por ejemplo, fue probablemente la fuerza impulsora de muchos líderes importantes de la historia, como Gandhi y la Madre Teresa. Considera también la energía del miedo. El miedo y la alerta se encuentran en el mismo espectro vibratorio. El miedo es una energía que concentra proyecciones parecidas a antenas que producen una mayor consciencia del entorno. Usado en el lado positivo del espectro, el miedo activa una sensibilidad más refinada de lo “normal” e impulsa la cautela. Tener mayor sensibilidad y consciencia del entorno se traduce en empatía, es decir, en ser consciente de las emociones de los otros. De este modo, el miedo puede transformarse en alerta, y la ira en iniciativa creativa.

Ten en cuenta que la maraña que componen las formas-pensamiento y las emociones se puede deshacer, y así cambiar la frecuencia de la cualidad emocional. De esta manera se produce una frecuencia positiva. Los ejercicios a continuación te guiarán en el uso del poder de la transformación.

Cuando hayas accedido a la cualidad negativa de la emoción, date permiso para encontrar una expresión positiva de esa misma energía.



EJERCICIO PARA ENFRENTAR LAS EMOCIONES

Debes superar todas las inhibiciones que puedas haber adquirido en tu cuerpo y mente. Date pleno permiso para exagerar.

Elige una emoción como la ira, el miedo, la tristeza o cualquier otra emoción que surja naturalmente o con la que tengas dificultad.

Toma la ira, por ejemplo. No tiene importancia si estás enfadado con alguien en el presente o lo has estado en el pasado, o si es tu ira o la de otro. Moviliza la ira. Date cuenta de cómo se desencadena con un pensamiento y una imagen. Intensifica la sensación. Dramatízala, como en el ejercicio anterior. Exagéralo. Sé consciente de la energía que encierra. ¡Olvídate del aspecto que puedas tener o de que te puedan juzgar!

Accede a la cualidad de esta emoción como resultado de tu experiencia inmediata. Emergerá espontáneamente. Apaga las connotaciones mentales y siente la energía que queda. Descubre lo positivo oculto tras esa emoción supuestamente negativa cuando eliminas la etiqueta de negatividad.



OBSERVAR EL EFECTO DE LAS EMOCIONES

Hay que hacer este ejercicio en pareja, con alguien con quien te sientas cómodo y en quien confíes. No debería haber ningún tipo de contención. Es mejor si el ejercicio lo dirige una tercera persona, de tal manera que los dos miembros de la pareja sean libres de dejarse ir.

Siéntate frente a tu pareja. Agradeceos mutuamente que os estéis dando la oportunidad y el tiempo para este experimento.

Escoge una emoción o característica negativa como la ira, la codicia, el terror o el engaño.

Cada uno de vosotros va a representar esta emoción ante el otro. No os vais a tocar, pero debéis tener total libertad de expresión.

Decidid quién será el primero en actuar. La persona que no actúe va a observar al otro detenidamente y también a sí misma – las reacciones de su cuerpo y sus emociones – pero no debe reaccionar o responder externamente en forma alguna (no debe reír o intentar detener, calmar o consolar al otro).

Cuando llegue tu turno de actuar, deberías empezar evocando un recuerdo, un momento o un incidente en el que te vieras expuesto a la emoción concreta. Por ejemplo, si estás sacando la ira en este

ejercicio, recuerda un momento en el que la sintieras, y siente la ira y la indignación. Si no te viene ningún recuerdo fácilmente, entonces imagina un personaje de un libro o de una película que tuviera esa experiencia. Evócala con los ojos cerrados.

Piensa en las imágenes y acontecimientos que provocaron o pudieron provocar esta ira. Piensa en la injusticia, por ejemplo. Intensifica la ira en tu interior. Tu pareja puede ayudarte a llegar a ese sentimiento, si previamente lo habéis acordado así y si estás teniendo dificultad.

Sigue generando el impulso. Cuando estés listo, abre los ojos y concédete libertad total para expresar el sentimiento verbalmente y con gestos delante de la otra persona. (Recuerda: la persona que no esté actuando ha acordado no reaccionar y solo observar).

Simultáneamente, la pareja no activa ha estado intentando protegerse de la energía. Puede girarse, pensar en otra cosa, hacer lo que sienta que debe hacer para *no involucrarse* con la energía emocional que le está llegando. Esta parte del entrenamiento es tan importante como la parte activa.

Sustenta esta expresión tan intensa durante unos tres minutos.

La persona que está guiando el ejercicio induce un cambio y pide el alineamiento alquímico al receptor. Pide a la pareja pasiva que abra su corazón y reciba la energía, no como si estuviera cualificada de forma negativa, sino como energía pura.

La pareja activa ahora debería implicar a la otra persona en su experiencia, rodeándola directamente, visual y emocionalmente, con la emoción usada.

Se produce un cambio de forma espontánea, pasando de la emoción original a la energía neutral. Los dos miembros de la pareja toman nota de su experiencia todavía sin hablar de ella.

Ambas personas reconocen los efectos de la emoción en el cuerpo físico. Deja que cualquiera que sea la reacción emocional (llanto, temblor, etc.) se calme antes de parar e intercambiar papeles con tu pareja.

La persona que no actúe debería tomar nota de su reacción y responder a las siguientes preguntas:

¿A quién o a qué me recuerda todo esto? En otras palabras, ¿qué asociaciones tiene esta energía para mí?

¿Cuál es mi táctica de defensa habitual? ¿Cómo respondo? ¿Corro, me escondo o ataco? ¿Es lo que he hecho aquí?

¿Qué está sintiendo mi cuerpo? Presta especial atención a toda tensión o rigidez.

¿Cómo me siento ahora que soy consciente de mis reacciones? ¿Puedo dejarlas ir?

Intercambia los papeles y repite todo el proceso.

Solo podrás compartir las experiencias que has tenido cuando los dos miembros de la pareja hayáis completado vuestro turno.

Si te cuesta alcanzar un estado de neutralidad, repite el Alineamiento Alquímico (ver Práctica Maestra, páginas 23 a 27) o la visualización de aceleración del cerebro (ver páginas 144 a 147) para regresar a un estado de equilibrio y plenitud de corazón. A continuación, se incluye otra meditación para lograr el equilibrio espiritual.



REEQUILIBRAR EL CUERPO CON LOS TRES RAYOS PRIMARIOS

Esta meditación sirve para todos los cuerpos, pero es efectiva sobre todo con el cuerpo emocional.

Los rayos, como ya hemos visto, son energías vivas que reflejan cualidades cósmicas puras. Se conocen como las cualidades de Dios, y son los ingredientes que constituyen toda creación. La Luz emana como haces o rayos, pero cuando llega a la superficie de la densidad física de la Tierra y actúa sobre la materia, se convierte en llama etérica, como la llama violeta que ya conoces.

En el corazón del Ser y de la Creación en general, en forma de las tres llamas primarias, se encuentra la chispa del Espíritu y la semilla de poder de cada actividad. Dentro del cuerpo físico, en el chakra del corazón, hay una reproducción en miniatura de esta actividad trina del Fuego Sagrado. Este Fuego Sagrado es un fenómeno etérico que se puede sentir y al que se puede acceder fácilmente para recargar, sanar, equilibrar y fortalecer el aura, e irradiar cualidades de perfección a todos los que nos rodean.

En el pasado remoto, en una época en que la densidad física del cuerpo humano era menor, esta llama trina era mucho más grande y rodeaba todo el cuerpo. Con la densificación de las frecuencias en tiempos modernos, la llama se redujo a un tamaño mucho más pequeño en el centro del corazón. La siguiente meditación expande la llama hasta su tamaño original y trae la armonía que te pertenece como Ser de Luz.

LA MEDITACIÓN

Siéntate en un lugar tranquilo y seguro.

Entra en un estado de quietud física, mental y emocional mediante el alineamiento de la Práctica Maestra (ver páginas 23 a 27).

Visualiza y siente una pequeña llama en el centro del pecho.

Siente la actividad de este foco energético de Luz interior y permite que toda tu atención se sumerja en él. Ve a su interior. Observa que en el centro mismo de este núcleo brillante hay una llama triple. Visualízala con el poder de la imaginación. ¡Actívala!

El primer color que te llama la atención es el brillante amarillo dorado de la llama central: sumérgete en él, siéntelo.

La llama de la izquierda es de un color rosa oscuro, con un centro de color magenta. Deja que esa llama abrace tu corazón y amplifícala.

La llama de la derecha es azul pálido y la recorren cintas de color azul eléctrico. Ahora, deja que tu corazón sea abrazado por la llama azul, y expándela también.

Permanece en esta llama triple y observa cómo las tres lenguas se cruzan entre sí formando una llama magnífica. Toma conciencia de una esfera de cristal que parece rodear la llama y hacer que desprenda un resplandor de una luz pastel de múltiples colores.

Ahora, mientras te concentras en esta llama, siente y observa cómo se vuelve más y más brillante, se expande y se hace más y más grande. Continúa con este proceso hasta que la llama envuelva por completo tu cuerpo y tu aura.

Permanece con esta llama triple y permite que traiga paz y equilibrio a cada parte de ti.

Cuando estés listo regresa a la realidad cotidiana, devuelve la llama a su tamaño usual con una respiración y visualización deliberada, calmada y tranquila. Mantenla y guárdala en tu interior como si fuera un tesoro secreto.

Toma varias respiraciones profundas y enraízate.

Agradece esta Luz y reconoce tu propia Esencia, tu Yo Divino.

Tras haber sentido la magnitud de este poder, concédete permiso para inclinarte en humilde reverencia.

CONCLUSIONES

Las emociones se originan en ti y salen a la atmósfera. Los patrones emocionales de cada persona son tan variados como los copos de nieve. Reflejan la sintonización que tienes contigo mismo como Espíritu y, en consecuencia, cómo tratas el entorno y a los otros.

¿Has examinado tu comportamiento desde el punto de vista físico? ¿Te tomas el tiempo necesario para sentir el cuerpo desde dentro? No me refiero a la tensión y al esfuerzo del rendimiento atlético, sino al suave movimiento de la respiración en tu interior, a cómo se siente tu estómago cuando comes demasiado, o cómo se siente tu cuerpo cuando lo drogas con alcohol, tabaco u otros venenos. Sentirte a ti mismo “sintiendo”. ¿Con qué intención actúas cuando estás cerca de otros cuerpos? ¿Usas y te aprovechas de las situaciones o eres sensible a la majestad de la vida interior?

Como ser tridimensional, existes en un océano de ondas de energía que están animando continuamente formas-pensamiento recurrentes. En esta realidad, tienes los poderes para dirigir y recrear la energía y la sustancia mediante la aplicación consciente de la Ley de la Luz, o dejar que continúen los hábitos de inconsciencia. La ley funciona tanto si haces uso de ella como si no. En Conciencia creas formas positivas. En inconsciencia perpetúas la miseria, la carencia y la limitación, la enfermedad y la lucha. En cualquier caso, tú eres el creador.

Alquimia Interior aboga por la aplicación consciente y deliberada de los preceptos de la Luz en la vida diaria, empezando por tu vida íntima. La vida emocional sienta las bases de todo lo que ocurre en el planeta y afecta a todos los cuerpos. Por esta razón, no solo es necesario entender los principios que subyacen en los mecanismos inconscientes del cuerpo emocional, sino también cómo aplicarlos de manera constructiva.

No puedo dejar de enfatizar el tremendo poder de la facultad del sentimiento, sobre todo porque se aplica a la proyección de la energía. Observa tus acciones cotidianas, tus pensamientos y emociones, para

Las emociones se originan en ti y salen a la atmósfera. Los patrones emocionales de cada persona son tan variados como los copos de nieve.

ver la prevalencia de los patrones de comportamiento automáticos e instintivos. El miedo es el sentimiento semilla de toda negatividad, también de la ira y la violencia que nublan nuestros tiempos.

Las personas se dedican a cotillear continuamente en nombre de la conversación. Entregan su poder por un sentido equivocado del amor y el compartir. Cuando las personas se miran, lo hacen con codicia y lujuria, con posesividad, celos y explotación, y no como seres únicos de Luz, Amor y Poder espiritual. Cuando se enfrentan con la injusticia, a menudo contraatacan con beligerancia y más injusticia. En una era en la que se habla tanto de boquilla sobre las virtudes de rendirse y “poner la otra mejilla”, sobre la paz y la hermandad, las personas malinterpretan los mensajes, y entregan el poder a las formas más recientes de autoridad política y religiosa.

Los amigos de la Luz están emergiendo por todas partes. Estos son individuos que encarnan las enseñanzas de la Luz, que mantienen la visión de la Luz; personas que, con gran coraje, suavemente, pero con firmeza inquebrantable, sostienen la antorcha e iluminan el mundo. Búscalas.

Pero también he de hacerte una advertencia: estos son tiempos engañosos. Las cosas no son lo que parecen. Solo conocerás y verás lo “real” cuando conozcas y veas tu propio yo tal cual es, y como has hecho que sea.

No hay maestros ni guías, y no hay enseñanza. Solo estás *tú*, en tu totalidad. Cuando te regocijas en la plenitud, llegas a casa y a todas partes al mismo tiempo. Solo entonces verás a los otros de la misma manera. Solo entonces conocerás el verdadero significado del poder, el poder de la Luz.

Los amigos de la Luz
están emergiendo por
todas partes. Estos son
individuos que encarnan
las enseñanzas de la
Luz, que mantienen
la visión de la Luz.

EL PODER DEL PENSAMIENTO

El pensamiento es el impulso primario del ser Humano: recopilar sensaciones y sentimientos y ponerlos en contexto.

El poder del pensamiento va de la mano del poder del sentimiento. No puede darse el uno sin el otro, bien sea expresado o latente. Siempre que hay sentimiento, hay una imagen, un detonante o propósito tras él. Un pensamiento o idea tiene lugar cuando se crea una imagen o una serie de imágenes. Los pensamientos transmiten significado cuando las imágenes provocan una reacción en una persona, que entonces responde a esas imágenes. Esta combinación de imagen y sentimiento conduce a la acción y, por tanto, a la creación.

Los pensamientos son una intención encapsulada en una forma. Encapsulan el significado. Un pensamiento es tangible. Los clarividentes y los médiums lo saben bien, y también los parapsicólogos que investigan la percepción extrasensorial y la telepatía. Los gobiernos también lo saben cuando aplican propaganda astral y guerra psicotrónica (facultades psíquicas para obtener información).⁹ La industria de los medios de comunicación lo sabe también, y crea imágenes, canciones publicitarias y emociones que perduran en las mentes y los sentimientos del público. Los pensamientos se usan inconscientemente y son una realidad tangible: crean improntas negativas y confusas y atascos masivos en los éteres. Contaminan la atmósfera incluso sin ser expresados. Guardan tus propios secretos, incluso de ti mismo.

Vivimos en un mundo lleno de dobles y triples sentidos. Las palabras dicen una cosa, los sentimientos transmiten otra, y la mente urde una “realidad” más.

—
Los pensamientos son una
intención encapsulada
en una forma. Encapsulan
el significado. Un
pensamiento es tangible.
—

Las formas-pensamiento están compuestas de elementos de los tres cuerpos inferiores: físico, emocional y mental. Cada persona está rodeada de ellas, algunas más fuertes que otras. Las formas-pensamiento están hechas de sustancia mental. Cuando el sentimiento cualifica una imagen, la energía vital se encarga de alimentarla. Las formas-pensamiento rodean el aura de un individuo hasta que la persona deja de darles energía. Una forma-pensamiento se mantiene mientras la emoción le dé vida. La neutralidad la debilita.

El cuerpo mental es el campo en el que se almacenan los pensamientos. El campo, la frecuencia y la forma del cuerpo mental es lineal y, en el caso de la mente inferior concreta, parece una flecha. La frecuencia del cuerpo mental es la misma que la de los pensamientos que lo componen. Cuando se dirigen a otra persona, los pensamientos pueden variar y actuar como perdigones lanzados a un objetivo o como artillería pesada.

La inteligencia como pensamiento expresado en el cuerpo Mental Inferior, que es el nivel del detalle, refleja las leyes de la materia. Hay

⁹ La propaganda astral es un tipo de propaganda que se utilizó en la Guerra Fría, por ejemplo. Las imágenes son proyectadas por mentes entrenadas, que son capaces de mantener el enfoque el tiempo suficiente como para marcar la conciencia colectiva (o individual), creando deseo en las personas o cubriendo las ideas con miedo e ira. Es algo que la gente común hace todo el tiempo cuando mantienen un deseo en la mente que implica a alguien o algo, hasta que de algún modo llega al otro y se materializa de alguna forma. También es la base para las técnicas de manifestación.

regularidad en ella, es definible. Puede ser definida por reglas y se puede aprender por repetición. No requiere ni flexibilidad ni espontaneidad.

La mente forma modelos mediante la visualización. La mente inferior y la Mente Superior operan en niveles diferentes. La mente inferior usa las dinámicas del plexo solar y se encarga de la realidad exterior. La Mente Superior usa las funciones de la garganta y el tercer ojo, aunque su fuente primaria es la inteligencia que reside en el corazón. Trata con la experiencia interna y con los aspectos que unen el mundo interior y el exterior. Mientras que los chakras superiores responden a frecuencias más refinadas, los chakras inferiores expresan las frecuencias inferiores de la mente pensante.

Todos los poderes humanos están asociados y se valen de las diferentes frecuencias de los chakras para la manifestación, tanto en rangos inferiores como superiores.

El pensamiento como poder se gestiona en los dos niveles de ser, superior e inferior: en un nivel el pensamiento común, en el otro la idea creativa. El sentir (tanto la emoción como el sentimiento) es lo que da color al pensamiento, y su emisión proviene tanto del segundo chakra como del cuarto, el corazón. El sentir reverbera en el tejido corporal y anima la sustancia, produciendo así la energía que se manifiesta como emoción. Cuando esta energía emana en el nivel más elevado a través del corazón, moviliza lo que yo llamo sentimiento.

Observa la experiencia del “sentir” asociada al segundo chakra, que es la que implica todo tipo de intercambios de energía entre un sujeto y un objeto. Es la que establece las relaciones que reflejan tu respuesta emocional o las actitudes respecto al mundo y los otros. Esto crea la sutil respuesta que se convierte en gustos y aversiones, opiniones e incluso juicios. El segundo chakra es responsable de colorear nuestro intercambio con el mundo en general. La actividad emocional en el segundo chakra condiciona la materia porque la tiñe con la experiencia personal en forma de interpretación. En este sentido, el segundo chakra maneja o altera la sustancia física.

Cada poder humano puede expresarse a través de uno o de todos los chakras y no está limitado a un chakra en particular.

La inteligencia como pensamiento expresado en el cuerpo Mental Inferior, que es el nivel del detalle, refleja las leyes de la materia.

LA MENTE INFERIOR

Con el fin de simplificar, hablaré de la mente inferior como si fuera una entidad en sí misma, aunque la mente inferior es simplemente una manera de usar la Mente cuando la dirige la voluntad personal o individual en la vida diaria. La mente inferior recibe ideas del Espíritu, las interpreta según la necesidad o preferencia personal y las implementa mediante un enfoque racional. Este pensamiento lineal es el método natural en la vida tridimensional, donde la mente trata con el detalle.

La visión o comprensión que se revela a través de la mente inferior funciona solo desde la perspectiva del mundo físico polarizado. La percepción se divide en categorías y parejas, que es la forma que tiene la mente de concebir la dualidad. La mente erige sistemas sobre estas divisiones, como los conceptos de bien y mal o correcto e incorrecto, y la percepción se torna limitada y unilateral.

—
La mente inferior
recibe ideas del
Espíritu, las interpreta
según la necesidad o
preferencia personal y
las implementa mediante
un enfoque racional.
—

Los archivos ocultos de la mente inferior son esos pensamientos y recuerdos que no cumplen su objetivo inmediato, o que amenazan con sabotear sus planes inmediatos. Así es como surge el aspecto subconsciente. Estas porciones ocultas de la mente inferior están de hecho desconectadas de todo el organismo, pero se encuentran fuertemente cargadas de fuerza emocional instintiva o libido. Cuando estos pensamientos están conectados conscientemente con el sentimiento, pueden resultar peligrosos e incluso fatales. Los pensamientos que se consideran “malos” abarrotan el subconsciente; los pensamientos considerados como “buenos”, pero que no se originan en el cuerpo Mental Superior, sino que vienen de la cultura, son relegados al superconsciente.¹⁰

En los subplanos de la mente inferior hay pensamientos de dominación y posesividad, crueldad y sadismo, mientras que en los subplanos superiores de la mente inferior hay pensamientos de belleza, arte, música y ciencia. Así, la mente inferior alimenta los aspectos conscientes, subconscientes y superconscientes de la mente.

Es preciso entender que la mente, con la típica arrogancia del ego en el nivel del cuerpo Mental Inferior, “pensará” que ha experimentado, “pensará” que ha perdonado y pasará a actuar “como si” para perpetuar el engaño y

¹⁰ Aquí utilizo el término de Freud, adaptado para su uso en nuestro vocabulario como improntas subliminalmente activas de una cualidad vibratoria superior. Los aspectos subconscientes y superconscientes no son “mejores” ni “peores” unos que otros, simplemente son pensamientos de la mente inferior, de los cuales el individuo no es consciente (todavía).

confundirse a sí misma y a la humanidad. Es algo que sucede por la falta de discernimiento sensible del entorno. Nunca llegaremos a entender el funcionamiento real de la mente a menos que, con profunda humildad, comprendamos la realidad que se encuentra más allá del ámbito de automatismo de la mente inferior. Para rehabilitar el poder de ese aspecto del Yo más elevado y completo, necesitamos reconocer el inferior como una herramienta para obtener una fuerza superior y mayor. La mente inferior puede ser un siervo maravilloso, aunque con demasiada frecuencia es un jefe arrogante que, si se le deja solo, se dedica a juzgar y explotar.

Detente por un momento y examina tus actitudes y creencias. Sé particularmente honesto con tus prejuicios e inclinaciones.

Compara lo que piensas con lo que sientes en áreas en las que te consideras débil o excesivo.

Una manera de evaluar si estás mandando fuera mensajes dobles es ver cómo responde el mundo que te rodea a tus necesidades. Una vez has comprendido la naturaleza de tus necesidades, ¿las estás manifestando? Observa la realidad de tu mundo inmediato. ¿Se ajusta a tus ideas? ¿Con cuánta frecuencia actúas por lo que deseas? ¿Es algo auténtico o un reflejo de lo que crees que deberías hacer?

No solo es necesario integrar los tres cuerpos inferiores, o aspectos, sino que hay que combinar la energía en cada nivel y manifestar esta integridad en la acción física. La integridad se muestra en tus obras y en un sentimiento de sincronicidad con los seres vivos, y no solo en los pensamientos, por muy nobles que estos sean. Solo entonces obtienes acceso a los recursos de la Mente Superior.

LA MENTE SUPERIOR

El individuo que se expresa a través de la Mente Superior usa las facultades de la mente inferior integradas emocionalmente. Lo que en un nivel parece juicio, en el otro es discernimiento. Lo que parece arrogancia, en los niveles superiores podría denominarse honor, integridad y valentía.

La actividad inspiradora de la Mente Superior se muestra en los pensamientos de paz, hermandad y buena voluntad. En este nivel, se considera el todo por encima de la voluntad individual. El lenguaje de la Mente Superior es esencialmente simbólico y abstracto, y trasciende la consideración personal.

La Mente Superior percibe por encima de la mente racional. El estudiante de Alquimia Interior debe distinguir su propia facultad mental de la mente de masas e integrar las lecciones de las emociones. En este nivel superior, la mente inferior y las emociones se mueven en armonía; la capacidad del cerebro se expande a ambos hemisferios, derecho e izquierdo, y activa la percepción más allá de la dualidad. Pensar con la totalidad del cerebro es la facultad de la Mente Superior.

Cuando se llega a usar todo el cerebro de forma natural, emerge un estado de ser totalmente diferente, que es cualitativamente amoroso. El cuerpo Mental Superior es el resultado de un corazón despierto. La dirección de la vida del individuo – su energía y su atención – se alinea con el sexto cuerpo o cuerpo causal, el depósito de todo lo bueno conseguido en las vidas del alma. La Mente Superior es la verdadera inteligencia del corazón. Es el reino de la intuición y del “saber” que proviene de la experiencia interior acumulada. En el nivel de la Mente Superior, la naturaleza del sentimiento en el corazón del individuo se ha refinado, y ha pasado del ardor de la intensidad pasional a la calidez de la compasión, y está lista para servir.

—
La Mente Superior
está asociada con el
alma, asociación que
será tan fuerte como la
Conciencia posicionada
en las dimensiones de
Luz más refinadas.
—

Las acciones de la Mente Superior están inspiradas por la compasión, el amor, la comprensión y el perdón. La Mente Superior continúa haciendo uso del mecanismo de la mente inferior, tomando decisiones de avanzar o no avanzar, pero lo hace de forma objetiva e impersonal. Su perspectiva privilegiada no solo trae consigo la revelación del plan de vida divino del individuo, sino todas las posibilidades de realización.

La Mente Superior está asociada con el alma, asociación que será tan fuerte como la Conciencia posicionada en las dimensiones de Luz más refinadas.

En la escuela de Alquimia Interior aspiramos a coexistir con el Yo Superior en una proximidad consciente y cercana, para así acceder a ideas creativas, a fuerzas y poderes que nos permitan reconstruir la personalidad, el mundo y el planeta.

La mente, templada por el sentimiento purificado, convierte el razonamiento autoindulgente en reciprocidad y en una visión mayor del todo. La actividad mental se reduce, pero la frecuencia se acelera y se crean bolsas de silencio que atraen formas-pensamiento superiores y más elevadas. Esto también atrae la fuerza regeneradora del Espíritu. Es el silencio que se busca y se alcanza en la meditación. Del mismo modo

que nosotros creamos formas-pensamiento, también lo hacen los seres espirituales, que las liberan como ayudas a la humanidad. “Captamos” estas ayudas mediante el silencio.

La claridad es una virtud del silencio, y la claridad suprema es la experiencia de las frecuencias más elevadas conocida como el Vacío de la nada o el Todo Infinito. En esa realización abrumadora que nos llena de humildad llegas a saber que “Yo soy”.

DINÁMICA MENTAL: MÉTODOS DE LA DINÁMICA DE LA ENERGÍA

Al igual que en el ejercicio en parejas sobre el poder del sentimiento incluido al final de la sección anterior (ver páginas 126 a 128), este ejercicio requiere participación plena y el compromiso de explorar sin inhibición las energías de las formas-pensamiento, que generalmente son subliminales. Las tres prácticas que se incluyen a continuación se parecen a la exploración previa de las emociones, con la diferencia de que aquí las emociones están claramente impulsadas por el pensamiento.

EXPERIMENTAR LA PROYECCIÓN DEL PENSAMIENTO

La mejor manera de hacer los tres ejercicios que se incluyen a continuación es en parejas, en un grupo de al menos seis personas y guiado por una persona neutral.

Siéntate frente a tu pareja. Reconoce la Luz en cada uno de vosotros y daos las gracias verbalmente por la oportunidad de explorar el Yo en un ambiente controlado de confianza y cooperación.

Vas a explorar las tres energías básicas que normalmente se proyectan sobre ti, y que con frecuencia proyectas a los demás de manera inconsciente. Son energías emocionales que ahora van a estar cargadas de intención y pensamiento personal. Se trata de la seducción, la manipulación y la coerción. Estos pensamientos en particular están muy entremezclados con los deseos egoístas de los chakras inferiores.



EJERCICIO DE LA ENERGÍA DE SEDUCCIÓN

En este ejercicio se debería experimentar tanto la energía del propio género como la del género opuesto para que no se confunda con el avance sexual.

Decidid quién de los dos será el primero en actuar. El participante no activo no debe reaccionar, sino que debería tratar de observarse a sí mismo, sus emociones, las fluctuaciones de energía y cuál es su impulso habitual: evitar o ser indulgente.

La pareja no activa deberá protegerse de la energía que le va a llegar y lo debería hacer de la manera que le resulte natural. No debería haber incitación previa. El objetivo del ejercicio es descubrir el modo en que te proteges sin importar lo apropiado o efectivo que sea.

Ahora tú, como miembro activo de la pareja, comienza a generar pensamientos que desencadenen la intención de seducir. Todo el proceso se hace sin hablar y sin tocar al compañero para captar la frecuencia que va asociada con esta intención. Se pueden usar sonidos, gestos y movimientos a medida que se intensifican los pensamientos, las sensaciones y el sentimiento emocional. Observa el cambio en el patrón de respiración y concéntrate en él mientras haces sonidos. Cuando estés listo abre los ojos y rodea a tu pareja con tu energía.

Observa si hay algún tipo de miedo y déjalo atrás. Estás explorando esta energía en un ambiente amoroso, haciéndola salir desde lo más oculto y llevándola a la Luz.

Deja que la energía se intensifique y continúa proyectándola durante dos minutos más aproximadamente.

Toma conciencia de cómo te sientes física, mental y emocionalmente.

Al mismo tiempo, la persona no activa ha estado intentando protegerse de esta energía. Tal vez se haya girado o esté pensando en algo distinto. Puede hacer lo que le apetezca para no verse involucrada en la manipulación dirigida hacia ella.

En la segunda fase del ejercicio el guía pide que se haga el Alineamiento Alquímico (ver Práctica Maestra, páginas 23 a 27). El miembro activo sigue proyectando la energía seductora, y el compañero no activo se prepara ahora para recibirla. La acepta en el corazón y solo en el corazón, transformando la energía emocional de la estimulación inferior en un sentimiento superior. Aquí el corazón funciona como la cámara alquímica o el laboratorio para la transformación. La

intención deliberada de quien recibe la energía es la que determina la transformación. Ambos miembros de la pareja, activo y no activo, toman nota de su experiencia sin comentar nada entre ellos todavía.

Ahora se intercambian los papeles.

Después de que los dos miembros hayan cumplido su turno de proyectar la energía, protegerse de ella y recibirla en el corazón, ambos comparten sus experiencias, observando la enorme diferencia que se produjo cuando la energía fue abrazada por el poder de la conciencia del corazón.

EJERCICIO DE LA ENERGÍA DEL PODER

El proceso descrito en esta sección es idéntico al del ejercicio anterior, solo que la energía proyectada ahora es la del poder impuesto: la energía del plexo solar.

Cada miembro de la pareja proyectará en su turno el impulso de llevar algo a cabo: puede ser, por ejemplo, la experiencia de ganar una competición, defender una causa, impulsar una campaña política o vender algo. Descubre cómo aplicas estas energías en tu vida. Si eres un individuo relativamente pasivo, entonces imagínate convirtiéndote en alguien que es así. Haz todo lo posible para involucrar a la otra persona en la situación que planteas.

También podría tratarse de la energía de ejercer el poder, la autoridad o el control sobre otra persona o una situación.

La persona no activa debe tratar de resistirse de todas las maneras posibles.

Después de unos tres minutos el guía induce el Alineamiento Alquímico y la persona no activa acepta la energía en el corazón, como se ha descrito previamente.

Se intercambian los papeles como en los ejercicios anteriores.



EJERCICIO DE LA ENERGÍA INTELECTUAL

Esta vez la energía proyectada proviene de la mente inferior, como cuando persuades a alguien para hacer o pensar algo, o cuando intentas ganar una discusión con tus ideas.

Sitúate en un estado mental en el que estás convencido de que tienes la razón y el otro no. Trata de convencer mentalmente a la otra persona con tu razonamiento e intenta atravesar toda la resistencia que pueda tener.

El miembro de la pareja no activo se protege de esta energía. En el momento designado tras el alineamiento, acepta la energía en el corazón. Por lo general, esto requiere que el receptor, visualmente, doble la energía que le está llegando desde la parte frontal del tercer ojo y la vea entrando en el corazón. Ahora se intercambian los papeles de nuevo.

Cada uno de estos ejercicios no solo revela tu propia psicología y el funcionamiento de tu mente, sino las formas en las que te defiendes sin éxito. Estos ejercicios no son peligrosos cuando se realizan en un ambiente de cooperación y apoyo.

Esta técnica proporciona un entrenamiento excelente para discernir y discriminar entre las distintas cualidades de las energías que la mente proyecta en conjunción con los chakras. Toma nota de las diferentes sensaciones que cada una provoca.

Date cuenta de cuál de las tres energías te resultó más difícil enviar, resistir o aceptar, y también de lo que experimentaste como emisor cuando estas tres energías fueron recibidas en el corazón.

Aquí reside el secreto de la verdadera defensa personal.

MEDITACIONES Y EJERCICIOS PARA POTENCIAR LOS PODERES DE LA MENTE

Las meditaciones incluidas en la siguiente sección refinan el poder del pensamiento, expanden la percepción mental y elevan la frecuencia vibratoria de las capacidades mentales.

VISUALIZACIÓN PARA LA SABIDURÍA

Esta visualización limpia y despeja el cerebro de impurezas y también acelera su frecuencia vibratoria.

Genera energía mediante la respiración o el movimiento. Cuando te sientas pleno de energía vital, a la vez que sereno y alineado como en la Práctica Maestra, visualiza en el centro de la habitación una pirámide dorada de un metro en cada lado, con la punta hacia arriba, uno o dos metros sobre ti.

Con los ojos cerrados, imagina un ojo dentro de la pirámide. Observa los rayos de luz de color cristal que emanan de ese ojo en todas las direcciones.

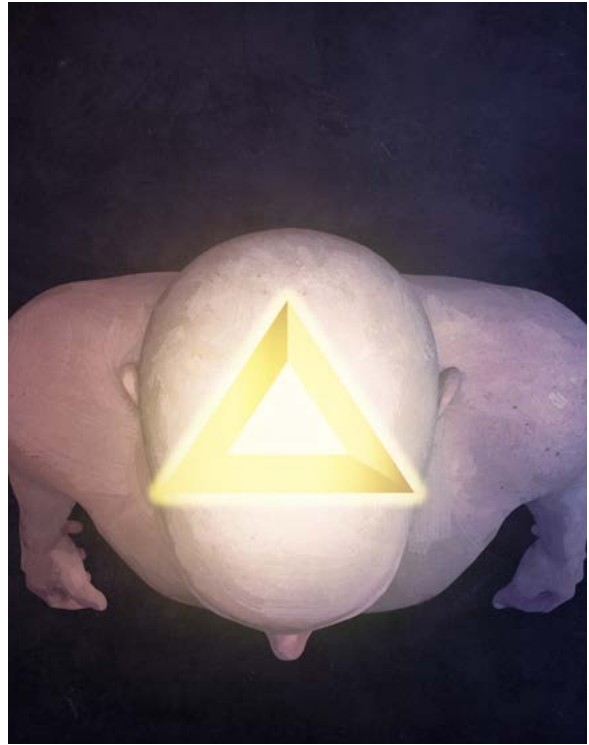
Siente los rayos entrando en tu cerebro físico y abriendo el ojo que todo lo ve del Espíritu en tu interior. Acéptalos



Visualización del ojo central



Paso uno del ejercicio “Pi Yu”



Paso dos del ejercicio “Pi Yu”

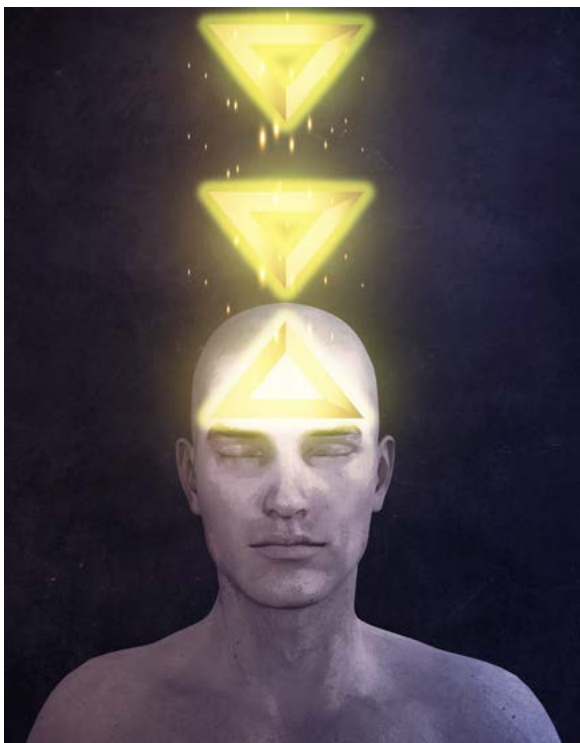


EJERCICIO PARA UNIR LA MENTE Y EL CORAZÓN

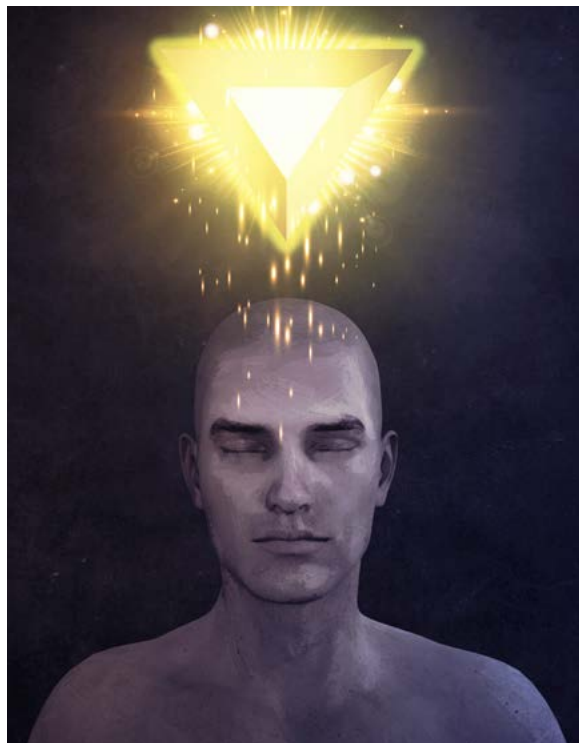
Esta práctica procede del repertorio de visualizaciones y meditaciones de Olive Pixley y utiliza también el sonido interno. Usa las ilustraciones “Pi Yu” guía para hacer la visualización.

Imagina a cierta distancia ante ti una pirámide en posición vertical, a la altura del tercer ojo.

Observa la pirámide que se va acercando hasta colocarse contra tu frente. Absorbe la pirámide en tu cabeza y visualízala formando una base de tres puntas – una en cada sien y la tercera apuntando a la parte de atrás de la cabeza. La punta superior se encuentra en el chakra coronario.



Paso tres del ejercicio “Pi Yu”



Paso cuatro del ejercicio “Pi Yu”

Con la inspiración, lleva la pirámide dentro y usa el sonido interno (es decir, pronunciado internamente, sin palabras) “*pi*”, pronunciado “*pai*”.

Al espirar, con el sonido interno “*yuuuu*”, visualiza que la pirámide se da la vuelta (como un calcetín) e imagina que se eleva, pero al revés, la base mirando hacia arriba. La pirámide ahora se coloca sobre tu cabeza, con la punta apuntando hacia abajo, al corazón.

Se produce una sensación de suavidad y un sentimiento de liberación. También puedes añadir un problema, un pensamiento o un deseo e imaginar que lo colocas en la base de la pirámide, justo antes de enviarla hacia arriba, a tu Presencia, para que se recualifique. Siente la Luz que se vierte desde arriba y entra en el corazón.



Paso uno de la visualización del Sol dorado



Paso dos de la visualización del Sol dorado

VISUALIZACIÓN PARA ILUMINAR EL CEREBRO

Esta visualización del sol dorado, en particular es especialmente útil para la percepción interdimensional.

Visualiza frente a ti un sol de un brillante amarillo dorado del tamaño de una ciruela.

Atrae ese sol al interior de tu cabeza. Mantén la visualización de ese brillante sol dorado en el cerebro y visualízalo coloreando la materia gris del cerebro con una Luz de un amarillo dorado. Observa cómo tu cerebro se vuelve dorado.



Paso tres de la visualización del Sol dorado



Paso cuatro de la visualización del Sol dorado

Siente la sensación de este sol dorado centelleando en el interior de tu cabeza y enviando rayos dorados a tu alrededor en todas las direcciones.

Después de aproximadamente un minuto, sigue a ese sol dorado mientras se eleva atravesando la cabeza y se detiene en un lugar a unos treinta centímetros sobre ella. Relaja la cabeza y mantén esta imagen y la sensación que la acompaña todo el tiempo que puedas.

Acepta cualquier imagen que se te aparezca en la mente. Obsérvala, sin juicio y sin tratar de interpretarla. Vuelve a la realidad por etapas. Asegúrate de enraizarte bien, llenando el cuerpo con tu propia presencia en forma de peso y densidad. Regresa cuando estés totalmente enraizado en tu cuerpo.



Ejercicio "Ah Lah He Ay Ve"



EJERCICIO PARA ACLARAR LA MENTE

Esta práctica también forma parte de la serie de ejercicios de Olive Pixley para construir una armadura de Luz.

En este ejercicio se usa una Luz de color blanco cristal que nace del infinito para limpiar la mente (aunque no se pueda imaginar físicamente el "infinito", puedes visualizarlo como un rayo que viene desde lo alto como en la ilustración "Ah Lah He Ay Ve"). La Luz entra por la garganta, traza un círculo que sale por la frente y te conecta con el símbolo de un guía interior, maestro o Fuente, tal y como aparece en la ilustración.

A medida que expulsas el aire con fuerza, el poder de la Luz que atraviesa la cabeza limpia la mente de todo el polvo (pensamientos) acumulado a lo largo del día. Aunque este ejercicio puede hacerse en cualquier momento, es especialmente útil si se hace por la noche. A la mañana siguiente la mente se despierta limpia de todas las frustraciones del día anterior.

Este ejercicio forma parte de la propuesta de alineamiento de la Práctica Maestra (ver páginas 23 a 27). Se puede hacer de pie o sentado.

EL EJERCICIO

Empieza conectando con el gran Sol Central y toma conciencia de tu Yo Divino. Invoca el descenso de las fuerzas de la Inteligencia central. Invoca la imagen de tu propio Ser Superior o la de un Maestro, como Jesús, Buda, Kwan Yin o la Presencia Solar, que represente la fuerza de Dios individualizada.

En una inhalación profunda y, con el sonido *“ah lah”*, atrae la Luz que está justo arriba y ligeramente delante de tu cabeza y hazla entrar por la garganta.

Y ahora, exhalando de forma contundente – como si estuvieras soplando el aire – y con el sonido *“he-ay-veh”*, proyecta la Luz a la parte posterior de la cabeza y la nuca. La Luz describe una curva y cruza la cabeza desde atrás hacia adelante, saliendo por el tercer ojo, como si se expulsaran todos los pensamientos. Envía la Luz y todo lo que contiene al resplandor visualizado de la mente crística. La cabeza debería estar inclinada mirando hacia arriba. Es recomendable hacer el ejercicio tres veces, siempre que se requiera de un pensamiento claro.

En cuanto a la pronunciación de *“he-ay-veh”*: *“he”* se pronuncia *“hii”*, y *“ay”* se pronuncia *“ei”*. Sería algo similar a: *“hii-ei-ve”*.

EL PODER DE LA PALABRA HABLADA

¿Quién no se ha preguntado por el significado tras la afirmación bíblica *“En el principio era el Verbo”*?

Como se ha explicado en la Introducción, la Fuente primordial es un nexo de vibración del que deriva toda sustancia y todo atributo. Esta Fuente es un estado de Unidad; es la esencia universal de energía todavía sin cualificar. En el momento en que la energía es cualificada y se convierte en *“algo”*, su vibración colapsa. Este proceso de cualificación se produce mediante el sonido. A partir de un murmullo oceánico que lo permea todo – y que es el sonido primordial de *“Om”*, *“Aum”*, *“I AM”* – se individualiza en notas. Cada resonancia vibra de una manera única y se deshace en algún tipo de forma; se rompe en partes y adquiere sustancia. El sonido es la actividad precipitante que fusiona la sustancia al reunir la energía en concentraciones que más tarde adquieren forma. El color es el sonido como sustancia. Así es posible entender la manera en que los rayos construyen o crean todo lo que existe mediante combinaciones de

frecuencia de color/sonido y permiten, de ese modo, que la sustancia-Luz y la materia física emerjan como forma.

Resulta lógico que, al igual que el sonido crea, también pueda destruir, algo que la ciencia ha probado una y otra vez en el último siglo. Las ondas de ultrasonido, por ejemplo, pueden eliminar las bacterias y las células cancerígenas. Las explosiones sónicas pueden producir ondas de choque que dañan los objetos que las rodean. Siendo algo más poéticos, la voz del cantante de ópera Caruso ¡podía romper el cristal!

Es fácil olvidar el increíble poder vibratorio que reside en el sonido. El campo científico de la acústica está revelando constantemente usos nuevos e innovadores del sonido. Hace tiempo que los científicos usan el sonido para mover pequeños objetos en el aire, un fenómeno conocido como levitación acústica. Aparte de los usos tecnológicos, el sonido es un método de supervivencia fundamental en el reino animal, y nuestro modo primario de comunicación.

Usamos los mismos principios para crearnos a nosotros y a nuestros mundos. Al no saber usar el sonido de forma pura, usamos la palabra hablada. Una palabra es un sonido dotado de significado; porta una forma-pensamiento y un sentimiento. El tono cualifica, transmite sentimiento y colorea el entorno. Cuando se introduce el tono en una palabra que está cargada de intención, tenemos fórmulas como “abracadabra”, o “estad quietos y sabed”, frases de poder, conjuros, decretos y afirmaciones que traen consigo los resultados previstos.

El chakra de la garganta, un vehículo de la actividad del primer rayo, es responsable de expresar la voluntad, tanto la personal como la Voluntad Divina. La Voluntad es la fuerza propulsora de la manifestación y la creación. El chakra de la garganta puede expresar emocionalidad dulce y amarga, sensualidad y romance, pero también puede expresar puro poder e incluso violencia. Cuando el chakra de la garganta está al servicio de los chakras superiores, el sonido que produce inspira, eleva, calma y despierta. También nutre, inculcando la voluntad de vivir y transmitiendo cálidos pliegues de seguridad, y nos transporta a lugares de ensueño de Luz y Amor.

Una vez se ha construido una forma-pensamiento, se activa la forma-Luz equivalente de lo que se desea manifestar físicamente. Tú invocas la “sustancia” de Luz, aplicando la fórmula de la creación: el sonido o la palabra hablada, es decir, vibrada.

Todas las palabras están investidas de poder acumulativo o impulso. Las fórmulas mágicas y los encantamientos poseen la energía acumulada

—
Al no saber usar el sonido
de forma pura, usamos
la palabra hablada. Una
palabra es un sonido
dotado de significado; porta
una forma-pensamiento
y un sentimiento.
—

de miles de magos y adeptos que a lo largo de los siglos han creado un vórtice poderoso para la manifestación. Aunque conservemos el conocimiento de algunas fórmulas, la humanidad ha perdido la mayoría de ellas y, sobre todo, ha perdido la profunda comprensión de las dinámicas involucradas.

Aquí, como siempre, hemos de reconocer la gracia del Espíritu y la presencia luminosa de los Maestros y guías que todo lo guardan e inspiran. Hemos de agradecerles que sellaran el conocimiento de las dinámicas de la Ley del Uno a las civilizaciones pasadas, que no poseían el refinamiento necesario para implementar los principios superiores de una forma ética y correcta. También debemos darles las gracias por haber reabierto ese sello ahora. Porque ahora es el momento de recrear y redescubrir el funcionamiento de la Ley siendo conscientes de la relación divina con el Espíritu.

HACER EL LLAMADO Y CÓMO APLICARLO

Toda sustancia, bien sea de Luz o de materia, obedece a la Palabra. Antes de hacer el Llamado, un decreto, una afirmación o un *fiat* espiritual, debes estar correctamente alineado con la Tierra y con las fuerzas cósmicas mediante la Práctica Maestra (ver páginas 23 a 27).

Las fórmulas alquímicas siguen el mismo mecanismo que el Alineamiento Alquímico y constan de estos simples pasos:

Invocación

Implica extender tu fuerza vital física – los poderes del pensamiento o la visualización, el sentimiento y las palabras – y llevarla hasta tu Yo Divino, conectando con esa frecuencia superior de manera que esta reverbere de vuelta sobre la realidad física. Iniciar el Llamado entraña formular tus intenciones de manera clara.

Identificación

En este paso, identifica la frecuencia del Yo Divino como propia, y permite que las ondas de energía se acumulen y se mantengan en el cuerpo. Al mismo tiempo, afirma “Yo soy” en todo aquello que se invoque (“Yo soy y sirvo a mi propósito superior”). De esta manera, como Fuente, proyectas energía a la materia desde el nivel más elevado.

Aceptación

Supone regresar a la conciencia del cuerpo físico, encarnar en la materia la Luz experimentada en las dimensiones superiores – en las que has aceptado tu identidad como Yo Divino – y consumir el llamado que has realizado. La aceptación de tu identidad se afirma como un hecho, con lo cual se fija un modelo mental de la actividad física a seguir y llevar a cabo la invocación.

Presta atención a esta fórmula, pues va a ser la base de gran parte de tu trabajo alquímico, y me referiré a ella con frecuencia en las páginas siguientes.

“Hacer el Llamado” funciona según el mismo principio de la dinámica implicada en la ley de la oferta y la demanda. Creas una demanda (lo que estás pidiendo) y entonces se te da (proporciona).

Buscas llegar a tu Yo, la Fuente más elevada, y después darte a ti mismo. Vienes de un lugar de centralidad y totalidad, con enfoque, y de usar las facultades de la Mente Superior.

Las formas-pensamiento actúan como una fuerza magnética y atrayente. Cuando haces un decreto o afirmación con poder y convicción, es decir, cuando combinas la intensidad de sentimiento adecuada con la visualización para producir un impulso dinámico vivo, la visualización se coagula en una imagen positiva en el aura. Estableces un patrón que debe seguir la materia física, y empiezas a crear tu propio mundo.

Todo en la creación se mueve en ciclos. Todo lo que sale fuera regresa al emisor, cualificado y multiplicado por la fuerza de su trayectoria. Un llamado exige una respuesta. Este es el significado tras la afirmación de Jesús, “Llamad y se os abrirá”.¹¹

El problema no reside en el proceso de respuesta, sino en la manera en la que se hace el llamado. Si se proyecta con miedo y necesidad, devolverá las mismas cualidades al emisor. Si se proyecta con total conciencia, ningún milagro es demasiado grande. La energía proyectada, en este caso, es la del Amor.

LA FÓRMULA ALQUÍMICA BÁSICA

Esta sección sirve para reforzar la Práctica Maestra (ver páginas 23 a 27), ahora que entiendes el poder del sentimiento, el pensamiento y la palabra hablada.

¹¹ Lucas 11:9. Nueva versión internacional.

—
Todo en la creación se
mueve en ciclos. Todo lo
que sale fuera regresa
al emisor, cualificado
y multiplicado por la
fuerza de su trayectoria.
Un llamado exige
una respuesta.
—

Para conectar de forma experiencial con las frecuencias vibratorias superiores, sigue siendo necesario el vocabulario de la tercera dimensión. Aunque, evidentemente, no existe un mapa de las dimensiones más allá de nuestra tercera dimensión, es posible guiarse mediante el uso de ciertas visualizaciones y emociones con el fin de traducir la realidad multidimensional a la linealidad tridimensional. La mejor ilustración de la Conciencia que he encontrado es la vertical, adaptada para la meditación de la Práctica Maestra presentada en la Parte Uno. Esta ilustración es tan antigua como lo es la humanidad en el planeta, pero a finales del siglo pasado el movimiento teosófico volvió a presentarla al público, y en los años 30 fue popularizada por Guy W. Ballard y su esposa. Es el mapa usado en la Práctica Maestra y se parece a la tabla de dimensiones de Alquimia Interior explicada brevemente en la Parte Cinco (ver páginas 208 a 209).

Al visualizar un ascenso vertical de la conciencia, en realidad estamos moviendo la energía interdimensionalmente y realizando una aceleración vibratoria.

El Yo Divino individualizado es la frecuencia vibratoria más elevada posible para cualquier inteligencia encarnada. La intensidad pura y sustentada de esta frecuencia dimensional no está disponible, o no es posible, en esta dimensión. El Yo Divino es una interioridad. Es un espacio que no se corresponde con el espacio-tiempo físico, sino que precede y acompaña una sensibilidad acrecentada. Al igual que las dimensiones que se encuentran por encima y por debajo del Yo Divino individualizado, esa interioridad se experimenta como un espacio simultáneo en el Ahora. El hecho de que tu experiencia de este Yo Divino coincida y se experimente como una frecuencia de energía más refinada que esta, indica que tu Ser es parte de ella, pues no podrías experimentar lo que no es una parte de ti.

En la siguiente práctica, la Fuente (la posición centralizada adquirida por el enfoque de una persona que se identifica con la Fuente) se sitúa unos nueve metros directamente sobre la cabeza si estamos sentados o de pie, y a esa misma altura, sobre todo el cuerpo, en diagonal, si estamos tumbados. No existe una correlación directa entre la distancia y la dimensionalidad. Todo esto no es sino una mera aproximación.

A medida que asciendes puede que la sensación sea como la de encontrarte en un avión supersónico durante el despegue. Antes de ocuparte del “despegue”, debes estar totalmente enraizado en la dimensión física, tanto sensorial como emocional y mentalmente. Esto es el ancla.

El Yo Divino individualizado es la frecuencia vibratoria más elevada posible para cualquier inteligencia encarnada. La intensidad pura y sustentada de esta frecuencia dimensional no está disponible, o no es posible, en esta dimensión.

Lo que quieres hacer es, justamente, cargar el vehículo físico para poder transmitir las frecuencias superiores a tu alrededor con buena voluntad y bendiciones, y al hacerlo, ennoblecer, elevar y refinar. Se hace por el bien común, evitando el placer o la gratificación personal.

En segundo lugar, localiza el centro del corazón, porque es a través del corazón como te conectas con la interdimensionalidad y con el Espíritu. En las tradiciones esotéricas del pasado se visualizaba como el corazón sagrado o la morada del fuego sagrado, el hogar de la Llama Divina. En el corazón se forma una llama multicolor que irradia en todas las direcciones, en un radio proporcional al grado de pureza y desarrollo espiritual del individuo. Se puede ampliar y sustentar esta llama según la capacidad que se tenga de mantener la frecuencia.

En el fuego sagrado del corazón residen todos los poderes del Yo Divino y las facultades de la Luz. El corazón sagrado es una réplica exacta de ti mismo como esencia. En este momento puedes considerar que eres, de hecho, una realidad simultánea – eres un ser del Espíritu y eres materia – y entender que tu yo físico es una proyección de la dimensión más alejada, la del yo-Espíritu.

A continuación, sigue una línea energética, un rayo de Luz, que se extiende desde el corazón y va hacia arriba, hacia la Fuente (que se encuentra a nueve metros por encima), sube por el corazón y la garganta y sale por la cabeza. Continúa hasta que sientas un foco de Luz tan intenso que a duras penas puedas contener su energía.

La Luz es de un blanco brillante y contiene todos los rayos y colores del espectro. Mientras consideras la totalidad de tu ser, llegas a entender la frase “YO SOY EL QUE SOY”, es decir, “YO SOY aquí abajo en la encarnación física LO QUE YO SOY allá arriba en la sustancia-Luz”. Esta afirmación establece el Alineamiento Alquímico en forma etérica, conectando la materia de tu cuerpo en la Tierra con la sustancia de tu cuerpo de Luz.

La forma en que se usa la palabra hablada para hacer un llamado es fundamental, como también lo es la visualización que conlleva. Observa la diferencia entre lo que algunas personas llaman oración y una afirmación como la citada anteriormente (“YO SOY EL QUE SOY”). El error común con la oración es que la persona que reza está pidiendo algo de un dios externo. Se pide ayuda “allá fuera”, lo cual implica que el individuo es inferior y se identifica con limitaciones, temporalidad y tridimensionalidad. Sin embargo, con el uso de las palabras de poder “Yo



Paso uno del Alineamiento Alquímico



Paso dos del Alineamiento Alquímico



Paso tres del Alineamiento Alquímico



Paso cuatro del Alineamiento Alquímico



soy”, afirmas, indicas y estableces de palabra y obra (tu visualización) que tú y la Fuente sois Uno. Ahora, cuando haces el Llamado en la tercera etapa de aceptación, afirmas:

“Sé que tú y yo somos Uno. Donde tú estás no existe el tiempo ni el espacio. Todo existe en pura potencialidad. Cuando hablo y pido la manifestación de tus dones divinos y el cumplimiento de tu plan divino para mí en la Tierra, sé que este llamado ya está cumplido.”

Traes la idea semilla, o afirmación, a la realidad física. Eres totalmente consciente de que existes en dos dimensiones a la vez, y ejerces los poderes en la sustancia de Luz y también en la materia.

“Hacer el Llamado” y el Alineamiento Alquímico constituyen la Fórmula Alquímica.



EL TUBO DE LUZ PROTECTOR

El Tubo de Luz protector es una extensión de la Práctica Maestra (ver páginas 23 a 27). El Tubo de Luz es una emanación del Yo Divino que surge del contacto, invocado y sustentado, con ese Yo Divino. Es una emanación que rodea al yo físico similar a un tubo o cilindro que envuelve todo el cuerpo.

El Tubo de Luz también sirve como túnel o pasaje de la Conciencia a través de las dimensiones. El Tubo de Luz ayuda a activar una aceleración de la frecuencia que somos capaces de sustentar en el cuerpo físico. Esta aceleración se parece a lo que el Yo experimenta en el momento de la muerte, cuando se separa la mente personal concreta de los elementos que componen el cuerpo. Ambas experiencias entrañan una proyección de la conciencia como atención consciente.

Al principio de la encarnación física en el planeta, el uso del Tubo como escudo protector era una actividad que se mantenía de forma automática. A medida que fueron pasando los siglos, los humanos se

volcaron cada vez más en la satisfacción personal y física, sin que hubiera ningún tipo de integración con la experiencia espiritual. Como resultado de la frecuencia de sus inversiones físicas, la resonancia emitida por sus cuerpos dañó los escudos protectores innatos, como por ejemplo este, y el proceso culminó con el abandono de sus poderes divinos.

La humanidad ha estado operando sin una protección física tangible durante toda esta “edad oscura” del alma, y así ha caído presa de la manipulación y la superstición. Incluso cuando se han enseñado métodos de protección, a menudo la práctica que se ha hecho de ellos es robótica, sin comprensión interna alguna. Asimismo, en lugar de reconocer su Fuente, las personas han rezado a un dios exterior durante demasiado tiempo.

Si deseas recuperar la protección perdida, debes volver a la Luz y reconstruir el Tubo de Luz de manera consciente mediante el uso de los tres poderes creativos. El primer paso conlleva tener fe en el poder del Yo Divino, identificarse con él, confiar en la experiencia que se tenga de él, recordarla y aplicarla con frecuencia – en otras palabras, debes *atreverte a creer* y reconocer el poder del Espíritu. Para reconstruir el Tubo de Luz, podrías usar las siguientes palabras en tu invocación:

“¡Amada Presencia de Dios que Yo soy! Te envío mi amor y te pido que me envuelvas con tu Luz de pura sustancia electrónica, que me protege y aísla de todo lo que no sea de la Luz, y que me mantiene conscientemente sensible de ti en mi interior “

Al decir estas palabras (y te sugiero que crees las tuyas también), quédate con ellas hasta que tú generes el impulso. Necesitas sentir y ser consciente de lo que estás diciendo, experimentar el poder de ese sentimiento, y del circuito que estás creando. También debes sustentar la visualización y hacerla tan real que puedas querer levantar los brazos y extenderlos a tu alrededor, sintiendo la forma-pensamiento que has creado por el poder del Espíritu e identificándote con ella por completo.

EL EJERCICIO

Siéntete y considérate como el Yo Divino.

Al mirar hacia abajo, visualízate rodeado por un cilindro, un gran haz de Luz que has proyectado como el Yo Divino.

Envía tal cantidad de amor a tu forma física que sientas que tu corazón va a explotar. Visualiza ese amor bajando y cubriendo tu cuerpo físico, reforzando el cilindro de pura sustancia-Luz electrónica.

A continuación, regresa a tu cuerpo y siéntete desde la perspectiva del yo humano, rodeado de este Tubo de Luz. Tal vez quieras usar una afirmación como la que sigue:

“Yo soy un hijo de la Luz. Amo la Luz. Yo soy protegido, iluminado y sellado por la Luz. Me muevo en la Luz y vivo siempre en la Luz. ¡Gracias!”

A partir de este momento, toma conciencia del uso de las palabras “Yo soy”. Que estas palabras sirvan para recordarte el Yo Divino, “Dios yo soy”. Podrías decir algo parecido a esto:

“Yo soy el círculo de protección entorno a mí, que es invencible y repele al instante todo aquello que esté en desacuerdo con mi ser y mi mundo. Yo soy la perfección de mi mundo, ahora y siempre.”

Finaliza siempre con una declaración de aceptación y una bendición, una expresión de reconocimiento y gratitud. Tal vez algo así:

“Como la Conciencia Yo soy, todo tiempo y espacio es uno. Mientras digo estas palabras, ¡hecho está! Lo sé. Lo veo. Lo creo. Lo acepto. ¡Gracias!”

Aquí la experiencia es de gran humildad, pero también de poder. Al hacer el llamado del cilindro protector de Luz, como con todo, estás ejerciendo tu autoridad sobre la sustancia física y tu responsabilidad en la creación de tu mundo. Pero también reconoces tu Yo Divino y el poder de la Luz que es el Espíritu. En el pasado nos equivocamos al usar o bien demasiado poder – recuerda, poder para uso personal – o demasiada humildad. Lo primero nos hizo despiadados, lo segundo nos volvió inefectivos en el mundo.

La fase final de Hacer el Llamado es el sello, el reconocimiento que confirma la realidad física:

“Que así sea. Hecho está. Amén.”



LA LLAMA VIOLETA: ETEREALIZACIÓN Y MAGNETIZACIÓN

Una vez has cercado tu territorio con el sello, al invocar el Tubo de Luz protector desde la Divinidad, confrontas, cambias, recualificas y transmutas tendencias, hábitos, impulsos, compulsiones y creencias. Puedes incluso transmutar la sustancia física, como por ejemplo enfermedades y malformaciones, desajustes y proyecciones. Como ya se apuntó en la Parte Uno, todo ello se hace mediante la invocación de la Llama Violeta. La Llama Violeta es la frecuencia “misteriosa” de la transustanciación y la gracia. Es válida en estos tiempos, en los que se están disolviendo las antiguas formas-pensamiento y la sustancia del planeta está siendo transmutada. En este sentido, la llama violeta ejemplifica la purificación y la redención, fomentando la transmutación y la sublimación, que de hecho consiste en la elevación de la energía a una frecuencia superior.

— La presencia de la Llama Violeta servirá para sacar a la luz toda impureza o imperfección; revisarla y recualificarla. Esto significa que debes enfrentarte a lo que surja, mirarlo y encargarte de ello física, mental y emocionalmente. —

Se produce Alquimia Interior cuando se induce la Llama Violeta a una condición o estado, generalmente, con la intención de alterarlo. La Llama Violeta se dirige a la inteligencia dentro de esa sustancia; la acelera para que pueda dar el salto a otra frecuencia vibratoria y producir una sustancia cualitativamente diferente. Esta actividad define al ser humano en la encarnación: un creador de formas, una Conciencia con acceso directo a la sustancia física que, por el hecho de estar encarnado, se encuentra en una posición de autoridad sobre la sustancia.

La presencia de la Llama Violeta servirá para sacar a la luz toda impureza o imperfección; revisarla y recualificarla. Esto significa que debes enfrentarte a lo que surja, mirarlo y encargarte de ello física, mental y emocionalmente, mientras al mismo tiempo lo contemplas desde la perspectiva del Yo Superior y del proceso de transmutación. En caso de enfermedad o molestia física, es necesario confrontar las causas tras las aflicciones.

Cuando se enfrentan y se entienden esas creaciones imperfectas, ha llegado el momento de dejarlas ir. En este caso el proceso recibe el nombre de “eterrealización”, y consiste en la liberación de los elementos de construcción o electrones (tanto físicos como no físicos) y su devolución a la no-forma de la Fuente. Este es, en otras palabras, el proceso de desmaterialización. Al liberar estos electrones electromagnéticos, se crea un centro magnético que proporciona un espacio para que descienda la Luz y recree la sustancia a su imagen y semejanza: la perfección. Esta parte del proceso se denomina “magnetización”. La Llama Violeta es

responsable tanto de la eterealización como de la magnetización en cada nivel de la sustancia, desde las sustancias de Luz a las de la materia.

A la Llama Violeta se le ha dado el nombre de “llama del perdón y la gracia”. Desde la perspectiva del yo personal, se experimenta como gracia.

La visualización de la Llama Violeta es muy importante en el trabajo de Alquimia Interior, motivo por el que incluí el ejercicio de Activación de la Llama Violeta en la Parte Uno (ver página 28). Una ilustración que puedes utilizar como guía de visualización para acompañar el siguiente ejercicio aparece a continuación.

TRANSMUTACIÓN DE LA LLAMA VIOLETA

Se puede usar la Llama Violeta en el proceso de transmutación de la siguiente manera:

- Visualiza la llama rodeando tu cuerpo. “Siéntela” fuera y dentro de tu cuerpo, en el plexo solar y en todas partes. Obsérvala a tu alrededor, expandiéndose hasta cubrir tu aura dentro del Tubo de Luz protector.
- Dirígela allá donde lo necesites, sea física, mental, o emocionalmente, y mira cómo actúa, rompiendo las formas-pensamiento y disolviendo la sustancia. Observa sus acciones: puede parecer que barre, quema, hierve, hace girar y explota formas-pensamiento y toda sustancia.
- Reclama la energía transmutada. Envíala a las profundidades del planeta Tierra, con amor y perdón, con bendiciones y buena voluntad.
- Comprueba o examina sus efectos, reconociendo que los pensamientos detonantes, las dolencias o emociones ya no están allí.
- Sella la operación.

Tu afirmación de la Llama Violeta, acompañada de la visualización y la sensación-sentimiento asociada a ella, se dirige a tu propia Presencia Yo soy y puede parecerse a esta:

“Amada presencia de Dios que yo soy, haz arder en mí y a mi alrededor la llama violeta transmutadora. Purifica y transmuta en mí y en mi mundo todo lo que no sea de la Luz, conocido o desconocido: toda impureza, emociones inferiores y conceptos erróneos, incluyendo los registros etéricos negativos de mi corriente de vida. Sustenta esta actividad de forma constante y activa. Recualifica y sustituye todo con sustancia purificada y poder de realización, el plan divino cumplido. Yo soy, Yo soy, Yo soy.”



No basta con rezar vagamente. No basta con imaginar. No basta con convencerte a ti mismo de que te has perdonado a ti o a quien te haya hecho daño. No basta con sustituir el comportamiento equivocado imponiendo modalidades nuevas y artificiales. Es fundamental que incorpores el nuevo comportamiento en los tres cuerpos de energía de la personalidad.

Necesitarás poner intención en la forma física y revisar tus pensamientos habituales para asegurarte de que los viejos patrones no se reproduzcan.

La forma de prepararte para el Trabajo de la Luz en Alquimia Interior es hacer la Práctica Maestra y la práctica de la Llama Violeta a diario. Esta herramienta de protección te separa del entramado de deseos y formas-pensamiento tridimensionales para que puedas transmutar tus propias creaciones y proceder con tu evolución y propósito de vida.

Es una buena idea practicar el escudo protector al levantarte por la mañana y al irte a dormir. Cuando visualizas el escudo por la noche antes de dormir, has de saber que tu forma física se mantendrá en el fuego transmutador. Por otro lado, la conciencia sube por el Tubo de Luz hasta los reinos de vibración superior. Sin esta protección durante el sueño podrían afectarte las fuerzas astrales físicas e inferiores del entorno que interpenetran tu mundo.

Transmutación con la Llama Violeta

- 1. La Llama Violeta se activa mediante la visualización y forma un vórtice alrededor del cuerpo.*
- 2. El vórtice barre hacia abajo, girando en el sentido de las agujas del reloj, alrededor del cuerpo y a través de él.*
- 3. A medida que va girando hacia abajo, el vórtice recoge residuos del campo astral que hay en el cuerpo físico y alrededor de él.*
- 4. Se muestra el origen y el significado de estas adherencias para que la persona lo pueda procesar.*
- 5. Al llegar a la superficie de la Tierra la fuerza del vórtice se intensifica y arrastra las impurezas hacia abajo.*
- 6. La Tierra absorbe la carga como detritos astrales, mientras que los cielos absorben el residuo sutil como un humo oscuro.*

Tal vez quieras comunicarte con tu Yo Divino a menudo; reconócelo, establece un diálogo con él y dirige los pensamientos y la visión interior verticalmente. Escucha las respuestas, que al principio serán vibratorias, pero con el tiempo vendrán en forma de imágenes y quizás de palabras. Aunque solo practiques estos dos procesos (la Práctica Maestra y la Llama Violeta) los secretos alquímicos se mostrarán en tu interior automáticamente. Lograrás el acceso al conocimiento superior y a la intuición directamente, sin intermediarios.

Habrán ocasiones en las que se te mostrarán las respuestas a asuntos o dilemas en tu vida. La personalidad quedará expuesta y revelada. Se desplegará la historia de tu corriente de vida. Los registros akáshicos (el archivo de toda la memoria del universo) mostrarán tu memoria de forma visual y tangible, y se abrirán las puertas dimensionales.

Cada vez que estableces el Alineamiento Alquímico mediante la Práctica Maestra y proyectas la conciencia a frecuencias superiores, afectas tu estructura celular física y te reajustas en patrones de sustancia-Luz.

PRÁCTICAS DE SONIDO PARA EJERCITAR EL PODER DE LA PALABRA HABLADA

Las prácticas de sonido son ejercicios físicos muy poderosos que el estudiante puede utilizar para potenciar el poder de la palabra. Son de una gran variedad: desde jugar con la vibración del sonido usando el murmullo o el “tono”, hasta repetir mantras y afirmaciones. Las meditaciones y ejercicios que se incluyen a continuación usan el sonido y también el color.



PRÁCTICA DEL MURMULLO

Usar el murmullo (como si pronunciáramos internamente “mmmm”) es una de las formas más efectivas de equilibrarte, pues resuena cada uno de tus cuerpos. La actividad vibratoria que se inicia con el murmullo también redistribuye la energía por toda la estructura celular. Es importante mantener el impulso. Cuando empieces, deberías mantener el murmullo durante al menos diez minutos.

Cierra los ojos. Alinéate.

Siéntate cómodamente en una postura que puedas mantener y que no necesites cambiar o ajustar. Deja la ropa suelta.

Empieza con el murmullo. Al principio sentirás la vibración localmente en la zona de la garganta y en la cabeza. Permite que la vibración resuene en todo el cuerpo.

Céntrate en el interior del cuerpo y, suavemente, con el poder de la visualización y la sensación, extiende la vibración hacia abajo, hasta la planta y los dedos de los pies.

Siente la pulsación en todo el cuerpo.

Ahora toma conciencia del espacio que te rodea y siente el murmullo como una membrana invisible que está vibrando. Tu cuerpo físico es una cuerda central que resuena y vibra en toda la habitación.

Si alguna zona del cuerpo no se encuentra bien, dirige el sonido a esta parte durante unos minutos. Usa la mano para focalizar la energía si lo necesitas y después continúa expandiendo la actividad vibratoria.

Puedes intensificar la actividad si extiendes los brazos a tu alrededor. Mantener las palmas hacia arriba ayuda a enviar energía, y mantenerlas hacia abajo ayuda a recogerla. Explora ambas posiciones.

Cualifica el flujo de energía que emites con la energía de tu corazón. Emanar al universo tu propia cualidad individual de Ser a través del sonido y de las palmas de las manos.

Continúa tanto tiempo como desees. Cuando pares el murmullo siéntate en silencio (o tumbate) todo el tiempo que necesites.



PRÁCTICA DEL MURMULLO EN GRUPO

Este es un proceso muy poderoso, sobre todo si en el grupo os dais la mano. La intensidad es mucho mayor si se mantiene el sonido todo el tiempo, sin interrupciones. Hay que asegurarse de que alguien está emitiendo siempre el sonido mientras los demás toman aire.

Tras unos veinte minutos, en el centro del círculo en el que las personas están emitiendo el sonido se crea de manera natural un magnífico pilar de llamas azules. Dentro de este pilar se pueden colocar personas, imágenes de personas, o lugares que te gustaría sanar o bendecir con esta fuerza.

OTROS SONIDOS: TONOS VOCALES

Las vocales son poderosas por la manera en que transmiten el sonido. Explora la cualidad de la energía que se crea con el sonido de cada vocal. Observa cómo te sientes cuando alguien las entona.

Tal vez quieras investigar las propiedades entonándolas con otra persona. Se puede hacer en pareja o en grupos de tres. Una o dos personas pueden usar los tonos, mientras que la persona que los recibe está tumbada con los ojos cerrados, experimentando el efecto del sonido en su cuerpo.

Canta cada vocal suavemente. Cuando lo hagas con otra persona, asegúrate de armonizar los tonos. Debéis estar muy cerca el uno del otro y del área en la que os estéis enfocando. Se puede empezar con el área del abdomen e ir bajando por el circuito de enraizamiento, por las piernas y los pies. Después puedes probar con el circuito de sanación, empezando desde el corazón y bajando por los brazos y las manos. Mi sugerencia es que no uses los tonos en la zona de la cabeza, pues en este nivel la persona puede entonar ella misma y obtener resultados mucho mejores.

— El objetivo de este ejercicio es redistribuir la energía mediante los efectos del sonido sobre los cuerpos físico, emocional y mental. —

Observa el efecto de cada vocal. El sonido “aa” servirá para expandir. El sonido “ee” es un poco más profundo y redondo, y crea una especie de vórtice de energía. El sonido “ii” está bastante focalizado y parece vibrar en una formación en espiral. “Oo” penetra y reverbera en el interior. El sonido “uu” es el que va más profundo, pues penetra en el cuerpo como si fuera un rayo láser.

Ahora explora los diferentes tonos.

Cuando realices esta práctica, asegúrate de hablar y confortar a la persona que está recibiendo los sonidos. No crees incomodidad en ningún momento. Al final, el receptor debe acabar siempre sintiéndose completo. Para terminar, puedes poner las manos sobre la persona durante unos minutos en silencio. Si sois tres, una persona se puede colocar en la cabeza y la otra en los pies, y fundiros suavemente con el receptor con una intención amorosa.

El objetivo de este ejercicio es redistribuir la energía mediante los efectos del sonido sobre los cuerpos físico, emocional y mental. Una vez te hayas familiarizado con los distintos sonidos y tonos, puedes usarlos para armonizarte o energizarte cuando lo necesites.

Explora los efectos de cantar la poderosa combinación de vocales que forman la palabra sagrada “I-A-O-U-E” en una exhalación larga. Escúchate y verás que suena como el sagrado nombre hebreo de Dios, “Yahveh”.

MANTRAS

Las palabras tienen un efecto todavía más fuerte que los sonidos. Hay combinaciones de palabras que puedes hacer tú mismo. A mí particularmente me gusta cantar “I AM” una y otra vez (I AM tiene la misma raíz sonora que “Aum”). El sonido y el sentimiento, junto con la visualización, sirven para energizar y armonizar. También están los mantras tradicionales como “Om” o “Aum”, que contienen siglos de impulso y cualificación.

Explora los sonidos y las sensaciones. Una vez hayas conectado contigo mismo en niveles interdimensionales (como se explicará en la Parte Cinco), puedes descubrir tu propia resonancia en distintos niveles de ser. Cuando oigas ese sonido o nombre con tus propios sentidos internos, cántalo y descubre sus propiedades.

Un ejemplo de un cántico budista verdaderamente poderoso para el corazón es este: “*Aditya Hridayam punyam, sharu shastru bina shaman*”. Aporta paz y tranquilidad. Prácticalo hasta poder hacerlo en una sola exhalación.

Uno de mis favoritos es la afirmación sufí “¡No existe nada salvo Dios!”, o “*La ilaha illa llah*”. Hay muchos más, experimenta con ellos.

SONIDO Y MOVIMIENTO

El sonido y el movimiento son una combinación de gran potencia para el trabajo energético. Los derviches sufíes lo usan en sus *zikr*, que son mantras cantados combinados con el movimiento y danzas realizadas de manera ritualista, similares a las de muchas costumbres tribales.

Los sufíes son tal vez los mejores practicantes de un esoterismo terrenal que une cuerpo, mente y Espíritu. Si te atraen la danza, los cánticos, el ritmo y la devoción, harías bien en explorar las prácticas sufíes, incluida la danza giradora de los derviches.

Me gustaría proponer una práctica sencilla que te ayudará a centrarte y que te permitirá sentir el poder del sonido y el movimiento.

Para esta práctica es mejor sentarse en el suelo o en una plataforma plana con las piernas cruzadas. Si esto no fuera posible, entonces siéntate en un taburete con los pies plantados firmemente en el suelo, sin tensión. La espalda no debe estar apoyada en este ejercicio.

Después de realizar las prácticas de murmullo sugeridas anteriormente, coloca las manos a la altura del ombligo mientras continúas con el sonido. Empieza a rotar el cuerpo en sentido horario desde la región pélvica. La espalda debe estar recta. El eje del movimiento se encuentra a la altura del ombligo. Fíjate en los hombros y evita la tendencia a encorvarte, o lo opuesto, a estar rígido y curvarte hacia atrás, pues impediría que te conectaras desde este centro. Continúa durante al menos diez minutos, rotando a cada lado y luego para. Siente. Sé.

Cuando acabes te sentirás más fuerte y más centrado en el cuerpo. Prácticalo y observa.

LA NATURALEZA DEL COLOR

El color afecta la conducta.
El mejor alimento que
podemos ofrecernos es
a través del verde, el
color de la naturaleza.

La luz se manifiesta como sonido y color. Se puede usar el color y el sonido para afectar la actividad vibratoria.

Se puede equilibrar el cuerpo al exponer el sistema físico a la vibración del color o de su sonido. Cuando creces en conciencia, eres más consciente de los colores del sonido en el entorno, la ropa y la música.

El color afecta la conducta. El mejor alimento que podemos ofrecernos es a través del verde, el color de la naturaleza. Es el color central del espectro, y también el color del rayo que afecta el chakra del corazón. Fomenta el equilibrio y la armonía.

Tal vez quieras volver a consultar la tabla de los rayos y sus usos (ver página 76), y explorar los efectos del color.

Al usar el color, al igual que en la práctica de “Hacer el Llamado” (ver páginas 149 a 150), se puede invocar pureza, sanación, iluminación del intelecto, abundancia o muchas otras cosas. En el Alineamiento Alquímico se pueden ver colores que emanan de la Fuente sin tener que seleccionarlos o dirigirlos, o se pueden proyectar los colores de sanación que elijas. Todo lo que necesitas es afirmar: “YO SOY EL QUE SOY”, identificarte con la Presencia y actuar en su Nombre.

Se puede utilizar el color de cualquier rayo para generar cambio, y puede usarse junto con la práctica de la Llama Violeta. Rodéate, dirige y envuélvete con luz y color.

Después del violeta, el color favorito de muchas personas para el cuerpo emocional es el dorado pálido. El color dorado calma, sana y estimula una actividad saludable y serena en el plexo solar, el centro de coordinación energética de los chakras inferiores. Visualizar una Luz

líquida de color dorado bajando desde lo alto resulta particularmente útil. También lo es visualizar un escudo dorado colocado en el centro del plexo solar (ver ilustración, página 171).

La Fuente se expresa dimensionalmente como un sol. Este sol irradia vida-Luz proyectando fuerza vital en la materia que se convierte en la vida que nosotros conocemos.

La Luz, luz solar en sentido físico, llega al individuo a través de la glándula pineal y del nervio óptico. Estos afectan el funcionamiento del cerebro y de todos los procesos vitales, incluidos el sistema nervioso y la glándula pituitaria, que a su vez regula los sistemas corporales. El efecto de la luz y el color en la vida física es, sin lugar a duda, primordial.

RESPIRACIÓN CON COLORES

Una manera de usar el color que me parece muy eficaz consiste en dirigirlo a través de distintos circuitos del cuerpo mediante la respiración.

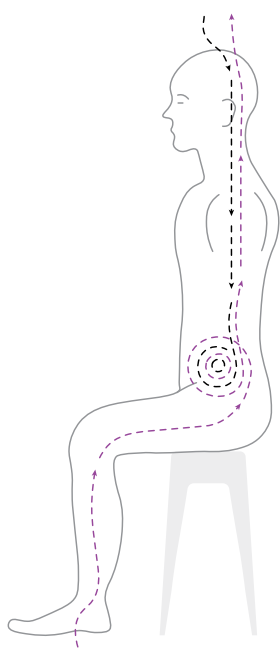
Este es un método que he desarrollado a lo largo de los años, inspirado en el trabajo de Petey Stevens. Es una de las maneras más rápidas de alcanzar estados alterados de realidad al afectar directamente el ritmo vibratorio del cuerpo físico (la materia). Si te resulta difícil visualizar un color, te sugiero que uses hojas de papel de colores como ayuda visual. Cuelga la hoja con el color indicado en la pared y mira ese color tanto tiempo como sea necesario para poder transferir y reproducir esa impresión con los ojos cerrados.

Esta técnica funciona no solo por la vibración de las combinaciones de color utilizadas, sino también porque la vibración fluye a través de las corrientes de energía del cuerpo.

Utiliza los mismos principios del color que se usan en los rayos, como son, el rubí para la fuerza, el azul para la paz y la compasión, el amarillo para la alegría, el naranja para la vitalidad, y el violeta para la visión. Colores como el cristal, el plateado y el dorado y sus combinaciones también aceleran los estados energéticos.

A continuación, describo la técnica para la respiración con color e incluyo una ilustración como guía. Evidentemente, los colores que tal vez desees usar para un propósito determinado pueden diferir de los de la imagen. Es importante seguir la dirección del movimiento de los colores utilizados: los colores entran en el cuerpo por distintos puntos, pero después de mezclarse entre sí, salen del cuerpo por la parte superior de la cabeza.

MEDITACIÓN DE RESPIRACIÓN CON COLORES



Respiración con colores

VERDE

Para empezar, usa dos tonos de verde. Visualiza un verde bosque intenso para la Tierra, y un manzana pálido para la fuente cósmica. Al inhalar atrae un flujo de respiración de color verde bosque que nace en el centro de la Tierra; haz que suba por las plantas de los pies hasta llegar a la región pélvica.

Toma aire y atrae una corriente de color manzana pálido que brota de la Presencia en lo alto, en la postura del Alineamiento Alquímico, y que baja por la parte central de la columna hasta llegar también a la región pélvica.

Contén la respiración por un breve instante y visualiza los dos verdes combinándose en el receptáculo pélvico. Los colores deberían mezclarse, pero sin perder sus tonalidades individuales. Al espirar, proyecta esta mezcla que va subiendo por el cuerpo hasta llegar a la parte superior de la columna y continuar en dirección a la parte frontal de la cabeza, justo por encima de la frente, el mismo lugar del ejercicio para aclarar la mente de la página 146. Hazlo tanto tiempo como te resulte cómodo.

Cada paso, respirar desde la Tierra y respirar desde la Fuente, debería hacerse despacio y con máxima conciencia, notando y sintiendo la circulación que se ha creado con la entrada de los colores a la cavidad pélvica.

La última etapa corresponde a la de una liberación gozosa, emanando a través de todo el cuerpo hacia el aura.

Usa el mismo proceso para otros colores.

DORADO

Invocar el dorado trae consigo una aceleración energética instantánea.

Resulta interesante observar que, en un contexto físico, el oro (el material y el color tradicional usado en la alquimia) es una combinación del naranja y el azul. En muchas tradiciones el naranja evoca la explosión inicial del Ser – el Alpha – y el azul evoca la extensión del Ser hacia el infinito – el Omega. En la metodología del Árbol de la Vida en la Kabbalah (la tradición esotérica y alquímica judía), el oro denota felicidad y belleza.

Invocar el dorado en la respiración trae a nuestra conciencia personal la llama dorada de vida-Luz que enciende la mente y purifica la sangre. Es la llama del rejuvenecimiento.

La invocación del violeta en la respiración (el otro color característico usado en Alquimia) trae propiedades de transmutación a nuestro sistema físico, sobre todo a la sangre, y por tanto afecta a las células de Luz de todos los cuerpos.

OTRAS COMBINACIONES DE COLORES

Respira y dirige el color cobre que viene del centro de la Tierra para enraizarte, y el azul turquesa que viene de la fuente cósmica para obtener claridad. Como se verá en la Parte Cinco, esta combinación en particular accede a un nivel superior de Ser.

Del mismo modo, experimenta con el color púrpura de la Tierra y el lavanda de la fuente cósmica, o el verde claro de la Tierra y el azul cielo de la fuente cósmica. Cada combinación produce efectos diferentes. Investígalos por tu cuenta, sin miedo, y disfruta con el juego de color y de Luz que recorre tu interior mientras observas las alteraciones de frecuencia en tu energía.



VISUALIZACIONES Y AFIRMACIONES DE PROTECCIÓN

En una práctica siempre se recomienda establecer una hora y una duración determinados con el fin de crear una rutina.

Visualiza sobre el cuerpo un casco y una armadura de cristal claro. También puedes hacer esta visualización usando el dorado, el azul o el violeta. Utiliza la ilustración en la página siguiente como guía.

Invoca el poder del rayo azul y crea una espada de llama azul. Sujeta la espada en la mano y muévela de un lado a otro, como si estuvieras cortando algo delante de ti, con la intención de liberarte de toda línea de fuerza o cordón que tengas, o que te hayan enviado, y que te esté atando y limitando.

Invoca una cruz de fuego blanco y visualízala ante ti. Esta cruz actúa como protección. Puedes intensificar la protección y ampliar la visualización para incluir una cruz en la espalda, a ambos lados, sobre ti y bajo tus pies, en total, seis cruces. Las cruces de llama azul proporcionan una protección aún mayor.

Visualízate dentro de una estrella de nueve puntas, en el centro de una cruz de fuego blanco.



Visualización protectora del casco de cristal

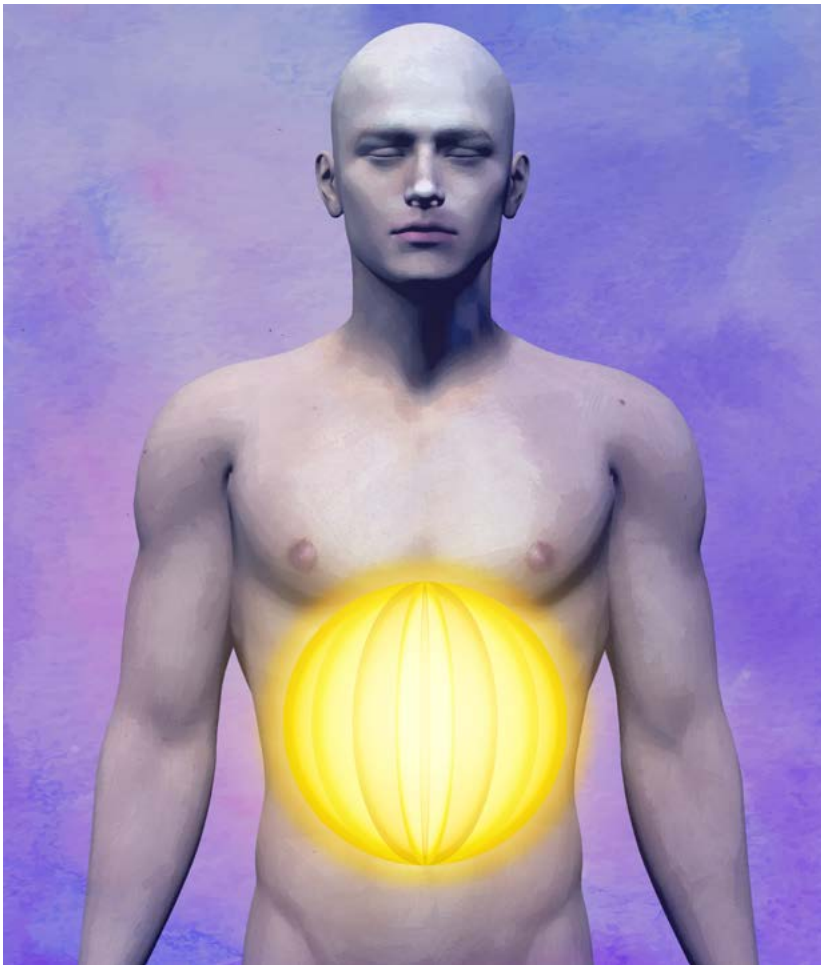
Imagina un escudo de sustancia dorada sobre el plexo solar, o un disco giratorio de Luz blanca en la espalda.

Rodea la zona del diafragma con una banda de una llama de color azul oscuro. También funciona bien alrededor de la garganta usando un azul claro.

Visualízate dentro de una perla de Luz llameante y efervescente.

Invoca la pureza usando la forma de una estrella que desciende a la estructura de tu cerebro. Después, observa cómo salen los rayos por tu cabeza como si fuera un sol. Haz lo mismo en la zona del pecho. Puedes sellar todo con un óvalo de Luz (fuera del Tubo de Luz).

Imagina una esfera de Luz de color azul plateado en la garganta.



Visualización protectora del escudo dorado

Visualízate en un pilar de Luz de color violeta, blanco y azul. Después proyecta esta Luz hacia fuera, en todas las direcciones, empezando por tu entorno inmediato para luego extenderla sobre tu ciudad, tu país y toda la Tierra.

Invoca la llama dorada y visualízala bajando y entrando en tu cráneo, como una gran espiral de líquido dorado que recorre el centro de tu cuerpo y llega al centro de la Tierra. Haz una pausa para dejar que fluya a cada nervio y célula del cuerpo. Bendice tus pies y toma la decisión de permitir que la corriente dorada fluya a través de ti dondequiera que vayas.



Visualización protectora de la cruz de llama azul

Haz el Llamado para que se disuelvan todos los registros etéricos negativos, es decir, las memorias negativas en tu cuerpo, mente, emociones, entorno, relaciones y actividades.

Rodea tu casa, tu coche, el lugar de trabajo, cualquier espacio, con el círculo “no se pasa” de llama azul (un círculo protector de Luz visualizado alrededor de un objeto o una persona, utilizado por las culturas tradicionales que preservan las “viejas costumbres”). También puedes usar cruces de llama azul. Las siguientes afirmaciones te pueden servir como inspiración para elaborar las tuyas:

“Yo soy un ser de fuego blanco del Sol Central, que vive en este cuerpo de materia y se expresa como perfección en todas sus células. Yo soy la presencia de mi Yo Divino manifestando perfecta salud, juventud, belleza, inteligencia, equilibrio y paz.”

“Yo soy la inteligencia que sabe todo lo que necesita saber. ¡Veo a través de todo lo que no es de la Luz!”

“¡Amado Yo Divino, que Yo soy, y todos los grandes seres de Luz y Amor! Protégeme de todo lo que no sea de la Luz, sobre todo de accidentes, celos, injusticia, chismes, discordia, impureza, odio [incluye todo lo que necesites].”

“Yo soy la presencia de mi Yo Divino, con perfecto control sobre mi mente, cuerpo, asuntos, finanzas y relaciones.”

“Yo soy en la Luz del fuego sagrado de la Divinidad que es seguridad eterna.”

“¡Amado Yo Divino que Yo soy! Cuando deje mi cuerpo en el sueño esta noche, llena mi cuerpo y mi mente con descanso y paz, con claridad y entendimiento, con todo lo que necesite para hacer bien mi trabajo diario, con armonía y éxito.”

“Asegúrate de que traigo a mi conciencia el recuerdo de lo que yo soy para que pueda usarlo en la actividad de cada día.”

Utiliza el procedimiento de sellado descrito en la Fórmula Alquímica en la sección de la Llama Violeta (ver páginas 158 a 162) para sellar tu afirmación.

Usa libremente estas sugerencias, sin miedo y sin sentirte obligado. No debes bloquearte hasta el extremo de sentirte abrumado. Las intuiciones que obtengas vienen del Espíritu y evocan el poder de la Luz. Debes usarlas con alegría y no a regañadientes, con una comprensión profunda y no por imposición.

El amor es la mejor protección. Sin embargo, de la misma manera, no debes ser complaciente o naif y creer que es “amoroso” mostrarte vulnerable indiscriminadamente y estar abierto a todos y a todo. El amor

es, en primer lugar, acción correcta y vigilancia con discernimiento. El amor entraña conciencia y cuidado, es decir, disciplina y obediencia a la Ley de la Luz, independientemente del camino que hayas elegido.

— El poder del sentimiento,
que en su forma más
pura es Amor, sirve para
generar el combustible o
la energía necesaria en
cualquier actividad, sobre
todo en la de la creación.

El poder del sentimiento, que en su forma más pura es Amor, sirve para generar el combustible o la energía necesaria en cualquier actividad, sobre todo en la de la creación. Para que se cumplan tus demandas y se libere lo que pides, necesitas creer y actuar en asociación con tu yo-Espíritu, y usar la palabra hablada con discernimiento. Es una labor que se hace en todo momento, las veinticuatro horas del día, mientras juegas, trabajas o duermes, pues actúa a través de tu cuerpo, emociones y pensamientos tanto en la risa como en la tristeza.

EL EFECTO DE LA NEGATIVIDAD EN LAS FACULTADES HUMANAS

En los seres humanos el miedo y la duda son las puertas de entrada de la negatividad, y alimentan la creencia compartida de que estamos separados de la Divinidad.

El miedo es intrínseco a la vida animal. Está unido al cuerpo y la supervivencia. Se relaciona con la ansiedad por ser herido físicamente, sentir dolor, no poder sobrevivir y morir.

Cuando sabes que no eres el cuerpo físico, se debilita el mecanismo en el que se basa el miedo. Pero la memoria del miedo sigue grabada en las células del cuerpo como instinto celular o animal. Es la manera que tiene el cuerpo de avisarnos del peligro. Cuando cruzamos una calle y viene un coche, el cuerpo reacciona instintivamente para evitarlo. Cuando pende una amenaza en el aire, lo sientes inmediatamente en el cuerpo emocional. Captamos vibraciones opresivas o violentas mediante la premonición. El cuerpo mental también sirve para avisar mediante flashes intuitivos de deducción. Estas respuestas forman parte del mecanismo de los cuerpos inferiores; son parte de la herencia y sabiduría animal.

Todo aquel que active estos mecanismos con premeditación, lo hace con el propósito de obtener el control y manipular personas y situaciones. Si te preguntas quién se beneficia del miedo inducido, entenderás cómo los sacerdotes, los políticos, las autoridades y el sistema llevan usando el miedo durante siglos. El miedo crea servidumbre. Cuando una persona tiene miedo de que su pareja la abandone, por ejemplo, renuncia

a su poder, a su autoridad como Ser Divino, a su autonomía y a su independencia.

La falta de recursos físicos está muy unida al miedo y la culpa.

La duda es una forma de miedo. Aprender a distinguir los miedos reales, que son avisos físicos, de los miedos inducidos, que son la propaganda del terror, es todo un arte.

Una buena manera de dismantelar las creencias acumuladas es afirmar: “Yo soy Luz”, “Yo soy protección divina”, “Yo soy verdad, claridad, paz”, y así sucesivamente. Al repetir una afirmación como “¡la Luz de Dios nunca falla!” o la frase de Jesús “Yo soy la resurrección y la vida”, al creerlo e incorporarlo, reprogramamos los circuitos mentales y emocionales, y tomamos distancia inteligente de la naturaleza animal.

Resulta sorprendente que las personas creen que son un cuerpo, un nombre, una profesión, un género, una personalidad, y no un Ser. El descubrimiento del Ser marca un paso enorme en la liberación del miedo, o más específicamente, del miedo al miedo.

El autor Frank Herbert escribió: “el miedo es el asesino de la mente”. El miedo abre la puerta a la negatividad, la manipulación y el control exterior. La identificación experiencial y directa con el Yo Divino es el único antídoto.

La duda es una forma de miedo. Aprender a distinguir los miedos reales, que son avisos físicos, de los miedos inducidos, que son la propaganda del terror, es todo un arte.

COMPRENSIÓN DE LOS FENÓMENOS DEL BAJO ASTRAL

Todo lo que pertenezca a la emoción personal y esté basado en la separación podría denominarse “astral”. La actividad astral es constante, sobre todo por la noche, cuando la mente consciente baja la guardia y los impulsos emocionales reprimidos e incompletos toman las riendas. Las experiencias astrales definen los sueños que se hacen realidad y las pesadillas.

La parte astral de la vida tridimensional no solo está hecha de tus propios temas sin resolver, sino también de los de la humanidad que te precedió. Hay millones de formas-pensamiento astrales vagando por la superficie de la Tierra, buscando expresarse a través de seres vivos. Por ejemplo, cada vez que alguien experimenta un pensamiento o una emoción negativa, una entidad astral encuentra alimento y una manera de expresar sus propios deseos (ver la sección sobre el reino astral en la Parte Cinco). Así es como emergieron las imágenes arquetípicas, y como la brujería y otras prácticas similares, que se alimentan de la superstición

y la creencia en la autoridad externa, crearon y mantuvieron dioses y diosas, demonios y espíritus. Un ser humano vivo conecta con las influencias astrales que magnifican su propio miedo y alienación.

El astral inferior es más denso, grueso y pesado que una forma-pensamiento común; crea improntas que perduran mientras reciban energía de la emoción humana ensimismada de las personas.

La fórmula más antigua para disolver fenómenos astrales en nuestras vidas es reclamar el poder de la Divinidad como propio, desconectar de las dinámicas que distorsionan la realidad inconscientemente y refuerzan la creencia de que eres un simple ser físico mortal. Deja a un lado los pensamientos de deseos y las emociones, sobre todo cuando te preparas para irte a dormir.

Álzate en tu poder dentro del Alineamiento Alquímico, alineado directamente con la Divina presencia sobre ti. Crea y sustenta ese vínculo. Cuanto más desarrolles el hábito de percibir en todo momento el mundo como una extensión del Espíritu, más fuerte será tu conexión con el poder de la Fuente, hasta el punto de que esta conexión también continuará durante el sueño. Sabrás que la conexión está profundamente arraigada cuando te encuentres usando su poder en sueños.

En medio de la confusión emocional, dormido o despierto, estás inmerso en los fenómenos del bajo astral. Necesitarás usar palabras de poder en la Fórmula Alquímica e identificarte con tu divina Presencia para comandar e imponer el poder de la Luz:

“En el nombre de Dios, el Todopoderoso, te ordeno que te vayas.

En el nombre del Maestro [nombre]¹²

Por la autoridad del Yo Divino, que Yo soy;

Con el poder de la Luz;

En nombre de la Verdad.”

¹² Elige el Maestro que resuene contigo, por ejemplo, Buda, Mahoma o Saint Germain, entre muchos otros.

Usa la autoridad para ordenar que desaparezca todo lo que no sea de la Luz. Si persiste, dirígete a ello y afirma con convicción y fuerza: “¡No tienes poder!” Repítelo tantas veces como sea necesario.

Y después, ejerciendo el dominio sobre las frecuencias más puras y elevadas en ti, declara:

“¡Yo soy el único poder, la única sustancia, la única inteligencia que actúa en mi mundo!”

CONTROL Y SUGESTIÓN HIPNÓTICA

Nadie que se reconozca como Yo puede ser hipnotizado. El hecho de que millones de personas quieran que se les diga lo que tienen que hacer, no le da derecho a nadie a controlarlas. Sin embargo, el hipnotismo se produce un día sí y otro también, en todo el mundo, de forma colectiva y privada. Lo ejercen los líderes de estado sobre los ciudadanos, los maridos sobre sus esposas y viceversa, los padres sobre los hijos, porque las personas no reconocen el poder del Yo como su verdadera identidad.

Cuando la voz del inconsciente colectivo está controlada por los intereses específicos de una autoridad exterior se generan ideas y creencias hipnóticas. El control hipnótico es el resultado del pensamiento de masas. Si escuchamos algo con frecuencia, se convierte en un hecho. Cuando las personas no saben quién o qué son, cuando quieren ser amadas y aceptadas a cualquier precio porque no se aman o aceptan a sí mismas, ¿qué otra cosa se puede esperar?

El efecto hipnótico del colectivo es poderoso. Los mensajes subliminales están bombardeando continuamente los cuerpos físicos, mentales y emocionales, estimulando apetitos e instintos.

El control hipnótico funciona mediante el poder de sugestión, que es la hipnosis del hombre común. La mayoría de las veces se ofrece inocentemente, sin importar el efecto que pueda producir, en otras palabras, sin ninguna consideración sensata, sensibilidad o intuición. Las personas dan su opinión constantemente y los otros la aceptan constantemente también.

Siempre que alguien te da un consejo o te sugiere que hagas algo, detente por un momento. Recuerda tu Yo. Reconoce dónde reside tu poder. Desafortunadamente, hasta las personas cargadas con las mejores intenciones se ofenderán cuando no escuches su consejo.

Una persona debe liberarse de las improntas sociales y del hábito de inmiscuirse en los asuntos de los demás, bajo la excusa de querer dar un “buen consejo”, y aprender a respetar al otro y sus decisiones.

Cuando suficientes personas estén dispuestas a correr el riesgo de permanecer solas, cuando suficientes personas sean felices, dichosas y se sientan exultantes en su totalidad, sin desesperación ni necesidad, sin miedo automático y persistente, entonces el control hipnótico será imposible. La hipnosis no puede producirse una vez se entra en las dimensiones verticales de la conciencia superior.

Para liberarte de la sugestión hipnótica, siéntate en la postura del Alineamiento Alquímico. Entonces, imbuido por el poder de la Fuente que se derrama sobre ti, te resultará de ayuda una afirmación como esta:

— Una persona debe liberarse de las improntas sociales y del hábito de inmiscuirse en los asuntos de los demás, bajo la excusa de querer dar un “buen consejo”, y aprender a respetar al otro y sus decisiones. —

“¡Amado Yo Divino que Yo soy! Libérame de todo control y sugestión hipnótica. Limpia mi mente y sentimientos para que pueda verte, sentirte y manifestarte en mi mundo.”

Alquimia Interior propone una conexión con tu Yo auténtico en forma de diálogo o invocación. Esto te protege de las fuerzas que atan, coaccionan y limitan la percepción de lo que es real. Sin el Tubo de Luz y el uso de la práctica de la Llama Violeta te encontrarás, como todo el mundo, inmerso en un mar de influencias densas, confundido y sintiéndote impotente.

PSIQUISMO

El psiquismo, o el poder psíquico, opera bajo el principio del miedo. Su influencia en el reino del bajo astral mediante la fantasía o la sugestión es mucho más fuerte de lo que se suele creer. Cuando una persona vive en la separación, todo parece ser una amenaza.

El poder psíquico es un aliado de la realidad del astral inferior que, a su vez, está íntimamente vinculado con los impulsos y deseos colectivos de los chakras inferiores. Los impulsos de estos chakras funcionan a través de tus propios miedos y deseos, de la servidumbre emocional y la intromisión mental.

Los deseos personales llevan a la gente a intentar controlar su entorno continuamente, tergiversando las palabras y los significados inconscientemente para que sirvan a sus propósitos egocéntricos. Un individuo que se deja llevar por sus deseos personales manipula y se

aprovecha de la creciente necesidad de las personas de conectar con fenómenos espirituales para alimentarse de ellas y controlarlas.

Un mago negro usurpa la Luz mediante distintos grados de malicia, y se aprovecha de los miedos y necesidades egoicas de la gente común.

LIMPIAR RESIDUOS PSÍQUICOS

La siguiente meditación activa la percepción psíquica superior. Se usa para invocar la actividad de los chakras superiores, para sanar y despertar los sentidos internos.

Después de prepararte apropiadamente, tumbate. Toma respiraciones largas y regulares durante todo el tiempo que necesites hasta que te relajes.

Alinéate con tu Yo y reconócelo.

Siente el cuerpo fundiéndose con la superficie del lugar en el que estás tumbado. Siente el peso de tu cuerpo y el suelo que te sostiene. Imagina que te estás preparando para ir a dormir y que has acabado las actividades del día. Suelta la influencia de la mente y su parloteo.

La energía recorre todo tu cuerpo, el interior y el exterior. Siéntela.

Imagina y siente un foco de Luz en el centro de tu pecho, en el centro del corazón. Colorea esta Luz con un brillante verde manzana. Obsérvala. Siente y date cuenta de cómo va creciendo y resplandeciendo hasta adquirir el tamaño de un pequeño sol de unos ocho centímetros de diámetro.

Siente en tu pecho la pulsación de este sol de un brillante verde manzana que envía ondas de irradiación verde manzana a tu alrededor.

Ahora este sol empieza a disolverse y convertirse en vapor. Se va elevando lentamente por el interior de tu cuerpo, pasa por la garganta y la cabeza, hasta concentrarse sobre tu cabeza, a unos treinta centímetros por encima de ella. Observa cómo forma una nube de una irradiación de color verde manzana.

Mantén esa nube durante unos instantes y luego siente que la nube se dispersa, y va cayendo sobre ti, debajo de ti y a tu alrededor; llega hasta los pies y te envuelve en un velo de vaporosa irradiación de color verde manzana.

A continuación, deja que tu cuerpo físico absorba esa Luz verde manzana. Siéntela penetrando en tus células hasta llegar al tuétano de los huesos para finalmente disolverse dentro de ti.

Ahora, utiliza el mismo procedimiento usado con la Luz verde manzana y atrae desde tu Divina presencia un brillante azul eléctrico. Observa cómo esa luz de un azul eléctrico brillante emerge desde el

centro de la garganta. Brilla y crece hasta tener el tamaño de un pequeño sol. Siente los orbes que emanan de esta brillante Luz azul eléctrico – como el azul de una bonita vidriera – mientras se extienden en todas las direcciones. Escucha su sonido.

Esta esfera azul eléctrico de Luz resplandeciente se disuelve ahora en una neblina azul y, lenta y suavemente, se eleva atravesando tu cabeza para formar una nube de un azul vívido justo delante de ti.

Mantén la nube ante ti durante unos instantes y luego obsérvala expandirse sobre, bajo, alrededor y por todo tu cuerpo, hasta llegar a los dedos de los pies. Te envuelve con un manto de un azul eléctrico brillante.

Siéntelo, obsérvalo, percíbelo, mientras va entrando en tu cuerpo físico y disolviéndose en las células, la sangre y el tuétano de los huesos.

Por último, siente una esfera de un blanco brillante, casi cegador, un blanco como nunca antes habías visto, sin rastro de amarillo, un blanco como la nieve virgen.

Observa esta blancura en la forma de una brillante Luz en tu cabeza, en la zona del tercer ojo, y llena toda la cabeza con esta Luz. Siente que hay un sol del blanco más puro y brillante dentro de tu cabeza.

Siente que sus orbes emanan en todas las direcciones. Siente sus pulsaciones y escucha su sonido.

Ahora suavemente contempla el proceso de disolución, mientras este sol de un blanco puro se va fundiendo, y el vapor se va elevando hasta formar una nube sobre tu cabeza.

Mantén la imagen de esta nube alrededor de tu cabeza durante un instante, y luego deja que se expanda sobre, bajo, alrededor y por todo tu cuerpo. Te cubre, te envuelve y te mantiene dentro de una nube del más puro resplandor blanco.

Tu cuerpo, suavemente, va absorbiendo este resplandor blanco, y cada célula bebe y se nutre de él. Siente que las células están siendo sanadas, elevadas y purificadas, hasta que el blanco se disuelve en tu cuerpo por completo y llega al tuétano de los huesos.

Siente lo que eres ahora.

En esa quietud, sabe que “Yo soy”.

Concédete el permiso y mantente en este estado todo el tiempo posible. Cuando regreses, registra tu experiencia visual, sensorial y energéticamente.

Delimita tu forma física visualmente una vez hayas regresado. Define el espacio que ocupa el cuerpo y luego siente su peso y su densidad, las

corrientes de energía, el sentido de la temperatura, las condiciones de la habitación, las texturas, los olores, etc.

Respira en el vientre para volver a tener conciencia de todo el cuerpo. Mueve y aprieta las manos y los pies. Suele ser necesario un tiempo de reajuste. Concédete ese tiempo para reincorporarte por completo.

Con el fin de establecer el tono positivo y alegre que te gustaría tener en el mundo, una actividad estupenda que se puede hacer en este momento es bailar. Pon una música especialmente alegre y siente la magnificencia de la vida, de poder estar aquí, allí, ¡y en todas partes!

REVISIÓN

Espero que ahora entiendas el propósito de esta sección del libro.

Manejar la energía personal, que implica manejar las facultades a nuestra disposición, es la llave para demoler los velos de la percepción que tan fácilmente tejemos en la tercera dimensión. La percepción expandida entraña una percepción holística, ser capaz de ver tu Yo y la Verdad de lo que te rodea. Es posible recualificar y dar una forma nueva a las formas-pensamiento que moldean tu personalidad y la realidad. Como resultado de ello, se abre ante ti una nueva forma de vida.

El propósito del refinamiento consciente de la personalidad es que se pueda alinear con el estado de Ser del alma. La conexión con el alma supone una recualificación total de la percepción de la realidad. Partiendo de este precepto, me gustaría invitarte a considerar las consecuencias del camino alquímico, ahora que estás equipado con un conocimiento práctico de tu constitución, tus facultades, y de los procedimientos que hacen posible la conexión con el alma.

El conocimiento y las prácticas de esta parte del libro deberían ayudarte a dominar la personalidad y a alinearte con el yo-Espíritu. No obstante, las herramientas que estás afinando ahora no se limitan a la realidad tridimensional. La tercera etapa del camino del alquimista consiste en la exploración de los niveles superiores del Ser y en vivir en la realidad multidimensional. Este es el objetivo de la Parte Cinco.

Pero antes, permíteme hacer una comparación de las distinciones clave entre un ser humano “común” y uno “que encarna el alma”, como se verá en el próximo capítulo.

La percepción expandida
entraña una percepción
holística, ser capaz de
ver tu Yo y la Verdad
de lo que te rodea.

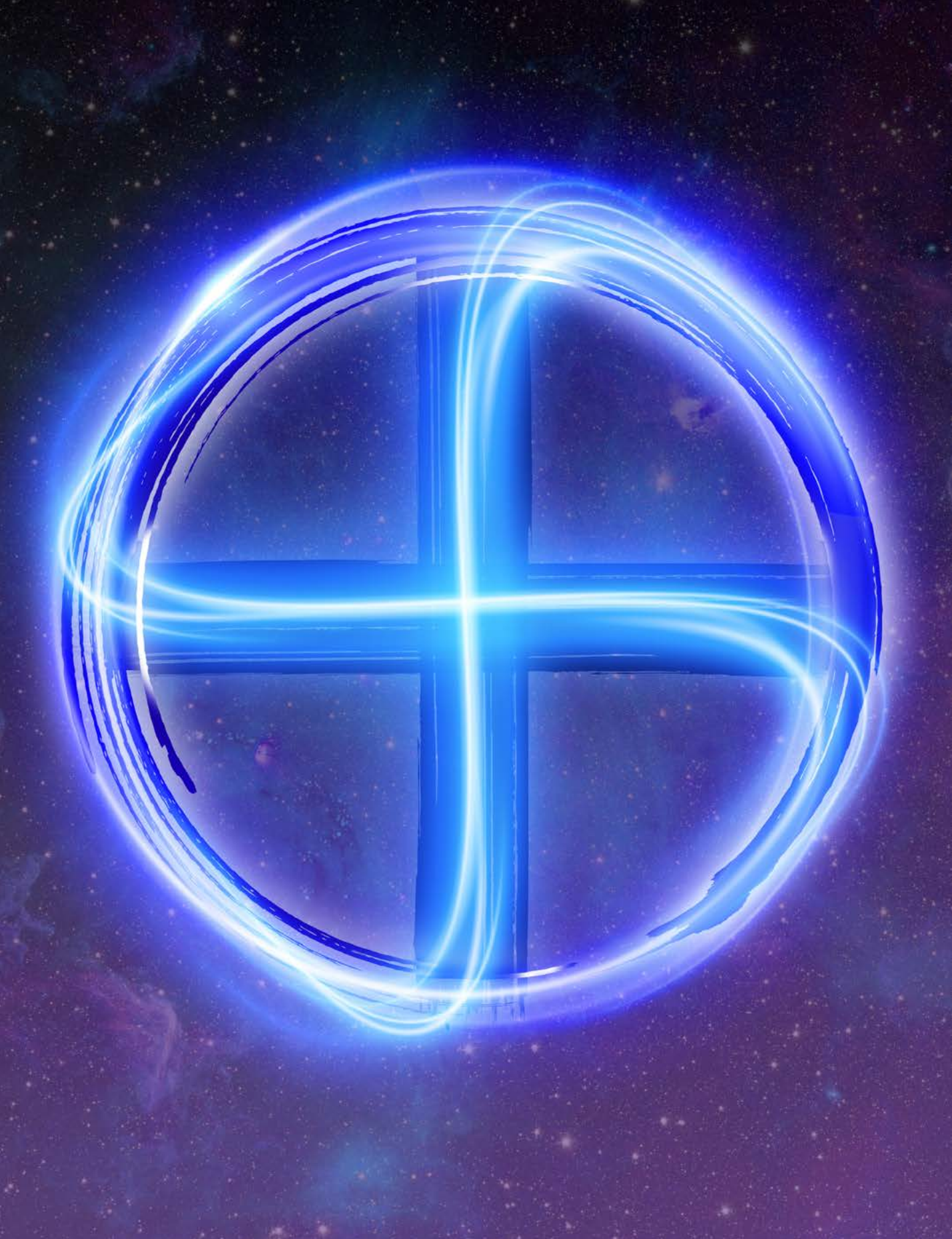




PARTE CUATRO

MAESTRÍA Y CONEXIÓN CON EL ALMA

La Parte Cuatro recoge las diferencias entre un ser humano conectado con el alma y un ser humano “común”. Proporciona un boceto de la forma en que la conexión con el alma moldea la conducta de un individuo y, en definitiva, su vida. Se incluyen formas-pensamiento que ejemplifican la conexión con el alma y que se pueden utilizar como afirmaciones.



MAESTRÍA

El dominio llega gradualmente. El autodomínio no es algo que suceda cada vez que tienes una intuición o conexiones con el mundo interior de la realidad dimensional. No es el resultado de una comunión ocasional con el alma, en la que te experimentas claramente bajo el aura de una fuerza de vida mayor que la vitalidad a la que estás acostumbrado.

El dominio exige práctica. Requiere que cambies la manera en que percibes las cosas, y que lo hagas deliberadamente, y *todo el tiempo*. Implica usar la Práctica Maestra (ver páginas 23 a 27) a diario en pequeñas cosas. Al principio olvidas la intención y respondes a los detonantes de forma automática, como siempre has hecho, y la mente hace lo propio

—
La llave para el dominio
es el cambio perceptual
y energético que se
produce cuando trasladas
tu atención, que pasa de
creer que la realidad ocurre
fuera de ti, a entender que
la realidad es parte de ti.
—

con sus comentarios y valoraciones habituales, incluido el ataque de las emociones. Poco a poco te acuerdas de aplicar el Circuito Alquímico cada vez con más frecuencia, y empiezas a maravillarte porque has podido percibir de una manera distinta. En lugar de estar acosado por los pensamientos habituales y las reacciones típicas, comienzas a intuir otras perspectivas y a desvelar emociones sutiles y constructivas, hasta que un día el Alineamiento Alquímico se convierte en la postura más común del mundo. Ves. Sabes. Ahí es cuando tu vida y tus prioridades empiezan a cambiar.

La llave para el dominio es el cambio perceptual y energético que se produce cuando trasladas tu atención, que pasa de creer que la realidad ocurre fuera de ti, a entender que la realidad es parte de ti, y este entendimiento está integrado dentro de una perspectiva superior y más vasta. El dominio tiene lugar cuando eres capaz de desplazar el enfoque de tu estructura psicofísica y abrirlo a un estado de ser Luz. Más que un proceso lineal, el dominio es un fenómeno holístico. Su absoluta simplicidad resulta frustrante porque no se puede lograr con el pensamiento, sino que, a base de perseverar y encarnar la Luz, los frutos del dominio traen consigo un cambio completo e irrevocable en la forma en la que afrontas la vida y en la forma en que la vida igualmente te responde. Tu cuerpo, tu personalidad y tu mundo son un reflejo de la imagen que has proyectado de ti mismo a través de tus necesidades psicofísicas. Solo la Luz, cuando quien la maneja es un ser humano plenamente consciente, tiene el poder o la frecuencia correcta para atravesar y disolver las formas pensamiento que abarrotan y forjan la vida común. La comunión con la Luz te enseña a gestionar correctamente las fuerzas vitales, empezando por tu propia anatomía energética sutil, tus facultades y poderes.

La maestría comienza cuando das el primer paso para conectar con la Fuente, el Espíritu o la Presencia, y todo tu cuerpo experimenta un cambio de frecuencia. Al principio parece que se trata solo de una experiencia corporal y no te das cuenta de que, cuando vibras en una frecuencia más elevada, todo cambia. Tienes acceso a un punto de vista diferente, que revela otra manera de pensar y otra manera de sentir. Esto se debe a que, llegados a este punto, el cuerpo físico, el lugar donde se encuentran todos los cuerpos y dimensiones, responde a tu foco de atención, que ahora funciona con una tasa vibratoria más rápida y tiene

acceso a poderes superiores que te permiten contactar con todas las formas sutiles de la Creación. Esta expansión de la Conciencia es un proceso continuo de Alquimia Interior.

No podría terminar este libro sin ofrecer una imagen clara de qué es lo que puedes esperar a partir del lugar en que te encuentras ahora, como un ser humano común, con bonitos instintos y un corazón igualmente bello; un ser humano que tiene atisbos de verdad (o no estarías leyendo este libro), que anhela más, pero que invariablemente cae en los patrones que revelan una pérdida de conciencia, falta de respeto hacia sí mismo, episodios de energía oscura y mucho más que preferirías no ver.

En mayor o menor grado, los rasgos de la personalidad cargados negativamente son el lastre que todos acarreamos como miembros de la humanidad. Estos pensamientos y sentimientos comunes, y a menudo fugaces, bajan nuestra frecuencia vibratoria, sacan al villano, pese a las buenas intenciones, y contaminan el ambiente. Una vez ha entendido que el programa ecológico empieza por él mismo, el ser humano que ha sido tocado por la gracia de la Luz decide abrazar toda la vida con el fin de crecer y convertirse en un individuo maduro, conectado con el alma, que puede cambiar este mundo simplemente con su mera presencia.

Los hábitos automáticos determinan la conducta del ser humano medio, y lo hacen un tanto compulsivo, acelerado, precipitado o impulsivo, cuando no extremadamente lento y evasivo. Un fuerte sentimiento de un trauma infantil velado lo separa de los otros, incluso de sus seres queridos: se siente diferente, inadecuado y hasta alienado, lo cual crea dependencia y genera un resentimiento no reconocido. Todo esto sucede por debajo del nivel de la conciencia habitual. Para sobrevivir, se levantan formas defensivas de autoengaño que le dicen al individuo que puede coger lo que quiera o hacer lo que quiera, y que los sentimientos o actitudes de los demás no le afectan en absoluto. Internamente cae preso de una duda e inseguridad corrosivas; cae preso de la sospecha, de la falta de confianza y del miedo, lo cual supone una amenaza para el estatus y la imagen que tiene de sí mismo. Con demasiada frecuencia la atención humana se sitúa en el hacer y en responder a las necesidades de los otros en lugar de nutrirse de la sustancia del ser interior, que permanece ignorado y sin ser entendido.

En este estado de conciencia precaria y de separación de la única fuente de Unidad posible, prevalece la preocupación por las propias

necesidades, algo que, invariablemente, lleva a confundir las prioridades y provoca lealtades conflictivas, produciendo estrés y su opuesto: apatía, confusión, ansiedad y desesperación. Para enfrentarse a las necesidades de la vida, un ser humano común debe segmentar y categorizar cosas y personas, y hacer las cosas de una en una, perdiendo de vista la perspectiva mayor.

¿Te has dado cuenta de que esto también se aplica a ti?

— La principal característica del humano común es una constante necesidad de resolver las cosas, buscar garantías y evaluar el mundo circundante. —

Semejante nivel de autoengaño inevitable conduce a un manejo incorrecto de las energías que funcionan astralmente, sin una dirección clara y centralizada de la conciencia. La persona se siente forzada a implementar, exigir y aplicar sus propios estándares en todas partes, y la flexibilidad o la empatía ya no son posibles. Surge la irritación. Cualquier cosa externa se considera irrelevante.

Esta conducta fomenta un alto grado de absorción de otras cosas vivas que operan de la misma manera. La persona responde a un impulso horizontal en lugar de vertical, se mueve entre los apegos y las aversiones, usa la voluntad personal a ciegas y de forma incorrecta, e intenta sobrevivir mediante la manipulación del entorno y la imposición de su noción de la verdad.

Examinemos todo esto en mayor detalle, ahora con una mente neutra.

La principal característica del humano común es una constante necesidad de resolver las cosas, buscar garantías y evaluar el mundo circundante. Armado para la autodefensa y con un sentido de separación que se traduce en prepotencia, se lo toma todo de manera literal y personal. La generosidad genuina o el impulso del corazón están cubiertos por niveles de condicionalidad impuesta. Se concede una atención minuciosa al detalle que, indefectiblemente, insiste en la continuidad y la preservación. Se instala la rigidez.

Un ser humano así puede ser orgulloso, juzgar todo continuamente, estar cargado de referencias, respuestas y fórmulas preestablecidas, carecer de ética y ser taimado involuntariamente; roza lo “correcto” pero carece de la confianza en sí mismo que proporciona una conexión más profunda con el Yo.

A continuación, se incluye un resumen de las creencias subyacentes más habituales – y no siempre evidentes – del ser humano “común”.

EL SER HUMANO COMÚN

- “El mundo es peligroso” (instinto visceral).
- “No se puede confiar en la gente” (falta de confianza, de conexión con el corazón y de discernimiento).
- “Hay que competir para tener éxito” (evaluación y comparación con el otro para determinar la excelencia o superioridad).
- “Tengo que ser duro” (es decir, impermeable y enfocado en una sola cosa, o sea, insensible).
- “Tengo que ser autosuficiente” (mantenerme a mí mismo físicamente sin tener que depender de nadie).
- “Solo sobreviven los más fuertes” (fomenta la voluntad personal y la fuerza bruta).
- “El dinero es poder” (equivale a privilegio externo, influencia y oportunidad como sustitutos de la autoridad interna y el poder superior).
- “Nada es fácil” (implica que todo requiere incomodidad, esfuerzo y privación).
- “Lo que piensan o dicen los otros es importante” (oculta inseguridad y necesidad de aprobación).
- “Hay que respetar las reglas, la convención social y el orden” (necesidad de encajar y seguir una disciplina impuesta desde fuera, erigida sobre la creencia como tradición).
- “Las autoridades (otras personas) siempre saben qué es lo mejor” (padres, familia, cónyuge, iglesia, el jefe. Este sentimiento evidencia una profunda inseguridad y miedo a mostrarse y no estar a la altura. También indica ausencia de valoración crítica).
- “No puedo estar solo” (un miedo muy profundo y velado de extinción e insignificancia).

El ser humano común puede sentirse atraído por disciplinas físicas agresivas, como la velocidad y los deportes de alto riesgo que generan adrenalina y desarrollan la musculatura, o por un entrenamiento físico para lograr fuerza y resistencia y potenciar el rendimiento sexual y la imagen física. Esta actividad tiene lugar mientras la contraparte emocional está desconectada del cuerpo y ocupada en otras cosas, como fantasías, actividades audiovisuales, videoconferencias o cualquier otra forma de “hacer”.

— El ser humano común a menudo busca emociones indirectas que no amenacen su imagen del yo, y vive de las intensidades de las películas, de las historias que les pasan a los otros y de otras formas de distracción. —

El ser humano común a menudo busca emociones indirectas que no amenacen su imagen del yo, y vive de las intensidades de las películas, de las historias que les pasan a los otros y de otras formas de distracción. Una persona así no puede concebir estar sola por mucho tiempo, y la soledad generalmente implica algún tipo de actividad como leer o hacer ejercicio a falta de compañía física. El silencio es virtualmente imposible, y la meditación debe tener un elemento de entretenimiento o distracción para que sea “útil” y no aburrida.

Las relaciones son una necesidad, aunque a veces sean a distancia o solo haya un compromiso parcial (“hacer” cosas juntos, por ejemplo) que garantice la ilusión de independencia. Relacionarse a distancia en todos los niveles es una norma aceptada, en la que el tiempo es oro y “hacer” es una prioridad. No obstante, la “intención” inapropiada del individuo y los sentimientos internos le confirman que ama y que se preocupa por las cosas de verdad. Hay una gran exigencia en cuanto a promesas y demostraciones de amor y fidelidad.

Las relaciones se basan en la atracción magnética y en una sensación física potenciada que sirve para disimular el fantasma de la soledad. En las parejas surge una forma de alienación (“nosotros contra ellos”) basada en sus inclinaciones, sus gustos y aversiones, y en una necesidad de aprobación y reconocimiento. Los iguales se atraen. Estas relaciones a menudo son superficiales y recreativas, y usan el alcohol y las drogas blandas como una forma de escapar de sí mismos. Siempre hay que hacer las cosas juntos, y frecuentemente incluyen aventuras espirituales que se analizan y evalúan posteriormente.

El principal rasgo mental del ser humano común es reclamar el derecho sobre el entorno, y buscar garantías, comodidad y conveniencia allá donde se vean afectadas sus propias necesidades o las de su familia. El ser humano común se disgusta fácilmente por cualquier cosa que se interponga entre sus necesidades o cálculos inmediatos. Se toma personalmente todo lo que de alguna forma parezca diferente o crítico. La manera de mostrar amabilidad del ser humano medio es siempre imponiendo condiciones y propiedad. Puede ser poco ético y artero de una forma sutil e inconsciente, y rozar lo que es “correcto”, pero sin tener el sentimiento de seguridad y autoestima que proporciona una conexión más profunda con el Yo.

Si ese ser humano común pudiera entender y aplicar los principios alquímicos de Alquimia Interior, ¿cómo cambiaría? ¿Cómo se sentiría y respondería emocionalmente? ¿Qué tipo de pensamientos tendría?

Ese tipo de comprensión implicaría un cambio radical. Imagínatelo. Imagina que aplicas todo lo que has leído y experimentado aquí. Da un paso hacia ese lugar de intimidad con tu Yo y siente su nutritiva calidez. Siente que puedes llegar a vivir como un humano conectado con el alma.

La persona conectada con el alma se convierte en una bendición para todos y para todo. El aura, ese compuesto de cuerpo, emoción y mente, adquiere un ritmo de serenidad y armonía, una sensación de solidez que inspira confianza y transparencia.

En un humano conectado con el alma, el comportamiento es normalmente espontáneo y original. El humano conectado con el alma disfruta del mundo, de su personalidad, de su cuerpo y de la vida en general, y sabe que no es perfecto. No está libre de alguna tristeza ocasional, y su sensibilidad le lleva a menudo a sentir frustración por las condiciones que le rodean, pudiendo aflorar emociones viejas y descontroladas. Sin embargo, esta persona es receptiva y contundente, y está orientada hacia los asuntos medioambientales y de grupo. Una persona así ha construido una identidad temporal transparente, basada en un reconocimiento claro de sus fortalezas y debilidades. Nunca se siente totalmente sola, sino que se caracteriza por un fuerte vínculo con el Yo y la presencia del Espíritu. Guiado así, puede ver más allá de lo obvio gracias a una mayor intuición dimensional.

Las acciones de una persona conectada con el alma se dirigen al perfeccionamiento y a la autocorrección, tomando como base los valores superiores de dimensiones del Ser en las que la persona también tiene su ser. El discernimiento y la discriminación, junto con un uso ingenioso del poder (cuando es necesario), sustituyen cualquier necesidad de defenderse o de controlar a los otros.

Un humano conectado con el alma está alineado de tal manera que su naturaleza obedece a la Ley del Uno. Este es el resultado de la encarnación consciente del Alineamiento Alquímico, evocando verdad y amor, alegría y serenidad cuando uno quiere. El comportamiento está cualificado por una disciplina que emerge del interior, espontáneamente, como la voz de la conciencia (el alma). A través de la aplicación de la Ley del Amor (que es la Ley de la Unidad), están garantizados el bienestar y la bondad,

y también un estado de discernimiento en el que no cabe la distracción. Los hábitos y el deseo carnal son sometidos a un cuidadoso escrutinio, y son reconocidos como parte de la ley natural que, cuando se entiende y administra adecuadamente, puede conducir a la alegría.

EL SER HUMANO CONECTADO CON EL ALMA

A continuación, se incluyen algunos de los procesos de pensamiento propios de un ser humano conectado con el alma. Observa de qué manera encajan contigo:

- “El individuo es una célula en el cuerpo de la humanidad que forma parte del Espíritu, una realidad compartida por todos”.
- “La personalidad de un individuo es un compuesto de su historia personal, que constituye una identidad bastante inestable, susceptible de fallos y lapsus de conciencia, y de un espíritu abierto a la oportunidad cuando se dan las circunstancias y el enfoque adecuados”.
- “El mundo es nuestra creación y proyección. Tenemos la capacidad de moldear y reestructurar la realidad”.
- “La cooperación es esencial para la supervivencia”.
- “La evolución depende de la flexibilidad individual, de la apertura al cambio y de reconocer la diferencia, con el fin de servir al plan divino para la humanidad y para el mundo”.
- “Cada ser humano es responsable de sí mismo, está llamado a hacer su parte y a ayudar e inspirar a los otros”.
- “La realidad material y física depende de la conciencia y del grado de aplicación de las leyes superiores de la Luz a través de una personalidad consciente”.
- “El dinero es energía y, como tal, nos pertenece a todos, y exige un manejo ético si ha de servir al bien común”.
- “No es necesario preocuparse por las necesidades de supervivencia personales, ya que el Espíritu lo da todo libremente mediante el uso de las fórmulas correctas del alineamiento y la evocación”.
- “Hay algo de verdad en todo. Las opiniones de los demás son importantes en tanto en cuanto revelan niveles de conciencia y permiten al individuo conectado con el alma actuar y ayudar en consecuencia”.

- “Las reglas y el orden social ocupan un lugar importante en el orden físico del mundo, sin embargo, hay leyes y principios superiores que influyen y sustentan la iniciativa creativa”.
- “No hay mayor autoridad que la conexión con el Yo interior, que es capaz de ver y saber todo lo que se necesita en cada momento”.
- “La creencia es transitoria y personal. La realidad está basada en el cambio y la adaptación”.
- “Nunca estoy solo. La humanidad es una comunidad de almas afines encarnadas y no encarnadas, vinculada a los ángeles y seres superiores”.
- “La conexión con el alma depende del nivel individual de conciencia y sensibilidad”.
- “Todo el mundo tiene un lugar y una misión en el orden más elevado del Ser”.

Un humano conectado con el alma, reconoce las necesidades físicas y emocionales, y las mantiene en la perspectiva adecuada. La actividad física, por ejemplo, varía dependiendo del momento, lugar, propósito y estructura individual, y siempre se plantea como un todo integrado que incluye la conciencia emocional y mental. El cuerpo físico es sagrado. Una persona conectada con el alma practica deporte y cualquier actividad física con placer, autoconciencia y conexión con la vida que le rodea. El entrenamiento está enfocado en el despertar gradual del cuerpo como templo del Espíritu y en responder a la Inteligencia superior. La vitalidad es el combustible del empeño creativo. El sexo se abraza como un gozoso acto de unión, de fusión con otro ser humano a la luz de la presencia espiritual.

Al humano conectado con el alma, las emociones le sirven como antenas, receptores e indicadores del clima emocional, y como combustible para la creación consciente. Las emociones se sienten con profundidad y la mayoría de las veces se expresan como gratitud y celebración. Las relaciones se basan en la elección consciente y en la afinidad, y no se construyen sobre la necesidad, sino sobre la capacidad de la persona de permanecer sola y completa con el fin de compartir. Se basan en una atracción del alma que reconoce el espíritu encarnado, y en ayudarse mutuamente a superar los retos de la vida con mayor sensibilidad

Un humano conectado con el alma, reconoce las necesidades físicas y emocionales, y las mantiene en la perspectiva adecuada.

Bajo la influencia directa del alma, la personalidad, conocedora de sus deberes terrenales, tiene una idea de su “misión” cuando responde a la atracción y el peligro, sabedora de sus capacidades y campo de acción. Un humano conectado con el alma es consciente de sus lecciones de vida y tiene una comprensión general del propósito de vida. Vive el ideal de hermandad y unidad, que le proporciona placer y significado. La persona conectada con el alma es consciente de las necesidades de la humanidad en general, y su idea de servicio responde a una percepción cada vez más profunda.

—
La psicología personal
nace de entender
que se encarnan
patrones familiares y
condicionamientos, y
que, a través de una
elección deliberada, el
ser conectado con el alma
se esfuerza por alcanzar
los valores universales
que abrazan, incluyen y
trascienden el yo personal.
—

La psicología personal nace de entender que se encarnan patrones familiares y condicionamientos, y que, a través de una elección deliberada, el ser conectado con el alma se esfuerza por alcanzar los valores universales que abrazan, incluyen y trascienden el yo personal. Hay un disfrute genuino y un dominio del conjunto personal de rasgos y disposiciones personales. Una fuerte convicción sustituye la creencia común, revelando que el ser humano es el templo vivo del Espíritu, al que se le ha otorgado la capacidad de activar y generar pensamientos creativos mediante la aplicación de la fuerza de voluntad personal unida a la Voluntad divina.

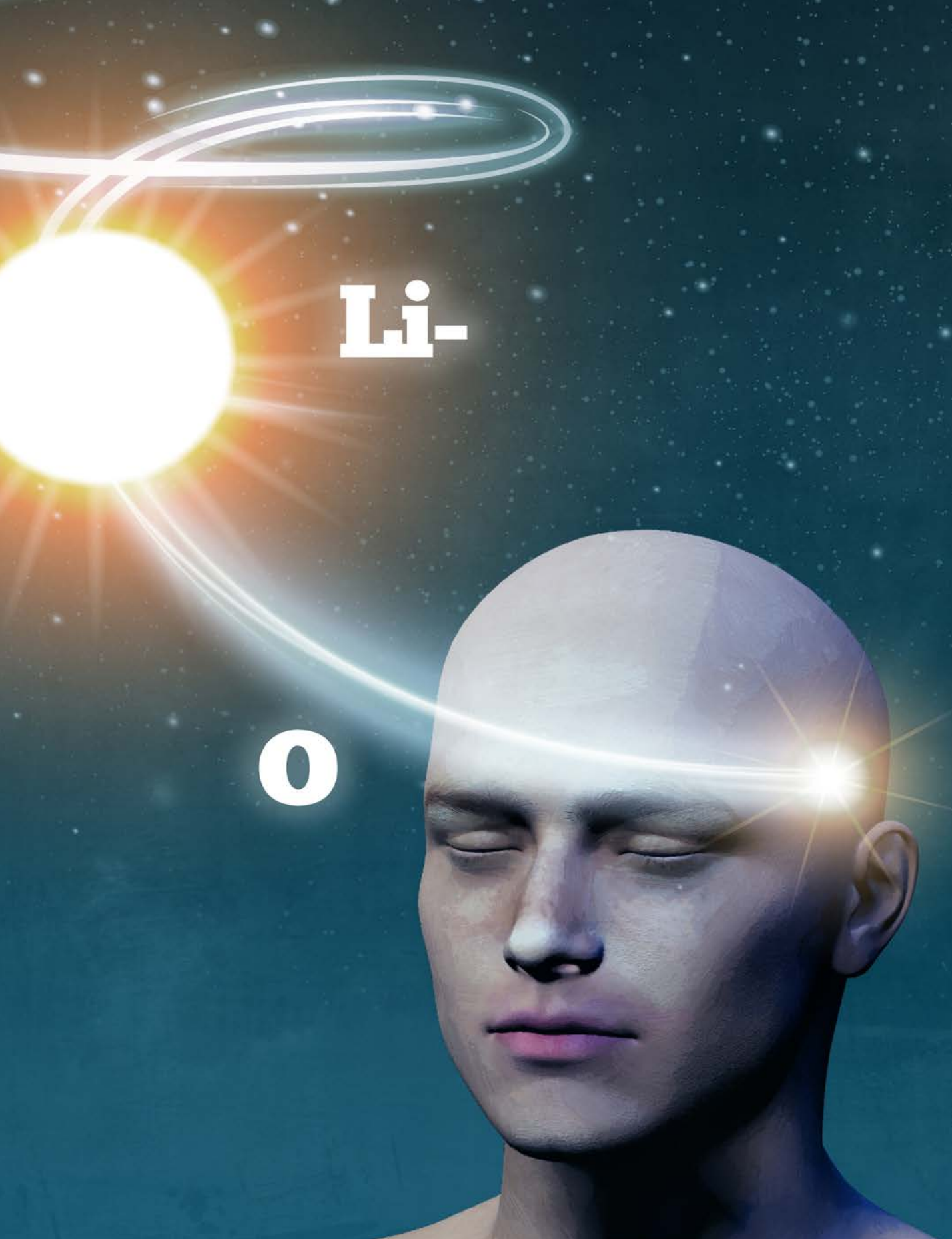
La mente está perpetuamente alerta en diferentes niveles de comunicación a la vez; responde a la situación y a la necesidad, percibe la posibilidad y la probabilidad con el fin de mejorar las condiciones de vida en la tercera dimensión y de conectarse con la guía de la inteligencia superior. Este individuo es plenamente consciente de vivir dentro de un círculo protector de influencia divina que se corresponde con su propio nivel de conciencia y acción en el mundo. Esta persona ve patrones holísticos incluso detrás de las ocurrencias más comunes. Tiene una aguda percepción en múltiples niveles, con una sensibilidad e inteligencia intensificadas. El entendimiento surge de forma natural. Los resultados nacen del ser y no del hacer. Vive la vida sin miedo a la muerte o a la discontinuidad porque experimenta la eternidad como el resultado natural de vivir plenamente en el presente.

REVISIÓN

El propósito de esta sección es arrojar luz sobre lo que puedes entender por maestría.

Espero haber dejado claro que, aunque la conexión con el alma se manifiesta legítima y claramente en la realidad “concreta” y tridimensional de un individuo, no se puede alcanzar con los medios típicos de la tercera dimensión.

Ahora deberías tener una comprensión básica de cuál es tu composición y de los poderes que posees para moldear y crear la realidad física. No obstante, la siguiente etapa de estudio consistirá en traspasar el velo y llegar al reino del espíritu. Vivir interdimensionalmente es la llave para comulgar con el Espíritu y para que la personalidad se encuentre con el alma.



Li-

0



PARTE CINCO

DIMENSIONES DE LA CONCIENCIA

La Parte Cinco describe el sistema de Alquimia Interior de las doce etapas dimensionales de la Conciencia y cómo la comprensión de la multidimensionalidad puede brindar al lector un mayor entendimiento del yo y de la dimensión física. También describe los seres, guías y maestros dimensionales. Se incluyen meditaciones para ayudar a navegar las dinámicas interdimensionales, de tal manera que pueda alinearse con frecuencias superiores de la Conciencia y recuperar consideraciones de estos niveles superiores.



INTERDIMENSIONALIDAD: LA PIEDRA ANGULAR DE ALQUIMIA INTERIOR

El viaje de la Conciencia se desarrolla a través de diferentes frecuencias y dimensiones que nos obligan a tener un manejo cada vez mayor de las facultades humanas y de los niveles de Inteligencia.

El entrenamiento en percepción de Alquimia Interior lleva al estudiante a través de tres etapas. La primera etapa está relacionada con la definición del Yo en el tiempo y el espacio. La segunda etapa se ocupa de las sutilezas de la realidad multidimensional. La tercera etapa, que se produce a la vez que la segunda, está directamente relacionada con el proceso de expansión de la Conciencia y conexión con la Fuente.

POR QUÉ ES IMPORTANTE

Saber quién eres en el mundo físico y también multidimensionalmente marca una gran diferencia en tu forma de percibir y gestionar las oportunidades en la vida. El propósito de esta parte del libro es que, además de la tercera, te familiarices con otras dimensiones y con nuevos niveles de realidad, para que puedas empezar a trascender la limitación, conseguir la libertad y crearte, a ti y a tu mundo, con una magnificencia cada vez mayor y para siempre.

—
Saber quién eres en el
mundo físico y también
multidimensionalmente
marca una gran
diferencia en tu forma de
percibir y gestionar las
oportunidades en la vida.
—

Cada uno de nosotros es un Ser que coexiste simultáneamente en lo que he definido como los doce niveles dimensionales de Conciencia, mientras también fluimos por el tiempo y el espacio tridimensional. Cada dimensión del Ser puede traducirse, *a grosso modo*, como una capacidad de la Inteligencia de lidiar con elementos que van desde una vasta conciencia cósmica hasta el menor de los detalles. Experimentar las gradaciones de la escala de frecuencias representada por estos niveles es entender vibratoria y cualitativamente para aplicar el conjunto de las facultades humanas. Esto no solo permite al individuo distinguir entre los aspectos mentales y emocionales de las formas-pensamiento que permean la existencia, y por tanto ganar claridad de percepción, sino que también permite a una persona con conciencia plena extraer información valiosa y las capacidades necesarias para administrar la vida.

El viaje evolutivo a la encarnación como Conciencia describe la proyección desde un estado de no-forma, a formas cada vez más densas, hasta culminar en la materia física. Como se ha visto en la Parte Dos, el pasaje recorre varias frecuencias y niveles de adaptación o cuerpos. Estos campos de energía, o vehículos, dan acceso al individuo a facultades en diferentes estaciones dimensionales, pero también funcionan independientemente de si la persona es consciente de ellos o no. Estas facultades interdimensionales se suelen dar por supuestas, y las percepciones de este tipo normalmente se atribuyen a la casualidad, el destino, la educación o el clima cultural.

Hay dos aspectos a tener en cuenta en la multidimensionalidad. El primer viaje, o viaje original, se realizó con el descenso de la Conciencia a la encarnación. Niveles de la Mente original se fueron fusionando progresivamente con la materia. El segundo viaje, desde la perspectiva humana, es el de una experiencia trascendente mientras se está encarnado en la que el individuo se eleva hacia la Fuente de poder en busca de claridad, belleza, verdad y justicia.

La divinidad y la perfección son las improntas siempre vivas de la experiencia original de la Unidad. Sorprendentemente, el tremendo poder de la Unidad, la facultad expansiva del pensamiento, los fervientes deseos y los abrumadores sentimientos se pueden encontrar en nuestros propios pensamientos, sentimientos y deseos, aquí y ahora. Al reclamar capacidades mentales superiores, la persona puede empezar a ejercer el dominio inherente, aunque no reconocido, en el ámbito del Ser Superior y la vida interdimensional.

Todo el mundo tiene acceso a estos niveles, pero no todo el mundo está equipado para manejar las frecuencias sublimes de estas dimensiones por su falta de dominio sobre los tres cuerpos de la personalidad. La adquisición de capacidades dimensionales depende enteramente de la estabilidad que proporciona el trabajo en el yo físico, mental y emocional.

Se puede acceder a todo ello mediante la aplicación de la Práctica Maestra, acelerando la vibración de los tres cuerpos inferiores a una frecuencia más elevada que la de las dimensiones física o astral. La Práctica Maestra permite al estudiante invocar las dimensiones de manera consciente, enfocarse en los Puntos de Luz en el cuerpo y acelerar este núcleo de luz en el centro de la estructura atómica (ver página 50). El propósito de esta práctica es acceder a información en los niveles superiores y obtener una perspectiva más amplia de nosotros mismos y de la vida en la tercera dimensión.

INTERDIMENSIONALIDAD

Cuando subes una montaña obtienes una perspectiva diferente del territorio que te rodea. A ras de suelo percibes la actividad individual. A medida que vas ascendiendo, la perspectiva se amplía, pero solo desde la cumbre se puede ver en un radio de 360° y entender los acontecimientos simultáneos y dispares que tienen lugar en las diferentes alturas y extensiones del terreno.

Esta es la relación entre la interdimensionalidad y la vastedad del universo. Cada dimensión ofrece una perspectiva de una forma de vida y una actividad. Con la evolución individual y la expansión de la conciencia, podemos obtener inteligencia y capacidades de nuestros yoes dimensionales. Si quisiera describir cómo es esta realidad físicamente, podría decir que las dimensiones forman capas, como una cebolla. Cada una de ellas satisface una función evolutiva y guarda un ritmo vibratorio que resuena con frecuencias similares en la escala de creciente complejidad y claridad. Los humanos pueden sintonizar con todos los niveles de existencia mediante una modulación deliberada de las frecuencias.

¿QUÉ SON LAS DIMENSIONES?

Si te cuestionas la existencia de las múltiples dimensiones del Ser, comparte conmigo esta experiencia por un momento.

Un fin de semana salí de paseo por el parque con un amigo. Era un precioso día de primavera y daba la impresión de que toda la ciudad estuviera en el parque. Según íbamos caminando era como si estuviéramos atravesando distintos universos: en una zona había gente bailando; en otra estaban tomando el sol, la mayoría de ellos solos, con un libro en la mano; en otra zona había familias paseando a los perros.

Un poco más adelante había niños jugando al fútbol, parejas practicando yoga, ancianos sentados en los bancos dando de comer a los pájaros; los ciclistas estaban en otro mundo, lo mismo que la gente que corría. Personas de las zonas ricas de la ciudad se mezclaban con las de las zonas más pobres, gente de distintas edades, procedencias, razas, sexualidades, géneros; había personas bellas, artistas, padres jóvenes, adolescentes, abuelos, amantes y personas que caminaban en solitario. Cada uno de estos grupos estaba viviendo en una dimensión del Ser diferente que iba más allá de la mera actividad física.

Se puede imaginar una dimensión como una localización interna para estados similares de Conciencia que funcionan de forma especializada. Lo que determina la dimensión en la que vive una persona no es el dinero ni su formación, su herencia cultural o educación. Es el nivel de conciencia. Por qué a ciertas personas les suceden ciertas cosas es resultado de un estado de Ser (a menudo el resultado de la costumbre o el *karma*). En los niveles más elevados del Ser, eliges las condiciones de tu vida.

La interdimensionalidad es un fenómeno interno y se relaciona con la conciencia interna y la percepción. Cada dimensión consta de una forma de vida y de una actividad. Estas dimensiones interpenetran y afectan la vida de la tercera dimensión dependiendo del grado de conciencia del individuo y, por tanto, de su acceso a las dimensiones. No es posible inferir la dinámica interna de las personas en los parques. El nivel de conciencia de los amantes, por ejemplo, puede ir desde los chakras más inferiores hasta las alturas sublimes y poéticas de los estados dimensionales superiores en que la inteligencia del corazón percibe la Luz y la fuerza de una naturaleza trascendental.

La realidad de estas dimensiones o planos consta de formas de vida y actividades propias de cada una de ellas. Al tocar estas dimensiones, un individuo no solo puede obtener información de ellas, sino también

—
Se puede imaginar una
dimensión como una
localización interna para
estados similares de
Conciencia que funcionan
de forma especializada.
—

una experiencia a través de ellas, y así, una persona puede anclar su conciencia en la dimensión de las matemáticas superiores, la estética, los principios espirituales, la creatividad musical, las facultades de sanación o clarividencia, dependiendo de la frecuencia en la que vibre el vehículo de su Ser. Un estudiante del camino de Alquimia Interior puede conectarse con todas estas dimensiones modulando su vibración al nivel en el que existen dichas dimensiones.

Las dimensiones de la Conciencia pueden considerarse similares a los siete cuerpos personales de Conciencia del ser humano. Si las quisiéramos situar en el espacio, entonces podríamos imaginarlas no solo alrededor del cuerpo físico e interpenetrándolo, sino también en anillos concéntricos rodeando el núcleo del cuerpo del planeta. Cada dimensión abarca todo el Cosmos en la perspectiva que representa. Se experimentan simultáneamente como espacio interior y exterior. Entender esto requiere dar un salto en el pensamiento.

En cuanto tocamos una dimensión superior ya nos encontramos en el cuerpo o campo de energía que corresponde a ese nivel particular de Conciencia. Cuando queremos hacer o crear algo en el rango superior de las dimensiones, ponemos en movimiento el cuerpo específico que usamos en esa dimensión en particular, empleamos lo que parece ser una forma de Luz similar, o molde, del cuerpo físico, o accedemos a las facultades mentales y sensibles superiores correspondientes. Esta es una práctica avanzada que para unos pocos se activa en sueños, en momentos especiales de conexión con los Maestros. Un “humano común” no podría hacer esto; como mucho puede obtener información de su Conciencia que vibra en ese rango dimensional.

El primer reto que afronta una persona que desea conocer la naturaleza del universo es pasar de la percepción de la dualidad a la conciencia de una realidad que lo interpenetra todo y que es mucho más vasta. Esta realidad es el territorio común del Espíritu, en el que todo vive.

Acceder a la plenitud conlleva una modulación de la conciencia; implica pasar de la percepción mental lineal a la holística, hasta llegar finalmente a una sensibilidad sutil que depende totalmente de la experiencia personal, en el centro de nuestro Ser.

Para el ojo no entrenado, el cuerpo es una unidad compuesta de partes. Pero para el ojo entrenado, la forma humana está estructurada en capas unificadas de sustancia refinada que se extienden electromagnéticamente al campo áurico y más allá, a la exquisita acuarela de las partículas de Luz más

delicadas que incluyen la irradiación irisada del Espíritu, como se puede observar en la ilustración de los siete cuerpos en la Parte Dos (ver página 51).

Las tan arraigadas nociones tridimensionales del tiempo y del espacio entre objetos crean un sesgo lineal que exige continuidad y fijeza, y que deja poco espacio para la simultaneidad, la probabilidad y una realidad alternativa. Solo aquellos individuos que se elevan por encima del rango de las dimensiones del nivel humano pueden entender toda la extensión de la expresión alternativa.

En nuestro conjunto habitual de actividades usamos los *sentidos físicos* junto con el cerebro para percibir y evaluar el mundo material. Al mismo tiempo, estamos dotados de *sentidos sutiles* que perciben de forma no lineal, y también tenemos *facultades espirituales* que capturan las fuerzas invisibles. “Los iguales se atraen”. Accedemos a cada nivel sensorial al vibrar en su misma frecuencia, y así accedemos a los fenómenos físicos, mentales, emocionales y espirituales. Participamos en los procesos de la materia y también en los de la Luz y, en definitiva, participamos en el reconocimiento completo del fenómeno trascendente de la divinidad inherente.

Al integrar los cuerpos de la personalidad emerge una inteligencia inclusiva y orientativa, que permite percibir otros niveles de la actividad dimensional sin la distorsión del ego, abrazando el primer principio del camino de la maestría: poner la voluntad personal al servicio de la Voluntad Superior.

El individuo generalmente se conecta con estos estados por accidente. Para el estudiante de Alquimia Interior, el acceso y la decodificación son deliberados. En la Escuela de Conciencia de Alquimia Interior, nuestra práctica de aceleración de la energía, basada en la intensificación de la Luz en los puntos de Luz en el centro de cada átomo, facilita el acceso directo a las dimensiones al enfocarnos en la naturaleza de Luz del ser humano.

Es importante destacar que las experiencias de las dimensiones esbozadas en las siguientes páginas están al alcance de cualquier estudiante que emprenda y practique el trabajo de la Luz. La meditación y las prácticas energéticas que se describen, combinadas con la disciplina espiritual, pueden inducir una aceleración de la Luz en nuestro ser que facilite el reconocimiento de niveles superiores de Conciencia, o de Ser, más allá del estado físico habitual. Esta percepción expandida puede usarse para obtener una sabiduría que se pueda integrar en la existencia inferior de la tercera dimensión.

Algunas personas experimentan la interdimensionalidad como un aspecto de interioridad. Otras la experimentan como algo exterior, como existir en el espacio. Para las personas que tienen una naturaleza sensible, la mejor guía interdimensional se obtiene a través de la oración; para aquellos con propensión física, a través de la danza; para la persona de intelecto, puede llegar a través de la ciencia, la profundidad de pensamiento y la búsqueda de la verdad.

Las primeras veces que accedas a otras dimensiones, las experiencias pueden parecerte futuristas y poco plausibles. Sin embargo, recuerda que la experiencia interdimensional está disponible para todo el mundo.

Básicamente, la llave siempre es vibratoria. Atrévete a acceder a tus propias energías. Explora elevar tu vibración conscientemente. Date permiso para ver, saber y recordar experiencias de otras dimensiones, sobre todo por la noche, cuando pierdes la conciencia del cuerpo y te abres a otros estados con mayor facilidad. Utiliza la alianza con el Ser Superior, con maestros y guías. Usa las visualizaciones y las imágenes guiadas para activar los chakras y los puntos de Luz en tu cuerpo. Cree en estas dimensiones igual que crees en ti mismo.

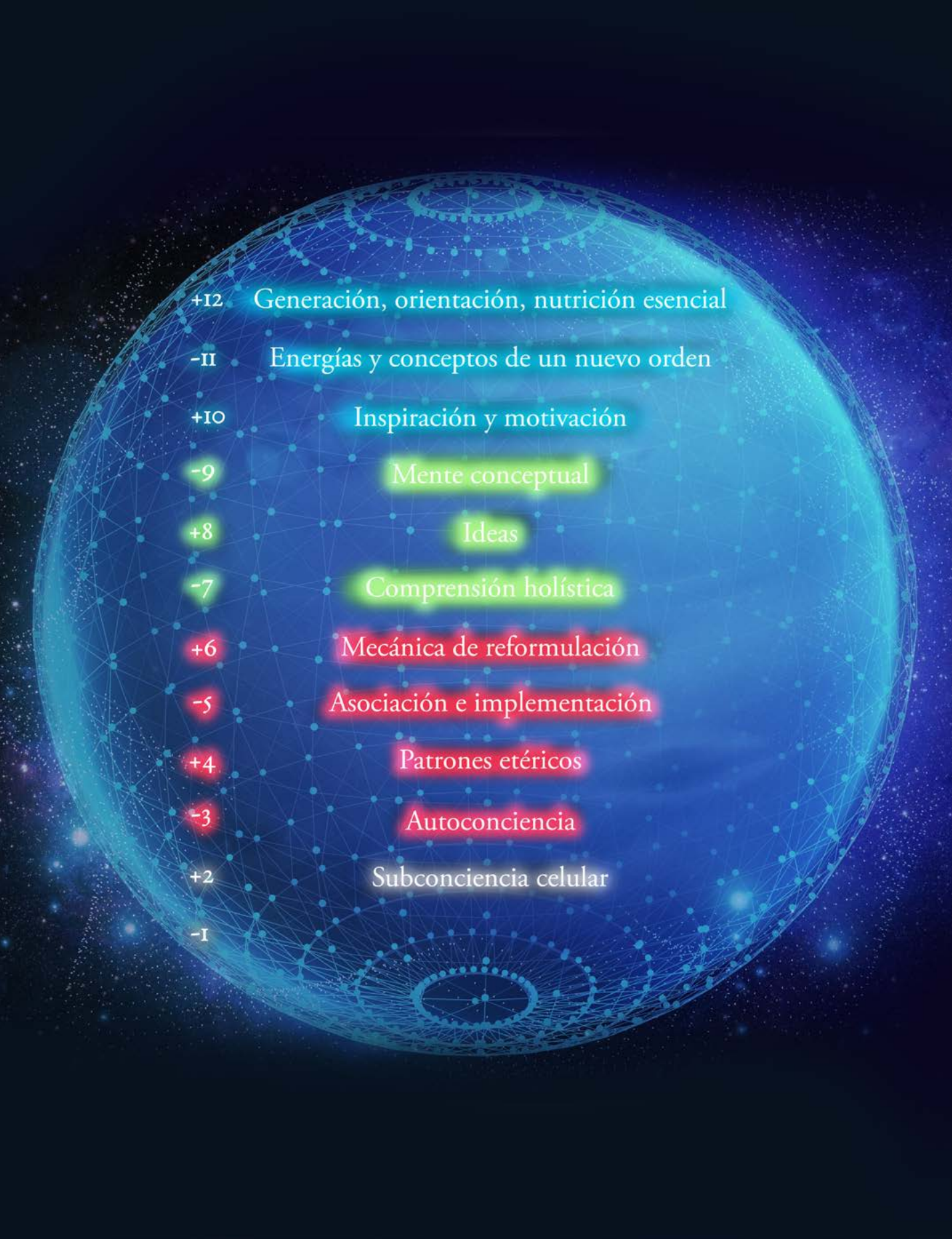
Usa las visualizaciones y las imágenes guiadas para activar los chakras y los puntos de Luz en tu cuerpo. Cree en estas dimensiones igual que crees en ti mismo.

LA DINÁMICA INTERDIMENSIONAL

Cuanto más elevada y acelerada sea la frecuencia en otras dimensiones, más refinada y difusa se va a ir haciendo. Las dimensiones superiores están hechas de la más pura sustancia de Luz que, en el nivel más elevado, es Inteligencia pura como Fuerza Espiritual individualizada expresándose como simultaneidad y una abstracción vasta e ininteligible. Los habitantes de las dimensiones superiores son seres de Luz que encarnan una sabiduría cada vez mayor. En los niveles más inferiores se encuentra la materia condensada, que se expresa en forma y secuencia.

Las dimensiones se alcanzan a través de los siete cuerpos humanos y de los chakras superiores. Recuerda que la información de las dimensiones que están más allá de la tercera ya está fluyendo en la realidad material. Es necesario entender que todas las dimensiones coexisten en el momento presente y en el marco de la vida tridimensional. Lo ideal es mantener nuestra frecuencia energética alta ya que todo lo que haga bajar la frecuencia disminuirá nuestro poder y percepción, y limitará el acceso a las dimensiones superiores y a la Luz en general.

A continuación, paso a explorar las dimensiones de una en una, a analizar cómo se ven, y la forma en que nosotros nos expresamos como seres humanos



+12 Generación, orientación, nutrición esencial

-11 Energías y conceptos de un nuevo orden

+10 Inspiración y motivación

-9 Mente conceptual

+8 Ideas

-7 Comprensión holística

+6 Mecánica de reformulación

-5 Asociación e implementación

+4 Patrones etéricos

-3 Autoconciencia

+2 Subconciencia celular

-1

sintonizados con esas frecuencias. Veremos cómo se manifiesta la Mente en cada dimensión y qué podemos extraer de cada una de ellas.

Antes de describir las doce dimensiones en detalle, observa la ilustración de la página 206 y úsala como guía visual, como un “mapa interdimensional”, por así decirlo, de las doce dimensiones.

La tabla de las dimensiones de la página 208 recoge las diferentes dimensiones, su propósito y su expresión de Conciencia. En esta tabla las dimensiones que van de la primera a la sexta pueden considerarse correlativas a la dimensión física; las dimensiones de la séptima a la novena son dimensiones holísticas; y las comprendidas entre la décima y la duodécima son dimensiones trascendentes, el reino espiritual.

Es importante señalar que en esta tabla he incluido las polaridades de cada dimensión. Aunque conocer las polaridades de las dimensiones no es esencial para los estudiantes principiantes de Alquimia Interior, puede resultar útil saber que estas polaridades determinan ciertos efectos. Por ejemplo, las dimensiones cargadas negativamente (las dimensiones tercera, quinta, séptima, novena y undécima) son estaciones de conciencia en las que los seres humanos experimentan múltiples aspectos de la vida e integran estos elementos: en la tercera dimensión, por ejemplo, nos encontramos con seres en distintas etapas de evolución del alma, y la séptima alberga múltiples focos de actividad de todas las dimensiones y planetas. Las dimensiones positivas (las dimensiones cuarta, sexta, octava, décima y duodécima) ofrecen un cierto estado de integración en el individuo, y conducen al nivel dimensional negativo siguiente.

En la tabla los números romanos del extremo izquierdo se refieren a las fases del desarrollo humano. Las dimensiones se dividen en cuatro grupos, según el nivel de conciencia que se aplique a la persona.

LAS DIMENSIONES

	<i>Dimensión</i>	<i>Propósito, uso</i>	<i>Aspecto de Conciencia</i>	<i>Expresión de Conciencia, dinámica de la Mente</i>
IV	+12	Generación, Orientación, Nutrición esencial	Resplandor puro, No-forma	Meditación, Silencio, Quietud dinámica, Estado de Ser vibratoriamente acelerado, Fusión, Flashes de sabiduría, Iluminación, Plenitud
	-11	Conexión con energías y conceptos de un nuevo orden	Inteligencia Esencial como estado de Ser	Aspiración al servicio, Entrega personal, Contacto con el Yo Potencial, Anhelo del alma
III	+10	Inspiración y motivación, Experiencia de éxtasis, plenitud y paz	Supramental	Anhelo de paz, Unión de opuestos, Silencio, Sentido de posibilidad, Contemplación, Paraíso
	-9	Producción de conceptos como forma y medida para la implementación de fórmulas, Potencial e impulso		Serenidad sin intencionalidad, Intuición teórica, Inducción, Llaves para el proceso creativo
II	+8	Ideas y su aplicación, Experiencia de “eureka”	No temporal (holística), Mente Superior, Simultaneidad en el tiempo, Plano astral Superior	Foco intencional,, Inferencia Búsqueda de la verdad, Descubrimiento
	-7	Comprensión holística del proceso evolutivo, Plan Divino manifestado y revelado		Pensamiento filosófico, Intuición, Mente neutral, Percepción global, Registro de los ideales humanos, Percepción integrada simultánea de partes componentes

I	+6	Mecánica de reformulación y montaje, Centro de decodificación de la mente concreta	Mente abstracta (pensamiento global), Mente inferior (detalle y secuencia)	Flexibilidad creativa, Inteligencia, Discernimiento, Objetividad como facultad de introspección y neutralidad
	-5	Asociación e implementación de las partes en un todo		Planificación, Cálculo, Especulación, Deliberación, Asociación, Probabilidad, Lógica, Deducción
	+4	Evocación de patrones etéricos, Construcción de formas con el fin de materializar, desmaterializar y reestructurar	Mente concreta (todas las facultades mentales)	Reflexión, Pre-meditación, Estados de ensueño y fantasía
	-3	Identidad y autoconciencia, Integración y desarrollo de facultades mentales, Adquisición de conocimiento (experiencia) de las fuerzas naturales		Análisis y estudio, Observación, Experiencia de las partes, Separación, Detalle, Experiencia de la vida en la materia como sensación y pulsación
	Astral inferior	Deseo personal y egoísmo, Reacción/reactividad		Conciencia astral psíquica, Olas emocionales, Detonantes automáticos de deseo instintivo
	+2	Subconciencia celular, Procesos de renovación de vida-muerte, es decir, enfermedad, muerte y descomposición	Sintonía sensorial, Sintonización con el entorno	Resonancia, Sonido, Ritmo, Pulsación, Presión
	-1		Presión pura, Impulso natural y creativo como fuerza	Subconciencia elemental

LAS DIMENSIONES MATERIALES: DE LA PRIMERA A LA SEXTA DIMENSIÓN

En el sistema representado en la tabla, la *primera y segunda dimensión* únicamente se refieren a la gestación de la materia y no contienen conciencia humana. Están relacionadas con elementos de la naturaleza y su dominio es la dinámica elemental de la gestación, descomposición y recreación de la materia. Resuenan microcósmicamente como presión, que da nacimiento a la sustancia y al movimiento, y se encuentra por debajo del umbral de la inteligencia humana colaborativa.

El cuerpo humano resuena con esta actividad subatómica por la forma indirecta en la que siente las texturas, los colores, los sonidos y los ritmos, a través de la intensa resonancia de la pulsación y los ritmos físicos. Ciertos ritmos, como los del tambor y los de otros instrumentos ritualistas y tribales, emiten pulsaciones que alteran la frecuencia de las ondas cerebrales y permiten a los humanos sintonizar con la conciencia biológica y geológica. Esta es la esencia misma del chamanismo, que está muy bien documentada. Los tambores y otros instrumentos ritualistas usados en el chamanismo evocan la resonancia en las dimensiones inferiores de la creación.

—
Ciertos ritmos, como los del tambor y los de otros instrumentos ritualistas y tribales, emiten pulsaciones que alteran la frecuencia de las ondas cerebrales y permiten a los humanos sintonizar con la conciencia biológica y geológica.
—

LA TERCERA DIMENSIÓN Y SU RELACIÓN CON LAS DIMENSIONES CUARTA, QUINTA Y SEXTA

La tercera dimensión funciona por atracción, repulsión y electromagnetismo, reflejos orgánicos que evocan en nosotros significado y cualidad. Las experiencias de la tercera dimensión son de estabilidad y predictibilidad. Esta es una dimensión en la que parece que hay accidentes; un lugar de alivio y distracción. En la tercera dimensión la humanidad evita la contradicción, la incomodidad y la incertidumbre, y se entrena para un ciclo interminable de retos, éxitos y conquistas. La mente tridimensional refleja las cualidades de los sentidos físicos, preocupada como está por sobrevivir y dominar el entorno. Aquí la inteligencia interpreta y aplica la información. Este es el reino de la modalidad lineal concreta.

Del mismo modo, las dimensiones cuarta, quinta y sexta reflejan esta modalidad lineal, pero lo hacen en niveles más mentales que la tercera.

Dado que este primer rango de dimensiones (de la tercera a la sexta) proporciona un territorio común y una identidad humana compartida,

hace posible la comunicación con personas en niveles evolutivos y espirituales diferentes. Esta comunicación se produce utilizando el mismo lenguaje, aunque la conciencia que tengan las personas de las sutilezas de la realidad y de las necesidades internas sea diferente. Así, la tercera dimensión es el reino de las tácticas diplomáticas y del desarrollo de las facultades que preparan al individuo para manejar el detalle y la formación de conceptos. Por un lado, aquí se aprende a cosechar y dirigir el poder personal, y por el otro, se aprende a influir, a enseñar con el ejemplo y a elevar el nivel de la conciencia planetaria.

Las relaciones son el campo de entrenamiento de la tercera dimensión. En esta dimensión las personas se comunican entre sí y con todas las cosas vivas; envían mensajes físicos, mentales y emocionales que a menudo están en conflicto y revelan la frenética maraña global de ondas y cables tendidos entre la humanidad y sus creaciones. Las personas absorben impresiones de los medios de comunicación, de sus familias, e incluso de un extraño cruzando la calle. Apagar la mente o distraerse sirve de poco ya que los cuerpos, los niveles de la mente y los campos emocionales absorben la contaminación ambiental y humana continuamente.

En la tercera dimensión el cuerpo proporciona estabilidad, las emociones, flexibilidad, y la mente ofrece herramientas concretas para manejar las ideas. La atención funciona en partes; cada parte construye una unidad más compleja. En esta etapa dimensional las intuiciones adquieren significado.

La humanidad ya está bastante avanzada en las destrezas mentales de la cuarta dimensión. Los individuos que viven, respiran y dan vida a los avances tecnológicos revelan una complejidad creciente en la quinta y sexta dimensión. La percepción en estas dimensiones adyacentes se muestra como razonamiento académico, informativo, estratégico y abstracto. La información se maneja y se elabora en las dimensiones que van de la cuarta a la sexta.

La tercera dimensión sirve a la Conciencia encarnada para entrenarse en el manejo de la energía. Todo lo que haces, sientes o piensas entraña la suma de las partes. Las cosas se colocan en una perspectiva separada y lineal; hay que dominar las etapas. Aprendes a ir paso a paso, hasta que puedes correr o esprintar, pero no puedes volar. Te limitan las leyes de la materia, el peso y la densidad. Cada fracción de una parte requiere

La humanidad ya está bastante avanzada en las destrezas mentales de la cuarta dimensión. Los individuos que viven, respiran y dan vida a los avances tecnológicos revelan una complejidad creciente en la quinta y sexta dimensión.

cuidado, apreciación e implicación, algo que solo es posible en la tercera dimensión. Una vez se ha dominado esta etapa, se puede crecer en conciencia y dominar las energías de dimensiones cada vez más elevadas.

La tercera dimensión cubre todos los aspectos de la realidad física y su interpretación. También activa dos facultades fundamentales conectadas con el dominio de la materia: el establecimiento de límites y la propiedad. Cuando desarrollas estas facultades, desarrollas equilibrio emocional y mental. Sin embargo, cuando no has puesto límites, cuando no has encontrado el equilibrio y el desarrollo emocional o mental desbanca la integridad física, te das cuentas de que emergen otras dos realidades a las que denomino realidades sombra, astral y tecnológica, y que paso a definir a continuación.

REALIDADES DE LA SOMBRA ASTRAL Y TECNOLÓGICA

Hay dos realidades “sombra” que pertenecen al plano astral. Estos mundos son dos caras de la misma moneda, pero están hechos de construcciones y formas-pensamiento que pertenecen o bien al cuerpo emocional (el reino astral) o a la mente concreta (la realidad virtual).

El reino astral

El mundo del reino astral es un mundo construido por los deseos emocionales. Esta dimensión astral inferior refleja la tercera dimensión.

—
El mundo del reino astral es
un mundo construido por
los deseos emocionales.
—

Tu entusiasmo por las facultades emocionales hace que aumenten tu deseo y tus ansias. El deseo tiene acceso directo a la fuerza vital. Es la energía motora de la creatividad, pero también es la raíz del sufrimiento.

El término “astral” generalmente se restringe a la variedad inferior de frecuencias que todavía están apegadas a los sentidos físicos. Esta es una realidad psíquica gobernada por el cuerpo emocional y generada en la vida tridimensional. El reino astral es el mundo del deseo en todas sus formas; el deseo y la necesidad son el pegamento que mantiene todo unido, y la dependencia y la fuerza sexual, es decir, vital, son la semilla. En este mundo el cuerpo físico se encuentra totalmente a merced de los caprichos y apetitos del instinto y de los impulsos emocionales, y la mente está completamente teñida por las justificaciones proporcionadas por el cuerpo emocional. En este nivel ninguno de los tres cuerpos de energía personal funciona de forma pura o apropiada.

Para la mayoría de las escuelas esotéricas el reino astral forma parte integral de la tercera dimensión; refleja los problemas y los deseos

humanos, exagera las emociones y fomenta la superstición y la creencia. Una gran parte del trabajo espiritual consiste en atravesar su densidad y conquistar el tirón de las energías colectivas acumuladas. Conseguirlo es la primera prueba de paso, y quizás la más importante, para acceder a la Inteligencia superior.

Este es el nivel de conciencia predominante hoy en día. No hay fin para el relevo de catalizadores que llevan a deseos perpetuamente insatisfechos e impulsos sin sentido. Nada es suficiente. Prevalece el aburrimiento y abundan los acosadores. La pesadez y la violencia marcan el tempo. Reina el deseo como posibilidad elusiva, pronosticando un futuro como cultura de una fantasía robótica aterradora.

Este es el mundo del “hambre” que caracteriza todo tipo de adicciones, sobre todo las que tienen que ver con las relaciones, el sexo, la posesividad y la ambición pura. Normalmente cuando la gente habla de “percepción extrasensorial”, como lecturas del aura y otros fenómenos parapsicológicos, suelen hablar de impresiones de naturaleza psicológica que aparecen e influyen en la realidad psicofísica. Muchos psíquicos y médiums solo leen las cavilaciones telepáticas de la dimensión astral inferior, y devuelven a las personas una imagen de sus propios pensamientos, basados en el deseo o en el miedo.

Más aún, la mayoría de los sueños no cumplidos o de deseos persistentes se revelan aquí como los detonantes primordiales de la supervivencia básica. Todos ellos limitan, condicionan y llenan los sentidos físicos para mantener a las personas ligadas a la tierra. Otros ejemplos de fenómenos astrales incluyen el apego romántico, las creencias de dependencia, adicción, fantasmas, brujería, horror, thrillers y lo macabro¹³.

El reino astral también incluye las formas-pensamiento de baja frecuencia de las personalidades de seres humanos desencarnados que están fuertemente “ligados” a la idea de existir únicamente en el mundo físico. Cuando un ser humano no tiene suficiente conocimiento o confianza en una forma de vida superior, el hecho de mantener la

13 Para muchas personas puede resultar sorprendente ver que las prácticas chamánicas pertenecen a las dimensiones inferiores. Todas las prácticas chamánicas acceden a las dimensiones inferiores de la vida natural: las que dictan la formación de la manifestación en la tercera dimensión y también aquellas que influyen o alteran su frecuencia como en algunos tipos de sanación con plantas y otros remedios. Es preciso recordar que una dimensión “inferior” no implica que sea “peor” que una dimensión superior. Todas las dimensiones son esenciales para la existencia.

creencia conveniente de que solo es la personalidad significa que las formas-pensamiento que constituyen la personalidad se van coagulando paulatinamente en un cascarón. Cuando una persona que todavía se aferra a la realidad material desencarna, queda atrapada en su propia creación y permanece en los reinos de realidad del astral inferior durante un tiempo. Estos “cascarones” creados por sus impresiones de vida – esperanzas, sueños, ira, resentimiento, sufrimiento, etc. – retienen la vitalidad que les dio la persona durante la encarnación, y se sustentan por la voluntad que tiene esa persona de permanecer en la existencia terrenal. Cuando se desconecta de la fuente del Espíritu, este cascarón vaga por la Tierra buscando seres humanos con pensamientos y sentimientos afines de los que alimentarse. Estos cascarones desencarnados crean serios problemas a los seres encarnados que son propensos a la sugestión. Estas son las entidades astrales que rondan los lugares y obsesionan a los seres humanos causando enfermedad y trastorno mental, y que a menudo persuaden a las personas de cometer un crimen.

—
En el nivel mental, por otro lado, la humanidad desarrolla la imaginación y su deseo de proyectos en forma de creatividad infinita.
—

En este nivel el foco personal de conciencia maneja una fuerte pulsación física, tanto en el nivel físico como en el campo astral, a través del aspecto lineal de la mente como pensamiento obsesivo o repetitivo. El sujeto solo puede salir de este engaño global y masivo tomando conciencia del Yo, y mediante la reformulación deliberada y disciplinada de su propósito, de acuerdo con los principios superiores. El regreso a casa es el reconocimiento de que él no es la personalidad sino el Espíritu o el alma en su interior, disminuyendo el tirón de la identidad física transitoria.

Hay un rango astral superior de frecuencias compuesto por pensamientos y deseos bienintencionados que llevan a la devoción e inspiración genuina, y a menudo a incentivos desinteresados de servicio, pero todavía conectados con la realidad física tridimensional y la idea de separación. Constituyen la gama superior de emociones e ideas devocionales conectadas con la creencia en un dios remoto. Se ven como coloraciones más claras en el aura, mientras que los fenómenos astrales inferiores (formas-pensamiento) se ven como decoloraciones de densificación astral inferior más oscuras y turbias.

La realidad virtual

En el nivel mental, por otro lado, la humanidad desarrolla la imaginación y su deseo de proyectos en forma de creatividad infinita. Con la creatividad se desarrolla el intelecto, que se extiende a la

construcción de máquinas y estructuras que responden al hambre creciente de información y variedad. El mundo virtual de la tecnología y los dispositivos mecánicos, por ejemplo, está empeñado en simular energías de vida. En este mundo, el individuo aprende a manejar formas, frecuencias y significados cada vez más complejos. Las dimensiones tecnológicas son simulaciones de la mente concreta desprovistas de sentimiento o sensación. Es el mundo de la proyección, activado por el intelecto y su fascinación por el control y los artilugios artificiales. Esta ambición lleva al exceso y a la audacia, pero también puede provocar la desconexión de la vida natural y drenar la fuerza mental.

La tecnología maneja el pensamiento en patrones que transmiten significado. Este tipo de pensamiento es lógico, útil e interesante; implica la gestión global de datos y funciona a través de valoraciones colectivas alcanzadas mediante la investigación; puede atravesar las limitaciones del tiempo y el espacio. Ejemplos de esta realidad virtual incluyen el mundo de la tecnología digital, el avance científico, la inteligencia artificial y muchas formas de razonamiento abstracto.

Esta realidad virtual no está libre de apego, solo que aquí la emocionalidad es diferente de la del campo astral o de la del nivel tridimensional físico. En lugar de sentimiento humano, el campo del sentimiento virtual fluctúa entre la excitación y la ambición, el deseo de poder y la dominación. La mente, con todas sus extensiones mecánicas, es todopoderosa. Mientras tanto, la vitalidad corporal se mantiene en mínimos: o está poco estimulada o se sobre estimula hasta alcanzar proporciones atléticas, pero no hay integración de la conciencia corporal ni de la conciencia del Yo.

Este campo de actividad es tan absorbente que la percepción y la sensibilidad de las sutilezas de la vida diaria queda completamente eclipsada. Dado el énfasis desproporcionado que tiene la actividad mental en este momento de la historia, resulta evidente la brecha considerable que existe entre el intelecto y el cuerpo físico, especialmente embrollado a nivel emocional. Los “frikis” informáticos que viven en esta dimensión evitan las emociones y la implicación personal de forma notoria. Esto constituye un obstáculo para acceder a la vida sutil y superior, que es ante todo sensible y responde a la implicación física, emocional y espiritual.

Los mundos sombra astrales y tecnológicos tienen intereses y motivaciones propios, y se guían por el instinto y el impulso subliminal. Los deseos subconscientes y las ambiciones, inseparables del yo egoico

personal, definen una vida de separación que construye y fomenta la individualidad y una identidad con poca o nula conexión con el Yo como Conciencia. Debemos darnos cuenta de nuestra acción inconsciente en estos niveles, pues cuando nuestro subconsciente e inconsciencia queda al descubierto es cuando alcanzamos sutilezas de percepción superiores y más refinadas, elevamos nuestra conciencia y nos hacemos cada vez más conscientes del Yo.

LAS DIMENSIONES HOLÍSTICAS DE LA VERDAD: LA SÉPTIMA, OCTAVA Y NOVENA DIMENSIÓN

La cuestión más importante para un buscador de la verdad es la forma en que resuena con el mundo, en otras palabras, la cualidad que emite.

El siguiente nivel de dimensiones en la tabla (ver páginas 208 a 209), el de la séptima, octava y novena, está formado por dimensiones holísticas de la verdad. Exigen ausencia de preocupación personal y abren el camino a la sabiduría.

Estás destinado a “saber”.

Tu conocimiento podría sintonizar con tu corriente sanguínea y darse cuenta de cuando algo no está bien. De igual modo, podrías adquirir una perspectiva totalmente diferente de la que sueles tener. Por ejemplo, podrías leer impresiones o imágenes que están en la memoria colectiva de la antigüedad más remota sin ayuda tecnológica o razonamiento científico, y traer de vuelta información liberadora, libre de la mente calculadora y negociadora de las dimensiones inferiores.

De la misma manera que has aprendido a manejar el detalle, física y mentalmente, y a proyectar ideas y creaciones de color con matices cargados emocionalmente, mediante el uso de las facultades mentales superiores en estos niveles, puedes atraer, intuir, inferir, inducir y conectar con toda la vida a través del tiempo y el espacio.

La conciencia en este segundo rango de dimensiones empieza como conocimiento holístico y se extiende hasta una experiencia conceptual de dinámica pura. Este bloque de la séptima a la novena dimensión es el de una conciencia que emplea la inteligencia sensible del corazón como Mente Superior.

Solo una mente que discrimina puede distinguir la verdad de la imitación. Este rango de dimensiones no se alcanza con el deseo, el

pensamiento o la simple integración. Requiere un salto de inteligencia cualitativo, que solo es posible cuando se deja a un lado el yo centrado en la realidad personal e inmediata, a favor de la percepción global y la sensibilidad.

La séptima dimensión se hizo popular con el auge de la New Age, y actualmente se la conoce como quinta dimensión o 5D en otros sistemas. Este es el ámbito de los arquetipos junguianos y las perspectivas históricas, la sede de la neutralidad holística y de la humanidad. En lugar de surgir del exceso emocional, el sentimiento que colorea este nivel responde a la intuición clara de que la perfección, la justicia y el plan divino, de hecho, existen, y que tú formas una parte integral de este plan. En este nivel se encuentran el místico y el científico. Saben cómo es perseverar a través de la carrera de obstáculos típica de la vida diaria en aras de un ideal. En esta etapa, los niveles elevados de emoción y la Mente pura son sinónimos.

La séptima dimensión es el lugar en el que convergen el tiempo y el espacio. La combinación de pasado-presente-futuro se abraza como una experiencia energética de la totalidad. La Mente Superior percibe de forma global y coherente más allá de toda división.

La octava dimensión es un nexo potente de vórtices dinámicos de potencial energético. Cuando accedes a este rango de frecuencias experimentas el impulso que permite el contacto con nuevas posibilidades y configuraciones en la siguiente dimensión: la novena. Siempre que quieres saber algo, pero careces de las herramientas lógicas necesarias, tu mente invoca las frecuencias de la octava dimensión de manera involuntaria. Su aguda determinación induce una búsqueda, y te encuentras vibrando con un impulso que se extiende en el tiempo y el espacio, y que no parará hasta que alcances la condición que producirá una respuesta. Esto es dinamismo puro y activa el momento de “eureka”, o iluminación, que se relaciona con un descubrimiento o profecía.

En cierta manera, las dimensiones octava y novena se parecen al mundo de fantasía que contiene naves espaciales y extrañas criaturas, etéreas y aladas. Las formas se ven como movimiento luminoso y experimentas la transportación inmediata. Las frecuencias de estas dimensiones catalizan el conocimiento y precipitan la intuición que puedes traer de vuelta al mundo concreto tridimensional.

La novena dimensión corresponde al estado de ensoñación de un músico, un matemático o un científico. Induce un sutil estado de Ser que vive, respira y encarna el mundo único de las partituras musicales, los números y las fórmulas que resultan ser los factores causales tras la creación física. Esta dimensión incluye conceptos de forma y medida, comunicación y transportación armoniosa.

Imágenes, sensaciones y cualificaciones energéticas sirven como guías de la novena dimensión. Los “sentidos sutiles” se despiertan para percibir emanación y energía en lugar de forma y materia. Tus sentidos perciben con mayor finura y se funden unos con otros. Percibes impresiones “externas” que resuenan con impresiones corporales. Percibes con el oído y ves con el olfato, el tacto y el tono. Sientes los colores y saboreas la corrección o incorrección de las condiciones. Entiendes mediante la analogía y la asociación poética.

El rango de frecuencias de la novena dimensión es el reino natural de los hombres y mujeres evolucionados que han sido agraciados con el genio intuitivo. Es también un espectro que, aunque esté activo de distintas maneras en toda la humanidad, no está suficientemente reconocido, sobre todo porque se confunde con la ilusión sentimental o las quimeras.

Siempre que la persona inteligente desea entender a otra persona, un evento, una tendencia o un proceso evolutivo, conecta intuitivamente con una facultad cognitiva que ya no es lineal, ni dual, que ni siquiera es múltiple, porque aborda un principio unitario más allá de la diversidad. Esta es la frecuencia del saber de la séptima, octava y novena dimensión. Estos son los reinos del diplomático y del físico cuántico, o de todo aquel que conciba el pasado-presente-futuro como una unidad que suscita posibilidades.

En este nivel la paz es un concepto holístico, un concepto que es anatema para la idea de paz en el reino del pensamiento lineal de simple tolerancia entre las partes. Las visiones de procesos de alcance global que avivan la hermandad no nacen en el cerebro. Este tipo de paz es resultado de la inteligencia sensible del corazón, que se despierta por sus inquietudes profundamente humanas, y por nuestras capacidades de sentir y comprender. La idea de justicia nace precisamente en este lugar.

Estas frecuencias más refinadas definen estados de Ser que son intensamente dinámicos. La influencia de estas dimensiones, sobre todo de la séptima, es muy fuerte en este momento. Ofrecen una llave importante para la transformación y la eventual transmutación de nuestro mundo a medida que este empieza a resonar con la Mente Superior.

—
Siempre que la persona
inteligente desea entender
a otra persona, un evento,
una tendencia o un
proceso evolutivo, conecta
intuitivamente con una
facultad cognitiva que ya
no es lineal, ni dual, que ni
siquiera es múltiple, porque
aborda un principio unitario
más allá de la diversidad.
—

Un gran número de seres humanos que están integrando el pasado y las posibilidades del futuro ya se encuentran posicionados en este lugar.

Imagina que pudieras detener el movimiento del tiempo y experimentarlo en un espacio compactado; así podrías entender la tremenda presión del rango dimensional superior de experiencias. La experiencia de estas dimensiones es un anhelo insoportable e incontenible en el corazón de cada ser humano en pos de la verdad, la belleza, el amor y la armonía, que se manifestarán plenamente en el rango de frecuencias dimensionales más refinado – de esto es de lo que se compone la verdadera experiencia espiritual.

LAS DIMENSIONES TRASCENDENTES: LA DÉCIMA, UNDÉCIMA Y DUODÉCIMA DIMENSIÓN

Las dimensiones décima, undécima y duodécima son las dimensiones trascendentes, el mundo del Espíritu. Este rango de dimensiones requiere una mínima cantidad de esfuerzo para enfocarse y acceder a la esencia de la Inteligencia como Mente. Es muy difícil explicar y acceder a estas dimensiones, ya que no existe un proceso como tal para lograrlo.

El ser humano no está acostumbrado a conseguir algo sin la concentración, la intención deliberada, el estrés y el esfuerzo que acompaña la expresión lineal. El monopolio del pensamiento debe parar para poder apreciar y fluir con la totalidad de la vida manifestada y no manifestada, pero esto es más fácil de decir que de hacer. Ceder a la experiencia de iluminación puede llevar años de práctica o solo segundos de rendición.

El contacto consciente con las dimensiones más refinadas instila en el individuo el deseo de traer su cualidad al mundo físico tangible, a medida que comienza a acceder y decodificar la verdad en estos niveles. Una persona que ha entrado en contacto con estas dimensiones se convierte en un puente para la construcción de un mundo mejor: se convierte en un servidor del mundo.

Cuando concibes la acción perfecta, cuando imaginas la belleza y lo sagrado, cuando buscas la verdad o empleas ideas filosóficas de razón pura, estás sintonizando con estos campos dimensionales más amplios. Este último conjunto de frecuencias dimensionales usa la facultad de la conciencia como no-mente. “Saber” en este nivel es experimentar el reflejo de tu propia Presencia mientras contiene el todo. Solo el silencio puede transmitir esta Presencia.

Cuando concibes la acción perfecta, cuando imaginas la belleza y lo sagrado, cuando buscas la verdad o empleas ideas filosóficas de razón pura, estás sintonizando con estos campos dimensionales más amplios.

Cuanto más elevada es la frecuencia vibratoria de la Conciencia, más diáfana y espaciosa es su textura, y más refinada su sensibilidad. En este estado exaltado se experimenta la percepción de forma esférica y concéntrica, no lineal y horizontal, extendiéndose hacia un número ilimitado de horizontes. En esta frecuencia el ser humano es una fragancia más que una forma, y la vida se revela como un océano de un devenir infinito. La experiencia aquí se parece a sentirse indescriptiblemente bendecido y amado cuando uno se encuentra en meditación y oración profunda.

En este nivel espiritual, o interno, los sentidos se activan al participar en la resonancia o irradiación que emerge del interior. Estos sentidos se abren en una experiencia de extremada intimidad del Yo, sin la imposición de propósito, poder personal o utilidad. Aquí se pueden abarcar todas las dimensiones del Ser por igual, partiendo de los niveles de Ser preconceptuales y presustanciales. En el ser humano este nivel de percepción marca una vida vivida con intensidad y profundidad, sin juicio, anclado en el ahora siempre presente de la existencia.

—
En los niveles más
elevados, la Conciencia,
no la materia, es
suprema; solo existe una
insinuación de sustancia.
—

La línea de demarcación entre las dimensiones materiales (de la primera a la sexta dimensión) y holísticas (de la séptima a la novena) es de anchura. La línea de demarcación entre las dimensiones holísticas y espirituales (de la décima a la duodécima) es de profundidad. En las dimensiones holísticas no existe la noción de tiempo. En las dimensiones espirituales, no existen ni el tiempo ni el espacio. Todo es aquí, ahora, eterno e infinito. No hay adónde ir. No hay necesidad de máquinas tecnológicas o de artilugios espirituales, rituales o procedimientos específicos, enfoque o cálculo, gurús o figuras de autoridad exteriores.

En los niveles más elevados, la Conciencia, no la materia, es suprema; solo existe una insinuación de sustancia. La espiritualidad es la exaltación de la materia en espacio puro. Las formas dimensionales superiores son tan vastas que parecen transparentes. Imagina un cuerpo humano estirado hasta tener el tamaño de la galaxia y podrás entender la estructura a estos niveles. Hay muy poca “sustancia” en las dimensiones espirituales. En cambio, la presión es más intensa que la sustancia. Si pudieras acceder a estas dimensiones físicamente, la presión atómica sería imposible de sustentar. Las vibraciones de la Luz destruirían la sustancia física. Si te resulta difícil entender todo esto, solo tienes que pensar en lo que le sucedería a un astronauta enviado al espacio sin su traje. Si el individuo no está preparado física y mentalmente para sustentar los voltajes que

se activan en estos niveles, es inevitable que alucine, fantasee o hable de experiencias que fácilmente serán clasificadas como locuras.

En nuestro sistema interdimensional, la primera de las dimensiones espirituales es la décima. Esta dimensión se alcanza con la oración y la meditación. Para describirla se usan palabras como “cielo”, *nirvana* o *samadhi*, palabras que describen un estado receptivo, sin mente, que accede a la frecuencia de la Luz como belleza y bienestar. Esta Luz también está presente en el centro de la estructura atómica.

En este nivel es posible el contacto con los Elohim o el poder arcangélico, que se traduce en dicha angélica y en la intuición de la perfección. Este es un lugar al que puedes regresar tan a menudo como desees, un recoveco accesible para todo el mundo en momentos de necesidad, cuando el alma se llama a sí misma. El corazón más sencillo se encuentra más cerca de este estado de dicha. Para tomar conciencia de este estado y poder sustentarlo, una persona regresa a su propia cualidad única del Espíritu, sin importancia personal.

El estado de Ser en esta etapa magnifica la percepción interna para incluir la altura emocional como sentimiento puro, más allá de la cualificación de este sentimiento puro en emociones. Desde la perspectiva del ámbito tridimensional, este estado de Ser es un estado sin forma, aunque en realidad es espacio como Inteligencia pura y esencial. Desde esta altura contemplas la actividad generadora y trascendental. Encuentras refugio y descanso, inspiración y el tipo de seguridad y confianza que nace de saber que eres visto y amado por el Yo. Es el plano de la divinidad, lleno de alegría y vitalidad. En la escala humana de frecuencias este plano trabaja para instilar esperanza, aquietando la mente y elevando la emoción a un plano de perfección, belleza y luminosidad. Es un reino de unión e individuación que te transporta de las limitaciones de la materia al estado sublime de la Perfección.

Las experiencias de la undécima dimensión son poco frecuentes. La razón es que estas frecuencias son tan devastadoramente intensas que debemos abandonar, aunque solo sea por un momento, la frágil sujeción de nuestra forma física, sus facultades y todos los apegos que esto implica. Una experiencia cercana a la muerte puede acceder a esta dimensión. Los místicos e iluminados que han alcanzado este estado no viven la vida como nosotros. No necesitan palabras; su mera Presencia transmite divinidad.

Este es el plano de los bodhisattvas y los guardianes de las grandes religiones. Es el lugar de la Presencia Yo soy. Cada vez que aspiras a servir a la humanidad y te preguntas cómo lo puedes hacer, contactas con la fuente que nace de este plano. En alguna ocasión ciertas experiencias durante el sueño reflejan este nivel dimensional. En estos estados entras en contacto con los maestros en el camino de la iniciación y traes de vuelta recuerdos electrizantes.

Como último puesto fronterizo accesible de la experiencia planetaria, esta dimensión responde a la necesidad del alma de la humanidad en su búsqueda de nuevos paradigmas. Los humanos se elevan espontáneamente a la undécima dimensión para recibir el flash de inspiración que posteriormente se decodifica como “revelación”. La experiencia de conciencia en la undécima dimensión proporciona un punto focal de oscilación que constituye nuestra eterna identidad energética, una llave para el Yo que también se conoce como el nombre secreto. Es una combinación de frecuencias del Espíritu que es única para cada individuo en el largo viaje a través de las dimensiones.

La dimensión más elevada de todo nuestro sistema evolutivo es un estado indiferenciado de puro resplandor o Fuente. Se conoce como duodécima dimensión, pero es preciso entender que este es un punto teórico de referencia. Esta dimensión representa el Ser Absoluto, un estado de irradiación pura en el umbral de un sistema de Conciencia mayor e incognoscible.

Anhelas esta altura máxima de la divinidad para saciarte con esa cualidad espiritual que te guía y te sostiene. Al participar en las dimensiones inferiores recibes continuamente el desbordante flujo de la duodécima, pero no puedes tocarlo de forma tangible; lo sientes, pero no lo ves. Este estado te rodea, pero te elude constantemente. Está dentro de ti, pero no lo entiendes.

EL VIAJE DE REGRESO

Las dimensiones constituyen un perfecto sistema de relevos de transmisión energética que responde a todas tus necesidades. En el descenso, el Espíritu poco a poco va concentrando y condensando la Conciencia y la materia en las facultades humanas. El ascenso a través de las dimensiones, el denominado viaje de “regreso”, consiste en reclamar

las formas y las facultades en todas las dimensiones del Ser. Tu propio potencial resuena en sintonía con todas las estaciones y aspectos de la Creación. En el viaje de regreso, en cada nivel de tu conciencia, recuperas y empleas el tipo de fuerza que te permite acceder a la sabiduría y a las respuestas de la creación.

A medida que vas devolviendo estas fuerzas a la realidad física, el nivel de desarrollo mental que posees en ese momento te capacita para descifrar impresiones y traducirlas de manera útil. Esta es la razón por la que son tan necesarias la disciplina mental y la sensibilidad con el fin de acompañar la resonancia empática neutral en profundidad.

No importa si no eres consciente de las etapas precisas de actividad dimensional y de su significado. Conocer la hoja de ruta no es la clave. La clave está en rendirse y en aceptar el ahora y la plenitud de tu Ser. Realización, alegría, verdad, revelación y conocimiento, todas estas cualidades dimensionales superiores son accesibles para quienes se sintonizan espontáneamente con estas frecuencias.

En las dos tablas que se incluyen a continuación se describen las dimensiones una vez más, esta vez en orden ascendente y descendente, y se resumen paso a paso las etapas de la Conciencia en su viaje por las dimensiones arriba y abajo, con las cualidades y facultades disponibles en cada etapa.

Sublimación y Trascendencia

Dimensión	Cómo se manifiesta en la conciencia humana. Su estructura. Su propósito
Primera y segunda	Cualidad de la conciencia: ritmo y pulsación <i>Estructura, composición:</i> • Mundo subatómico • Subconciencia biológica <i>Propósito y detalles:</i> • Gestación y bloques de construcción básicos del mundo físico • Regido por los Devas o espíritus de la naturaleza (ver página 240)
Tercera	Cualidad de la conciencia: sentidos y mente concreta <i>Estructura, composición:</i> • Estructura atómica • Dinámica de relatividad, campo de interacción. <i>Propósito y usos de esta dimensión en la conciencia humana:</i> • Mantener la salud y las funciones naturales • Afectar el equilibrio material, armonización, polaridad, métodos de sanación alopáticos, manipulación, fisioterapia, masaje • Sincronización y gestión de la naturaleza física (la actividad saludable de los elementos y su equilibrio)
Nivel astral de la tercera dimensión	<i>El mundo de la fenomenología astral, como las formas-pensamiento inferiores e instintivas de la humanidad; o incluso el reino de las almas errantes, ligadas a la tierra, que no han “pasado al otro lado”</i>
Cuarta	Cualidad de la conciencia: reflejo, reestructuración <i>Estructura, composición:</i> • Molde o modelo para la tercera dimensión <i>Propósito y usos de esta dimensión en la conciencia humana:</i> • Atracción, reflejo, disolución, construcción y proyección de formas. • Efectuar cambios cualitativos en la materia a través de la desmaterialización o la purificación • Atraer la manifestación física • Proyectar ideas • Preparación de medicinas vibratorias • Sanar el cuerpo físico y la personalidad mediante el molde etérico de materia
Quinta	Cualidad de la conciencia: planificación, probabilidades <i>Estructura, composición:</i> • Terreno de exploración mental <i>Propósito y usos de esta dimensión en la conciencia humana:</i> • Estrategia, desde el ejército a las listas de la compra. • Cálculo, abstracción matemática. • Relacionar e integrar datos (por ejemplo, arquitectura, ingeniería, química) • Claridad técnica • Resolver problemas de estrategia o cálculo

Cualidad de la conciencia: discernimiento, creatividad	
<i>Estructura, composición:</i>	
Sexta	• Esta dimensión está formada por la energía de las posibilidades y potencialidades reales y prácticas
	<i>Propósito y usos de esta dimensión en la conciencia humana:</i>
	• Reforzar la creatividad técnica. • Explorar posibilidades. • Ejecutar tecnología cibernética. • Crear arte abstracto • Acabar con lo viejo cuando se ha agotado una dirección y nos volvemos hacia las dimensiones superiores en búsqueda de “lo nuevo”
	<i>Concepto de tiempo</i>
	• A partir de esta dimensión no existe la experiencia del tiempo lineal y secuencial
Cualidad de la conciencia: integración, intuición	
<i>Estructura, composición:</i>	
Séptima	• Estación central del alma y conexión con la personalidad del momento • Totalidad de pasado-presente-futuro simultáneos, como si se estuviera situado en el espacio holográfico (la teoría de la física del eterno presente) • Punto de integración de la mente concreta/abstracta con la visión holística
	<i>Propósito y usos de esta dimensión en la conciencia humana:</i>
	• Entendimiento, comprensión, inspiración y significado • Integrar la personalidad con el alma • Entender la encarnación y las “lecciones” de vida • Acción perfecta y armoniosa con el Plan Divino y con la Ley del Uno • Comprensión filosófica y orden complejo • Encontrar respuesta a cualquier pregunta • Visión histórica
Cualidad de la conciencia: intención enfocada, búsqueda – la dimensión “eureka”	
<i>Estructura, composición:</i>	
Octava	• Esta dimensión está formada por la energía del dinamismo y la intencionalidad pura. Aquí es donde venimos para inducir y obtener intuición sobre conceptos que después deben ser decodificados en la sexta. Este es el lugar donde tenemos la sensación de que hay “algo” que necesitamos saber, pero no sabemos qué es • Aquí se produce un cambio cualitativo enorme: la experiencia de parar el tiempo. De aquí en adelante ya no funcionan las facultades mentales tal como las conocemos, sino que hay un estado de comprensión al que se accede como Estado de Ser
	<i>Propósito y usos de esta dimensión en la conciencia humana:</i>
	• Activar los campos mentales para entender conceptos que serán traducidos en ideas, actividad o en una forma práctica en las dimensiones inferiores • Incentivo mental y motivación para nuevas opciones • Demostrar una idea y/o su aplicación

Cualidad de la conciencia: estado de saber, ver

Estructura, composición:

- La energía de las fórmulas que son la base del universo forma esta dimensión
- Movimiento planetario

Novena

Propósito y usos de esta dimensión en la conciencia humana:

- Saltar al estado de no-mente, alcanzando la serenidad mental sin intencionalidad
 - Percepción del movimiento y la proyección de energías
 - Comprensión holística de las formas y las medidas, por ejemplo, la decodificación inicial de una sinfonía que ha sido intuita en la décima dimensión
 - Percepción de la dinámica interna de los sistemas
-

Cualidad de la conciencia: contemplación, silencio, paz

Estructura, composición:

- Espacio generativo de puro sentimiento: reino del éxtasis, la experiencia beatífica del Amor – lo que podemos denominar cielo o *nirvana*

Décima

Propósito y detalles:

- Fusión con los Seres que gobiernan el reino de la Naturaleza
 - Encontrar la paz; sentirse “en casa”
 - Inspiración esencial
 - Conectar con la fuerza motora, o Matrix, que determina la actividad y expresión de cada manifestación en los mundos inferiores
-

Cualidad de la conciencia: inspiración ardiente, devoción, dedicación incondicional

Estructura, composición:

- Esta es la Estación central del Ser en la encarnación, o el reino de la Inteligencia (élan vital del alma), que representa el límite de las capacidades de la inteligencia planetaria individual, la sensibilidad que posee todo un planeta. Es el espacio de toda posibilidad para una vida “nueva” o expresión humana.

Undécima

Propósito y detalles:

- Acceder a nuevas posibilidades que requieren una nueva combinación de ideas o nuevos parámetros y paradigmas no probados
 - La dimensión a la que llega nuestra Inteligencia cuando ya no queremos más de lo mismo y buscamos un Maestro o un camino nuevo a través de la meditación
-

Cualidad de la conciencia: fusión, quietud total, plenitud y vacío

Estructura, composición:

- El lugar de Unidad en el que reside todo conocimiento, toda posibilidad y el camino. Aunque no tengamos manera de descifrar lo que ocurre en esta dimensión, aquí es donde salta nuestro Espíritu en su anhelo de fusión con el Absoluto. Toda oración o ruego nacido en la tercera dimensión conduce aquí; desde aquí el ruego va directamente a la undécima dimensión para iniciar su descenso con la “respuesta”.

Duodécima

Propósito y detalles:

- Esta es la dimensión a la que accedemos para una nutrición espiritual pura
-

La siguiente tabla resume las dimensiones desde la perspectiva del descenso de la Conciencia de la Unidad de la duodécima dimensión a su encarnación tridimensional. Nuestra esencia reside en la undécima dimensión, nutrida por la Fuente en la duodécima. En su movimiento descendente a través de las dimensiones inferiores, procede a encarnar las formas de expresión y las facultades que empleamos en la manifestación, como el cuerpo y la mente.

LA EXPERIENCIA HUMANA DE LAS DIMENSIONES EN ORDEN DESCENDENTE: EL PROCESO DE DECODIFICACIÓN

Creación y Materialización

Dimensión	Cualidad; Localización en conciencia; Uso en el descenso de la Conciencia
<i>Conciencia Pura, la Mónada</i>	
Duodécima	Irradiación o emanación que contiene todo; Esencia sin forma; pura Luz Punto de partida hacia la manifestación a través de una desaceleración gradual y dinámica
<i>Inteligencia esencial</i>	
Undécima	Estación similar a un prisma; estación del proceso evolutivo de los seres ascendidos Este es el punto de partida para adquirir cualquier expresión y orden concebible en el viaje a la forma. Es la primera etapa de aglutinación o densificación de la Conciencia, entre el Infinito y el estado finito todavía no definido. Representa el punto focal recién emergido, o Yoidad. Desde este punto surge un arcoíris de Conciencia como Inteligencia esencial o la Divina Presencia.
<i>Inteligencia supramental¹⁴</i>	
Décima	La Matrix, primera rejilla o red El arcoíris de Conciencia pasa este punto e inicia la desaceleración que lleva a la densificación y la resonancia como sonido. En este punto las posibilidades de la Conciencia adquieren definición. Aquí se crea una red, o jerarquía, de la que surge el abanico de conceptos e ideas para toda la humanidad y usados por toda ella. Es el reino de la Inteligencia supramental o la Inteligencia de la supermente – ese plano superior de conocimiento perfecto – y es el primer puente entre la Inteligencia esencial, la Conciencia pura y el mundo inferior de la manifestación. Aquí surgen los principios de: • Las leyes de la Materia y el Uno • La Verdad • Los ciclos de la naturaleza

¹⁴ Supramental quiere decir “por encima” del conocimiento lineal. Abarca el conocimiento conceptual, llegando al “conocimiento basado en la idea”. El nivel del supramental es vibración pura, antes de que se convierta en forma.

Mente Superior

Sistemas

Novena Sistemas globales, ideas y conceptos filosóficos de la novena dimensión dentro de los que se encuentran las semillas de las formas y medidas planetarias. La Inteligencia se adapta a la frecuencia de la Mente Superior. Aquí existen como realidad fórmulas conceptuales (la equivalencia de masa y energía de Einstein, por ejemplo) listas para ser exploradas, desarrolladas y aplicadas. Este es el lugar donde el alma a punto de encarnar obtiene el “molde” o plan de vida para su encarnación, en consonancia con las influencias planetarias o astrales (como se enseña en astrología).

Esta es la fuente de principios como:

- Las dinámicas y los ciclos de la actividad natural
 - El Karma como la dinámica de la Ley
 - Los principios de los reinos mineral y vegetal
 - Los sistemas para llegar a la Verdad
-

Dinamismo puro

Octava Aquí es donde la fuerza organizadora de los conceptos enunciados más arriba impulsa la manifestación. Las primeras “formas” emergen en la novena dimensión como imágenes luminosas y extremadamente abstractas, todavía sin definición concreta o sin sustancia.

La octava dimensión es la estación común para captar conceptos e ideas originales aplicables a la humanidad encarnada. Es un terreno fértil y el lugar donde se produce el eureka en el viaje ascendente que, una vez logrado, nos lanza a la sexta dimensión para la decodificación.

Intuición

Estación planetaria central o lugar de encuentro de las fuerzas y energías humanas. Este es el nivel de los registros akáshicos, la dimensión de los símbolos o el arquetipo.

Séptima La séptima dimensión es el lugar de la integración y la adaptación a la realidad física venidera. Los conceptos descienden del nivel del Mental Superior y se hacen más concretos, recubriéndose de sustancia astral del planeta y ajustándose al concepto de tiempo. Este es el plano histórico, que establece relaciones entre las formas, eventos y ciclos evolutivos. En este punto puede revelarse toda la sabiduría del pasado y/o del posible futuro. En el viaje ascendente este es el plano de la perfección humana.

Los principios en este nivel incluyen:

- La visión ecológica o evolutiva de la Naturaleza y sus partes
 - Dios como Humanidad
 - Todas las filosofías y sus teorías de la Verdad
-

Razón, lógica superior

Sexta Aquí tenemos la abstracción matemática. La transición al estado mental inferior y concreto que se produce en esta dimensión culmina finalmente con el pensamiento secuencial como razón y lógica superior, capaz de formular y reformular ideas en lenguajes técnicos y prácticos.

El principio aquí es la lógica que usamos para llegar a la Verdad

Lógica asociativa

Quinta

La Mente aquí se expresa a través de la asociación y construcción de imágenes o creaciones con el fin de determinar probabilidades. En este lugar emergen las fórmulas concretas y la coordinación de la posibilidad de manifestación.

Aquí se encuentran principios como, por ejemplo:

- Las ciencias naturales
- Conceptos como la libertad, la igualdad y la fraternidad
- Valores asociados: Verdad-justicia

Sinestesia

Cuarta

Este es el plano espejo; es el “ensayo” para la tercera dimensión.

Este es el nivel de la proyección, la aplicación y el manejo inmediato de las formas en el nivel mental usado en la tercera dimensión. En este punto las imágenes adquieren sustancia prematerial, y se crean patrones etéricos. Este es el plano o molde de todo lo creado en la tercera dimensión. Las ideas concebidas en la octava dimensión e individuadas en la sexta, aquí son estructuradas, y adquieren aplicabilidad directa para el planeta. Estas creaciones aparecen ahora en su totalidad. Este nivel guarda los resultados de la introspección, como descubrir tus ilusiones básicas, que entonces tienes la oportunidad de corregir en la tercera dimensión.

La dinámica física

Tercera

Llegamos ahora al terreno que permite la forma física y la aparición de la mente concreta secuencial con su cohesión con la materia en su capacidad para dividir, analizar, explorar y perfeccionar las partes. El “espejo” de la cuarta dimensión se fragmenta y da lugar al juego de múltiples combinaciones y formas, lo que en oriente se conoce como *maya*.

Todos los patrones concretos se manifiestan aquí, y se expresan física, mental y emocionalmente.

El conocimiento proporcionado en estas tablas ofrece una base conceptual de las etapas de la conciencia y de las frecuencias, facultades, capacidades e intuiciones disponibles para el individuo que elige hacer el viaje ascendente y descendente en el ascensor de la conciencia. La siguiente sección proporciona una base teórica más detallada para entender este “ascensor” y cómo nosotros, como seres humanos, subimos y bajamos en él.

LA DINÁMICA DE LA INTELIGENCIA: RESUMEN DE LAS ETAPAS DIMENSIONALES Y SU USO

Las dimensiones son simples frecuencias en las que vibra la Vida.

El propósito implícito del viaje interdimensional siempre ha sido el de traer información, energía, intuición y posibilidad, y aplicar todo ello en la construcción de un mundo mejor. Bien sea en el viaje ascendente o en la escala descendente, el propósito es unir el Cielo y la Tierra, el Espíritu y la materia, y la aplicación de la Práctica Maestra te permite hacerlo.

El viaje descendente de la Conciencia culmina en la encarnación. El impulso ascendente hacia la trascendencia te permite superar las limitaciones aparentes, y te recuerda que eres uno con la divinidad.

Todo el mundo usa el ascensor.

EL DESCENSO: DECODIFICACIÓN Y MANIFESTACIÓN

Vista desde el ático

Con el fin de aplicar o traducir la experiencia dimensional de forma coherente, el foco personal de conciencia del individuo se detiene en estaciones específicas donde realiza los ajustes energéticos necesarios para la aplicación en la realidad tridimensional. La receptividad que se produce en el rango superior se interpreta espontáneamente como impulso en la octava dimensión, y luego se traduce en significado en la séptima. Estas impresiones intuitivas se convierten en conceptos tangibles que empiezan a adquirir forma y relevancia en la sexta dimensión, y consiguen forma plena en la tercera dimensión mediante el proceso de moldeado de los campos energéticos de las dimensiones quinta y la cuarta. La revelación se transforma en un mensaje que se manifestará de forma física y plena en la tercera dimensión.

EL ASCENSO: LA BÚSQUEDA, EXPANSIÓN E INSPIRACIÓN

Vista desde la planta baja

Para experimentar la creación, la humanidad tiene que experimentar la actividad dimensional desde la perspectiva del cuerpo y de las referencias cotidianas. Incluso cuando un individuo pueda hacer, y haya hecho, el viaje ascendente de las dimensiones, su compromiso primario sigue siendo ante todo el compromiso con la materia, el cuerpo y la vida

—
Para experimentar la creación, la humanidad tiene que experimentar la actividad dimensional desde la perspectiva del cuerpo y de las referencias cotidianas.
—

diaria. Para manejar la Creación con mayor habilidad, debe permanecer arraigado, y entender el aquí y el ahora en su vida.

Sin embargo, mientras permanece anclada en la tercera dimensión, la conciencia de un individuo accede a otras dimensiones con el fin de reactivar, acelerar o contactar con las facultades requeridas para lidiar con ciertas experiencias de la tercera dimensión. Mientras vive en el aquí y el ahora, sube también en el “ascensor”. Cada vez se vuelve más experto haciéndolo y vive más conscientemente una vida interdimensional simultánea a la experiencia física. De este modo desarrolla poder interior y exterior.

En este proceso se desarrollan las facultades de abstracción. A menudo, a través de los buenos momentos y de los momentos tristes, se activan estados de anhelo que tocan la gracia dimensional superior y determinan la relación de la persona con la Fuente. Sin saber muy bien cómo, accede a dimensiones superiores desde la base tridimensional, y continuamente trata de traducir y aplicar las inspiraciones o revelaciones obtenidas con el estudio, en los sueños y con la ensoñación artística o meditativa.

El ser humano participa de manera activa, bien sea consciente o inconscientemente, en las tres estaciones básicas: la tercera, la séptima y la décima. Es obvia la participación activa en la tercera dimensión. Aquí es donde recibimos información y donde exploramos e implementamos los datos de todas las dimensiones. Vagamos por la séptima dimensión cuando soñamos con probabilidades basadas en las condiciones del momento presente. En este lugar es donde se origina gran parte de la ciencia-ficción actual, con su mezcla de pasado, presente y futuro en una visión holística de posibilidades. La décima dimensión es conocida como el Cielo o *nirvana*. Este es el ideal humano de paz y amor. No necesitamos diferenciar las dimensiones para acceder a ellas y experimentarlas.

El viaje al piso más elevado y el regreso a la planta baja requiere un esfuerzo despierto, disciplina y persistencia en la modulación y adaptación de las facultades sensibles de la tercera dimensión para que se correspondan con sus correlatos en las frecuencias superiores de las dimensiones más elevadas. Sin embargo, es preciso recordar que estás aquí todo el tiempo, en tu cuerpo, viviendo en la tercera dimensión. Aquí es donde permaneces, ordenando tus yoes multidimensionales en una unidad cohesiva de aprendizaje y flexibilidad sin fin.

Para algunas personas, su búsqueda interior es muy específica, y por tanto detienen el ascensor en una u otra de las estaciones en el camino, especializándose en ese tipo de actuación y campo de energía en particular, y llevando a cabo su propio propósito de encarnación.

En definitiva, todas las dimensiones te pertenecen. Todo lo que necesitas es apretar el botón y bajarte.

ESTACIONES DE INTEGRACIÓN: DIMENSIONES QUINTA, SÉPTIMA, NOVENA Y UNDÉCIMA

Las estaciones de integración permiten explorar e integrar las intuiciones y experiencias. Son los lugares de exploración y decodificación de las intuiciones que se han recibido o intuido de las dimensiones superiores. Todas las estaciones de integración tienen carga negativa.

La quinta dimensión se usa casi a diario. En este nivel podemos integrar ideas en una unidad de funcionamiento y entender la utilidad del todo. La tecnología es muy buena realizando esta función, pero incluso sin máquinas, la mente humana lleva a cabo la tarea propia de la quinta dimensión consistente en vincular las destrezas asociadas de la cuarta y la sexta dimensión.

El tipo de integración que tiene lugar en la séptima dimensión es de perspectiva. Por ejemplo, cuando buscamos entender dentro de una referencia histórica cómo encaja una idea o construcción en las necesidades de la humanidad, siempre volvemos al pasado e imaginamos un futuro probable. En este punto es donde accedemos a toda la intuición posible en la séptima dimensión, y llegamos a las improntas o registros grabados en las texturas de esta dimensión. Aquí es donde puede producirse la coordinación e integración del tiempo en la evolución humana.

La novena dimensión ofrece contenido y contexto. Aquellos con una inclinación matemática o musical encuentran sentido en este rango de frecuencias, que despiertan la motivación y la aspiración en la Mente Superior, mientras están empapados con las aspiraciones del ardor creativo. Esta estación no solo sirve para integrar lo que se ha contactado en los niveles superiores, sino que también es el reino en el que las fórmulas existen como Verdad en lenguaje matemático. La esencia de las fórmulas que activa nuevas perspectivas en la dimensión inferior brota de esta estación de conciencia, como la equivalencia de materia y energía de Einstein ($E=mc^2$), que representa una ley eterna y ha servido de inspiración para tantas personas desde que la intuyó y formuló. Aquí

—
El tipo de integración
que tiene lugar en la
séptima dimensión es
de perspectiva.
—

es donde Beethoven “oía” la música que luego transcribía, y donde Tesla “vio” las fórmulas que hizo bajar a través de su conciencia a la cuarta dimensión, donde pudo explorarlas para después implementarlas en la tercera dimensión. Es también el lugar en el que el alma a punto de encarnar obtiene el “molde” o plan de vida de la encarnación, como también se enseña en astrología.

La undécima dimensión aporta matices de probabilidad. Habiendo alcanzado aquí el pináculo de la Inteligencia como Conciencia, la Conciencia ahora no tiene dónde ir más que hacia dentro de sí misma. Se inicia un nuevo orden mundial. Innovadores y futuristas, líderes mundiales y humanistas encuentran aquí energías escondidas que despiertan posibilidades imprevistas.

ESTACIONES DE DESCANSO: DIMENSIONES SÉPTIMA Y DÉCIMA

Las dimensiones séptima y décima son modalidades de estaciones de descanso.

La séptima dimensión es una estación intermedia entre las dimensiones superiores e inferiores. Las dimensiones que van de la cuarta a la sexta proporcionan dinámicas de carácter técnico para la tercera dimensión y se relacionan con las necesidades de la tercera dimensión. Para que la conciencia humana llegue a la séptima dimensión debe producirse un salto de conciencia (no una continuación). En la séptima dimensión nuestra conciencia humana tiene que integrar y tratar con otras formas de vida y de conciencia. En este sentido, la séptima dimensión es una estación de descanso, en la que se usa la palabra “descanso” para denotar un *estado* de integración tranquila en lugar de una exploración dinámica.

Algo similar sucede en la décima dimensión. En la décima dimensión el ser humano se reconoce a sí mismo como Espíritu en coherencia con las evoluciones de los ángeles y los Elohim. La décima dimensión proporciona un sentimiento de paz y fusión. Esta dimensión se puede considerar como el lugar de descanso definitivo.

La séptima dimensión es un panorama idílico en el que se muestra el tiempo en movimiento, como un magnífico abanico oriental, en un diseño imponente de posibilidad futurista representada en el presente. Aquí el bienestar de la humanidad se valora por encima de todo. Este es un nivel en el que se almacena la información cósmica y planetaria (los registros akáshicos). Aquí es donde podemos acceder a la sabiduría combinada

de las almas de toda la humanidad a lo largo de las encarnaciones para obtener intuiciones. Muchos perciben los registros akáshicos como archivos o grandes bibliotecas, todos conectados con el propósito humano. Todos los grandes momentos de la historia, incluso los logros más remotos, están grabados en el éter de esta energía fluida.

La décima dimensión es tu lugar secreto más íntimo. Las personas lo visitan cuando están en la naturaleza, enamoradas, a través de una práctica religiosa, en un estudio profundo y apasionado, en la danza o cuando se encuentran sumidas en una creatividad ardiente. Aquí es donde las personas buscan silencio en el refugio de un espacio consagrado. Te fusionas como fuerza de Amor con otra vida o forma de vida. Te impregnas y creces en la cualidad vasta y compasiva de esta dimensión. Aquí te sientes completo y en paz.

SUBLIMACION Y TRANSMUTACIÓN: LAS DIMENSIONES TERCERA, SÉPTIMA Y DÉCIMA

La tercera, séptima y décima dimensión resultan muy útiles a la humanidad para los procesos alquímicos de transmutación y sublimación. Son las estaciones principales del Alineamiento Alquímico.

La sublimación no es simplemente una sustitución. Al contrario, se trata de una práctica alquímica que requiere la experiencia directa de las energías, y que libera las fuerzas de transmutación producidas por la conciencia despierta en forma de intención y disciplina. La sublimación es el propósito del viaje humano, y es el efecto de la evolución y la expansión de la conciencia.

Vida tras vida, el ser humano busca el perfeccionamiento y la trascendencia a través de la experiencia directa. Después de muchos accidentes y de persistir con sus tentativas autoindulgentes de gratificación egoica, el ser humano reconoce, al igual que hizo Buda Gautama, que el deseo humano como apego es la causa del sufrimiento humano. Este es el momento en el que se aparta del yo y en el que empieza el trabajo espiritual en la tercera dimensión.

Finalmente, en algún momento (o vida), descubre que el poder que contienen las emociones es también la llave para la trascendencia. Muchas personas recurren a los libros o a la psicología y están satisfechas con la información que explica la causa de sus adicciones. Puede que con esto les baste. Otras personas, sin embargo, necesitan volverse hacia dentro y entrar en el proceso dinámico de la transmutación, uniendo la mente y

el corazón con la Conciencia, y dando un salto más allá de la lógica para llegar a la percepción holística.

Se alcanza la sublimación cuando se enfrentan las emociones, se reconocen las causas y se obtiene la fuerza de voluntad para redirigir las fuerzas personales del individuo y llevarlas a territorio desconocido. En ese momento comienza el rescate y se fomenta una autocomprensión que se convierte en compasión. En la séptima dimensión el miedo se convierte en valor, la ira se convierte en liderazgo, la envidia se convierte en entendimiento y las acciones se vuelven humanitarias espontáneamente. Aquí es donde nace la verdadera comprensión.

Al alcanzar la décima dimensión el proceso de sublimación está completo. Ha llegado el momento de implementarlo, la gigantesca tarea de manifestación en tu mundo personal individual. Se trata del doloroso, tedioso y extremado cuidado consistente en imprimir la manifestación de las frecuencias superiores en la tercera dimensión, y en extender tu experiencia anclada al mundo físico y material que compartes con otros, que no son tan afortunados como tú lo has sido en descubrir la naturaleza y extensión del Poder que reside en tu interior. Ahora sabes que tienes el poder de transformar el mundo.

FACULTADES DESARROLLADAS EN LAS DIMENSIONES

En esta sección examino las facultades que se pueden desarrollar mediante el acceso interdimensional. Ciertas dimensiones se corresponden más con facultades y capacidades mentales, otras con capacidades emocionales o físicas.

DESARROLLO MENTAL: DIMENSIONES

CUARTA, QUINTA, SEXTA Y OCTAVA

El foco personal de conciencia (FPC) desarrolla la mente lineal y concreta de la tercera dimensión y la convierte en un instrumento más enfocado y expansivo a través de la experiencia de los campos de energía de la cuarta, quinta y sexta dimensión. Si es capaz de saltar el abismo de la séptima, movimiento que va más allá de la fijación en el pensamiento y los conceptos lineales, el FPC obtiene el acceso al ámbito de la octava dimensión de poderosos impulsos mentales que activa una mayor investigación.

La manifestación trae consigo intuiciones de la octava dimensión. Los impulsos y las intuiciones mentales están cada vez más definidos en el ámbito de la sexta dimensión, y se concretan todavía más al descender a la quinta y cuarta dimensión.

DESARROLLO EMOCIONAL: DIMENSIONES

TERCERA, SÉPTIMA Y DÉCIMA

El FPC desarrolla control emocional y flexibilidad a través de la intensidad de la vida emocional típica de la tercera dimensión. Una persona común puede saltar al estado de Ser de la séptima, e incluso de la décima dimensión, sin el entrenamiento mental de las dimensiones cuarta, quinta y sexta. Estas personas son los “puros de corazón” que honran la vida humana porque honran la sensibilidad.

DESARROLLO FÍSICO: DIMENSIONES

TERCERA, SÉPTIMA Y NOVENA

La tercera dimensión es el ámbito de las experiencias físicas de todo tipo, donde se acumula y se hace circular la vitalidad, y se aprende a cuidar la vida física del entorno. Los flashes naturales e incipientes de la vida en la séptima dimensión inspiran belleza y armonía en el mundo de la materia. A través de la inmersión en el mundo de la materia, una persona puede contactar y aprender a decodificar las leyes de la naturaleza que transmiten amor humano, como los principios de forma y medida en los niveles de la novena dimensión.

LECTURA DE FENÓMENOS NO FÍSICOS

En esta sección profundizo en las maneras de acceder a los fenómenos no físicos en la experiencia tridimensional y las formas en las que estos fenómenos se pueden manifestar.

Cada parte del universo conocido sirve al Modelo Humano de evolución, desde las formas más bajas que construyen la materia, a las frecuencias arcangélicas más elevadas que inspiran a la humanidad. Para la evolución, es necesario aprender a discriminar, distinguir, decodificar y comulgar con la Inteligencia mediante la fusión de la mente y el corazón, del mismo modo que se aprende a manejar la mente concreta del cuerpo en el aquí y el ahora. Captar la sabiduría disponible en los rangos

— Cada parte del universo conocido sirve al Modelo Humano de evolución, desde las formas más bajas que construyen la materia, a las frecuencias arcangélicas más elevadas que inspiran a la humanidad. —

dimensionales más refinados requiere dar un salto cuántico a otra forma de pensar a través de un estado del ego que no es personal.

Para percibir las diferentes capas de realidad, el foco personal de conciencia del ser humano no debe estar fijado en una perspectiva como, por ejemplo, en un cuerpo. Debe estar flexiblemente activo y en sintonía con la naturaleza transitoria y no posesiva de la Creación. La flexibilidad implica apertura y rendición, la capacidad de abrazar y fundirse como una manera de reunir y de identificar impresiones. Este es el método incommensurable de la sabiduría.

Ves, sientes y sabes lo que estás preparado para ver, sentir, saber y entender. Cuando alineas la percepción con la Creación, la conciencia del cuerpo permanece en segundo plano, como un ancla constante, pero ya no está al mando. Ya no sientes con el cuerpo, sino que sientes *a través de él*. De este modo estás más enraizado, pero también más abierto a las frecuencias superiores. La percepción se expande. Los sentidos ya no son facultades separadas, sino que se combinan, te impregnan y te mueven. La percepción se vuelve muy delicada.

En este nivel, el FPC se sitúa en el corazón, que se convierte en una puerta de entrada a las estaciones de conciencia inferiores y superiores en las que permanece, manteniendo el acceso a las facultades y talentos de la personalidad. En lugar de la personalidad, la inteligencia del corazón se convierte en el faro central de percepción. Las impresiones captadas por los sentidos sutiles se traducen en una conciencia expandida. Ya no hay muro de separación con la Creación.

Cuando el FPC se centra en el nivel de la Mente Superior, reconoce y maneja el equivalente de las fuerzas físicas, emocionales y mentales, pero lo hace gracias a la asociación y la experiencia como Yo. Por tanto, estas fuerzas físicas, emocionales y mentales se experimentan en frecuencias superiores. El cuerpo se siente como movimiento, el sentimiento se traduce en cualidad y la mente brilla como propósito.

Leer impresiones en este nivel requiere una sintonización interna extremadamente paciente y delicada. Para poder decodificar debes comulgar con lo que se está descodificando y fusionarte con ello. La forma, los sentimientos y la inteligencia se transforman en focos de actividad que absorben y emiten vibración simultáneamente. El buscador de la verdad aprende a sustentar las profundidades y las alturas de la exaltación sin perder impulso, foco o claridad, listo para traducir fenómenos a la terminología tridimensional, y capaz de hacerlo.

El buscador de la verdad aprende a sustentar las profundidades y las alturas de la exaltación sin perder impulso, foco o claridad, listo para traducir fenómenos a la terminología tridimensional, y capaz de hacerlo.

SERES DIMENSIONALES

Cuando el Espíritu-Fuente se precipitó a la manifestación, dio nacimiento a varias modalidades evolutivas diferentes: los Elohim, el Modelo Humano de evolución y el Reino Arcangélico. Las tres cadenas evolutivas responden a la impronta de los Siete Rayos. Sin embargo, el Modelo Humano de evolución es el único que posee un foco personal de conciencia que le permite cambiar y modular la atención y la energía en innumerables estados de ser, a la vez que reconocerse como un centro y un creador.

Tanto los arcángeles como los Elohim trasladan y construyen formas de sí mismos en las dimensiones inferiores en funcionamiento. Los arcángeles son los seres responsables de la construcción y mantenimiento de nuestros cuerpos. Dirigen las fuerzas de los elementales (fuego, agua, tierra y aire) en la estructura del cuerpo humano.

A los Elohim a menudo se les ha dado el nombre de Dios en su pluralidad, mientras irradian las cualidades de los Rayos al mundo natural, se ocupan de él y lo sustentan. Los Elohim son la conciencia y función más elevada en el reino elemental. Al igual que los arcángeles, residen en la décima dimensión y ambos nutren la vida.

La siguiente tabla es un resumen de las cualidades masculinas y femeninas que emiten. Los nombres corresponden a una vibración sonora en particular y crean formas-pensamiento que nos vinculan con las energías específicas que pertenecen a un rayo determinado. Aunque los identificamos a través de su resonancia opuesta en la materia, su naturaleza es andrógina.

CUALIDADES MASCULINAS Y FEMENINAS DE LOS ELOHIM

<i>Rayo</i>	<i>Elohim (resonancia masculina/femenina)</i>
1	Hércules/Amazona
2	Casiopea/Minerva
3	Orión/Angélica
4	Claridad/ Astrea
5	Vista/Cristal
6	Tranquilidad/Pacífica
7	Arcturus/Diana



La Llama Séptuple

Como ya explicamos en la sección sobre los rayos, podemos invocar los rayos visualizando llamas e invitando a la actividad de los Elohim en nosotros.

La siguiente ilustración arriba representa la llama séptuple, que es la manifestación de los Elohim en un ser humano y se encuentra localizada en el tercer ojo. Puede ser invocada como una poderosa visualización de protección. La imagen muestra los siete rayos como siete llamas en el orden en que los rayos aparecen en nosotros.

Cada una de las llamas en la frente es el dominio y la actividad de un Elohim. Históricamente estos rayos, cuando los encarnan los Elohim, han sido vistos como emanaciones de Luz que envuelven la cabeza, y transmiten el poder del regente divino en forma de diadema o corona.

Aunque en esta ilustración los rayos están representados en bloques de color, cabe recordar que actúan en combinaciones de colores. Cada Elohim coexiste en totalidad con todos los otros.

El Modelo Humano se encuentra en una posición única para invocar y colaborar con los arcángeles y los Elohim mediante nuestra capacidad para coordinar energías y fuerzas en nuestros propios campos de energía,

y mediante el poder obtenido con el manejo de la atención, la intención y los sentidos. Los humanos pueden colaborar y comunicarse en cualquier nivel dimensional y pueden, desde participar en los voltajes supremos de la irradiación arcangélica y las emisiones casi tangibles de sus ángeles en las dimensiones inferiores, hasta invocar el estado exaltado de los Elohim y apoyar el trabajo de los espíritus de la naturaleza en la Tierra.

Ángeles y espíritus de la naturaleza

Cuando has accedido a la realidad interdimensional y experimentado la vida en las diferentes dimensiones del Ser, cuando has intuitido el Amor, la enseñanza y la guía que llega de los reinos superiores a través de tu Yo Superior, de los guías y los maestros, cuando sabes que la vida existe en formas múltiples e infinitas, la mayoría de ellas invisible a simple vista, entonces llegas a saber que los ángeles y los espíritus de la naturaleza son reales.

Los ángeles son emanaciones de los arcángeles adaptados para servir en las dimensiones inferiores. La humanidad los siente como formas de Luz que transmiten las cualidades de pureza, armonía y belleza, como volutas de aire limpio y fresco. Sus alas son emisiones de Luz. Si puedes imaginarte una pompa de jabón flotando en un cielo de un intenso azul en un día soleado, te puedes hacer una idea del colorido y la sustancia de los ángeles.

Los espíritus de la naturaleza (o devas) son emanaciones de los Elohim en las dimensiones inferiores (la primera y segunda dimensión). Varían en forma y tamaño, y están hechos de la sustancia de la propia Tierra, difiriendo según el elemento del que se encarguen: tierra, agua, aire o fuego.

La evolución de los ángeles y de los espíritus de la naturaleza es distinta del modelo evolutivo humano. Poseen conciencia colectiva, y obedecen a los mandatos de sus creadores. Su misión es absorber y liberar energías y fuerzas de sus cuerpos de Luz.

El ministerio angélico es tan complejo como el humano. Para mantener el equilibrio en la Creación sanan y limpian la sustancia etérica, y guardan y protegen a la humanidad y a la Tierra. Cada persona encarnada tiene un ángel guardián cuya única actividad es custodiarla y protegerla.

Los espíritus de la naturaleza son mucho más difíciles de ver y sentir. Les encanta jugar, y son criaturas sencillas que, como forma, evolucionan de la misma manera que la humanidad, es decir, a través de la experiencia.

Se convierten en maestros constructores por derecho propio, y algún día se graduarán como constructores y sustentadores de mundos.

Guías y maestros

El alma siempre es la principal fuente de aprendizaje para el individuo. Cuando el Yo Superior llega al nivel vibratorio del alma, es infundido por ella.

El alma es aquel aspecto de ti mismo que existe desde el inicio del largo viaje a la encarnación. No tiene cuerpo, sino que es un campo de Inteligencia, e interfaz entre el Espíritu y el yo personal encarnado. El alma es el depósito de tus experiencias en forma de destrezas y lecciones aprendidas y aplicadas a lo largo de las vidas. Su voz y su vida son las experiencias integradas de tus propias vidas pasadas, que están disponibles para ti como enseñanza y guía. Susurra en tu interior como un “saber interno”, el estado más elevado de la intuición.

El Yo Superior es un campo de energía, parecido a una funda, que es una herramienta del yo encarnado. Alberga una inteligencia holística y te permite funcionar inter dimensionalmente. Representa la textura de tu propia conciencia cuando esta ha alcanzado su madurez personal y despierta a la Inteligencia superior. Tu propósito como ser humano es alcanzar y sustentar este nivel en el que puedes estar infundido por el Alma.

También tienes guías, o amigos, del mundo del Espíritu, o de las dimensiones espirituales (de la décima a la duodécima dimensión). Estos guías son el correlato espiritual de los humanos, frecuentemente almas entre encarnaciones que sirven a la humanidad. Han elegido ayudar a quienes son similares a ellos mismos. Son muy numerosos, se dividen en distintas categorías, y aparecen en momentos especiales según tu necesidad y receptividad.

Tus guías “especiales” son los maestros y sus estudiantes, que también atienden tus necesidades y te guían para que completes la misión elegida en tu encarnación. Cuidan de los seres humanos que viven y trabajan bajo su supervisión. Cada persona pertenece a un determinado tipo de rayo y, cuando entran en el camino espiritual, también pertenecen a un grupo de desarrollo que trabaja bajo la supervisión de un maestro. Aunque según nuestras enseñanzas el rayo del alma no cambia nunca, el maestro con el que estás conectado puede cambiar a lo largo de tu vida, dependiendo de la tarea de tu encarnación y de tu propio crecimiento espiritual.

También hay seres de otras dimensiones, sobre todo de la séptima, que se acercan a ti como ayudantes, irradiando valor, apoyo e inspiración. Nuestras almas, guías, maestros y amigos se comunican a través de impresiones en los sueños y en la meditación. Juntos son en gran parte el medio a través del que recibes Luz, Amor, nutrición y enseñanza.

La comunicación con los mundos interiores es distinta del pico de alta intensidad necesario para la percepción interdimensional. La comunicación con los mundos interiores conlleva rendición. El mundo interior se corresponde con tu estado emocional superior y no con el de la mente. También responde a tu petición de ayuda y colaboración. Requiere una voluntad flexible.

El resto del capítulo está dedicado a meditaciones para ayudarte a descubrir la naturaleza multidimensional y para conectar con los guías, maestros y amigos interdimensionales.

MEDITACIONES SOBRE EL ESPACIO INTERDIMENSIONAL

La siguiente meditación invoca las frecuencias de la duodécima dimensión. La frecuencia de la duodécima dimensión evoca la no-forma de tu yo-Espíritu. Su sonido se corresponde con la resonancia de tu fuerza en el momento de la creación, cuando tu esencia se proyectó desde la Fuente. Este sonido no es perceptible para los sentidos comunes. Su frecuencia sónica particular se parece a lo que en un estado de profunda meditación podrías oír como un manto de sonido blanco de absoluto silencio y quietud. La impronta sónica de tu yo-Espíritu se activa con el siguiente ejercicio, en el que haces resonar distintas vocales en las cavidades de tu cuerpo físico hasta culminar en un estado de dicha.



RESPIRACIÓN SÓNICA

Estimula vocalmente los centros indicados en tu cuerpo físico como se muestra en la ilustración. Ten en cuenta que estas zonas no siempre se corresponden con los chakras, aunque a veces puedan coincidir con ellos. El foco de tu atención debería centrarse en las cavidades y en el efecto que cada serie de vocales tiene en este espacio en tu interior. En esencia, la resonancia interna total producida en todo tu cuerpo debería causar una apertura interna, una puerta dimensional hacia la frecuencia ultrasónica del Yo Divino según se expresa en ti.

Este ejercicio utiliza una respiración profunda, tanto en la inhalación como en la exhalación. Haz una inspiración profunda. Llena los pulmones hasta su máxima capacidad para tener aire suficiente y poder hacer una espiración prolongada que resuene los sonidos invocados. Asegúrate de pronunciar cada letra, y de concentrarte en la última letra, prolongando su sonido hasta que no te quede aire.

Son seis las combinaciones de sonido utilizadas en este ejercicio. La primera es “aaaaaa”, (con una “a” larga). La segunda es “yuuuu”, con una prolongación del sonido “u”. La tercera es “so-o-ol”. La cuarta es “iiii”. La quinta es “sannnn”, en la que hay que alargar la “n” nasal final. La última combinación es “sammmm”, en la que se arrastra y hace vibrar una “m” nasal. La vocal en estas dos últimas palabras se pronuncia igual, pero hay un pequeño cambio en la propiedad acústica de la consonante nasal final.

Dirígete en primer lugar al centro de tu cuerpo, al plexo solar, donde se encuentran las glándulas suprarrenales. Haz vibrar esta zona cantando “aaaaaa” en una espiración larga. Hazlo tres veces.

El segundo lugar en el que enfocarse es el centro de la cavidad del pecho. Igual que antes, haz resonar el sonido “yuuuu” en tres exhalaciones largas.

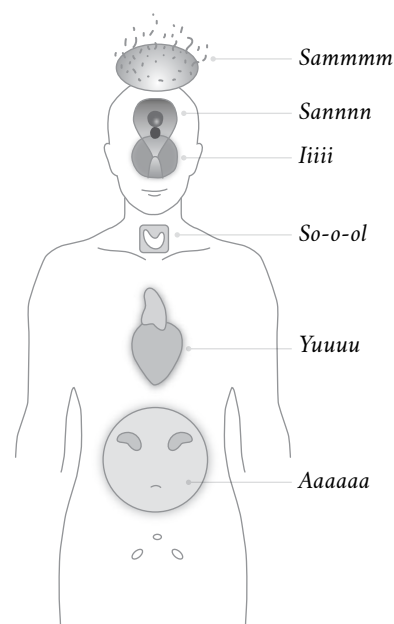
El siguiente lugar es la cavidad de la garganta. Llénala y haz que vibre con el sonido “so-o-ol”, también con tres exhalaciones largas. Para producir la frecuencia necesaria de la “o” debes crear un hueco en la garganta, como si quisieras hablar en un tono grave. El sonido de la “l” se pronuncia internamente.

El siguiente sonido se encuentra detrás de los pasajes que rodean los senos nasales. Deberá ser especialmente estridente. Canta “iiii” en un tono muy agudo. Una vez más, haz resonar este sonido tres veces, soltando todo el aire en la exhalación.

El siguiente sonido está en el centro de la frente. Haz resonar la “n” en “sannnn”. Nuevamente, haz tres exhalaciones.

Finalmente, sintoniza con la parte superior de tu cabeza. Visualiza el centro coronario e imagínate que hay un globo colocado allí, que se extiende hacia arriba justo sobre tu cabeza. En este lugar entona la palabra “sammmm” haciendo hincapié en la “m”, y siendo consciente de la resonancia de toda tu estructura celular y de los puntos de Luz en tu cuerpo. Repítelo tres veces, como ya has hecho anteriormente.

Después descansa. Quédate quieto. Conoce a tu Yo.



Respiración sónica



MEDITACIÓN DE CALIBRACIÓN

La siguiente meditación invoca los puntos de Luz de los que ya hablamos en la Parte Dos (ver página 50). El propósito de esta meditación es llegar a la Conciencia en el rango dimensional más elevado y recalibrar tu estructura energética.

Recuerda que el Alineamiento Alquímico es la conexión energética con tu Yo Superior, el medio hacia la Fuente, y tu conexión con ella. Si entiendes esto ganarás dominio espiritual – un dominio que se refleja en la calidad de tu vida, en tu cuerpo, en tu entorno y relaciones. Este alineamiento energético esencial conecta tus delicados receptores (tus sentidos internos y externos) con la Tierra y también con el cielo. Te conectas con la Fuente de todo poder, toda energía y toda Luz: con tu yo-Superior y tu yo-Espíritu.

Como en la Práctica Maestra, date permiso para estar totalmente consciente y presente en tu cuerpo. Siente cada una de las partes de tu cuerpo desde el interior. Primero, toma conciencia de las partes, y después de todo el cuerpo como una unidad. Siente su peso y también su fluidez, siente su fuego y su espacio. Asegúrate de estar equilibrado y centrado en el cuerpo y de que un lado no pese más que el otro. Comprueba que estás centrado dentro de los pies y no por encima del cuerpo.

Toma conciencia del cuerpo, de sus sensaciones y del sentido de espacio que hay a tu alrededor.

Siente la Tierra bajo tus pies y tu presencia colaborando con ella. Cierra los ojos y siente que tu cuerpo está perfectamente alineado, relajado y abierto. Toma conciencia de la respiración. Siente la suavidad de esa respiración en el interior de tu cuerpo, esa vida dentro de ti. Fíjate en el milagro de la respiración: no solo inhalamos oxígeno, sino también Luz y fuerza de vida. Cada vez que respiras se produce una sutil combustión y se renuevan las células de tu cuerpo.

Ahora dirígete al cielo. Siente a tu Espíritu aspirando al infinito, y el anhelo y la alegría que produce. Eres la Tierra y también el Cielo. Eres el pasaje, y el circuito se encuentra en tu interior.

Abandona la sujeción del cuerpo físico ahora. Deja que yazca tumbado y descanse. Suelta el control de la mente, como si no hubiera nada que hacer y ningún sitio donde ir. De esta manera harás que el foco pase de lo material a los aspectos de Vida sumamente sutiles, pero no por ello menos intensos, que se encuentran en tu interior y a tu alrededor.

Dentro de tu cuerpo de materia, como lo ves ahora, hay billones de puntos de Luz que comprenden tu cuerpo de Luz, tu molde original, y ese cuerpo, esa sustancia, es absolutamente perfecta.

— Toma conciencia de la respiración. Siente la suavidad de esa respiración en el interior de tu cuerpo; esa vida dentro de ti. —

Siente los puntos de Luz en tus pies y aumenta su brillo. Los pies están vivos y el hormigueo de la energía de esos puntos de Luz va intensificando su resplandor.

Extiende el hormigueo que produce esa energía de Luz a tus tobillos, a las pantorrillas y a las rodillas, y nota cómo esos puntos de Luz van expandiéndose, llenando el interior de tus piernas con más y más partículas de Luz.

Usa el poder de tu atención – tu visualización y sentimiento – y concéntrate en el interior de tus muslos, en la zona pélvica, y en el flujo y el resplandor de las corrientes sutiles. Siente que tus piernas ahora están hechas de una Luz muy, muy brillante, y que esta Luz activa los puntos de Luz más allá, en los órganos de tu abdomen.

Nota la sensación de esa Luz consumiendo la densidad de tu cuerpo y haciendo que la materia del cuerpo resplandezca con sustancia de Luz.

A medida que la Luz se expande, quema todo lo que no sea perfección a su alrededor. Sana, transmuta y eleva el nivel de vibración de tu propio vehículo, tu cuerpo, y de todo lo que se aloja en su interior, en tu mente y tus sentimientos.

Continúa subiendo por la zona del estómago, por la espalda y el torso, por el pecho, los pulmones y el corazón, hasta llegar a los hombros. ¡Ahora estás sintiendo, respirando y siendo Luz!

Siente que la Luz baja por los hombros y los brazos, y enciende tus manos con su resplandor. ¡Ahora tienes brazos de Luz!

Siéntete radiante; el cuerpo responde a tus órdenes. Siente el movimiento que sube por el cuello y llega a la base del cráneo. Nota cómo la Luz explota en sonidos cristalinos en la base del cráneo. Escucha el sonido de la Luz. Es dorado cristal, que es el color de estos puntos de Luz. Ahora siente este dorado cristal expandiéndose.

Nota, siente y observa los puntos de Luz iluminando tu cerebro. La materia gris de tu cerebro ahora se vuelve dorada. Siente ese brillo dorado a medida que tu cerebro parece intensificar su frecuencia y elevar la vibración para poder recibir impresiones cada vez más refinadas.

Expande los puntos de Luz para que tu piel resplandezca. El cráneo, los ojos, la nariz brillan llenos de Luz. Todo tu cuerpo, de la cabeza a los pies, es un cuerpo de Luz resplandeciente. Estás ardiendo con Luz. A medida que esa Luz arde, siente que va quemando y consumiendo todo lo que no es la perfección de tu Yo interior.

Mientras los elementos más pesados y densos del cuerpo parecen caer al suelo, como ceniza, toda enfermedad, todo miedo, toda limitación, toda

Mientras los elementos más pesados y densos del cuerpo parecen caer al suelo, como ceniza, toda enfermedad, todo miedo, toda limitación, toda señal de la edad, exceso de peso y tensión parecen desaparecer, mientras tú, una vez más, reclamas tu cuerpo de Luz y todos sus poderes.

señal de la edad, exceso de peso y tensión parecen desaparecer, mientras tú, una vez más, reclamas tu cuerpo de Luz y todos sus poderes.

Siéntete como este cuerpo de Luz en la materia, y siente la elevación de tu frecuencia. Estás en un cuerpo que es capaz de sintonizar con los canales cósmicos, un instrumento bello, maravilloso y complejo.

Usa el poder de tu propio sentimiento, ese aspecto positivo de tus emociones, para encender la vida y la alegría de vivir en cada átomo de tu cuerpo. Visualiza y siente billones de pequeñas partículas de Luz resplandeciendo, cada vez más intensamente, como si estuvieras cargado eléctricamente. Decide identificarte con la Luz en tu interior y con su perfección. Permite que su reflejo recree tu cuerpo, mente y emociones en pureza y amor.

Ahora arraiga este cuerpo de Luz en el cuerpo del planeta. Nota las líneas de fuerza atravesando la tierra, las rocas, el agua, los minerales, atravesando las gemas, los gases y los fuegos de la Tierra, hasta llegar al núcleo de cristal en el centro del planeta, hecho de una radiante Luz dorada, igual que tu cuerpo en este momento. Siente el regreso al hogar y regocíjate en ello.

Envía tu amor a esta esfera inteligente, a este ser, a este planeta, por acogerte y por darte parte de sí. Siente la solidez, la sensación de la forma que nos ha prestado esta gran madre. En esta solidez es donde podemos levantarnos, firmemente, en nuestra divinidad, en nuestra espiritualidad y en nuestro Yo cósmico. ¡Ánclate en las profundas raíces del planeta y deja que tus ramas se eleven a lo más alto!

Ahora conecta con esa otra dimensión de tu ser, la dimensión de pura Inteligencia, de espacio cósmico, en tu cuerpo del sueño, tu cuerpo de Luz, para que puedas hacer crecer y multiplicar la gloria de la Luz en la materia. Regresa, muy, muy suavemente.



MEDITACIÓN SOBRE LA REALIDAD MULTIDIMENSIONAL: INTRODUCCIÓN A LA ACELERACIÓN DE LA ENERGÍA

Las fuerzas elementales construyen átomos entorno a las líneas de fuerza, bien sean los átomos de tus cuerpos o los átomos de cualquier cosa en la Creación. La sustancia gira, primero en un giro horizontal y después en uno vertical. El entramado de estos giros crea la estructura atómica y la sustancia a nuestro alrededor.

De una manera muy real, somos como átomos en un cuerpo mayor de lo que ningún universo pueda concebir. El rayo de Luz que está anclado en el corazón es nuestro eje de vida central y la conexión principal con nuestro Yo como entidad interdimensional compuesta por muchos aspectos, cuerpos y conciencias.

Cierra los ojos y siéntate cómodamente. Ocupa tu cuerpo por completo y deja que descanse en una relajación profunda. Sigue el mismo procedimiento que en meditaciones anteriores.

Empieza con la Práctica Maestra. Haz la siguiente invocación:

“Pedimos la asistencia de los seres de la hermandad de Luz en todas partes, que nos guíen e iluminen, y a nuestro Yo Superior y a los ángeles amigos, les pedimos que abran el camino y nos guíen.

Anhelamos conocerte por completo (los distintos aspectos de nuestro Yo), para poder trabajar contigo, en armoniosa cooperación, para la iluminación de todo. Anhelamos encarnar la Luz y conocer al Creador en los niveles más elevados de verdad y amor, y con la más profunda integridad.”

Visualízate en relación con tu Yo Divino individualizado. Observa esa Chispa Divina anclada en tu corazón físico. Observa el rayo de Luz que lo conecta con tu yo físico. Colócate en el Tubo de Luz.

Enciende la llama en tu corazón. Ahora localiza el rayo de Luz de tu yo-Espíritu individualizado que está anclado en tu corazón físico y síguelo hasta el centro de tu cabeza.

Permite que se encienda esta Luz dorada en el centro de tu cabeza y que llene todo tu cerebro. Siente cómo aumenta el brillo de esta Luz dorada en toda tu cabeza.

Intensifica el brillo de esta Luz tanto como puedas. Continúa aumentando su brillo.

Sigue el rayo de Luz dorada hacia arriba.

Proyecta tu conciencia por encima de la cabeza, hacia un punto que se encuentra a un metro de distancia sobre tu cabeza.

Date cuenta de la vibración que experimenta tu cuerpo físico a medida que haces esto, y toma nota de cualquier imagen, sonido o sensación que puedas tener.

Continúa subiendo un poco más, hasta llegar a otro foco de Luz a unos dos metros por encima tu forma física.

Presta atención a los cambios en tu cuerpo físico y en tu percepción.

Date permiso para subir un poco más arriba, a través del rayo de Luz de conciencia anclado en tu corazón.

Ahora sube a una distancia de unos tres metros.

Deja que tu conciencia se expanda con un sentido de Luz y brillo, con un sentido de Amor, espacio y paz. Haz la invocación:

“Amado Yo Divino que Yo soy: anhelo conocerte. ¿Quién soy?”

Mira a tu alrededor y pregúntate: *“¿Dónde estoy? ¿Quién soy?”*

Date permiso para ir todavía más arriba, encendiendo esa llama de Amor en tu corazón, que te hace ir más y más alto.

Proyéctate más aún en esa fuente de toda vida, subiendo y subiendo, alcanzando intensidades cada vez mayores de energía de Luz que sientes en tu cuerpo.

Permítete llegar a unos diez metros por encima de tu cabeza, que en conciencia es mucho más lejos, allá en los confines más lejanos de este planeta. Sustenta estas frecuencias mientras haces la invocación:

“Amado Yo Divino que Yo soy: revélame a mí.”

Continúa subiendo más y más, tan alto como puedas y sabe: ¡Yo soy!

Fíjate en la atmósfera a tu alrededor, dondequiera que estés. Fíjate en los cuerpos, las estructuras o las formas de vida y su coloración. Date cuenta de tu propia existencia en estos niveles.

Ahora, en el nivel más elevado de ser disponible para ti en este momento, visualiza el foco de Luz, esa presencia de Dios individualizada, tu Yo Divino.

Encarna la presencia luminosa que Yo soy, el Yo soy en cada uno de nosotros. Siente y conócete. Identifica esa frecuencia.

Cuando miras hacia abajo a todos los yoes que eres también, detente en el nivel del séptimo plano, el nivel donde reside tu Yo Superior.

Desde aquí, proyéctate al yo tridimensional. Observa tu cuerpo físico y envíale amor. Abrázalo con la llama de tu corazón.

Ahora trae contigo la claridad y la inteligencia del séptimo plano, atrayendo todas las partes de ti mismo por arriba y por debajo de ese

—
Ahora, en el nivel más
elevado de ser disponible
para ti en este momento,
visualiza el foco de
Luz, esa presencia de
Dios individualizada,
tu Yo Divino.
—

plano en tu cuerpo físico. Lleva esas conciencias al cuerpo físico y siente esa sensación de plenitud.

Abre los ojos solo un momento y date cuenta de qué y cómo percibes, ahora a través del cuerpo. Deja que estas partes de ti mismo vean a través de tus ojos, solo por un instante, y luego vuelve a cerrar los ojos.

A continuación, vuelve a recorrer todo el camino hacia arriba, hasta el extremo más alejado de tu ser. Detente allí por un momento, dentro de los campos electrónicos de tu fuente de Vida, y vuelve a ser consciente de la frecuencia en la que te encuentras.

Desciende de nuevo, pero en esta ocasión deja tras de ti los diferentes cuerpos de energía en los niveles que les corresponden.

Sépárate de cada uno de ellos, a medida que vas regresando; identifica y deja atrás cada uno de los cuerpos de energía, trayendo de vuelta únicamente el yo tridimensional.

Abre los ojos de nuevo y mira a tu alrededor brevemente. Nota tu percepción y el sentido de ti mismo. Cierra los ojos otra vez.

Es el momento de invitar a tu Yo Superior a unirse contigo a través del Tubo de Luz. Ánclate en el séptimo plano. Siéntete allí y también aquí, en la tercera dimensión. Siente ambas frecuencias. Sigue a ese sentimiento a través del rayo de Luz anclado en tu corazón físico. Afirma:

“Yo soy aquí y Yo soy allí. Yo soy la Presencia consciente en todas partes.”

Reestablece el circuito energético entre las dimensiones mediante el Alineamiento Alquímico.

Proyéctate de nuevo hacia abajo, al yo físico tridimensional, manteniendo también la perspectiva del séptimo plano. Permanece aquí y allí a la vez. Muy, muy lentamente, regresa a la realidad.

MEDITACIÓN EN ESPIRAL

En esta meditación se utiliza la música y la visualización. Te lleva a la realidad cósmica y espiritual a través de la experiencia del espacio interdimensional.

Es posible que la visualización de esta meditación te resulte bastante complicada, por ello se incluye la siguiente ilustración para ayudarte a visualizar la espiral de Luz que vas a crear en tu cuerpo y alrededor de él. Elige una música que te pueda transportar por el espacio concéntrico. Debería ser una pieza de ritmo regular, bastante repetitiva y con una resonancia



Meditación en espiral

electrónica lenta y profunda. Sigue las etapas iniciales de preparación que generan la energía que necesitas para movilizar tus cuerpos superiores, como el enraizamiento de la Figura de Luz, la meditación, ejercicios de respiración, etc.

Cuando estés listo, tumbate en el suelo con los brazos y las piernas abiertos. Pon la música a un volumen lo suficientemente alto como para que te envuelva.

Vas a mover tu energía en forma de espiral mediante el poder del pensamiento. La apertura se hace en dirección contraria a las agujas del reloj, y el regreso a la tercera dimensión, o cierre, en sentido horario.

Comienza con la Práctica Maestra.

Visualiza un hilo de Luz plateada con una consistencia como la de un metal finamente torneado, maleable pero no líquido.

Sitúa la energía vital en el plexo solar. Este es el centro que proporciona la energía básica para todas las funciones que se inician en el nivel físico. Ahora, desde el plexo solar, visualiza un hilo de Luz plateada que va girando en espiral en sentido antihorario hasta llegar al corazón; continúa girando y llega a la barriga o segundo chakra. El hilo sigue su movimiento circular y llega al chakra de la garganta; gira hacia abajo y pasa por la base de la columna, para continuar con su giro y llegar al tercer ojo, pasando por el centro de la frente. El giro sigue y llega a los chakras menores de las rodillas; desde ahí vuelve hacia arriba hasta llegar al chakra coronario desde donde continúa su trazado en círculo hasta alcanzar las plantas de los pies. La espiral vuelve a subir en su trazado circular y pasa por encima de la cabeza y del cuerpo describiendo círculos cada vez más amplios.

Sigue girando una vez más, y otra, y otra más.

La espiral se va haciendo cada vez más amplia, más grande; se extiende más allá de tu ciudad, de tu país, más allá del planeta.

Deja que continúe girando, más y más.

Date permiso para llegar tan lejos como puedas, más allá de los confines de la mente, más allá de tus estados habituales de conciencia.

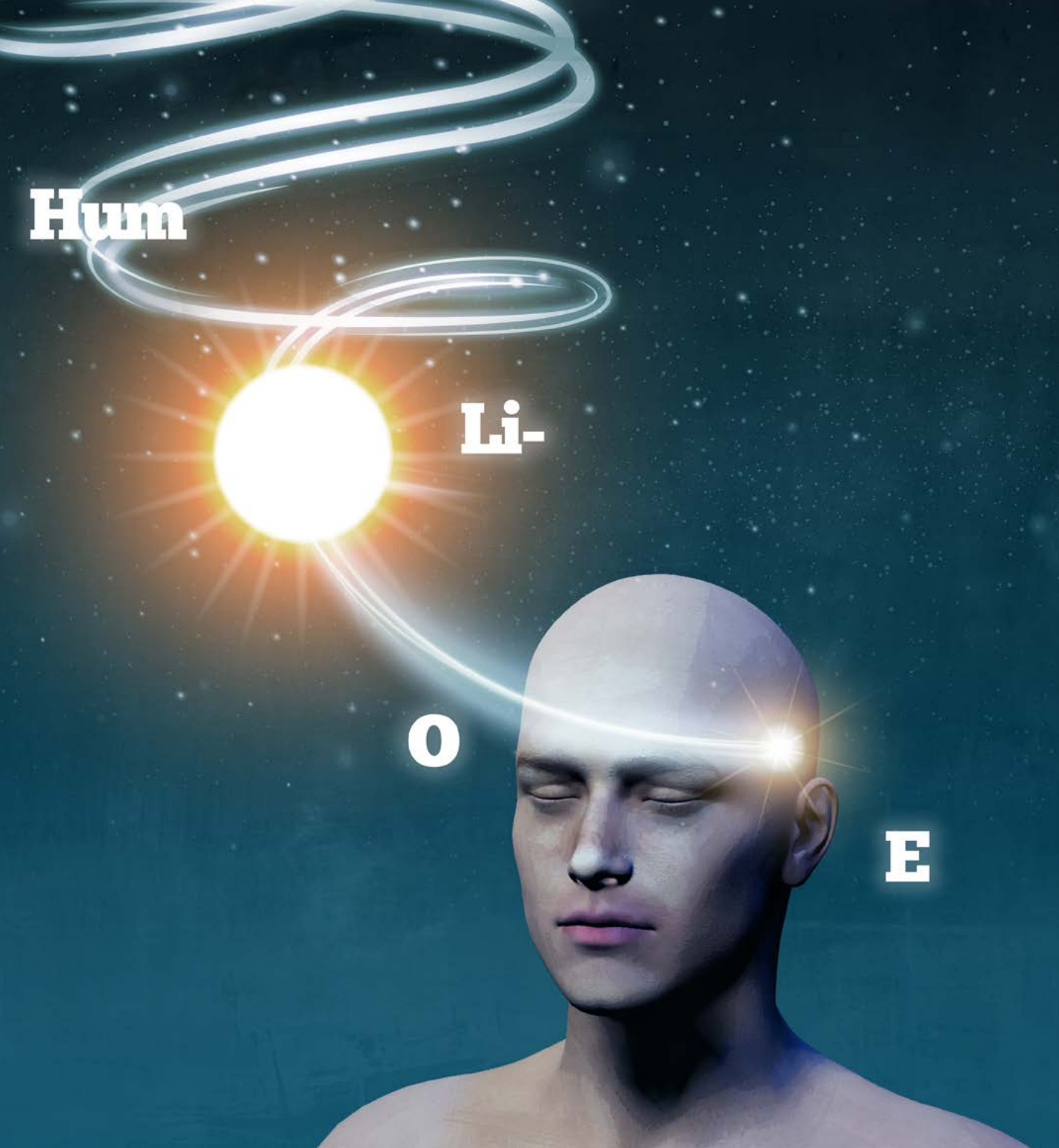
Regresa cuando haya pasado el tiempo establecido, o cuando te lo pida la persona a la que hayas encargado que te traiga de vuelta.

Trae esa energía de vuelta contigo, recorriendo la espiral poco a poco, ahora en dirección horaria, regresando desde la periferia más lejana hasta tu aura.

Trae esta energía a través de la espiral, que va girando desde lo alto de la cabeza hasta por debajo de los pies; del tercer ojo a los pies y de nuevo hacia arriba, a la base del cráneo y el centro de la cara; a tus rodillas y la garganta, las palmas de las manos y los hombros; desde el sacro al corazón y de vuelta una vez más a las profundidades del plexo solar.

Quédate quieto. Siente el universo en tu interior.

Asegúrate de estar bien enraizado antes de regresar a la conciencia plena y despierta. Después de este ejercicio, y de todos los ejercicios que te llevan al espacio interdimensional, es muy recomendable que marques el espacio que ocupa tu cuerpo físico, su altura y su anchura. Siente el espacio dentro de tu cuerpo y siente su peso. Comprueba que tu energía se encuentra dentro de ese espacio y distribuida de manera regular por todo tu cuerpo.



'E O Lihum' Exercise

EJERCICIO “E O LIHUM”

Esta es otra de las prácticas esenias de Luz¹⁵. Este ejercicio en particular resulta de gran ayuda para conectarte con tu Yo Superior. La práctica esenia inicial sugiere usar la figura de Jesucristo como modelo del Yo Superior. Si quieres puedes hacerlo así, o puedes utilizar la imagen de un maestro o un símbolo con el que sientas una estrecha conexión.

En primer lugar, haz la Práctica Maestra.

Invoca a tu Yo Superior en el nivel de la séptima dimensión.

El maestro reflejará la verdad, la belleza y el Amor que derrama tu Yo Divino a través de tus propios yoes Superiores.

Este ejercicio se hace sentado. Aquíetate y cálmate.

Di la frase “E O Lihum” pronunciada de la siguiente manera: “ii – o – lii – hum”. Prácticala varias veces y siente la fluidez del sonido. El sonido “Li-hum” debería ser especialmente dulce, como una voluta.

Ahora practica decirlo internamente combinándolo con la respiración. En la inspiración di “E-O” y en la espiración “Li-hum”.

Visualiza una corriente de Luz de color cristal, el color del agua clara, y con su misma consistencia, solo que de Luz.

Observa y siente la corriente de Luz de color cristal entrando por tu sien izquierda. Mira y siente cómo recorre el interior de tu cabeza y de tu mente, limpiándola, despejándola, refrescándola.

Ahora imagina a tu Yo Superior delante y por encima de ti.

Vas a enlazar tu mente inferior con tu Mente Superior usando la corriente de Luz de color cristal. Una vez que la Luz cristal entra por tu sien izquierda y sale por la sien derecha, se curva hacia delante y sube trazando una espiral hasta llegar al Yo Divino.

Estás listo para empezar el ejercicio.

Inspira y visualiza la Luz de color cristal entrando por tu sien izquierda con el sonido interno “i”. Con el sonido interno “o” (todavía en la inspiración), la Luz describe una curva hasta el Yo Superior y se enlaza con él. A continuación, en la espiración, con el sonido interno “Li-hum” el hilo de cristal se mueve en espiral hacia arriba, hacia el infinito. La ilustración puede servirte de guía visual.

Repítelo tantas veces como quieras. Permanece en ese silencio y en esa intimidad con tu Yo el mayor tiempo posible.

¹⁵ Los esenios fueron básicamente ascetas que vivían en el desierto con un gran conocimiento de la naturaleza, la ley natural, la Luz y la energía.

EL ESPÍRITU

Dado que la experiencia espiritual pura está tan alejada de nuestra realidad y posibilidad, es poco lo que se puede decir directamente sobre ella. Reactiva el sentimiento que tienes cuando anhelas el Amor más elevado, la suprema belleza, el bien máximo, la verdad absoluta. En ese anhelo reside el eco, el recuerdo del Espíritu.

En tu amor y en tus alegrías están los suspiros del Espíritu. En tu oración, en tus sueños, en tu gratitud y creatividad está la obra del Espíritu. Mira a tu alrededor, sobre todo cuando te encuentras triste y deprimido. Date cuenta de la belleza de la flor, o de la de un día soleado, de la magnificencia de la Vida en todas partes. Toca un gatito o un conejo, recuerda la inocencia de los niños. Mira los ojos de un recién nacido. Allí encontrarás el Espíritu, la fuerza del Creador.

El Creador está en lo creado y está en ti. Tú, mi querido amigo, mi hermano, mi hermana, sois tanto el Creador como lo creado. El Espíritu está en todas partes a tu alrededor, y está en los lugares y profundidades más íntimas y recónditas. En tu éxtasis y en la tristeza está el sonido, la resonancia viva del Espíritu.

Jesucristo se inclinó ante el poder y la magnificencia del Espíritu. “¡Hágase tu voluntad!”, dijo. “Yo soy el Camino”, dijo después el Espíritu dentro de Él y “Yo soy siempre contigo”.

La dos últimas meditaciones de este capítulo se dedican a explorar tu naturaleza como Espíritu y el Amor que es parte de la experiencia espiritual.

—
Jesucristo se inclinó ante el poder y la magnificencia del Espíritu. “¡Hágase tu voluntad!”, dijo. “Yo soy el Camino”, dijo después el Espíritu dentro de Él y “Yo soy siempre contigo”.
—



MEDITACIÓN PARA ATRAER E IRRADIAR AMOR

Haz la Práctica Maestra (ver páginas 23 a 27). Abre el corazón al anhelo más íntimo y profundo de la realidad más elevada. Aspira al Amor más grande. Aviva el fuego de ese Amor en tu corazón, el corazón del fuego sagrado. Mira cómo se encienden y se elevan sus llamas, envolviéndote con alas de Luz. Afirma:

“¡Amado Yo Divino que Yo soy! ¡Anhelo conocerte!”

Dirige tu sentimiento hacia arriba y visualiza el rayo de Luz anclado en tu corazón. Síguelo por todas las dimensiones del Ser hasta el plano del Yo Divino. Siente su vibración fluyendo por ese rayo de Luz hasta llegar a tu corazón físico e inundándote con su amor, su Luz, su sanación, nutrición y entendimiento compasivo. Sé amado.

Siéntete aquí y allí.

Ahora, atrae el poder de tu Yo Divino a tu corazón físico y envía anillos de amor a todas las direcciones de la Tierra: a la gente que conoces y a la que no conoces, a los animales y las plantas de la Tierra, a los continentes, los mares y las aguas de la Tierra, a los minerales, los gases y las sustancias de la Tierra.

Siente que estos anillos se expanden como orbes concéntricos de Luz. Conviértete en un sol que irradia Luz, emanando, pulsando Luz por tu propio cuerpo.

Ahora expande el poder para incluir las dimensiones alrededor de la Tierra. Llena todo el espacio con tu amor y tu fuerza vital. Siéntelo como espirales que fluyen hacia el infinito, extendiéndose, extendiéndose, extendiéndose, explorando y, al mismo tiempo, emitiendo tu amor-Luz hacia todo lo que existe.

Continúa con el proceso todo el tiempo que puedas.

Suavemente revierte el proceso. ¡Siente el Amor del infinito derramándose sobre ti como anillos concéntricos de Luz que caen en un infinito dentro de ti!

Continúa todo el tiempo que necesites. Sé bendecido.

Regresa muy suavemente, con reverencia y agradecimiento.

Inclínate ante el Creador y la creación. Inclínate ante la magnificencia de ti mismo y afirma:

“¡Amada Presencia Divina que Yo soy!



LA ILUMINACIÓN ES TU NATURALEZA: MEDITACIÓN DE LA LLAMA TRIPLE

En primer lugar, haz la Práctica Maestra (ver páginas 23 a 27). Invoca:

“Yo soy Luz... Yo soy todo Luz, Yo soy la Luz de Dios en mi interior que trae la paz, la alegría y el poder recuperado. La iluminación es mi naturaleza.”

Tú eres Luz. El flujo creativo sin fin, el ir y venir de la vida, vida continua. Eres una proyección de Luz en la materia. Tu hogar es la Luz.

Ahora siéntete como si fueras Luz, un rayo de Luz proyectado en la Tierra. Tu cuerpo es una función de esa Luz. Cada átomo de tu cuerpo físico contiene un pequeño sol de Luz cósmica. Eres una galaxia centelleante de estrellas resplandecientes, aquí mismo, en esta forma de carne. Eres esta Luz en este mismo momento.

En este cuerpo de soles centelleantes hay un foco, justo alrededor de la zona del corazón, un Sol Central para tus millones de soles. Ahora mira en su interior. Es tan brillante que es del blanco más blanco que jamás hayas visto. Todos los colores vibran alrededor de su orbe con unos anillos magnéticos de esplendor palpitante, pero en su centro, dentro de este infinito de blanco cristalino hay una llama, tu llama, la fuente de tu vida y conciencia de energía, la semilla de tu Yo Divino.

Date permiso para permanecer en esta llama en el centro de tu corazón. Verás que la llama tiene tres lenguas principales. La parte central es dorada, con ricos tonos parpadeantes de cálidos matices dorados. A la derecha hay una exquisita llama azul, de un azul eléctrico oscuro con remolinos en tonos de azul pálido. A la izquierda se encuentra una llama de un rosa claro, con motas de un rosa más oscuro y magenta. Estas tres llamas juntas forman una llama magnífica, que es el centro de tu poder. Hace tiempo esta llama era tan grande que envolvía y traspasaba tu cuerpo físico.

Permite que la llama diminuta en tu corazón recupere su tamaño original, que resplandezca brillando cada vez más, que se expanda y se haga más y más grande. Siente como si tu corazón estuviera ardiendo y expandiéndose. Afirma:

“Yo soy Luz... Yo soy todo Luz... Yo soy la Luz de Dios en mi interior, que trae paz y alegría y poder recuperado. La iluminación es mi naturaleza”

Mantén la conciencia de tu cuerpo físico como una forma de Luz revestida de materia, pero permite que la Luz brille a través de él. Eres un cuerpo de Luz en la materia. En tu corazón hay un sol magnífico. Dentro de ese sol hay una llama que ahora se ha expandido para contenerte. Siente el poder recuperado por esta Luz. Siente la alegría y la belleza que eres en este momento, y que siempre has sido, solo que lo habías olvidado.

Ahora recuerda. Date permiso para recordar.

La iluminación es tu derecho de nacimiento.

Muévete y mécete como Luz. Puedes hacerlo físicamente o con tu imaginación. Experimenta la libertad de la Luz en la materia. ¡La liberación! ¡La alegría!

Notarás que dondequiera que vayas hay un brillo violeta a tu alrededor y alrededor de los otros. Este es el fuego ultravioleta de la transmutación.

El fuego ultravioleta de la transmutación a tu alrededor es una manifestación de tu Luz y es la llama sanadora. Siéntete como un centro de amor sanador y transmutador, que se extiende en lenguas violetas para purificar e iluminar el mundo. Sé sanado y sé una fuente de sanación.

¡La iluminación es tu regalo a la vida!

Eres un sol de Luz dentro de un sol mayor. Eres un hijo de la Luz. La Luz es tu naturaleza. La iluminación es tu derecho de nacimiento y tu regalo a la vida. Ahora deja que tus pensamientos vaguen y visualiza las personas y lugares que te gustaría bendecir con tu Luz de Amor. Deja que recorra el mundo, el espacio y el tiempo. No hay límite donde no puedas llegar con tu Luz de Amor. Afirma:

“Yo soy Luz... Yo soy todo Luz... Yo soy la Luz de Dios en mi interior, que trae paz y alegría y poder recuperado. ¡La iluminación es mi naturaleza!”

Muévete y mécete como Luz. Puedes hacerlo físicamente o con tu imaginación. Experimenta la libertad de la Luz en la materia. ¡La liberación! ¡La alegría!

REVISIÓN

La materia evoluciona y la Conciencia se expande en múltiples dimensiones del Ser a través de nuestra experiencia directa, íntima y un tanto formidable. He repetido esta máxima varias veces. Ahora ya tendrás una cierta idea de lo que puede significar para ti.

En este momento te encuentras en la tercera etapa del camino alquímico. Tu contacto consciente con las dimensiones superiores instila el deseo de traer su cualidad al mundo de forma tangible, accediendo y decodificando la verdad en cada nivel. Te conviertes en un puente para la construcción de un mundo mejor. Te conviertes en un Servidor del Mundo.

La familiaridad con los planos superiores nunca debería ser motivo de abandono de los asuntos tridimensionales: la conciencia y el dominio de la tercera dimensión constituyen la primera iniciación de toda tradición esotérica. El propósito de la conciencia de la tercera dimensión es construir un puente entre la conciencia del yo y la conciencia del Yo.

En nuestro viaje a través de la experiencia humana, no hay ninguna dimensión que sea mejor que otra. No importa si no somos conscientes de las etapas precisas de actividad dimensional. Todo aquel que sintonice honestamente con las frecuencias de plenitud, alegría, verdad, revelación y conocimientos puede acceder a ellas. Solo aquí, en la tercera dimensión, se encuentran e interactúan, para inspirarse mutuamente, almas de distintos niveles de especialización dimensional. Algunas personas están más sintonizadas con los atributos de una u otra dimensión, pero existimos y funcionamos en todas ellas, incluso si no somos conscientes de ello... todavía.

—
En nuestro viaje a través
de la experiencia humana,
no hay ninguna dimensión
que sea mejor que otra.
—







PARTE SEIS

LA ALQUIMIA EN NUESTRAS VIDAS

Con el fin de apartarnos de la teoría, la Parte Seis proporciona al lector consejos prácticos, ejercicios y meditaciones para el autodomínio individual. Se presta una especial atención a la liberación de hábitos personales arraigados en las capas sutiles del yo inferior, al “karma” y a prácticas para el sueño y para soñar. El capítulo concluye sugiriendo un programa para incorporar las prácticas de Alquimia Interior a diario en distintas rutinas.



EL CAMINO DE ALQUIMIA INTERIOR

Esta parte del libro aborda distintas formas de manejar la anatomía energética con el fin de ofrecerte las mejores posibilidades para su gestión y uso en tu vida, proporcionándote una práctica cada vez más sutil y una experiencia acelerada del viaje dimensional de la Conciencia.

CÓMO VIVES

Empieza revisando cómo vives, piensas y percibes en este momento.

Piensa en el tipo de comida que comes, el ejercicio que haces y tu comportamiento social y sexual.

Observa cuánto duermes y examina el patrón de sueño.

Pregúntate: ¿qué importancia tiene el entorno para ti? ¿Qué importancia le das al cuidado de la casa y de tus bienes?

Reflexiona sobre tu apariencia. ¿Cómo te ves y cómo te tratas?

— ¿Con cuánta frecuencia, si es que lo haces alguna vez, te miras en el espejo y ves *todo* tu cuerpo, o tu cara? ¿Con cuánta frecuencia te miras con profundidad a los ojos? ¿Cómo te sientes con respecto a lo que practicas y a quien ves?

— ¿Cómo te percibe la gente? ¿Hay diferencia con respecto a cómo te consideras a ti mismo? ¿Tienes pretensiones?

Nadie puede decirte qué hacer o cómo proceder para limpiar tu manera de vivir. Permite que cada acto sea una expresión y un reflejo de tu autenticidad. Donde veas que es necesario realizar un cambio, empieza a hacerlo de forma suave y consistente.

Derrama tu amor en todo. No censures, pero tampoco incurras en excesos.

Tu manera de mirar, de vivir, comer y dormir refleja el estado de tu mente y tu nivel de conciencia. Una casa desordenada o abarrotada de cosas refleja una mente desordenada y abarrotada. Una ropa interior vieja y calcetines con agujeros dicen mucho de cómo te tratas y cómo te sientes.

La simplicidad, la limpieza, el orden y la pureza no son algo costoso. Solo se requiere que seas consciente y cuidadoso, los dos ingredientes básicos de la conciencia. Todo lo que haces está conectado con todo lo que hay en tu interior y en el Universo de la forma. El dominio espiritual comienza con una ropa de cama limpia.

Emanas y absorbes energía a través de tu cuerpo y de tus sentidos continuamente, tanto en los niveles densos como en los sutiles. Las energías circulan constantemente a través de ti. Eres responsable de lo que tomas y de lo que das. Te alimentas de sonido, color y comida. Emites vibraciones de color y sonido a través de tu comportamiento.

Cuando te hayas organizado y hayas hecho ciertas elecciones sobre tu modo de vida, estarás listo para usar los métodos de protección de manera consciente. Las prácticas de autodefensa psíquica y los métodos espirituales de protección producirán resultados que serán proporcionales a la calidad de tu intento. *Lo que tú eres* es lo que te protege.

—
Tu manera de mirar, de
vivir, comer y dormir refleja
el estado de tu mente y
tu nivel de conciencia.
—

La vida espiritual requiere fuerza, individualidad y una tremenda integridad personal. No es una rendición ciega.

La espiritualidad exige discernimiento, requiere firmeza y capacidad de actuar. Una vez te embarcas en el camino del desarrollo espiritual, todo se magnifica. Te vuelves consciente de lo que has ignorado, usado o creado erróneamente. Tus propias formas-pensamiento regresan a ti.

Empiezas a notar tus propias proyecciones y las de los demás. Tu cuerpo emocional pasa por tremendas fluctuaciones de energía y todo parece levantarse contra ti. Con frecuencia te impacientas contigo mismo.

Mantener el control sobre ti mismo no es fácil, pues cada aspecto de ti te pide un dominio. Cuanto más consciente seas, más serán los hábitos automáticos que surgirán para ser revisados. Empiezas a cuestionarte cuánto de lo que sucede es tu propio reflejo.

Ahora sabes que no puedes escapar del mundo que creas. Como dijo el Maestro Ascendido Saint Germain, lo que ahora necesitas es “levantarte, enfrentar y conquistar”.

Cuando practicas el dominio de la energía, las personas se verán atraídas hacia ti por razones que no siempre entenderás. Tu historia emocional te reflejará. Según la respuesta que des (o la falta de ella), crearás otras respuestas. Aparece el “karma”, la ley de causa y efecto. No se puede escapar de este mecanismo. Hasta cuando no haces nada estás “haciendo”, pues la evasión también es una elección.

El principio moral más elevado en oriente es un principio universal, es la noción budista de la inocuidad o *ahimsa*. Inocuidad quiere decir pureza, estabilidad, equilibrio: el camino del medio. Cuando estás en el medio puedes “levantarte, enfrentar y conquistar”.

Ten cuidado con la rectitud. Mantén a los otros, incluso a las personas discordantes, en la imagen del reflejo divino. Acostúmbrate a visualizar sus seres Yo soy sobre ellos, conectados con sus corazones. Si visualizas a las personas así, responderán de la misma manera. Empiezas a vivir el cambio desde dentro. Esta es la verdadera revolución. Los milagros son posibles.

Cuando dejamos de mirar el mundo de forma personal es posible llegar a los otros de manera interna, invisible y neutral. Una parte de por qué el mundo es como es se debe a la insistencia de las personas en tener razón. Examina esto de nuevo. Las actitudes que tienes sobre ti mismo, y las que tienes sobre los otros a través de ti son fundamentales para la calidad de la protección espiritual que puedes inducir.

Cuando uses técnicas de protección espiritual, sé cada vez más consciente de que eres un instrumento de la Luz. Reconoce esta Luz como fuente de vida y actividad, y reconoce que todo lo que te llega viene del Espíritu. Acepta tu participación en un Universo inteligente de seres de Luz que trabajan en armonía y hermandad.

Este reconocimiento en sí mismo es todo lo que necesitas para ser protegido por la Luz. La visualización y el sentimiento que acompañan este reconocimiento sustentan un muro de Luz a tu alrededor. Luego, muévete en un océano de influencias, sometido a ellas en todos los niveles, pero sabiendo que nada puede hacerte daño.

Despertar a la Luz de la Conciencia va de la mano con un cambio práctico en el mundo físico. Al hacer el viaje del yo al Yo es fundamental que tomes en consideración la voz de tu pequeño yo, la personalidad, para que pueda crecer y expandirse junto con tu nivel de conciencia. La siguiente sección contiene una lista de sugerencias que no es exhaustiva en absoluto. Estas sugerencias te ayudarán en esta expansión.

SUGERENCIAS DE CARÁCTER PRÁCTICO PARA UNA “LIMPIEZA” DE LA PERSONALIDAD

PARA EL CUERPO FÍSICO

- Báñate con frecuencia y lleva ropa limpia. La ropa guarda la energía del entorno durante horas.
- Cuando sea posible, alterna el agua fría y caliente en la ducha para reforzar el sistema nervioso y la resistencia a la enfermedad, así como el equilibrio psico-etérico.
- Mímate y date un masaje de vez en cuando abarcando todo el sistema energético y deleitándote con ello.
- Ama tu cuerpo por dentro y por fuera. Míralo con aprecio y con una visión de totalidad.
- Toma conciencia de la gente que te rodea. Recuerda que las formas-pensamiento de otras personas, sobre todo de las relaciones cercanas, tienden a adherirse a las tuyas por afinidad. Mantén compañías “conscientes”.

PARA EL CUERPO EMOCIONAL

- Usa la visualización de la Luz, sobre todo de la Luz dorada, que calma los nervios y trae paz, en la zona del plexo solar en forma de un disco o esfera.
- Visualiza un cinturón ancho de Luz azul eléctrico rodeando tu cintura y protegiendo tu plexo solar por la parte anterior y posterior.
- Visualiza un traje de Luz de color azul oscuro cubriendo todo tu cuerpo. Es un tónico para el nivel físico y también para el emocional.
- Visualiza un escudo de espejos a tu alrededor que actúa también para reflejar todas las energías que no son de la Luz de vuelta al emisor.
- Imagina unas cruces de llama azul (o de llama dorada o blanca) delante de ti, a la altura del plexo solar y el abdomen. Esta es una visualización de protección general y estabilizadora, buena para todos los niveles de tu ser.
- Imagina una corriente de Luz líquida dorada derramándose desde el Espíritu hacia ti en el Alineamiento Alquímico, cayendo por la columna y fluyendo por todo el sistema nervioso, sobre todo inundando el cerebro. Esta visualización es buena para el sistema nervioso y para la mente.
- Imagínate dentro de una esfera, como un sol dorado, que es la presencia de tu Yo Divino, o de cualquier ser o Maestro que desees invocar.
- Visualízate blandiendo una espada de llama azul que te libera a ti, o a otra persona, de toda línea de fuerza o influencia que pueda estar afectando la libertad y el sustento de la Luz en tu ser. Acompaña la visualización con la afirmación: “¡no tienes poder!”. Cárgala con la fuerza impulsora y el poder de tus sentimientos.
- Invoca las huestes angélicas. Los nombres de los arcángeles Miguel, Rafael, Gabriel y Uriel tienen un poder especial. Invítalos a ellos y a sus legiones de ángeles a disolver toda intromisión negativa. También puedes dirigirte a los ángeles de la cualidad que necesites: victoria, libertad, pureza, paz, sanación.

PARA EL CUERPO MENTAL

- Mantén la presencia de la Luz en el cerebro físico, en especial de la Luz dorada. Observa cómo transmuta la materia gris del cerebro en sustancia de luz dorada y eleva el nivel de vibración de tu cerebro para que puedas recibir impresiones superiores.

—
El mundo del color y la Luz
es magníficamente bello,
revitalizador e inspirador.
No hay mayor poder
que el poder de la Luz.
—

- Visualiza un casco de Luz de un blanco brillante o cristal protegiendo tu cerebro, o una banda de Luz dorada alrededor de la cabeza (ver ilustración, página 170).
- Invita la presencia luminosa de los seres de Luz, empezando por tu propia Divina Presencia, para que te cubran enteramente, aclaren tu mente y te ayuden a pensar mejor o a recordar algo. Conecta con la presencia a tu espalda.
- Visualiza las llamas de los Siete Rayos en el interior de tu cabeza detrás de la frente. Estas llamas están directamente relacionadas con la actividad de los Elohim. Ayúdate de la ilustración de los Elohim, o la Llama Séptuple, en la página 239.

Estas visualizaciones son ofrecidas por la Hermandad de la Luz, un grupo de trabajadores de la Luz en un nivel superior de evolución, que tiene acceso directo a todas las dimensiones. Podemos recurrir a ellos como los hermanos y hermanas que son para la humanidad.

A medida que tus prácticas se hagan más intensas y seas capaz de sintonizarte directamente con la Fuente, se te revelarán más formaciones de Luz. El mundo del color y la Luz es magníficamente bello, revitalizador e inspirador. No hay mayor poder que el poder de la Luz. Recuérdalo y date permiso para vivir así.

Establece un horario y un ritmo para tus prácticas. Por breve que sea, asegúrate de empezar y terminar el día con una práctica de Luz como reconocimiento y gratitud. Antes de salir de casa, protege tu casa, a ti mismo y a tu coche. Visualízate protegido por una armadura de Luz. Otra opción es utilizar la conocida y eficaz visualización del mágico “círculo no se pasa”, el círculo protector de Luz alrededor de un objeto o persona que magos, hechiceros y alquimistas han usado a lo largo de los tiempos.

Recuerda el poder de la palabra hablada. Presta atención a tu lenguaje y a qué o a quién das poder. Todo lo que pienses y digas sucederá, de una u otra manera, en algún momento.

Has de saber que la Luz está aumentando su brillo en ti y a través de ti, y que ilumina a todas las personas con las que te encuentras. De esta manera purificas, perfeccionas y proteges a los otros mediante el fuego sagrado del Espíritu. Sé ese instrumento de Luz en el mundo, empezando siempre con tu propia protección dentro del Tubo de Luz en el Alineamiento Alquímico.

PROGRAMA DE CONCIENCIA EN EL SUEÑO

La siguiente sección contiene sugerencias prácticas para dormir mejor y con mayor conciencia.

Entiende la naturaleza del sueño y prepárate en consecuencia. El sueño es un tiempo de sintonización, purificación e iluminación, incluso de servicio. Prepárate física y mentalmente para él, como si fueras a entrar en un templo para visitar a Dios mismo.

Duerme con sábanas frescas y limpias. Limpia tu habitación y tu entorno de toda acumulación psíquica usando una técnica de purificación como la activación de la Llama Violeta (ver páginas 27 a 28), las cruces de llama azul, los rayos, etc. Permite que tu habitación se llene de luz y dedícate al servicio de la Luz cada día. Levanta y mantén un muro de Luz (visualizado por ti) que rodee tu casa y, sobre todo, tu cama, cuando estés listo para dormirte.

Que tus últimos pensamientos del día sean de Luz y de identificarte como Luz. Así son los pensamientos de alegría, gratitud y belleza.

Que tus últimos
pensamientos del día sean
de Luz y de identificarte
como Luz. Así son los
pensamientos de alegría,
gratitud y belleza.

PROCEDIMIENTOS RECOMENDADOS DE PREPARACIÓN PARA EL SUEÑO

- Revisa los acontecimientos del día. Si hubo actos que fueron automáticos u ofensivos para los otros, o si alguien te hizo daño, toma nota de cómo podrías haber respondido de manera diferente. Cambia la respuesta emocional automática ante los acontecimientos del día.
- Perdónate por todo comportamiento inconsciente, y decide cómo podrías arreglarlo mediante la acción directa más adelante. Libera a quienes te hayan podido hacer daño no guardándoles ningún rencor. Visualízalos rodeados de Luz y a ti sanado en tus cuerpos inferiores y entendiendo lo sucedido con profundidad, es decir, entendiendo cómo lo atrajiste en primer lugar. Suéltalo. El proceso de liberación te permite entrar en la conciencia del sueño con mayor sensibilidad a las frecuencias más refinadas.
- Entiende y bendice a aquellas personas con las que tengas lecciones que completar. Habla con su Yo Superior y pídele una mayor claridad y sanación. Pide que se destruya todo registro etérico negativo entre vosotros.
- Mantén tu escudo protector, incluido el Tubo de Luz, que te impide activar o engancharte a las dimensiones psíquicas o del astral inferior.

- Establece tu intención, si tienes alguna, es decir, si buscas algún tipo de guía, iluminación, sanación o verificación. Defínela, visualízala, pide en voz alta y específicamente que se revele. Pide recordar los sueños por si proporcionaran alguna revelación más adelante.
- Llena el corazón de gratitud por el conocimiento de la Ley de la Luz que has aprendido, y entra en el sueño con la certeza de que tus peticiones serán atendidas por tu propio Yo Divino, con la ayuda y protección de los seres de Luz de todas partes.
- Estos pasos te ayudarán a grabar todo lo que invoques o visualices antes de dormirte en formas-pensamiento positivas como sustancia mental y emocional, que puede actuar mucho más profunda, constructiva y apropiadamente mientras duermes.

Entiende que la duda y el miedo vienen de la conciencia corporal y siempre están conectados con la memoria celular y la supervivencia. No pueden tocar tu esencia. Todos los programas de entrenamiento de Alquimia Interior tienen como objetivo facilitar la transferencia de la identificación con la materia a la identificación con la Luz, de la identificación con la personalidad como yo a la identificación con tu alma como Ser.

Cuando sabes que tú y el Espíritu sois uno, ¿cómo puedes tener miedo?

Empieza el día alabando la Luz que eres y llevas dentro de ti. Vive todo lo plenamente que puedas los principios de Alquimia Interior, liberándote de la duda y del miedo debilitadores.

—
Karma es el término
sánscrito para el círculo
de retroalimentación de
energía creado por un
individuo a través de
su interacción con los
otros y con la vida.
—

KARMA: UN NUEVO CAMINO

Karma es el término sánscrito para el círculo de retroalimentación de energía creado por un individuo a través de su interacción con los otros y con la vida. Aunque a menudo se usa el término para denotar efectos negativos, también hay un karma “bueno”, producto del refinamiento personal y la acumulación de obras realizadas mediante la conciencia aplicada.

Los ciclos negativos se detienen cuanto más cerca vives según la Ley de la Luz, desde la perspectiva de la causa y ya no a merced de los efectos del azar. Te conviertes en el amo de los efectos en tu vida. Entrás en el reino de Alquimia Interior, el dominio del alma y del Espíritu. En lugar

de moverte horizontalmente, en el nivel de la personalidad, tu energía se eleva verticalmente. Empiezas a relacionarte en términos del Yo Superior.

Las enseñanzas presentadas en este libro son parte de una gran transformación a medida que aceptas el Amor, la Luz y una vida superior, lo cual te permite salir de la rueda de causa y efecto. En este punto, los comportamientos de vida fundamentales deben cambiar, ya que los patrones defensivos y agresivos resultan inefectivos e innecesarios. Empiezas a usar los poderes más elevados en alineamiento con la ley superior, y atraes lo que has venido a encarnar: la Luz. Dejas de emanar energía que te limita y ata a otras cosas y personas.

La compleción y la liberación tienen lugar en profundo amor. Ojalá las personas que se divorcian, los padres que ven a sus hijos irse de casa o los amantes que se separan de su amado debido a la muerte liberasen al otro en la plenitud del Amor, con gratitud por las lecciones aprendidas, diciendo “adiós” y “gracias”, o “ahora somos más ricos por habernos conocido”. De esta manera liberamos nuestras energías y las de los otros, con lo cual se posibilita el crecimiento y una mayor capacidad de servicio. ¿Acaso todo esto no llevaría a un mundo mejor para todos?

En nuestra existencia tridimensional es difícil concebir el amor sin posesividad. La dignidad y la grandeza residen en esa libertad y en la plenitud de cada momento vivido intensamente.

El amor no es un conjunto de reglas o una excusa para manipular y poseer. El amor es un proceso de despertar de la Conciencia, una manera de aprender cooperación y respeto. El amor es una experiencia de validación basada en la igualdad de la diferencia y el propósito superior. El amor refleja un compromiso verdadero con la vida y con los otros a través de un compromiso despierto e iluminado con el Yo. El amor establece una etapa psico-espiritual pragmática.

En la verdadera amistad, que es la forma más elevada y pura del amor humano, siempre hay igualdad. Dar es incondicional. Se acepta al otro, no se exige que sea diferente y satisfaga las necesidades de tu ego.

Cada momento debería ser vivido al máximo, como si fuera el último. Cada encuentro debería ser como el primero, no dando nunca al otro por sentado. Aprende a rendirte con dignidad ante el Amor mismo y no ante otra persona. Cada persona lidera en plenitud y autonomía, uniéndose en honestidad sin buscar ser completado.

Las enseñanzas presentadas en este libro son parte de una gran transformación a medida que aceptas el Amor, la Luz y una vida superior, lo cual te permite salir de la rueda de causa y efecto.

Se dice que las relaciones profundas son como una pequeña muerte, y cuando se trata de la muerte, la muerte del pequeño yo, la transformación de tu yo personal es la última alquimia. Las relaciones cercanas e íntimas son un ensayo para la vida eterna.

Atravesar cada momento con la conciencia de encarnar el Alineamiento Alquímico lleva al dominio. La recalibración física es el resultado directo de la proximidad con la Luz.

Para unirse con alguien, primero necesitas abrazar la experiencia de estar solo, completo en ti mismo. Has de saber que todo reside en ti y que el Universo, la existencia, está lista para darte lo que pides. Con este entendimiento viene la disolución de la necesidad. Entonces te unes con alguien en abundancia en lugar de en carencia.

Cada tipo de relación arroja luz sobre el manto de experiencias que constituye nuestras vidas, enriqueciendo, embelleciendo y fortaleciendo las variedades de intercambio interpersonal. Somos forjados por el fuego de la implicación emocional. En la profundidad de la experiencia está la trascendencia. Todo lo que te haces a ti mismo se lo haces a los demás. De hecho, refinándote bendices el mundo y a todas las personas en él. La alquimia en las relaciones es vivir el Dios en ti con el Dios en el otro para que toda la creación sea elevada.

El perdón implica la liberación de una actitud o una creencia. Esto puede afectar a todo aquello con lo que te “relacionas”, desde la manera en la que te consideras y, por tanto, te tratas (en otras palabras, la cualidad de la energía que imprimes a tu cuerpo y a tu psique), hasta los acontecimientos que se desarrollan entre las personas, los grupos y las circunstancias que producen incomodidad.

El perdón te libera de las creencias limitadoras y de los apegos.

El perdón es la elevación energética que libera a las personas del impulso de la causa y el efecto. Es la aplicación del fuego del Amor puro sobre las cadenas sutiles, engendradas astralmente, que nos atan de manera kármica.

PRÁCTICAS PARA LA LIBERACIÓN KÁRMICA

A continuación, se incluyen tres maneras en las que puedes alcanzar la liberación y la disolución final de las líneas de fuerza que te atan a otra persona.



LIBERACIÓN KÁRMICA MEDIANTE LA AFIRMACIÓN

Visualízate a ti y a la persona, o personas que van a ser liberadas, dentro del Alineamiento Alquímico. Enfatiza no solo su conexión con su propio Yo Superior, sino la conexión entre tu Yo Superior y el suyo. Habla con su Yo Superior a través del tuyo:

“A través del poder de mi Yo Divino y con tu permiso, me dirijo a ti como ser de Luz. Pido tu ayuda para liberar a [nombre] y a mí de los enredos de los cuerpos inferiores. Transmuta las energías entre nosotros en su forma más elevada para cumplir con el plan divino de cada una de nuestras corrientes de vida en esta encarnación.”

Haz una pausa y después afirma:

“Te libero [nombre (decir el nombre tres veces)] y me libero [nombre (decir el nombre tres veces)]. Con tu gran claridad, valor, dirección y protección, que es eterna, tú [nombre (decir el nombre tres veces)] ¡eres libre! ¡Recibe mi amor, gratitud y elogio!”

Después dices:

“¡Yo soy libre! ¡Yo soy libre! ¡Yo soy libre!”

Date permiso para sentir la liberación. Observa cómo se disuelven las líneas de fuerza, y cómo regresan a cada uno de vosotros las energías purificadas.



LIBERACIÓN KÁRMICA CON UNA PAREJA

Esta práctica es especialmente adecuada para la liberación de un grupo o familia. La técnica parte de una práctica seguida por las sacerdotisas *kahuna* de Hawái.

Entre los miembros de la pareja se coloca un recipiente con agua que sirve para limpiar simbólicamente los residuos kármicos. En el momento adecuado de la liberación, la persona que habla rocía con agua el espacio a su alrededor y a la persona a la que está liberando.

Es esencial que durante cada invocación la voz de quien habla represente a las dos partes implicadas. Cuando hable un miembro de la pareja, su discurso representa el discurso y la voluntad del otro y viceversa.

PASO UNO

Empieza con una invocación. Puedes elegir tu propia invocación o usar la versión *kahuna*:

“Creador Divino: ¡Padre-Madre-Hijo en Uno!”

Ahora, dirigiéndote a la persona a quien quieres perdonar, y por quien quieres ser perdonado, le dices:

“Si nosotros [di nombre/s], mi/nuestras familias, familiares y ancestros alguna vez te hemos ofendido a ti, [di nombre], a tu familia, familiares y ancestros, mediante palabras, obras y acciones, desde el principio de nuestra creación hasta el presente, humildemente, humildemente, os pedimos perdón a todos por todos los esfuerzos, resentimientos, culpas, ofensas, bloqueos y apegos que hayamos creado y acumulado.”

Después pregunta, mirando directamente a los ojos de la persona y conectando a nivel emocional:

“¿Nos perdonáis?”

PASO DOS

La pareja contesta:

“Sí, os perdonamos. ¡Que esta agua nos libere a todos de las ataduras espirituales, mentales, físicas, materiales y kármicas!”

A continuación, dirigiéndote al Yo Divino, afirma:

“Saca de nuestro banco de memoria y ordenador, rompe y corta [dicho enfáticamente] todos los recuerdos y bloqueos indeseados y negativos que nos atan, ligan y mantienen unidos. Limpia, purifica y transmuta en pura Luz todas estas energías no deseadas. Llena con Luz divina los espacios que queden al limpiar estas energías no deseadas. Que el orden divino, la Luz, el Amor, la paz, el equilibrio, la sabiduría, la comprensión y la abundancia se manifiesten, para todos nosotros y para nuestros asuntos, a través del Poder divino del Creador divino, Padre-Madre-Hijo en Uno, en quien descansamos, moramos y tenemos nuestro Ser, ahora y por siempre. Amén.”

Es importante mantener el contacto visual y que la persona que está recibiendo la liberación (si está presente) se tome el tiempo necesario para experimentar la liberación y aceptarla.

Debería haber una pausa significativa para la integración. Después se repite todo el proceso con el otro miembro de la pareja.

VISUALIZACIÓN DEL RITMO DEL PERDÓN

No te consideres virtuoso porque perdonas, en su lugar considéralo una necesidad inminente.

El perdón nos libera de la ilusión de la condicionalidad y la separación. Es un olvidar. Normalmente no eres capaz de olvidar porque te aferras a los recuerdos como impresiones. Sin embargo, el corazón no tiene memoria, siempre está en el presente.

Las vibraciones son mantenidas por la Tierra, que es sensible a todas las impresiones. Nuestros cuerpos se aferran a las improntas y recuerdos hasta que una fuerza mayor, como el Amor, los disuelve.

El siguiente ejercicio es la última práctica esenia que incluimos en este libro. Consiste en un rayo de Luz que se llevará todo recuerdo del pasado definitivamente, a menos que elijamos seguir recreándolo.

EL EJERCICIO

Para el ejercicio del ritmo del perdón se proyecta en el cuerpo un rayo de Luz en forma de zigzag con ritmo de ocho, como se describe a continuación.

Empieza estableciendo el Alineamiento Alquímico para prepararte (ver páginas 150 a 155). Refuerza la conexión personal del corazón con tu Yo Superior y haz el llamado para el perdón.

Un color particularmente poderoso para su uso en relación con el perdón es el rosa oscuro. Báñate en él. Absórbelo desde tu propia Esencia Divina.

Ahora estás listo para devolver el regalo de la energía al Creador. Estás listo para ofrecer todas las imperfecciones que te impiden amarte a ti mismo y, por extensión, a los otros. El ritmo del perdón empieza en el momento en que tienes la intención de liberar la fijación en lo material, en forma de pensamientos y sentimientos en el aura, y devolverlo a la Fuente.

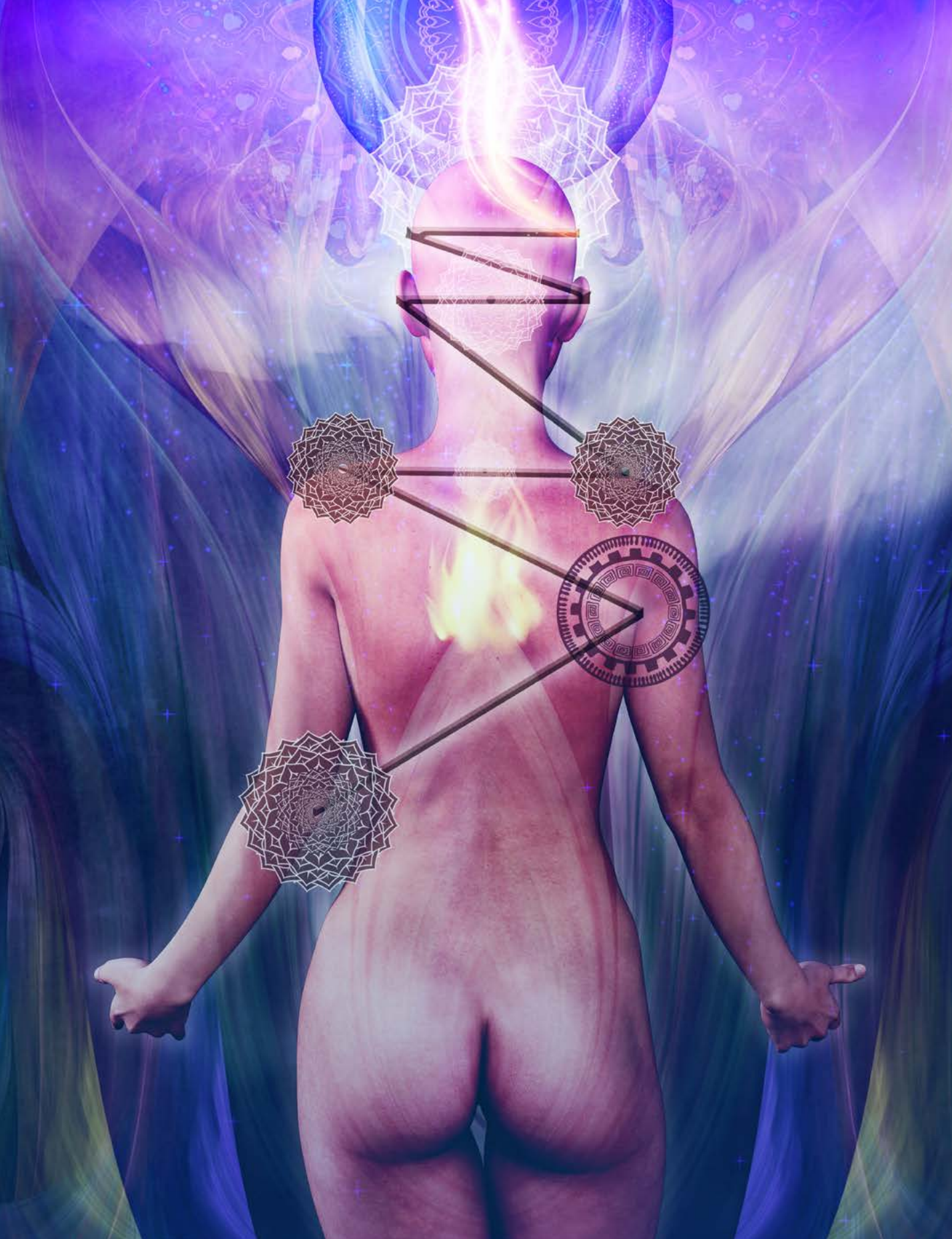
En la inhalación, visualiza un rayo de luz que nace en el lado izquierdo de la espalda y pasa por los siguientes puntos:

- un punto en el lado derecho bajo tu brazo derecho
- la parte superior de tu hombro izquierdo
- el mismo punto por encima de tu hombro derecho
- tu oreja izquierda
- a través de la cabeza hasta tu oreja derecha
- un punto en el lado izquierdo de tu cabeza a medio camino entre
- la oreja izquierda y la parte superior de tu cabeza
- un punto similar en el lado derecho de tu cabeza
- sale por la parte superior de tu cabeza en la exhalación.

Usa la ilustración como guía en caso de necesitar ayuda visual para este ejercicio.

Haz este ejercicio durante todo el tiempo que necesites. En caso de ayudar a otra persona, puedes usar tu mano para trazar físicamente la línea zigzagueante en la espalda de la persona, evocando la sensación.

Visualización del ritmo del perdón





DIOS YO SOY/MEDITACIÓN DEL YO ARCOÍRIS

Empieza con la Práctica Maestra. Consulta la ilustración de la Práctica Maestra al inicio del libro (ver páginas 23 a 27), prestando especial atención a los orbes de color alrededor de la Presencia Solar.

Ahora llena tu cuerpo con tu propia presencia. Enciende el centro de cada átomo de tu cuerpo visualizando un sol diminuto de Luz de un dorado pálido que se va haciendo más y más brillante. Haz una pausa durante el tiempo necesario hasta que esta actividad te genere una sensación de hormigueo en el cuerpo.

Permite que cada célula se llene con la alegría de la vida y observa cómo todas las células se expanden haciéndose más y más brillantes. Siente tu cuerpo resplandeciendo con la presencia de tu Yo, millones y millones de diminutos soles en tu cuerpo, un cuerpo de Luz dentro de tu cuerpo físico.

Ahora, por un momento, dirige la atención al cuerpo del planeta y atraviésalo hasta llegar directamente al centro de la Tierra. Allí, en el centro, hay una estructura cristalina de sustancia de Luz rosa y dorada, exactamente igual que esos pequeños soles en tu cuerpo. Tu cuerpo forma parte del cuerpo del planeta.

Conecta con el corazón del planeta. Siéntete sustentado en este lugar. Ancla tu forma en él. Siéntete seguro, sostenido en la solidez de la Madre Tierra y en tu propio cuerpo.

Ahora dirige la atención al centro del pecho. Ve al interior y localiza el centro del corazón. Es un globo de Luz iridiscente dentro del cual se encuentra la llama triple de intensa irradiación y poder. Aquí es donde se ancla tu divinidad, es decir, tu Espíritu, la Luz que eres como Inteligencia, Conciencia, vida y vitalidad.

Deja el cuerpo en la seguridad de la Madre Tierra y sigue el rayo de Luz anclado en tu corazón en su ascenso hasta la Fuente mayor que se encuentra sobre ti. Sigue ese rayo de Luz que sube por tu garganta, por tu cabeza, y continúa ascendiendo.

Toma conciencia de los cambios en la vibración, de los sonidos internos y de las sensaciones, hasta que llegues a un espacio de paz infinita e intensidad, una luminosidad inmensamente brillante, que es lo que tú eres.

Recuerda que estás en un cuerpo de materia y que también eres una fuente de Luz. Afirma:

—
Conecta con el corazón del planeta. Siéntete sustentado en este lugar. Ancla tu forma en él. Siéntete seguro, sostenido en la solidez de la Madre Tierra y en tu propio cuerpo.
—

“Yo soy aquí. Yo soy allí. Yo soy LO QUE SOY.

Más allá de millones de soles, Yo soy Luz cristalina con tonos de arcoíris; un gran sol central dentro de muchos soles de Luz gloriosa, esferas concéntricas de color ... expandiéndose

Yo soy una infinita luz blanca brillante de mil soles, una perla radiante de fuerza creativa ilimitada... expandiéndose

Yo soy una luz dorada radiante; una esfera solar suspendida en el espacio; paz infinita y sabiduría... expandiéndose.

Yo soy un globo brillante de color rosa centellante, amor que cura, amor que nutre... expandiéndose

Yo soy una joya preciosa de luz rubí, amor y protección profunda, armadura de luz protectora...expandiéndose

Yo soy un corazón violeta flameante, con orbes que llegan al infinito; gracia que transmuta y purifica...expandiéndose.

Yo soy las cenizas de los soles verde manzana; vida en abundancia y riqueza... expandiéndose

Yo soy la gloriosa luz azul cósmica, de pureza cósmica, la matriz de toda la creación, el fondo de toda forma...expandiéndose

El aliento de fuego sagrado de Dios Yo soy, pulsando Vida, pulsando Amor.

Dios Yo soy. Dios Yo soy. Dios Yo soy.”

GRATITUD

El Amor es la Conciencia proyectada del Espíritu mientras se expresa a sí mismo a través de niveles, aspectos y dimensiones. Es la fuerza cohesiva más poderosa de la existencia.

Primero experimentas el amor en relación con otras personas, con condiciones y cosas que te reflejan. Tras embarcarte en el camino espiritual, a través de un refinamiento y un despertar continuos, pronto descubres que no es la otra persona o la situación lo que suscita el sentimiento de amor. Cuanto más encarnas la práctica espiritual, más descubres que el Amor solo es posible si estás despierto y consciente. En niveles superiores de conciencia te das cuenta de que tú *eres* Amor, es tu naturaleza. Por el poder de la Fuente interior, atraes e interactúas con otras partes de la vida.

Tu propio yo-Espíritu es el que hace tangible la experiencia del Amor, emitiendo espontáneamente la sustancia de Luz de Amor que inspira, eleva y refina toda vida cuando se vincula a un individuo consciente.

Entonces empiezas a sentir gratitud espontánea. No es producto de la reflexión o de los buenos modales, es la fuerza del Amor que nace de tu estado de plenitud.

Comienzas a apreciar todo lo que la vida trae a tu esfera de influencia. Aprendes de todo, y te sientes agradecido por la posibilidad de ver “tras bambalinas” y de llegar a la verdad de las personas y las circunstancias. Siempre encontrarás huellas de Amor.

La gratitud expande la alegría y la plenitud que engendra el Amor, mientras simultáneamente bendice y emana al entorno una corriente de fuerza amorosa.

La evolución humana es única al construir la individualidad y la conciencia del Yo. El camino alquímico está diseñado con el objetivo de aprender el dominio y la cocreación con la Divinidad. Cada humano es una semilla divina. Cada alma humana encarnada es la Conciencia individualizada de la Divinidad, con todos sus poderes y con toda su posibilidad ilimitada, aunque tal vez no integrada todavía.

Los dos puntos a continuación tratan del sueño y la muerte, dos experiencias humanas inevitables en las que interactúas subliminalmente con la vida interdimensional. Resulta útil entender lo que sucede en los estados de sueño y en la muerte, y cómo estas experiencias sirven a la evolución humana y a la expansión de la Conciencia.

— El Amor es la Conciencia proyectada del Espíritu mientras se expresa a sí mismo a través de niveles, aspectos y dimensiones. Es la fuerza cohesiva más poderosa de la existencia. —

SUEÑOS, SOÑAR Y NIVELES DE ENSOÑACIÓN

Bien sea dormido o despierto, la dinámica de los sueños es la esencia misma entorno a la que gira la creación. Cada vez que miras, piensas, recuerdas, planeas o imaginas algo deliberadamente, se crea una imagen visual que se archiva e imprime en tu banco de memoria y que, con demasiada frecuencia, se libera en el entorno sin tu intención consciente. Muchos estudios psicológicos han documentado el papel esencial que las imágenes ejercen sobre la memoria, la experiencia y el propio pensamiento.

La mente es una facultad de la Inteligencia que crea formas, pero también un almacén de imágenes: imágenes de la vida actual y de las creencias, de la posibilidad pasada, presente y futura, de la intuición interdimensional, de las fuentes cósmicas y de toda área de actividad imaginable en el Universo. Construyes y accedes a imágenes que se corresponden con cada nivel de la vida a través de la lente de la historia personal. Con cada respiración sueñas sueños dentro de sueños, consciente y subconscientemente.

Cuando te duermes, la mente no deja de funcionar. Los temas no resueltos del día afloran en el estado de sueño en busca de solución. Esto representa el primer nivel del sueño, que tiene que ver con la realidad tridimensional inmediata: tu cuerpo, tus relaciones y los asuntos cotidianos. Las conclusiones que se alcanzan en este nivel son eficaces, y resultarán positivas o negativas según las emociones implicadas.

Si eres claro en la vida diaria, consciente de tus esperanzas y acciones, y tal vez has encontrado un canal creativo satisfactorio, los niveles del sueño a los que accedes probablemente te llevarán a la vida interdimensional o a un descanso y silencio en el que no es necesario soñar. Los problemas planteados por la Mente Superior encuentran soluciones en la vida interdimensional. El nivel de tu sueño se corresponde con el grado de autoconciencia y de conciencia que has desarrollado.

Hay otra etapa del sueño que consiste en la actividad en las dimensiones superiores. Estos sueños pueden incluir la participación en el círculo de los discípulos de un Maestro, improntas de una iniciación extracorporal o mensajes transmitidos por tu alma. Estas impresiones pueden llegar a través de símbolos, desde los colectivos hasta las formaciones de color altamente abstractas típicas de la vida dimensional superior. Pueden transmitir indicios de encuentros que transfiguran o vívidas experiencias de vidas pasadas que se despliegan de manera neutra,

Bien sea dormido o despierto, la dinámica de los sueños es la esencia misma entorno a la que gira la creación.

como si se tratase de una película, y que arrojan luz a temas similares en tu vida actual. Los sueños proféticos pertenecen a esta categoría, así como los encuentros con figuras sabias, con tu propia Alma, o con figuras arquetípicas del mito y la fantasía que transmiten resonancias energéticas. La respuesta emocional común es reemplazada por la conciencia expansiva e intensificada de la Luz.

Todos estos niveles del sueño se relacionan con la experiencia en el mundo de las imágenes del yo inferior, el superior y el yo-Espíritu, y se pueden aplicar tanto a los estados de vigilia como a los de sueño. Esto incluye el fantasear, soñar despierto, meditar y los flashes intuitivos de recuerdos inexplicables.

PRÁCTICAS DE LIMPIEZA ANTES DEL SUEÑO

Te recomiendo que hagas estas visualizaciones antes de retirarte por la noche. Este primer conjunto de prácticas debe usarse para enraizarte y limpiar la “basura” que puede aflorar en tus sueños (aunque son ejercicios útiles que se pueden hacer en cualquier momento).

El primer ejercicio se presenta en dos partes: Espirales Doradas y Círculos Azules.

La sección sobre procedimientos para la noche y el sueño se refiere explícitamente a tratar con la vida en sueños y la necesidad de “protegerse” de energías astrales perjudiciales y de otras influencias antes de poder alcanzar un estado de conciencia más elevado.

Debes recordar que cuando la conciencia se separa del cuerpo, su naturaleza la lleva a la Luz, a menos que haya un sustituto astral que la mantenga sujeta.

El siguiente ejercicio se hace en dos partes y pertenece al repertorio de ejercicios esenios de Luz de Olive Pixley. Es mejor hacerlo por la noche, antes de irte a dormir. La primera parte limpia las formas-pensamiento, los sentimientos e impresiones acumulados durante el día y los del pasado. El segundo ejercicio limpia tu resistencia inconsciente a una nueva cualidad de vida y te protege sellándote en un aura azul.

Visualizaciones de Espirales Doradas y Círculos Azules



En ambos casos debes estar de pie, muy relajado. Asegúrate de que tu cuerpo está alineado: las rodillas deben estar sueltas, no bloqueadas, la pelvis un poco hacia dentro para permitir el flujo de energía por toda la columna, los hombros relajados, la barbilla hacia abajo, permitiendo que la energía de la columna se eleve y que también descienda desde el cerebro.

Siente que estás contenido en una corriente de Luz anclada en tu corazón que también surge de la Tierra.

Siente los pies plantados firmemente en el suelo, con el peso distribuido de manera uniforme entre el talón y los dedos.



PARTE UNO: ESPIRALES DORADAS

Ahora visualiza un largo hilo dorado, como un alambre dorado y flexible con el que vas a enhebrarte a través de la columna vertebral nueve veces. Cada espiral atraviesa una porción de tu cuerpo.

Como puedes ver en la ilustración, el hilo nace en la nuca y pasa por encima de la cabeza, de atrás hacia delante, en forma de espiral.

Con cada inhalación, atraviesa con el hilo el lugar exacto de tu cuerpo y saca el hilo en la exhalación.

Pásalo por encima de la cabeza y luego hazlo pasar a través de la garganta con la primera respiración.

A continuación, en la espiración, saca el hilo de la garganta, por la parte posterior del cuello y súbelo por encima de la cabeza; baja el hilo y haz que entre en el cuerpo a la altura del esternón en la segunda inhalación.

Continúa de esta manera hasta que el hilo haya atravesado tu cuerpo, bajando por tu columna vertebral nueve veces.

Es importante que entiendas que esta Luz dorada es en realidad una sustancia que atraviesa otras sustancias sin esfuerzo alguno. No es un ejercicio fácil de hacer, pues a menudo la Luz no pasará directamente por tu cuerpo, y es posible que salga desviada hacia un lado. Cuanto más suceda esto, o cuanto más difícil sea sentir y ver la Luz atravesando tu cuerpo, más importante será insistir en el ejercicio.

PARTE DOS: CÍRCULOS AZULES

La parte que sigue es una bendición protectora.

Visualiza un círculo de un azul glorioso, como el brillo de un zafiro vivo, situado justo por encima de tu cabeza, lo suficientemente ancho como para rodear tu cabeza sin tocarla. Por debajo de él y rodeando tu cuerpo, aparecen ocho círculos más. El último círculo, como se puede ver en la ilustración de la página 283, se encuentra flotando justo bajo la planta de los pies.

En la exhalación, haz que el anillo azul sobre tu cabeza baje hacia el segundo anillo. Mantén la imagen por un momento, y después deja que los dos anillos se fundan. A medida que vas haciendo descender los círculos, la sensación es la de irte cubriendo con una purificadora luz azul.

A continuación, baja los anillos a la altura del corazón, y observa cómo los tres anillos se convierten también en una unidad.

Continúa haciendo descender los círculos, uno a uno, como acabas de hacer. Repite el proceso hasta que te hayas rodeado nueve veces con estos círculos, bajando desde los anillos superiores hasta los inferiores. Cuando finalmente llegan a tus pies, ahora nueve en uno, desaparecerán y empezarás de nuevo.

Es recomendable hacer este ejercicio tres veces.

Cuando te metas en la cama puedes visualizarte como una cruz de Luz que se extiende de la cabeza a los pies y a través de los hombros.

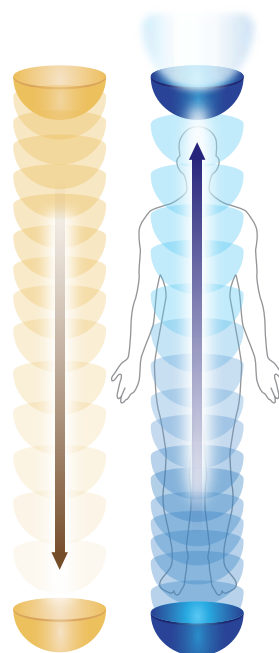
VISUALIZACIÓN "SAH VAY"

Esta visualización también se hace de pie e incluye la totalidad del circuito energético de tus cuerpos.

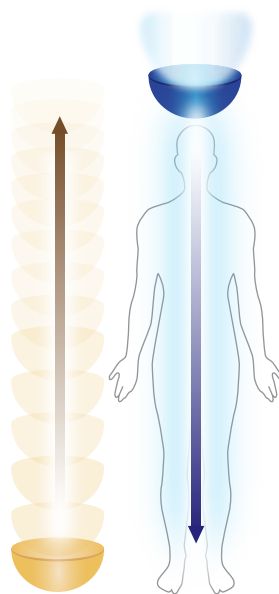
Visualiza una media luna de color dorado sobre el lado derecho de tu cabeza, y otra media luna de un azul profundo entre los pies, conteniéndolos.

En una exhalación profunda, con el sonido interno "sah" (es decir, pronunciado internamente), lleva la media luna dorada hacia el suelo haciéndola bajar a través de tu cuerpo. Simultáneamente, haz subir la media luna azul por el centro del cuerpo, hasta llegar a la parte superior de tu cabeza, donde, como si fuera una especie de cáliz o copa, se llena de Luz.

Ahora, en la inhalación, con el sonido interno "vay", la media luna dorada se eleva y la azul descende.



Sah (Exhalación)



Vay (Inhalación)

Visualización "Sah Vay"

Una vez más, en la exhalación, con el sonido interno “*sah*”, repite el primer movimiento. Visualiza la Luz que se ha derramado en la media luna azul cayendo y distribuyéndose por todo el cuerpo y en cada célula.

Haz este ejercicio tres veces.

Puedes utilizar la ilustración como guía si lo deseas.

PROCEDIMIENTOS PARA LA NOCHE Y EL SUEÑO

Cuando empiezas con las prácticas de Luz tus patrones de sueño pueden cambiar, dado que aumenta tu conciencia en estados alterados de ser. Esto se debe a la intencionalidad intensificada. A medida que tiene lugar esta actividad, atraes energías mayores. Cuanto más encarnas la Luz, mayor es también la oscuridad que atraes. La Luz es lo que atrae hacia ti tus creaciones erróneas u oscuras del pasado, para que puedan ser transmutadas, recualificadas y reintegradas.

Tu cuerpo físico es especialmente vulnerable cuando duermes. Si se deja desprotegido, las energías atmosféricas impactan en tus cuerpos físico y emocional, estimulándolos, agotándolos o alterándolos de distintas maneras. Entre estas energías atmosféricas se incluye la influencia astral de las entidades desencarnadas o las proyecciones de pensamiento emocional de las personas vivas. Si recuerdas que “los iguales se atraen”, y que estás trabajando sobre muchos de tus antiguos hábitos y deseos inconscientes, puedes ver por qué es importante protegerte e invocar la ayuda que te ofrece la Inteligencia de los reinos de la Luz para limpiar las formas-pensamiento que tú mismo has creado.

Cuando te retires por la noche, deja el cuerpo físico dentro del Tubo de Luz como en la Práctica Maestra (ver páginas 23 a 27). También puedes añadir alguna de las siguientes visualizaciones:

- Invoca la actividad de la Llama Violeta para promover la purificación y la transmutación de la sustancia (ver páginas 159 a 161).
- Visualiza una espiral de llama azul (ver páginas 69 a 70) rodeando tu cuerpo para crear un poderoso vórtice de actividad del primer rayo que protege y corta la sustancia impura a nivel etérico.
- La Llama Séptuple (ver página 239) reúne la actividad de los siete rayos primarios de la creación. Expande tu visualización de este fenómeno por tu aura para crear una tremenda fuerza que sirva como escudo.

- Invoca tu Yo Divino para que vista tus cuerpos físico y etérico con una coraza de Luz (ver página 170). En cierta forma esto es similar a una armadura, e incluye un casco de cristal y una brillante cruz de cristal. Si recuerdas, el símbolo de la cruz, sobre todo de Luz, corta todas las líneas de fuerza y representa la protección más completa e inmediata posible.
- Finalmente, visualiza la llama triple en el corazón (ver página 256) para que lleve equilibrio a cada nivel. Con estas visualizaciones te asocias con las fuerzas del Espíritu.

Si te despiertas durante la noche, trata siempre de recordar dónde has estado y, como se ha sugerido anteriormente, anota todo aquello que traigas de vuelta contigo. Si te despiertas y te sientes inquieto, como en una pesadilla, cálmate y ve tras la causa de esta molestia. Cuando la hayas localizado, inúndala con la Llama Violeta (ver páginas 159 a 161) y, si lo deseas, invoca a los seres de Luz para que la disuelvan. Reafirma tu círculo de protección de la página 283 y vuelve a dormir sabiendo que así es.

Si no bastara, repite en voz alta cualquier afirmación apropiada para cortar la influencia de la impronta sobre ti. Puedes visualizarte sujetando una espada de llama azul y cortando físicamente las líneas de energía etérica a tu alrededor mientras declaras una y otra vez:

“¡Por el poder y la autoridad de mi Yo Divino, ordeno que seas consumido por los fuegos de la Luz y el Amor! ¡No tienes poder!”

Estas afirmaciones, aunque se pronuncien energéticamente con gran poder, deben hacerse sin miedo ni ira. Permite que los decretos se expresen a través de la voz del yo-Espíritu en ti y recuerda:

“¡La Luz de Dios nunca falla!”

A continuación, se incluye un conjunto de procedimientos para mejorar tu vida en sueños.



EJERCICIO DE PERMISO PARA RECORDAR LOS SUEÑOS

Puedes grabar el texto a continuación con tu propia voz, en un tono suave, y después escucharlo.

Empieza con la Práctica Maestra. Después escucha o lee lo siguiente:

En unos momentos empezarás a entrar en otro nivel de realidad menos común. Puedes empezar a sentirte más despierto o alerta de lo habitual, sin embargo, tu cuerpo comenzará a descansar profundamente. Te sentirás más presente, pero sentirás que tu cuerpo se encuentra en un estado de profunda relajación.

Ahora deja que el cuerpo se relaje, que se hunda suavemente en el colchón. En este momento puedes soltar el control sobre tu cuerpo.

—
En este momento te das
permiso para empezar
a recordar tus sueños y
tus actividades en otros
niveles de la realidad.
—

Puedes abandonar el control de la mente también. No necesitas ir a ningún sitio, ni hacer nada, ni dirigir o controlar nada. Tu cuerpo y tu mente se merecen un descanso. Todo aquello que esté sin resolver puedes terminarlo mañana, si todavía lo deseas. Por ahora, simplemente concédete permiso para relajarte, para confiar en el Ahora.

En este momento te das permiso para empezar a recordar tus sueños y tus actividades en otros niveles de la realidad. A medida que pase el tiempo, cada vez recordarás más los sueños y las actividades en otros niveles de realidad. Con el tiempo, podrás seguir el hilo de la conciencia tanto en el sueño como en vigilia, y hacerlo cada vez con mayor facilidad. Pronto empezarás a acordarte cada vez más de tu participación en otros estados de realidad y también de tus sueños; podrás registrarlos y traer información de vuelta que te brindará una mayor comprensión de tu esencia, tu florecimiento, y también el de los otros. Este es un proceso que tendrá lugar tan rápido como desees que suceda, así que, sé valiente.

Recuerda tus sueños. Recuerda tu Yo.

Mantén el Amor en tu corazón. Rodéate de Luz y deja que esta Luz te lleve a donde necesitas ir.

Ahora, descansa. Confía en tu Yo Divino. Confía.

Dirígete hacia la verdad y el Amor. Recuerda tu Yo.

Recuerda que puedes sintonizarte con tu propia Divina Presencia, que es Luz y Conciencia, en cualquier momento. ¡Recuerda tu Yo!

Por la mañana te despertarás renovado y fresco, recordando tus sueños con una precisión cada vez mayor, recordando tu naturaleza y entendiendo la naturaleza de la realidad cada vez más claramente. Te despertarás descansado y deseoso de dar la bienvenida a la vida y al nuevo día.

Eres amado. Eres Amor. Recuerda tus sueños. ¡Recuerda tu Yo!

SINTONIZACIÓN FINA PARA SOÑAR: LA MEDITACIÓN DEL ANILLO DORADO

Mientras te preparas para el sueño, debes saber que viajarás a otras dimensiones del Ser en las que también tienes aspectos de tu ser.

Empieza con la Práctica Maestra (ver páginas 23 a 27).

Túmbate. Suelta el peso del cuerpo completamente y toma conciencia del cuerpo desde el interior. Debes saber que allá donde dirijas tu conciencia, estás dirigiendo la Luz. Llena tu cuerpo de Luz. Toda tensión, toda oscuridad, toda densidad serán disueltas por la Luz.

Toma conciencia de toda tensión en la mente, toda preocupación, miedo y expectativa, toda hiperactividad, y deja que los pensamientos, recuerdos y emociones se alejen de la mente. Ahora siente tu mente como si fuera líquida. Contéplala como un fresco arroyo de aguas transparentes que fluye sin obstáculos.

Recuerda tu intención de estar cada vez más despierto, de ser cada vez más consciente, de convertirte en un testigo: un testigo de tu cuerpo, de tu mente y de tu Espíritu.

Presta atención a tu respiración. Permite que cada vez sea más relajada mientras vas soltando el control de tu cuerpo y de tu mente. Allá donde vas a ir ahora no necesitas el cuerpo y la mente. Siente el campo de energía dentro de tu cuerpo y en torno a él. Hay un océano de energía en tu interior. Hay un océano de energía a tu alrededor. El océano está dentro de ti y fuera de ti. Permite que el interior y el exterior se fundan en la totalidad de ti mismo en este momento. Conviértete en pura energía, un vibrante campo de energía.

Nota las vibraciones pulsantes y palpitantes que conforman tu cuerpo y tu campo de energía. Siéntelas y disfrútalas. Permite que sean placenteras, que te eleven a la paz, a la dicha.

Rodéate de los colores del Amor, del sentimiento del Amor.

Siente a tu alrededor un campo de un profundo azul oscuro, violeta o rosa. Ahora imagina un anillo dorado lo suficientemente ancho para que pasen por él tu cuerpo y tu campo energético. Observa cómo se cierne sobre tu cabeza y siéntelo acercándose. Atráelo y deja que se deslice sobre tu cuerpo, bajo él y alrededor de él. Observa, nota y siente cómo esta sustancia dorada, centelleante y eléctrica, te va rodeando. Escucha la crepitación de su sonido. Siéntelo mientras se desliza sobre tu cuerpo, por debajo de él, y a su alrededor, encendiendo y acelerando suavemente todo tu campo energético. Estás adquiriendo un refinamiento cada vez mayor.

A continuación este anillo dorado sigue deslizándose hacia abajo, con suavidad y firmeza, hasta llegar a tus pies y a un metro por debajo de ellos. Mantenlo allí, y luego suéltalo. Obsérvalo desaparecer en el infinito bajo tus pies. Siente que otro anillo se va acercando hacia ti, como una ola. Obsérvalo y siéntelo subiendo desde abajo, con delicadeza, por encima y por debajo de ti, como si estuviera tirando de ti hacia arriba, cada vez más alto. Obsérvalo mientras se eleva suave y firmemente hasta llegar a tu cabeza, y luego a un metro de ella. Mantén la sensación de este anillo de energía dorada en este punto a un metro de tu cabeza, y después suéltalo. Síguelo mientras se disuelve en el infinito sobre ti.

Ahora permite que otro anillo igual que el primero descienda a través de ti y a tu alrededor hasta el infinito por debajo. Deja que otro anillo ascienda en este momento, extendiéndose hacia arriba con suavidad y firmeza, elevándose a través de ti y a tu alrededor hasta el infinito por encima.

Extendiéndose hacia arriba y hacia abajo, un flujo continuo de anillos de energía pulsa a través de ti y más allá, hacia el infinito que se encuentra por encima, por debajo de ti, y a tu alrededor.

Continúa sintiendo esos anillos dorados de sustancia de Luz como olas que se elevan y caen, subiendo y bajando por tu cuerpo. Permite que tu cuerpo se disuelva dentro de estos anillos, ¡fluyendo eternamente con todo lo que es!

Siente tu conciencia elevándose más y más alto, extendiéndose más y más ancho, dentro de los anillos y a través de ellos, dentro del túnel de Luz y a través de él, hasta el Espíritu puro, ¡donde los sueños son reales y la realidad no es más que un sueño!

Despierta a la infinitud que eres.

MUERTE Y MORIR

La encarnación presta a la Conciencia la textura de la materia como un vestido que, dado que está sujeto a las leyes de la naturaleza, se deteriora y finalmente se desintegra. La muerte física es como cambiarse de ropa, desvelando y viviendo la transparencia del Yo Espíritu como la Conciencia residente. Para alguien que no esté familiarizado con la naturaleza de la Conciencia, la muerte parece ser una decepción y una pérdida.

Cuando la sustancia física se desintegra con la muerte, su contraparte en el nivel de la mente inferior (la que se aferra a la identidad personal) perdura durante un tiempo, antes de que los cuerpos físico, emocional y mental se disuelvan finalmente. No es esto lo que ocurre con los cuerpos superiores. Cuando el individuo está infundido por el alma, estas envolturas asumen su naturaleza luminosa y guían al ser hacia el Espíritu “de vuelta a casa”.

La verdad es que estás muriendo constantemente. Cada espiración es una liberación espontánea de energías, residuos de pensamiento y sentimiento; cada inspiración ofrece una nueva posibilidad de expresión que aporta aire nuevo (o Luz). Así es la vida física.

Tu yo real nunca muere como Yo Espiritual. Sencillamente se desconecta de su fachada temporal y cambia de forma.

LA MUERTE DEL EGO

Es posible experimentar la muerte emocional y mentalmente mientras se está encarnado. Es algo intrínseco al desarrollo espiritual. Dedícate a transformar el egoísmo de la personalidad fomentando modalidades que estén en sintonía con tu alma emergente. Alquimia Interior provoca deliberadamente la desidentificación con el cuerpo y la personalidad desde el principio de la enseñanza, mientras, simultáneamente, cultiva la autenticidad y la individuación en lo relativo a la Conciencia, y transfiere el punto de referencia de un yo separado a una conciencia espiritual amplia e inclusiva. No hay lugar para el miedo o el desconcierto.

La experiencia tridimensional proporciona el escenario necesario para el desarrollo de la habilidad en los mundos dimensionales superiores y, por tanto, más allá de la muerte física. Cuando ya no proyectas distracciones, obstáculos, miedos y limitaciones que causan una pérdida de control y anhelo de restricciones físicas, entonces es posible la transmutación o la recalibración celular avanzada. Esto amplifica la frecuencia de los puntos de Luz de manera permanente, y te permite sustentar las vibraciones y perspectivas superiores.

Ahora puedes darte nacimiento o, en otras palabras, remodelar tus cuerpos de energía según los patrones originales de perfección dictados por el Espíritu, transformando y reestructurando la personalidad – influyendo en su estructura física, emocional y mental inferior.

Más allá de la vida física está el infinito. El viaje a través de la vida después de la muerte, como se ha revelado a lo largo de los tiempos, te

Es posible experimentar la muerte emocional y mentalmente mientras se está encarnado. Es algo intrínseco al desarrollo espiritual

expone a pruebas que en este nivel son mucho más extrañas que las que presenta la vida diaria. Cada aspecto del viaje requiere una determinada habilidad. Cada una de estas habilidades ha sido enseñada en las escuelas de misterio, desde las védicas a las chamánicas. Los elementos del viaje son los mismos para todo el mundo. El mapa tibetano de la vida tras la muerte solo varía de manera superficial con respecto al egipcio, al hopi o al de los aborígenes australianos. Cada escuela de pensamiento a lo largo de la historia se ha esforzado por entrenar al ser humano en el uso de las habilidades que necesita tener para alcanzar el dominio sobre la materia y la energía. Este empeño nunca se limita al reino físico-material.

Cada camino espiritual requiere que aprendas discernimiento, rendición, la resistencia apropiada y una capacidad de sustentar niveles potenciados de intensidad y foco. Se te pide que desarrolles la capacidad de resistir la ilusión y aquellas formas-pensamiento que componen tu equipaje. Se te anima a silenciar el parloteo de la mente para percibir lo real tras lo ilusorio, y se te enseña a calmar los remolinos de las emociones mediante el desarrollo del propósito y la integridad.

Eres iniciado en prácticas que te ponen en contacto con la transitoriedad de la forma y sus mutaciones, es decir, todo el universo de energía expresado a través del sonido, el color y la Luz. Se te instruye en cómo canalizar el sentimiento en la forma. Por último, eres persuadido para que te alinees con la Divinidad y reclames tu legado. La existencia se convierte en tu patio de juegos.

No importa si tu viaje por el otro mundo se parece a un tapiz tibetano o al calvario cristiano, la experiencia esencial es la misma. Tener éxito en este viaje es alcanzar niveles de maestría; fracasar es ser lanzado a un nivel inferior de vida al que te atraen tus hábitos. En cualquier caso, te confrontas con la vida, con tus creaciones y contigo mismo.

La muerte te brinda la oportunidad de la alquimia suprema.

Pero no necesitas esperar al momento de la muerte física para iniciar esta transformación. El proceso empieza contigo, ahora.

—
Cada camino espiritual
requiere que aprendas
discernimiento, rendición,
la resistencia apropiada y
una capacidad de sustentar
niveles potenciados de
intensidad y foco.
—

UNA LISTA DE TAREAS QUE NO ES REALMENTE UNA LISTA DE TAREAS

La siguiente sección es una especie de apéndice de la Parte Seis. Su propósito es ilustrar cómo puedes incorporar en tu vida diaria el conocimiento y las prácticas descritas en el libro hasta ahora. Seguro que te has dado cuenta de que he escrito este libro para que lo apliques de forma práctica, y que las técnicas y prácticas que he incluido no servirán de nada si no se hacen regularmente y con frecuencia. Así pues, he creado unas tablas de sugerencias. No son prescriptivas en absoluto, y deberías cambiar tu práctica como desees. Puede que te sorprenda la transformación que estos ejercicios traen consigo.

El elemento más importante para la transformación es tu forma de percibir, es decir, tu mente, la forma en que piensas sobre ti mismo, el mundo a tu alrededor, tu noción de la realidad y la relación con ella. Ninguna técnica va a cambiar nada de ti o de tu mundo a menos que cambies tu forma de pensar y percibir. El cambio no se producirá por sí mismo, sino que es una elección sostenida y deliberada. Como ya se ha explicado en este libro, el trabajo de Alquimia Interior se basa en el desarrollo de la sensibilidad. La nueva postura alquímica te llevará indefectiblemente a reconocer los filtros de tu psicología personal, que determinan los sentimientos que nublan la mente. Esta parte del trabajo sobre ti mismo emerge de la comprensión y no de la imposición.

Implanta formas-pensamiento constructivas en tu psique para neutralizar las automáticas. Te sugiero que crees una afirmación personal y que la digas en voz alta cada mañana al levantarte, y la repitas de nuevo cuando estés en la cama por la noche. Que sea una afirmación de alta frecuencia, similar a las sugeridas por Lucis Trust en “La Afirmación del Discípulo”, o por la Fundación Saint Germain. En este último caso, la afirmación que proponen es la siguiente:

“Yo Soy un Hijo de la Luz. Amo la Luz. Vivo en la Luz. Sirvo a la Luz. Bendigo la Luz. Soy eternamente nutrido por la Luz, protegido por la Luz, sanado por la Luz y eternamente sustentado por la Luz. Y ‘Yo soy’ la emanación ilimitada de toda Luz.”

Los siguientes siete patrones básicos y constructivos de pensamiento pueden reemplazar los automáticos. Si quieres, repite e incorpora para ti mismo una, varias o todas estas afirmaciones de alta frecuencia por la mañana y por la noche:

- “Nunca estoy solo”
- “El Amor es la sustancia primaria del universo”
- “Existo en niveles multidimensionales simultáneos de actividad”
- “El ‘Yo’ verdadero es una Presencia; mi personalidad es un instrumento”
- “El mundo que veo no es todo lo que hay; siempre hay varias perspectivas interactuando”
- “Mi manera de pensar determina mi percepción en todos los niveles”
- “Influyo en toda la vida que me rodea”

He seleccionado algunos ejercicios a continuación para practicarlos a diario (o tan a menudo como sea posible), mientras que otros son opcionales y responden a tu interés o a tu necesidad. Recuerda siempre que este trabajo trata de la coherencia entre las prácticas interiores y exteriores dirigidas a la comunión con la Luz.

PRÁCTICAS DIARIAS

Las siguientes tablas se han organizado de acuerdo con el momento del día, e incluyen prácticas apropiadas para él.

POR LA MAÑANA

Las tres primeras prácticas son muy recomendables.

Toma conciencia de los primeros pensamientos al despertarte, ya que estas formas-pensamiento van a cualificar todo el día.

Puede resultarte útil anotarlos y revisarlos periódicamente.

Haz tu afirmación personal. Puedes usar una de las propuestas anteriormente o escoger la tuya.

Crea el Alineamiento Alquímico (es decir, haz la Práctica Maestra de las páginas 23 a 27), seguido por el Tubo de Luz (ver páginas 154 a 157) antes de salir de casa o de empezar a trabajar – resultará de ayuda aunque lo hagas rápidamente mientras te duchas. Ambos procesos deberían repetirse brevemente varias veces al día, creando así el hábito de sentirte a ti mismo desde la perspectiva de tu cuerpo físico y también desde la perspectiva de la Fuente.

La práctica de limpieza de la Llama Violeta (ver páginas 27 a 28)

Para centrarte físicamente, enraizarte y tener estabilidad el resto del día, haz la Postura del Caballo (ver página 97).

DURANTE EL DÍA

Las siguientes sugerencias son opcionales, pero desarrollan hábitos útiles que acelerarán tu aprendizaje.

Observa cómo ocupas y usas tu cuerpo. Date cuenta de qué emociones están revueltas. Sobre todo, date cuenta de la naturaleza de los pensamientos que evocan sensaciones, opiniones y sentimientos. Si fuera posible, anótalos para trabajar en ellos.

Refuerza el Alineamiento Alquímico y refuerza el Tubo de Luz como protección (ver páginas 150 a 155).

Utiliza cualquier práctica de limpieza de la mente, o las prácticas energéticas descritas en el libro como, por ejemplo, el ejercicio “E O Lihum” (ver páginas 252 a 253) o el ejercicio “Ah Lah He Ay Veh” (ver páginas 146 a 147), para expulsar toda negatividad que pueda surgir.

Practica el calmar la mente, aunque sea por un breve momento cada vez, encontrando intervalos durante el día y en medio de las actividades diarias para desconectar de las viejas reacciones habituales.

POR LA NOCHE

Antes de irte a dormir, toma un baño o date una ducha para limpiar el aura y el cuerpo del polvo y las formas-pensamiento del día.

Justo antes de meterte en la cama, haz la práctica de limpieza de las Espirales Doradas y los Círculos Azules (ver páginas 284 a 286).

Mientras estás en la cama refuerza tu Alineamiento y el Tubo de Luz (ver páginas 150 a 155), extendiendo el Tubo para rodear el espacio en el que duermes.

Duérmete con un sentimiento consciente y alegre, sin importar lo que haya sucedido en el día, dejando a un lado los problemas y las experiencias sin completar para su resolución posterior. Evoca la gratitud y la alegría.

Mientras te preparas para dormir toma conciencia de tu silencio interno. Escucha los sonidos internos. Puedes oír la resonancia de la vida dentro de ti a través de la pulsación de tu cuerpo.

PRÁCTICAS SEMANALES

La siguiente tabla resume algunas prácticas que merece la pena hacer semanalmente. Elige un día de la semana en el que puedas reservar un tiempo regular para ti mismo y asegúrate de apartarte de toda distracción.

Practica el ejercicio de la Llama Violeta más complejo, como la activación y sacudida (ver páginas 27 a 28), o haz la Práctica Maestra con más detalle (ver páginas 23 a 27). Esto integrará los tres cuerpos inferiores (físico, emocional y mental) y te dará mayor flexibilidad en cada uno de ellos.

Para una limpieza mental o para combatir el cansancio y la preocupación, practica el ejercicio para unir la mente y el corazón (ver páginas 142 a 143). Puede hacerse siempre que lo sientas necesario.

Para equilibrar tus energías, prueba la meditación para reequilibrar las energías usando los tres rayos primarios (ver páginas 128 a 129). También se puede hacer en cualquier momento que lo necesites.

Bendice a una persona o a toda la humanidad. Puedes hacerlo visualizando a la persona o personas en su Alineamiento Alquímico, conectando y reforzando el contacto con el alma y el yo-Espíritu.

RESUMEN

Mi querido lector, ahora has llegado al final del viaje por este libro, pero esta es solo la etapa inicial de tu viaje alquímico de transmutación.

El camino alquímico nunca es lineal, es concéntrico. Verás que giras en torno a muchos temas una y otra vez, cada vez en niveles más profundos.

No guardes este manual de Alquimia Interior para siempre. Vuelve a él. Observa qué descubrimientos mayores se te revelan en distintas etapas de tu propio viaje.

Desarrolla tu capacidad de sensación y sentimiento con profundidad. Trata de entablar comunicación interna con tu yo-Espíritu y con su voz, que gradualmente te permitirá poder identificarla y contactar con ella cuando quieras.

Date cuenta de que eres tu mejor y propio maestro. Recuerda siempre que cada uno de tus pensamientos, sentimientos y actos influyen en el mundo que te rodea y se reflejan en tu propia estructura. El tono que usas contigo mismo y este trabajo son importantes. Date permiso para sentirte amado, porque lo eres, lo sabes, ¡lo has experimentado! Tú, en el nivel de tu Presencia, eres tu mejor aliado, amante y amigo. Entabla una relación íntima con tu propio Ser. Esta relación es el elemento más importante en el núcleo mismo de Alquimia Interior.



EPÍLOGO

El desarrollo espiritual y el progreso material van de la mano. El éxito se construye sobre la base de una espiritualización subyacente o foco de poder de Luz. Ahora estamos experimentando la necesidad colectiva de un cambio cualitativo. A medida que avanzamos hacia el futuro, necesitamos contemplarnos desde una perspectiva nueva, separada de las influencias establecidas por los ciclos previos.

Hoy en día existe la necesidad de formar una determinada voluntad individualizada del Espíritu. Se requiere una conciencia de acción, acción a partir de los chakras y facultades superiores activados. Las personas que responden a esta llamada muestran un tipo de *identidad* especial, adaptada a las situaciones de la tercera dimensión, pero plenamente consciente de su unión con el todo. Dentro de esta identidad se encuentra la maestría, una actividad de fuerza de voluntad. El liderazgo.

La vida es el proceso. Vivir es la alquimia. Eres el instrumento que transforma la experiencia en alquimia y el vivir en amor. Cada respiración que tomas en conciencia ilumina el cielo que arroja luz sobre el mundo como una lluvia de estrellas.

Cuando tomamos conciencia de quién somos verdaderamente, tocamos el cielo y nos encontramos ante el Creador, tanto en calidad de creación como del Creador mismo. Resulta verdaderamente difícil reconocer que todo lo que hemos buscado fuera y más allá se encuentra aquí; que todas las oraciones y la magia que has invocado son respondidas por un simple estado de conciencia.

¡Ah! Pero esta conciencia extingue todo lo que montaste en tu búsqueda de respuestas y de verdad ahí afuera. ¡Todo ese trabajo! ¿Para nada? No exactamente. Cada búsqueda es del Uno, solo que todavía no lo sabemos, no hasta que hayamos mirado en todas partes. Hasta que nos encontramos desnudos, impotentes, con las manos vacías e inocentes no nos damos cuenta de la grandeza de la vida y de que esta vida está dentro de nosotros, accesible si simplemente nos detuviéramos para mirar, para sentir, para ser testigos y observar.

Tu vida es el escenario de Alquimia Interior. La Luz de la Conciencia en ti es la llave para la maestría y la realización plena. Cada acción, cada sentimiento, cada pensamiento te acerca al trasfondo vacío en el que se encuentran todos los tesoros.

Bienvenido a tu Ser.

ÍNDICE

A

Abrazo 100
aceptación 150
acústica 148
acupuntura 87, 92
afirmaciones 162
 Liberación kármica mediante
 afirmaciones protectoras 273
ahimsa 265
Aikido 97
el alma xv, 5, 9, 23, 32–33, 241–42
 el ser humano conectado con el alma
 192–94, 195
 y la intuición 38, 39
 personalidad y 32, 35
 rayo del alma 62
 ver también Ser
Alineamiento Alquímico xv, xvi, xix, 93,
 152–55, 175–77
Alineamiento 23
alquimia
 definición de xv, 19–43
 en nuestras vidas 263–97
Amor 21, 115, 173–74, 234, 271, 280
 Amor divino 62, 64, 71–72
 Meditación para atraer e irradiar Amor
 254–55
anatomía energética humana 45–107
ángeles 240–41
antakharana 50, 94
Árbol de la Vida 168
Armonía 101
 armonía a través del conflicto 64–65, 72
astral xv, xvi
aura xvi, 123, 129
 formas-pensamiento y 132, 150
 personas conectadas con el alma 190
 secuencia de limpieza del aura 123
autobservación, preguntas para la 13–15

B

Bailey, Alice 61
Ballard, Guy W. y Edna A. 151
bindu 82, 100
Blavatsky, Helena 61
bloqueos energéticos 224

Brennan, Barbara 53
Buda 70, 147, 176, 234
Budismo 83, 165

C

Cantar 104, 164
Cánticos 104, 165
Carácter 35–36
el cerebro, Visualización para iluminar
 144–45
chakras 59, 74–91,
 aspectos clave de los 86
 cuerpos y 77, 86
 chakras interdimensionales 88–90
 chakras menores 87, 100
 circulación de la energía 92–95
 dinámica interdimensional 205–207
 disfunciones 87–88
 y pensamiento 131–33
 polaridad y movimiento de energía a
 través de los 90–91
 rayos y 76
 ver también chakras individuales
chakra base 76, 77, 78–79, 96, 97
chakra del corazón 76, 77, 63, 81, 92,
 100–101, 103, 128, 166
chakra corona 76, 77, 78, 85, 142–43, 250–51
 y el chakra corona 76, 77, 78, 85, 142–43,
 250–51
 circuito de sanación 100–102
 cuerpo electrónico y 51, 54, 86
 obstrucción del 87–88
chakra de la garganta 76, 77, 82–83, 90–91, 148
chakra del plexo solar 76, 77, 80–81, 89–91,
 97, 166–67
 mal uso del 99–100
 Ejercicio de la energía del poder 139
chakra raíz 76, 77, 78–79, 96, 97
chakra sacro 76, 77, 80, 97, 99–100
chakra del tercer ojo 76, 77, 84, 88–91, 238
 mal uso del 100
chamanismo 210
ciencia y verdad 65, 74, 76
ciclo de encarnaciones xvi
circuito espiritual 93
círculos azules 282, 285, 296

- claridad 137
 - color
 - los chakras 76, 79–85, 89, 90, 99–100
 - meditación de respiración con colores 168–69
 - naturaleza del color 166–67
 - los siete cuerpos 51–60
 - los siete rayos 60–69, 69–78
 - comunicación 148
 - chakra de la garganta y 63, 82, 90, 148
 - en las dimensiones materiales 210, 220
 - Lost in translation 113
 - con los mundos internos 242
 - Conciencia xvi, 38, 50, 125, 126, 199–201
 - y carácter 35–36
 - y los chakras 59, 74–91,
 - y el cuerpo Mental Superior 55, 56
 - dimensiones de la 197, 199
 - Foco Personal de Conciencia 34, 35
 - e intuición 10, 38, 39
 - Luz de la Conciencia 6, 266, 299
 - respiración y 104–106, 299
 - ser Consciente 30, 38, 85, 125, 156, 249
 - y los siete cuerpos 203
 - y el Tubo de Luz 23, 24, 155–57
 - viaje de la Conciencia a través del cuerpo 199–201
 - vibraciones xx, 20, 27, 31, 174, 275
 - conciencia xvi, 38, 50, 125, 126, 199–201
 - Conciencia crística 63, 77
 - Control hipnótico y sugestión 177–78
 - corazón, ejercicio para unir la mente y el corazón 142, 143
 - corriente de vida 159–62
 - Creación 111, 148, 230–31, 236, 237
 - Creador 6, 20, 29, 82, 106, 130, 158, 238, 249, 254
 - cuarta dimensión 211
 - cuarto cuerpo 51, 57, 77, 117
 - cuarto rayo 64–65, 71, 72, 76, 79
 - chakras y 76, 77
 - meditación del 71, 72
 - cuerpo astral 81
 - cuerpo causal 51, 54–55, 86
 - cuerpo electrónico 51, 54, 86
 - chakras y 76
 - cuerpo emocional 58, 59, 119–23
 - chakras y 76, 77
 - color 76
 - energía del 116
 - formas-pensamiento y 51
 - “limpieza” de la personalidad 266, 267
 - miedo y 58, 59
 - realidad psíquica 212
 - respiración y 104–106
 - sexto rayo y 65–66, 73, 76
 - cuerpo etérico 51, 57
 - cuerpo físico 51, 59–60, 86
 - chakra correspondiente 77
 - formas-pensamiento y 51
 - “limpieza” de la personalidad 266
 - por la noche 132
 - cuerpo mental 51, 55, 56, 57, 58, 267–69
 - formas-pensamiento y 51
 - “limpieza” de la personalidad 266
 - miedo y 119
 - cuerpo mental inferior 51, 58, 86, 134–35
 - cuerpo Mental Superior 56
 - chakra correspondiente 77
 - cuerpos xvi, 109
 - chakras y 77
 - dinámica interdimensional 205–209
 - los siete cuerpos 51–60
 - Cuerpos de Energía Personal (CEPs) 34–35
- D**
- décima dimensión 233, 234, 236
 - deseo 37, 78, 132, 209, 212–13
 - Devas 224, 240–41
 - Devoción 65–66
 - desarrollo físico 236
 - desarrollo mental 223
 - dimensiones xvii, 197–258
 - el ascenso 222, 229, 230, 232
 - cargadas negativamente 207
 - cargadas positivamente 207
 - experiencia humana de las 224
 - definición xvii
 - el descenso 230
 - dimensiones materiales 210–16
 - doce niveles de 200
 - facultades desarrolladas a través de las 235
 - interdimensionalidad 201
 - el viaje de regreso 222, 223
 - dimensiones espirituales 220, 221, 241
 - dimensiones holísticas de la verdad 216–19
 - dimensiones materiales 210–16
 - Dios 238
 - Dios Yo Soy/Meditación del Yo-Arcoíris 278, 279
 - Divinidad 176, 222, 278, 280
 - Dualidad 49
 - duda 120, 174, 175
 - duodécima dimensión 219, 222, 226, 227, 241, 242

E

“E O Lihum”, ejercicio 253
 ego xvii, 35, 71, 85, 134
 muerte del ego 291, 292
 egoísmo 11, 35, 116, 123, 209, 291
 Einstein, Albert 228, 232
 ejercicios *ver lista en la página viii y visualizaciones y meditaciones individuales*
 ejercicio de la energía intelectual 140
 Elohim 61, 221, 233, 238–40, 268
 cualidades masculinas/femeninas 238, 239
 emociones 58–59, 114–15, 130, 190, 193
 chakra sacro y 80
 emociones negativas 120
 enfrentar las emociones 125
 Liberar energías emocionales 126
 métodos para liberar y enfrentar las 124
 Observar el efecto de las emociones 126–28
 respuesta emocional 130
 y sentimiento 115–19
 encarnación xvi, 32
 energía 31–32
 Aceleración de energía 246–49
 amplificación de la 115–16
 campos energéticos 47–50
 circulación de energía 92–95
 Ejercicio de la energía intelectual 140
 Ejercicio de la energía del poder 139
 Ejercicio de la energía de seducción 138, 139
 Liberación energías emocionales 124, 125
 métodos de la dinámica de la energía 137
 polaridad y movimiento de energía a través de los chakras 90–91
 técnicas energéticas, meditaciones y ejercicios 95
 enraizamiento 96
 Enraizamiento con la figura de luz 98, 99
 enraizarse con la Tierra 93
 Visualización de enraizamiento 98
 equilibrio, Reequilibrio del cuerpo con los tres rayos primarios 128–31
 escudo protector 161
 esencia 98
 esenios 98
 esoterismo 39, 165
 espirales doradas 282, 284
 Espíritu xvii, 5, 24, 27, 30, 52, 128, 130, 173, 186, 192, 226, 254
 el alma y el 23
 chakras y 76

tercer rayo y 64

Espíritus de la naturaleza 240–41
 Espíritu Santo 64, 71
 Espiritualidad 7, 8, 39, 40, 220, 246, 265
 estaciones de descanso 233–34
 Estrella de David 103–107
 Meditación de la Estrella de David 103
 Eteralización 72, 102

F

facultades espirituales 204
 facultades humanas 111–14
 desarrollo de a través de las dimensiones 235
 fenómenos del astral inferior xvi, 38, 39, 176, 178, 209, 212, 213–14, 269
 Foco Personal de Conciencia (FPC) 34–35
 Fórmula Alquímica 150–55
 formas-pensamiento xvi
 Francisco de Asís 64
 Fuego Sagrado 128, 129
 Fuente xvii, 5, 6, 29, 42, 52, 62, 118–19, 151, 166, 176, 199, 228
 Fuerza 31, 32

G

Germain, Saint xxvi, 67, 176, 265, 293
 Gratitude 42, 280
 Guías 241–42

H

Hábitos 13–14
 Hacer el Llamado 149, 150
hara 97
 Herbert, Frank 175
 Hermandad de la Luz 268
 Hermes Trismegisto 20

I

Identificación 149
 Iluminación 63–64
 Meditación de la llama triple 256–58
 Inocuidad 265
 Inspiración 56
 instrumentos alquímicos mágicos 101
 integración 74
 estaciones de integración xxv
 Inteligencia xvii, 37–38, 42, 58, 236, 241
 y dimensiones de la Conciencia 200
 dinámica de la 230–35
 la mente como facultad 36
 el quinto cuerpo 55, 56, 87
 ver también Conciencia
 inteligencia xvii, 37, 58, 241

inteligencia del corazón 43, 53, 64, 76, 136, 202, 237
 intención 111, 131–32
 interdependencia 121
 interdimensionalidad xix, 152, 199–258
 chakras interdimensionales 88–90
 dinámica interdimensional 205–209
 meditaciones sobre el espacio interdimensional 242
 visualización de la percepción interdimensional 144–45
 intuición 13, 38–39, 59, 84, 135
 invocación 66, 147
 ira 48, 49, 119, 120, 125, 126, 127, 235

J

Jesús 66, 118, 147, 150, 175

K

Karma 270–75
 liberación kármica mediante la afirmación 273
 liberación kármica con una pareja 273–75
kundalini 92, 93

L

lectura de fenómenos no físicos 236, 237
 Ley de la Luz xviii, 6, 40, 130, 174, 270
 Ley de la Materia (Ley Natural) xvii, 6, 40, 41
 Ley del Uno xviii, 40, 41
 Libertad 66, 67–74
 Llama Violeta 27
 Activación de la Llama Violeta 28–29
 Transmutación de la Llama Violeta 159–62
 Lucis Trust 293
 Luz xviii, 54, 131, 266
 aceleración de la Luz en nuestro Ser 204
 ángeles y 240–41
 comunidad con la 186–87
 y el cuerpo emocional 267
 para el cuerpo mental 267–68
 ejercicio para aclarar la mente 147–48
 enraizamiento con la figura de luz 98–102
 llama violeta y 27
 Luz y oscuridad 42
 Meditación de calibración 244–46
 Práctica Maestra 23–24
 puntos de Luz 50
 receptividad a la 7, 8
 los siete rayos y la 60, 69
 y sueño 269–70, 285

transmutación 7–9
 vida y 3, 42,
 luz xviii, 166–67

M

Maestría 2, 185–86, 272
 Autodominio 8, 20, 185, 261
 Maestros xviii, 241–42
 Magnetización 158–59
 Manifestación 102
 Mantras 104, 162, 165
 materia-tierra 23, 24
 materialización 227–29
 meditaciones 23–24, 189
 meditaciones sobre el espacio interdimensional 242
 meditaciones para potenciar los poderes de la mente 140
 meditaciones sobre la realidad multidimensional 246–49
 técnicas energéticas, meditaciones y ejercicios 95
 ver también lista en la página viii y meditaciones y visualizaciones individuales
 Meditación del Anillo Dorado 289, 290
 Meditación en espiral 249–51
 Meditación de la llama triple 256–59
 Meditación de respiración con colores: dorado 168–69
 Meditación de respiración con colores: verde 168
 Mente xviii, 36, 194
 Ejercicio para aclarar la mente 146, 147
 Ejercicio para unir corazón y mente 142, 143
 niveles de la 10
 ver también Mente Superior; mente inferior
 mente inferior 36, 58, 134–35
 Mente Superior 36–37, 135–37
 dimensiones de la Conciencia 197–260, 203
 FPC 34, 35
 e intuición 136
 Ley del Uno 40, 41
 Meridianos 57, 87
 Miedo 8, 21, 49, 235
 emociones como manifestación del 115, 119, 121, 125
 negatividad y 121, 125, 131, 174–75
 psiquismo y 178–79
 Modelo de evolución humano xxi, 235, 280
 movimiento, sonido y 165–66
 movimiento teosófico 151

muerte y morir 290–91
 muerte y yo espiritual 291
 multidimensionalidad xix, 67, 200
 Meditación sobre la realidad
 multidimensional 246–49
 Murmullo 162–63
 práctica de murmullo 162–63
 práctica de murmullo en grupo 163

N
nadis 57, 88, 92
 Negatividad 43, 121
 efectos de en las facultades humanas 174
 enfrentar las emociones 125
 formas-pensamiento y 132
 miedo y 121, 125, 132, 174–75
 novena dimensión 216, 217, 228, 232, 236

O
 octava dimensión 217, 228, 235–36
 ocultismo 39–38, 99
 oscuridad 42

P
 palabra hablada 21–23
 poder de la 147–50
 Paracelso 20
 Paz 218, 233
 Pensamiento 20, 21, 41, 102, 111, 116
 experimentar la proyección de
 pensamiento 137
 percepción 112, 194, 203, 219, 220
 alineamiento con la Creación 237–38
 interdimensionalidad y 202, 203, 210
 y la mente inferior 134
 y transformación 293
 los velos de la 113–14, 181
 percepción extrasensorial 132, 213
 perdón 272
 Visualización del ritmo del perdón
 275–76
 Perfección 221
 Personalidad xx, 8, 9, 33–5, 38–39, 95, 117,
 118, 179–80, 192, 201
 y el alma 33–35
 carácter y ego 35–36
 Cuerpos de Energía Personal (CEPs) 34
 Foco de Conciencia Personal (FCP) 34
 Inteligencia y 204
 “limpieza” de la personalidad 266
 rasgos cargados negativamente 187
 siete rayos y 60–62
 Pixley, Olive xxvii
 poderes humanos 20, 21

Ejercicio de la energía del poder 139
 poder mental, poder del pensamiento,
 meditaciones para 131, 140
 polaridad 49, 52
 dimensiones 207
 polarización 91–92
 postura del caballo 97
 Práctica Maestra 23, 24
 Meditación 25–27
 prácticas esenias de Luz 253
 Ejercicio “E O Lihum” 253
 prácticas de limpieza antes del sueño
 282–90
 Visualización del ritmo del perdón
 275–76
 prácticas por la mañana 295
 prácticas por la noche 296
 prácticas semanales 296
 Presencia 42, 219
 Presencia solar 24, 25, 89, 147, 278
 primer cuerpo 59, 60
 primer rayo 62, 63
 chakras y 76, 77
 meditación del 69–70
 primera dimensión 210
 protección 99–100
 Visualizaciones y afirmaciones de
 protección 169–74
 proyección astral 57
 psiquismo 178–79
 Limpieza de residuos psíquicos 179–81
 puente arcoíris 50, 93
 puertas psíquicas 99

Q
 quinta dimensión 210–16
 quinto cuerpo 55–56
 quinto rayo 65
 chakras y 76–77
 meditación del 72–73

R
 Rayos 60–74
 chakras y 76–77
 color de los 76
 y Elohim 253
 rayos del alma 60–67
 reequilibrio del cuerpo con los tres rayos
 primarios 62, 128–31, 296
 rayo violeta 66–69
 realidad psíquica 212
 realidad sombra tecnológica 212
 realidad sombra virtual 214–16

realidades sombra 212
 registros akáshicos xix, 32, 53, 162, 228, 233
 Reich, Wilhelm 97
 Reiki 60
 Reino Arcangélico 238
 reino astral xvi, 212, 213,
 fenómenos del astral inferior 175-77
 realidad sombra astral 212-13, 215
 relaciones 42
 respiración 104-105
 respiración con colores 167
 retención de la respiración 104-106
 respiración sónica 242-43

S
 Sabiduría 70-71, 204, 236-37
 Sabiduría a través del Amor 63
 Visualización para la sabiduría 141
samadhi con semilla 55
samadhi sin semilla 54
 sanación 27
 sanación y el circuito de sanación
 100-102
 seducción, Ejercicio de la energía de
 seducción 138, 139
 segunda dimensión 210
 segundo cuerpo 58-59
 segundo rayo 63
 chakras y 76-77
 meditación del 70-71
 sensación 115
 sensibilidad xix
 sentidos 37, 38, 53, 165, 179, 218, 237, 244
 percepción de los sentidos 37-38
 sentidos internos 24, 38, 165, 179, 244
 sentidos sutiles 21, 37, 53, 204, 218, 237
 sentimiento 21
 emoción y sentimiento 115-19
 la palabra hablada y el 147-50
 el poder del 114-15
 séptimo cuerpo 54
 séptima dimensión 216-19
 séptimo rayo 66-69
 chakras y 76-77
 meditación del 73-74
 Ser xx, 6-7, 56, 88, 129, 174, 200, 202
 estado de Ser 29, 51, 181, 221
 ver también alma
 Ser Absoluto 222
 seres dimensionales 238-40
 seres humanos
 creencias del ser humano "común" 189
 estructura humana 3, 11, 23

sexto cuerpo 54-55
 chakras y 76-77
 sexta dimensión 210-11
 sexto rayo 65-66
 chakras y 76-77
 meditación del 73
shiatsu 74, 87
 siete cuerpos *ver* cuerpos
 siete rayos *ver* rayos
 sistema endocrino 77, 84, 88
 el sol 31, 70, 144-45
 soledad 41, 190
 sonido 147-48, 210
 prácticas de sonido para ejercitar el poder
 de la palabra hablada 162
 sonido y movimiento 165-66
 Steiner, Rudolf 61
 Stevens, Petey 167
 Sublimación xx, 66, 224-26, 234-35
 Sueño 286-90
 prácticas de limpieza antes del sueño
 282-90
 programa de conciencia en el sueño
 269-70
 sueños y soñar 281-90
 Meditación del Anillo Dorado 289, 290
 procedimientos para el sueño 269-70
 Ejercicio de permiso para recordar
 sueños 288
 Sufíes 165, 166

T
 Tai Chi 97
 Taoísmo 40-41, 92, 93, 97
 Tensión 52
 terapia neo-reichiana 60
 terapia reichiana 60
 tercer cuerpo 58
 tercera dimensión 210-12
 tercer rayo 64
 chakras y 76, 77
 meditación del 71
 Thot 20
 Tono 148
 tonos vocales 164, 165
 toque 101-102
 totalidad 41
 tradiciones védicas 61, 88
 transformación 11, 293
 transformación personal 8-10
 transmutación xx, 27, 43, 87, 88, 102, 234-35
 Llama Violeta 27
 Trascendencia 94, 224-26, 230, 234-35, 272

dimensiones trascendentes 219–22
trinidad Padre/Madre-Hijo-Espíritu 62–63
Tubo de Luz 155–57

U

Unidad xvii, 29–30, 147, 187, 200

V

Verdad 232
 dimensiones holísticas de la 216
 e intuición 38, 39
viaje de regreso 222, 223
vibraciones xx, 20, 27, 33, 147, 275
 y el cuerpo emocional 58–59, 119–23
 y el cuerpo físico 59–60, 62–63
 energía y 31–32, 147, 205
 prácticas de sonido 162
 vibración de color 166, 167
 y la vida dimensional superior 33, 55, 56,
 62, 291
 Yo Divino 33
Vida 230, 231
vida después de la muerte 291
vida espiritual 7, 8
vínculo con lo divino 42
violeta 27, 169
visualizaciones 20, 25
 dificultad con las 37, 38
 prácticas de limpieza antes del sueño
 282–90
 protectoras 169–74
 ver también lista en la página viii
 y visualizaciones y meditaciones
 individuales
visualización “Sah Vay” 285, 286
Voluntad de Dios 76
Voluntad divina 68, 86, 118, 148, 194
Voluntad del Espíritu 35, 118

Y

Yo 23, 212, 246–47
 hipnotismo y 177
 siete rayos y 61

Yo crístico 84, 86

Yo Divino 33

 Tubo de Luz 155–57

Yo-Espíritu xv, xvi, xvii, 30, 34, 43, 52, 290

 Amor y 64, 271

 siete rayos y 66–67

 séptimo cuerpo 54

Yo Superior xxi, 33, 56, 101, 135

 y el alma xv, 5, 9, 23, 32–33, 241–2

 Alineamiento Alquímico xv, xvi, xix, 93,
 152–55, 175–77

 chakra del corazón y 76, 77, 63, 81, 92,

 100–101, 103, 128, 166

 prácticas esenias 253

 respiración y 104–105

Z

zikr 165–66

